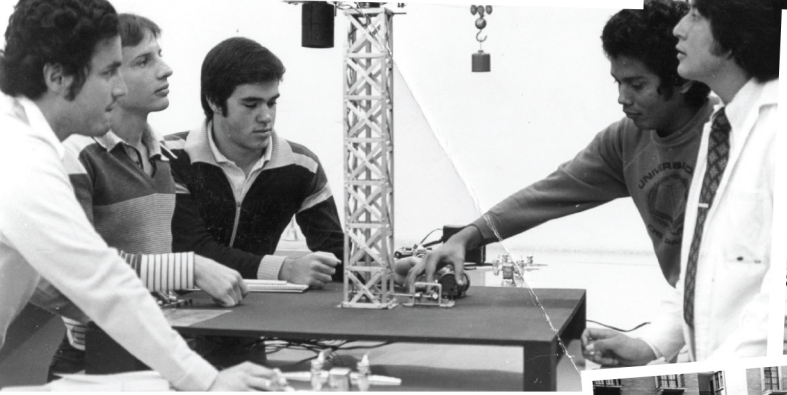


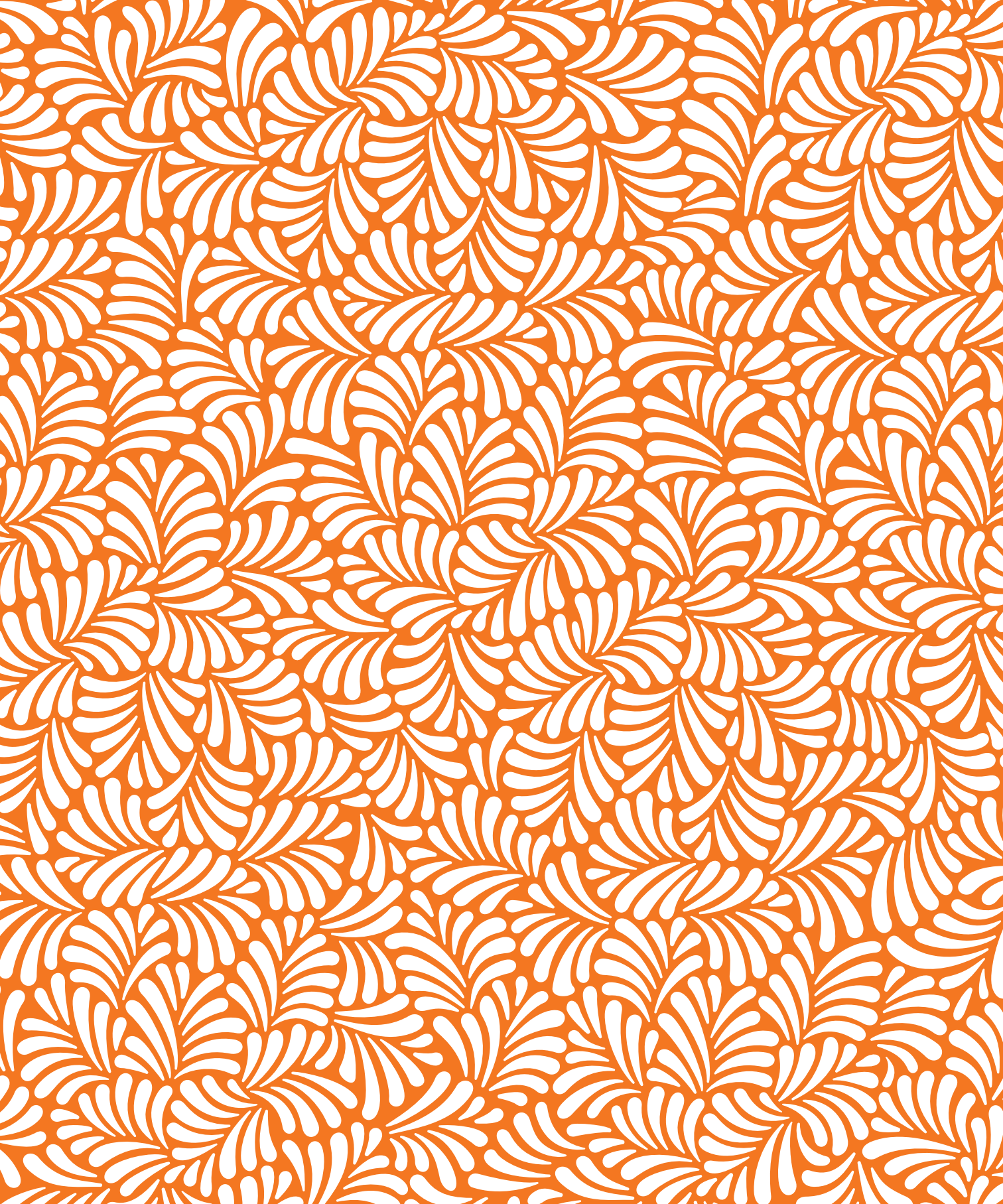
Memorias

1940-2015

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS PUEBLA









Memorias

1940-2015

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS PUEBLA



D.R. © 2020 Fundación Universidad de las Américas, Puebla
Ex hacienda Santa Catarina Mártir, 72810
San Andrés Cholula, Puebla, México.
Tel.: +52 (222) 229 21 09 • www.udlap.mx • editorial.udlap@udlap.mx

Primera edición: octubre de 2016
Edición electrónica conmemorativa 80 aniversario UDLAP: octubre 2020
ISBN: 978-607-8674-30-5

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, del contenido de la presente obra, sin contar con autorización por escrito del titular de los derechos de autor. El contenido de este libro, así como su estilo y las opiniones expresadas en él son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la opinión de la UDLAP.

Dr. Luis Ernesto Derbez Bautista
RECTOR

Mtra. Mónica Ruiz Huerta
VICERRECTORA ADMINISTRATIVA

Mtra. María del Carmen Palafox Ramos
VICERRECTORA DE ASUNTOS ESTUDIANTILES

Mtro. Mario Vallejo Pérez
VICERRECTOR DE FINANZAS Y DESARROLLO INSTITUCIONAL

Dra. Cecilia Anaya Berrios
VICERRECTORA ACADÉMICA

Mtra. Martha Laura Ramirez Dorantes
DECANA DE LA ESCUELA DE ARTES Y HUMANIDADES

Dr. José Daniel Lozada Ramírez
DECANO DE LA ESCUELA DE CIENCIAS

Emb. Raphael Steger Cataño
DECANO DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

Dr. René Alejandro Lara Díaz
DECANO DE LA ESCUELA DE INGENIERÍA

Dr. Sergio Picazo Vela
DECANO DE LA ESCUELA DE NEGOCIOS Y ECONOMÍA

Dra. Ingrid Kirschning Albers
DECANA DE EDUCACIÓN GLOBAL

Dr. Sergio Picazo Vela
DECANO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

Mtro. Enrique Silva Celma
DECANO DE APOYO ACADÉMICO

Mtra. Mayra Ortiz Prida
DIRECTORA GENERAL DE LA OFICINA DE RECTORÍA



Con motivo de los festejos del 75^o aniversario de la Universidad de las Américas Puebla se pensó que sería ideal contar con un libro que narrara la historia de la institución, pero a diferencia de las publicaciones oficiales que se elaboran periódicamente para conocer el desarrollo y logros de las instituciones, la idea fue producir un libro que diera cuenta —de una forma narrativa y anecdótica— de su fundación, de las necesidades que debía cubrir el proyecto, de quiénes fueron sus gestores y los resultados que éstos esperaban de su esfuerzo, sin olvidar el desarrollo y crecimiento que la UDLAP ha tenido hasta nuestros días.

Con las notas de la información que se iba recuperando, al redactar las oraciones que formarían cada uno de los párrafos que integrarían los capítulos planeados, se empezó a contar esta historia llena de momentos, hasta entonces desconocidos; a veces extraordinarios y memorables, otras veces no tan buenos o muy tristes, pero al fin parte memorable de lo que ha vivido la universidad a través de estos 75 años.

El libro poco a poco fue tomando forma, enriqueciéndose con imágenes que se han resguardado a través de los años en archiveros, cajones de oficinas, o sobres cuidadosamente doblados. Todos estos documentos tenían la magia de transportarnos a otras épocas y lugares, con distintos personajes, algunos de ellos desconocidos.

Cada uno de los participantes de este proyecto colectivo colaboró con igual entusiasmo y empeño. De tal forma que el avance que tuvo la narración de esta historia fue acrecentando el interés de quienes investigábamos, organizábamos o escribíamos, ávidos de seguir conociendo cada suceso que en algún momento habíamos escuchado y que ahora debíamos corroborar, o que era totalmente nuevo para nosotros pero que ahora con seguridad podríamos compartir. A los textos se le incluyeron testimonios y opiniones de entrevistas con distintos protagonistas que desinteresadamente nos proporcionaron información valiosa, dando una faceta novedosa a la historia y añadiéndole calidez a muchos fragmentos del relato. Además, con la intención de que el libro contara con evidencias gráficas, se incluyeron imágenes que muestran la evolución y el crecimiento de la UDLAP a través de los años.

Los capítulos de este libro narran la historia de la Universidad de las Américas Puebla, desde su fundación en 1940 como un junior college bajo el nombre de Mexico City College (MCC), luego nombrada University of the Americas, universidad americana establecida en el kilómetro 16 de la carretera México-Toluca; después transformada en universidad mexicana con estudios reconocidos en Estados Unidos y establecida en San Andrés Cholula, Puebla, bajo el nombre de Universidad de las Américas, hasta llegar hoy a la UDLAP que todos conocemos y que nos enorgullece. Escribimos estos capítulos con el propósito, como ya lo mencionamos, de compartir la historia de nuestra universidad y, al mismo tiempo, mostrar el cariño y la admiración que le tenemos.

María Elvia Catalina Morales Juárez
Arturo Valentin Arrieta Audiffred





MEXICO CITY
COLLEGE

15 Orígenes y consolidación, 1940-1970

55 El traslado a Cholula

87 La universidad en Cholula, 1970-1985

121 Un nuevo rumbo, 1986-2015

145 Desarrollo de la oferta académica,
profesorado e investigación

185 Vida estudiantil

211 Cultura

241 Deportes

anexos

Galería de rectores 284

Símbolos de identidad 294

La UDLAP en palabras de sus profesores 312

Un tesoro poco conocido 324

PUBLIC LAW 480
UNITED STATES DEPARTMENT OF
MEXICO CITY COLLEGE, A.C.
KM. 16 CARRETERA MEXICO-TOLUCA
MEXICO 10, D.F.
OCTOBER 29, 1962

EDUCATIONAL STANDARDS - AT

SOUTHERN ASSOCIATION OF
COLLEGES AND SECONDARY SCHOOLS
S. 445 502 705 7

Street, N.E.
gia

s



Gordon W. Sweet
Executive Secretary

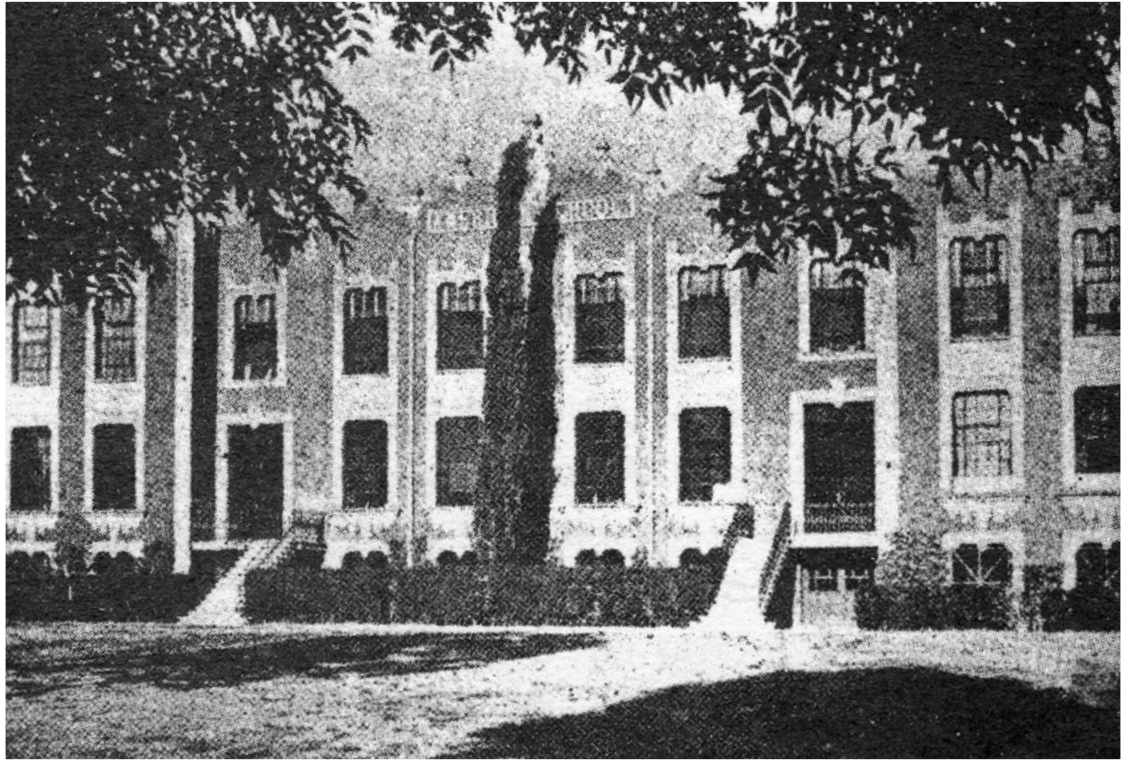
OF STATE

DLUCA

TACHED #2

Orígenes y consolidación, 1940-1970





La Universidad de las Américas Puebla fue fundada en la Ciudad de México en 1940, bajo el nombre de Mexico City College (MCC) por el Dr. Henry Louis Cain y el Dr. Paul Vincent Murray. Ambos estadounidenses llegaron a México para formar parte de la planta docente de la American School Foundation (ASF), institución que ofrecía educación básica siguiendo el modelo educativo norteamericano. Los fundadores del MCC aseguraron que el *college* surgió a partir de la necesidad de ofrecer educación superior a los egresados de la sección preparatoria de la ASF. Por esta razón, es pertinente referir brevemente la historia de la ASF para contextualizar la fundación del MCC.

La ASF tuvo sus inicios en el siglo xx, en un México que comenzaba un importante proceso de modernización. Gracias a la inversión extranjera estimulada por el gobierno, se logró la construcción de más de cinco mil kilómetros de vías férreas y el desarrollo de las comunicaciones telefónicas y telegráficas; también se impulsaron la agricultura y la minería. Una de muchas familias extranjeras que se asentaron en México, en esa época, fue la familia Davis, integrada por el Sr. John Davis, su esposa y sus dos hijos; la Sra. Bessie McRae Files, madre de la Sra. Davis, se unió a la familia poco después y su llegada sería de gran importancia para los inicios de la ASF.

Aunque la educación en México de finales del siglo xx tenía como propósito la difusión del amor a la patria y el progreso, su cobertura era muy escasa, pues las acciones del gobierno mexicano no fueron del todo incluyentes. Durante el porfiriato se impulsó la educación básica, pero ésta se centralizó en las principales ciudades, privilegiando a la clase media alta y excluyendo a la clase baja. En este contexto, la enseñanza media superior, por ejemplo, no contó con el apoyo suficiente para su desarrollo, dejando a sectores amplios de población sin atención educativa en este nivel.

Debido al deficiente sistema educativo mexicano y a la barrera del idioma, la comunidad de norteamericanos residentes en nuestro país no contaba con oportunidades de educación. Por ello, la Sra. Bessie McRae Files —a petición de su yerno— instruyó a sus nietos y a un grupo de niños estadounidenses en la casa de la familia Davis. Así fue como, el 6 de agosto de 1888, iniciaron las clases de lo que años más tarde sería la ASF.

**AMERICAN
SCHOOL
FOUNDATION**

1930



Henry Louis Cain
1940-1953



Paul Vincent Murray
1953-1961

El rápido crecimiento de la escuela, que había comenzado con nueve niños, fue evidente en poco tiempo. En 1902 ya ofrecía educación en los niveles de kínder, primaria y secundaria; todos ellos bajo el modelo de educación estadounidense. El señor Edward W. Orrin, uno de los benefactores más importantes de la institución, fue quien donó en 1921 un terreno ubicado en la esquina de la calle San Luis Potosí y la Avenida Insurgentes de la ciudad de México para la instalación de la American School Foundation. La ASF permaneció ahí hasta 1946, cuando se terminó la construcción de sus nuevas instalaciones ubicadas en Tacubaya.

En 1926, cuando el Dr. Henry L. Cain se incorporó a la American School, ésta ya contaba con una sección preparatoria y fue ahí donde el Dr. Cain comenzó a impartir clases de matemáticas, además de tomar la dirección de la misma. Un año después, y gracias a su buen desempeño, fue nombrado supervisor, puesto que ocupó hasta 1946.

Por su parte, el Dr. Paul Vincent Murray llegó a la American School en 1936 para impartir clases de historia e inglés, y en 1939 asumió la dirección de la preparatoria del colegio.

Tanto el Dr. Henry L. Cain como el Dr. Paul Vincent Murray tenían experiencia académica internacional y compartían el deseo de instruir a sus alumnos, dándoles una formación humanista.

Habían transcurrido tres años desde la incorporación del Dr. Murray a la ASF, cuando el Dr. Cain le planteó su interés por fundar una institución en donde los graduados de la American School pudieran continuar con sus estudios universitarios sin necesidad de salir de México, pues éstos tenían que viajar a Esta-

dos Unidos debido a la falta de oportunidades de una educación superior en el país. El Dr. Murray se interesó en la propuesta; ambos estaban convencidos de que era necesario establecer una escuela que sirviera como un puente de cultura y conocimiento entre ambos países. Entusiasmados, expusieron su idea a la Junta Directiva y a los padres de familia de la American School; obtuvieron de todos ellos una respuesta favorable. Los más interesados fueron los padres de familia, quienes vieron resuelta su preocupación, y justificado temor, de que sus hijos fueran reclutados por el ejército ante la inminente participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.

Durante esa época, surgió en Estados Unidos un gran interés y curiosidad por conocer la cultura Latinoamericana, por lo que se generó otra importante justificación para la creación del Mexico City College (MCC): ofrecer a los estudiantes extranjeros la oportunidad única de acercarse, estudiar y conocer de primera mano la cultura y las tradiciones mexicanas. Por ello, los Doctores Cain y Murray estaban plenamente convencidos de que, al establecer una universidad estadounidense en México, contribuirían de forma directa a ese acercamiento.

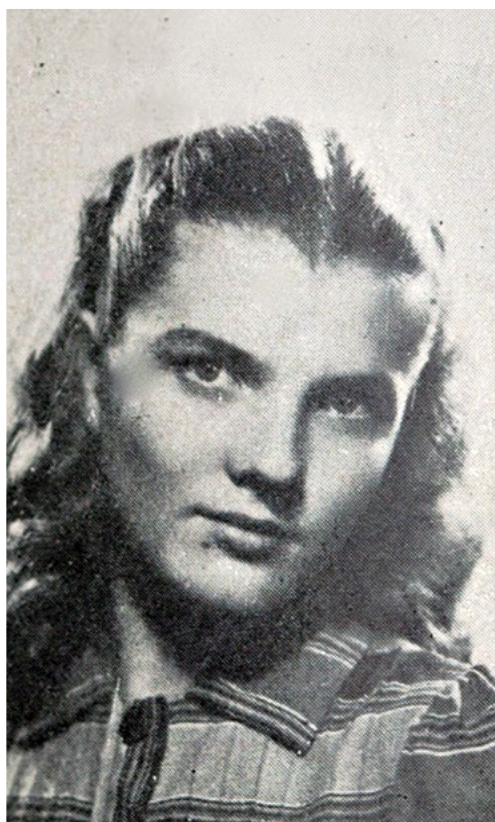
El Dr. Paul V. Murray y la Mtra. Elizabeth Thomas de López — profesora de inglés de la ASF—, se dieron a la tarea de analizar los planes y programas de estudios de colegios y universidades estadounidenses, con la finalidad de concretar el proyecto. La Mtra. Elizabeth Thomas de López propuso a los doctores Cain y Murray el sistema educativo conocido como *junior college*: una universidad de dos años donde sólo se ofrecieran cursos generales para que, al terminar los



Elizabeth Thomas de López

estudios, el alumno obtuviera un *Associate degree*. Éste era equivalente a los dos primeros años de estudios universitarios, después de los cuales el estudiante podía acceder a una universidad de cuatro años y realizar los estudios especializados faltantes para, finalmente, obtener el *Bachelor degree* si así lo deseaba. Los doctores Cain y Murray, junto con la Mtra. Thomas de López coincidieron en que dicho modelo era idóneo, pues se ajustaba a sus necesidades y propósitos iniciales. Por ello, decidieron fundar el Mexico City College.

Las clases comenzaron el 1 de julio de 1940, en el comedor de la casa de huéspedes de la Sra. Elena Pícazo de Murray, ubicada en Tacubaya Núm. 40 en la colonia Condesa¹. La apertura del MCC, en palabras del Dr. Cain, estuvo basada en un ideal impulsado por una gran voluntad de trabajo. El Dr. Henry Louis Cain fue nombrado primer rector, mientras que el Dr. Paul Vincent Murray se desempeñó como decano y la Mtra. Elizabeth Thomas de López se hizo cargo de los registros escolares y administrativos. Es importante señalar que los tres académicos continuaron con sus respectivas responsabilidades y actividades en la ASF hasta el momento en que el crecimiento acelerado del MCC demandó su completa atención.



Josefina García Colín

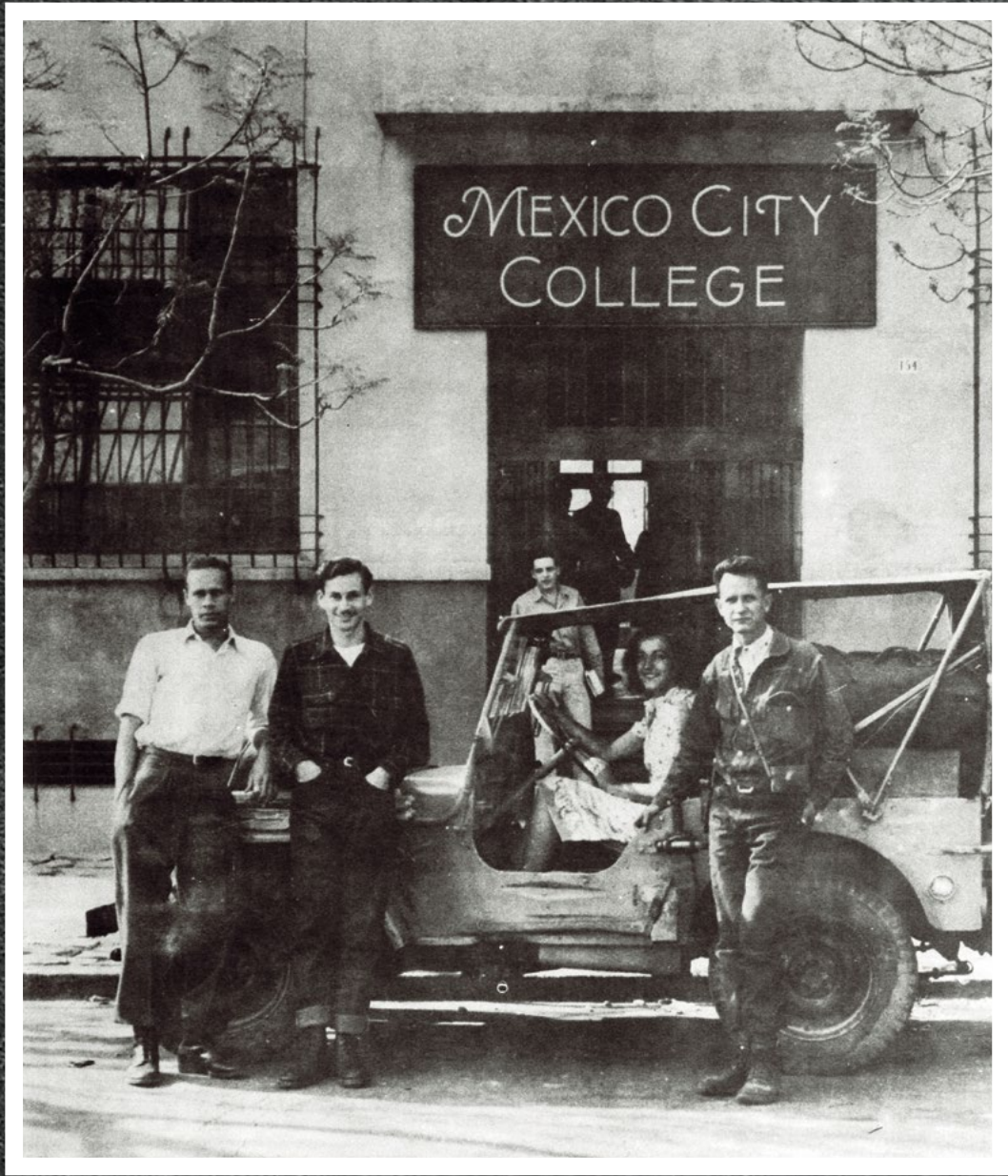
1 En el anuario de 1947 se afirma que el *college* inició clases en Tacubaya Núm. 40 con cinco alumnos, mientras que en publicaciones institucionales posteriores a 1950, mencionan que las clases comenzaron en un salón de la American School Foundation con seis alumnos. Se tomó la primera referencia por ser la más cercana a la fundación del Mexico City College.

El *junior college* comenzó con cinco alumnos y cinco profesores y, por coincidencia, el mismo número de cursos. La Mtra. Elizabeth Thomas de López estaba a cargo de la clase de inglés, el decano Murray impartió la clase de Historia Latinoamericana, el curso de Matemáticas estuvo a cargo del Dr. Jess Vera, mientras que el de Literatura por la Dra. Barbara Howland Taylor; por último, el curso de Psicología por la Dra. Alice Ruhle-Gerstel. Todos pertenecían a la facultad de la American School.

Los primeros cinco alumnos inscritos en el MCC fueron: Walter Halloran, Josefina García Colin, Carl y Erna Steuber y finalmente Mary Rachel Gisholt, quien obtuvo la primera beca otorgada por la institución. El decano Murray opinaba que Mary Rachel Gisholt era una alumna destacada, graduada de la ASF, quien no podía continuar con su educación por falta de recursos económicos. La Mtra. Thomas de López atestiguó que el Dr. Murray siempre encontró la forma de ayudar a los estudiantes que anhelaban estudiar en el MCC y que no contaban con recursos económicos suficientes para pagar. En ocasiones, el dinero lo proporcionaba el decano Murray de sus propios recursos; y los estudiantes retribuían el apoyo ayudando a los profesores, o bien colaborando en la biblioteca.

Como era de esperarse, las clases en el improvisado salón no duraron mucho tiempo. Dos meses después del primer día de clases, tuvo lugar la primera de varias mudanzas. En septiembre de 1940, debido a la falta de espacios adecuados para desarrollar las actividades escolares, el MCC ocupó dos salones del Colegio Cain, ahora Colegio Columbia —fundado en 1938 por el Dr. Cain como un anexo de la ASF; el edificio se ubicaba en la calle San Luis Potosí núm. 154 en la colonia Roma—. Poco tiempo después, los fundadores solicitaron a la Junta Directiva de la American School su permiso para utilizar por las tardes un salón de sus instalaciones en San Luis Potosí Núm. 214. Los directivos accedieron, dejando en claro que no habría relación oficial entre ambas instituciones.

Una vez instalado el MCC en un lugar más apropiado, se buscó incrementar el número de alumnos. En el verano de 1941 se presentó la primera oportunidad cuando el Dr. James B. Tharp, de Ohio State University, visitó la ASF para conocer nuevas ofertas educativas, ya que su intención era enviar



un grupo de estudiantes universitarios para cursar un cuatrimestre en México. Aprovechando la situación, el rector Cain le habló del objetivo del MCC al Dr. James B. Tharp, quien lo escuchó con interés. Desafortunadamente, los planes de ambos se pospusieron debido a que los jóvenes estaban siendo reclutados por el ejército, por la participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.

La institución no tuvo más alternativa que esperar a que finalizara la guerra para continuar con sus planes. Mientras tanto, fueron incorporados los escasos solicitantes, jóvenes estadounidenses que residían en la Ciudad de México; por lo que el MCC contaba con apenas 14 alumnos, una evidente minoría ante la comunidad estudiantil de la ASF. Luciana S. Wright, estudiante de la American School en 1941, recordó algún vez que, durante las actividades extracurriculares, solía toparse con un grupo reducido de estudiantes y profesores quienes se llamaban a sí mismos «*college*»:

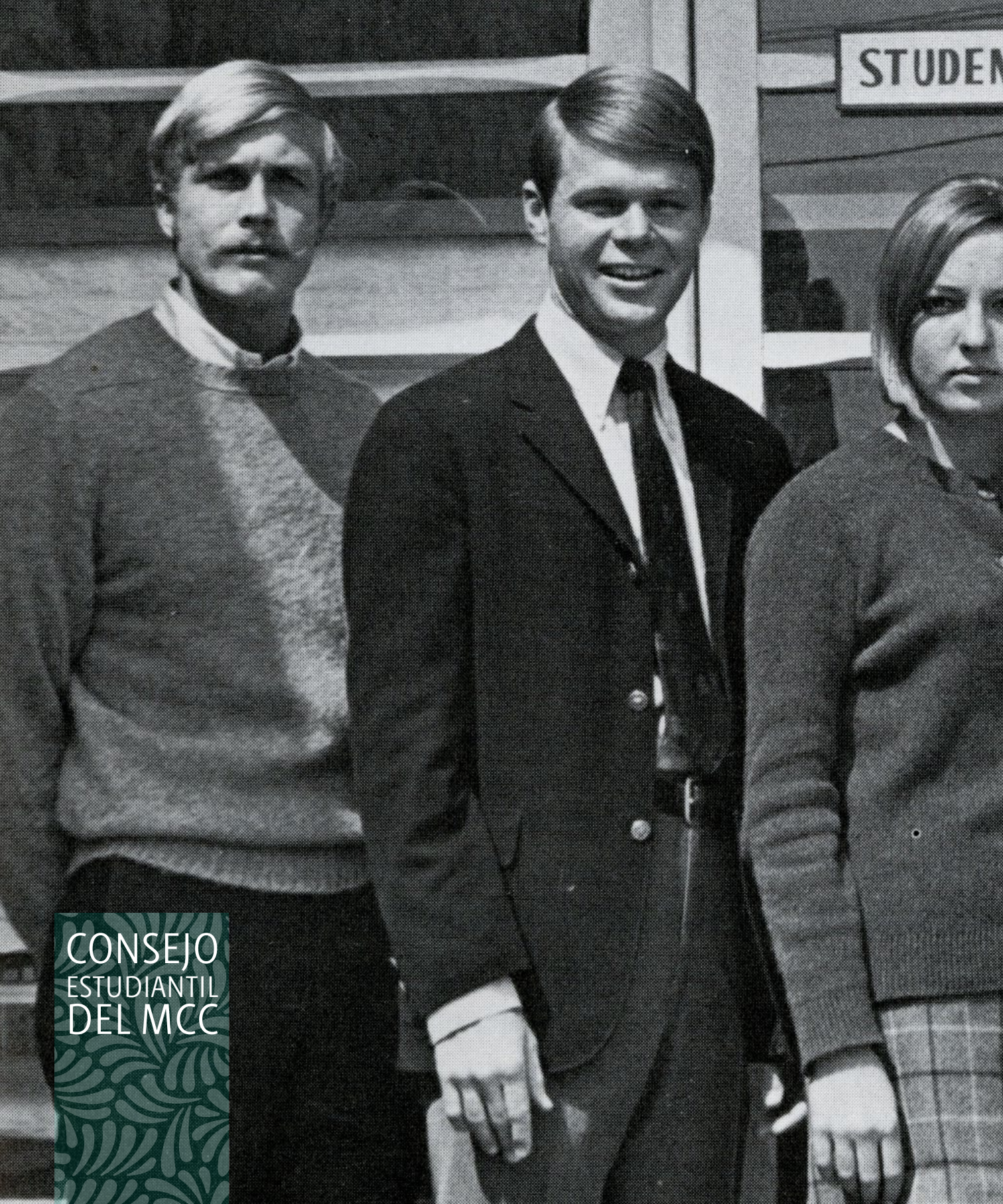
[...] ellos no tenían un edificio propio, tampoco oficinas ni biblioteca. Y luego el grupo creció, eran principalmente [jóvenes] que residían en la Ciudad de México, algunos refugiados europeos que deseaban continuar sus estudios en Estados Unidos, pero no consiguieron obtener una visa por las estrictas medidas impuestas por la guerra y encontraron en el Mexico City College una oportunidad. Otros eran estudiantes estadounidenses y algunos mexicanos que no pudieron dejar México por cuestiones personales. Dejamos de llamarlos «*the lost few*» (los perdidos) y comenzamos a referirnos a ellos como «*the College band*» (la banda de la universidad). (Wright, 1949)

Con la incorporación gradual de estudiantes al MCC, fue necesario crear una identidad universitaria que los distinguiera de la comunidad de la ASF. Por ello, los estudiantes comenzaron a organizarse, pues si pretendían que los demás los vieran como un *college* era necesario que ellos mismo comenzaran a crearlo y, sobre todo, a funcionar como tales. De ahí el interés por crear asociaciones estudiantiles que promovieran el compañerismo y solidaridad entre ellos. Las asociaciones que se crearon en 1944 fueron tres:

ENTRADA DEL
MEXICO
CITY
COLLEGE

1947

STUDEN



CONSEJO
ESTUDIANTIL
DEL MCC



AZTECA STAFF

1944



el grupo de teatro, otro en donde se organizaban viajes para conocer México y un tercero, para discutir y conversar sobre los problemas internacionales. También se instauró un comité de actividades estudiantiles conformado por ocho estudiantes quienes, junto al decano Murray, organizaron eventos sociales y actividades extra curriculares.

Evidentemente, la primera graduación contribuyó, de gran manera, a crear ese sentido de pertenencia y amor a la institución. Ésta tuvo lugar el 27 de junio de 1944, en el auditorio *Lewis Lamm* de la ASF. Se entregaron de manos del rector Cain doce diplomas, ocho en *Associate in Arts* a Helen Scott Gilland, Mary Gilland, Josefina García Colín, Mary Gisholt, Thomas Koralek, Fernando Peñalosa, Leonore Ross y William Valverde; y cuatro en *Associate in Science* a Guillermo Ahumada, Elaine Roslyn Gladston, Gilbert Haakh y Lavern A. Miller. Durante la ceremonia, como lo marca la tradición académica, Guillermo Ahumada, el alumno más destacado de la generación, fue el encargado de pronunciar las palabras de despedida ante sus compañeros de clases, seguido por el discurso del decano Murray titulado



«Nuestra universidad», en donde refirió la corta historia de la institución hasta ese momento.

Cabe señalar que los diplomas que se otorgaron carecieron de reconocimiento oficial, pues el *college* no estaba acreditado por ninguna asociación educativa ni en Estados Unidos ni en México. Ante tal situación, el decano Murray se interesó en ayudar a los graduados que aspiraban a incorporarse a otras universidades en Estados Unidos, poniéndose en contacto personalmente con éstas y resaltando los conocimientos y habilidades de sus egresados. La incorporación de los primeros graduados a otras universidades en Estados Unidos fue de gran importancia para alcanzar el objetivo del Mexico City College, ya que representaban una oportunidad de promover la institución en el extranjero. Otro mecanismo de promoción fue la publicación y distribución -en las universidades, principalmente del sur de Estados Unidos- del primer catálogo de cursos en donde se expusieron las ventajas del *junior college* en México, seguido de un artículo titulado «*Why not study in Mexico?*», en donde se hablaba de las riquezas naturales del país, de su cultura y de la oportunidad de vivir una nueva experiencia educativa.

A finales de 1945, el MCC cambió su sede nuevamente. La ASF concretó la venta del edificio que ocupaba a la compañía Sears Roebuck de México, por lo que se instalaron en un inmueble ubicado en la calle de San Luis Potosí Núm. 131, en la colonia Roma. Ahí la institución experimentó el crecimiento que tanto anhelaron sus fundadores.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, se retomaron paulatinamente los planes de incorporar estudiantes estadounidenses al MCC, pues las condiciones sociales y políticas del país vecino así lo permitían. Se reanudaron las pláticas con el Dr. James B. Tharp y la primera semana de enero de 1945 se concretó la primera llegada de un grupo de nueve estudiantes de la Ohio State





PRIMERA
GRADUACIÓN

1944



1944

ESTUDIANTES DEL
**WINTER
QUARTER
IN MEXICO**

University a México; el grupo fue recibido en la estación del tren por el decano Murray.

Antes de su llegada, fue necesario solicitarles a los profesores del MCC que se reincorporaran a las actividades del *college* un mes antes de lo previsto, pues el semestre estaba programado para iniciar en febrero. Este fue el inicio de lo que posteriormente se denominó el Winter Quarter in Mexico (WQIM); desde ese primer momento el programa se convertiría en uno de los grandes promotores del MCC en Estados Unidos.

Los planes de crecimiento, por fin, se estaban materializando. Pero aún faltaba algo más. En febrero de ese mismo año, el rector Cain recibió la noticia de la incorporación del MCC en la lista de colegios y universidades aprobadas por la oficina Veterans Administration del gobierno estadounidense, lo que significaba que la universidad estaba autorizada para recibir a los veteranos de la Segunda Guerra Mundial interesados en realizar estudios universitarios. La ley denominada «G.I. Bill of Rights», firmada por el presidente Roosevelt en 1944, brindaba financiamiento para la educación mediante becas y pensiones, ya que el gobierno consideraba que esa era la mejor for-

ma de reintegrar a la sociedad a los ciudadanos que habían participado en la guerra.

Durante la primera mitad de 1945, se incorporaron únicamente tres veteranos, pero para 1947 el número había aumentado a 210. Tiempo después, en un discurso pronunciado en 1954, el Dr. Paul V. Murray reconocería la importancia de los veteranos en el MCC y, a su vez, distinguiría dos momentos de su llegada —a los cuales llamó «oleadas»— y sus respectivas contribuciones al MCC. Con la primera hacía referencia a los veteranos de la Segunda Guerra Mundial; la segunda correspondía a los veteranos de la Guerra de Corea, quienes se incorporaron entre 1953 y 1954.

La primera «oleada» coincidió con el arribo de los alumnos del Winter Quarter in Mexico (WQIM). Ambos grupos estaban autorizados para permanecer en México únicamente un cuatrimestre, por lo que fue necesario modificar el programa de estudios y cambiar el plan semestral a cuatrimestral. Además, se hizo evidente la necesidad de impartir cursos avanzados, por lo que el concepto de *junior college* dejó de ser funcional y se decidió expandir el programa a cuatro años. Durante la graduación celebrada el 5 de junio de 1947, se confirieron los primeros *Bachelor's degree* a los 21 estudiantes graduados. Con el tiempo, el *Bachelor of Arts* se convertiría en el programa más atractivo de la institución, gracias a la firme convicción de los directivos del arte como la base de una educación de calidad.

Para alcanzar la calidad educativa, era necesario contar con profesores altamente capacitados; eso precisamente fue lo que comenzó a distinguir al MCC. Durante 1945 se incorporaron profesores de la talla de Alexander Von Wuthenau, el Dr. José Gaos y la Dra.

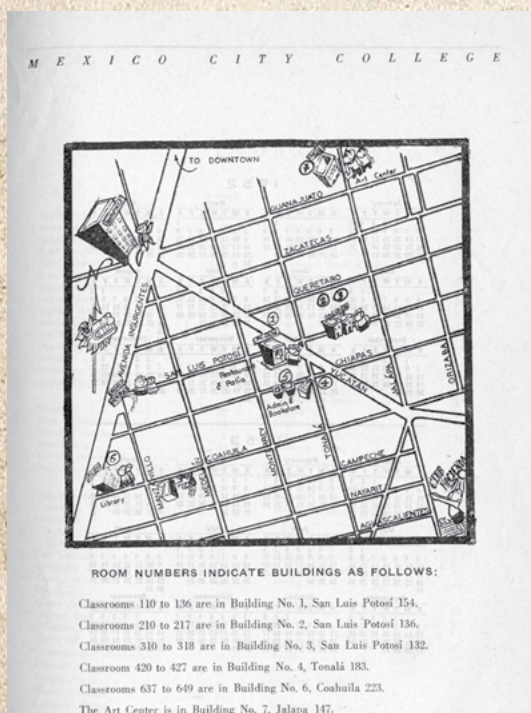
VETERANOS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

1945



MAPA DE LOS EDIFICIOS DEL MCC EN LOS AÑOS CINCUENTA

1950



Lorna Lavery Stafford. Los dos últimos fundarían en 1947 The Graduate School o el «Centro de Estudios Universitarios»² en donde se ofrecían programas de Maestría en Antropología y Arqueología, Filosofía y Literatura, entre otros.

Los cambios que experimentó el *college* durante el periodo desde finales de 1945 a mediados de 1946 fueron más de los previstos. El incremento desmesurado de la matrícula demandó la atención completa del rector Cain y el decano Murray, quienes se vieron obligados a renunciar a sus cargos en la ASF para dedicarse de tiempo completo a la administración de la institución, al mismo tiempo que el crecimiento estudiantil provocó una nueva mudanza. En 1947, la institución regresó a ocupar las instalaciones del Colegio Cain, y durante los siguientes seis años se ocuparon un total de siete edificios dispersos en la Colonia Roma.

Por otra parte, el MCC requería pertenecer a asociaciones educativas en Estados Unidos que validarán sus programas de estudios. En 1949, la institución intentó obtener su acreditación por la Southern Association of Colleges and Schools (SACS), organismo estadounidense que otorga reconocimiento a *colleges* y universidades de la región sur de dicho país, pero también a instituciones de educación superior a nivel internacional. La solicitud fue negada debido a que el MCC no cumplía con muchos de los requisi-

2 Se tiene noticia que *The Graduate School* o el «Centro de Estudios Universitarios» se encontraba en el edificio 1, ubicado en San Luis Potosí Núm. 154. Además, es necesario mencionar que en 1969 el Centro de Estudios Universitarios se convirtió en una extensión de educación para adultos de la Universidad de las Américas (Universidad de las Américas, 1976-1977).

tos, entre los cuales estaba poseer un mínimo de fondos de \$500,000 dólares, contar con una biblioteca de, al menos, 20 000 libros y tener un campus completo y propio.

En 1950, se obtuvo una relevante acreditación cuando el MCC se convirtió en miembro de The Association of Texas Colleges. Sin embargo, al encontrarse fuera del territorio estadounidense no parecía adecuado que fuera parte de dicho organismo. Por esto se intentó, por segunda ocasión en ese mismo año, obtener la acreditación de la SACS que nuevamente fue negada por diversos motivos, entre ellos: que no se podía otorgar una acreditación a una institución privada, ni a una institución que careciera de académicos de tiempo completo y de un campus. La obtención de este último requisito fue difícil, debido a la situación económica de la institución provocada por el descenso en la afluencia de veteranos provenientes de la «primera oleada». A principios de la década de los cincuenta, Estados Unidos se involucró en un nuevo conflicto armado contra Corea. Esta guerra tuvo un efecto visible en los *colleges* y en las universidades estadounidenses, pues hubo una clara disminución en el alumnado. El Dr. Murray recordó este momento en un discurso donde afirmó que la Guerra de Corea hirió al MCC, así como a otras tantas instituciones de nivel superior en Estados Unidos; también mencionó que las inscripciones disminuyeron y que la institución se vio forzada a reducir costos y gastos, para adaptarse a la situación.

Se piensa que este contexto y la avanzada edad del rector Cain motivaron su renuncia a la rectoría del Mexico City College. El rector Cain dejó la institución el 11 de junio de 1953 y ese mismo día se nombró a su sucesor. El Dr. Paul V. Murray, quien días antes había recibido el Doctorado en Leyes por *St. Ambrose College*. Dicho título era fundamental para su nombramiento como rector.

El rector Murray continuó con la idea de conseguir un terreno para la construcción de instalaciones propias, pues era uno de los requisitos para obtener la acreditación de la SACS. En 1954, se presentó la oportunidad de adquirir una propiedad —el Turf Country Club— ubicada en el kilómetro 16 de la carretera México-Toluca. El rector Murray invitó a un grupo de académicos y de estudiantes a visitar el lugar para que lo ayudaran a tomar la

decisión de adquirir el inmueble. Así, el rector Murray logró concretar el objetivo largamente buscado: una edificación propia. En marzo de 1954, la comunidad del MCC se mudó y ahí comenzó el cuatrimestre de primavera. El costo de esta propiedad fue de dos millones de pesos, mismos que se terminaron de pagar en diez años. El cambio estimuló un sentido de cohesión y orgullo entre los estudiantes, profesores y administrativos, al contar con un espacio propio donde desarrollar sus actividades. Las nuevas instalaciones atrajeron a un mayor número de estudiantes estadounidenses que buscaban realizar sus estudios en el extranjero. Esto coincidió también con el arribo de la segunda «oleada» de veteranos estadounidenses de la Guerra de Corea.

Otro de los requisitos que la SACS exigía para lograr la acreditación era el cambio de carácter legal de institución privada a asociación civil, condición de suma importancia para que el MCC prosperara con el apoyo económico y el prestigio que recibiría. En 1950, el MCC se estableció como una asociación civil bajo las leyes mexicanas. La asamblea que se estableció para este propósito estuvo conformada por asociados, en su mayoría empresarios y ciudadanos estadounidenses radicados en México, y dependió de la Junta Directiva. Con este cambio legal, en 1959 la institución logró finalmente acreditarse ante la SACS. Hasta la fecha, la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP) mantiene este reconocimiento, ahora ante la SACSCOC³.

Aunada a esta significativa acreditación, a finales de los años cincuenta, el MCC sumaba otros logros que demostraban su rápido desarrollo. Sus programas educativos en Antropología, Arqueología, Arte, Escritura Creativa y Estudios Latinoamericanos contaban con un mayor número de estudiantes. Esto la convertía en una institución estadounidense de educación superior en México en la cual destacaba el interés por las artes. Además, el *Winter Quarter in Mexico* seguía siendo el principal promotor de la institución en Estados Unidos, y generaba la afluencia continua de alumnos

3 En 2011, la SACS cambió su nombre a SACSCOC (Southern Association of Colleges and Schools, Commission on Colleges).



2

SCRIBE

PUBLIC LAW 480
UNITED STATES DEPARTMENT OF STATE
MEXICO CITY COLLEGE, A.C.
KM. 16 CARRETERA MEXICO-TOLUCA
MEXICO 10, D.F.
OCTOBER 29, 1962

EDUCATIONAL STANDARDS -ATTACHED #2

SOUTHERN ASSOCIATION OF
COLLEGES AND SECONDARY SCHOOLS
Suite 592-795 Peachtree Street, N.E.
Atlanta 8, Georgia

Commission on Colleges and Universities

December 10, 1959

President Paul V. Murray
Mexico City College
Mexico, D.F.

Dear President Murray:

It is a pleasure to welcome you into membership in the Southern Association of Colleges and Secondary Schools. You and your college staff may be proud of this achievement. I hope that we shall be able to serve you further as your college continues to progress and that you will benefit greatly from participation in the Association activities.

It is the policy of the Commission on Colleges and Universities that a newly elected college report on all standards for at least three years following accreditation. Report forms will be sent to you by September 1 or earlier if you request.

Sincerely yours,

Gordon W. Sweet
Executive Secretary

GWS:vd

provenientes de University of Washington, Ohio State University y Michigan State University.

En enero de 1961, un problema financiero puso en graves aprietos a la universidad. El gerente administrativo Juan Hernández retiró «50 mil dólares [...] de la cuenta del MCC y 40 mil más que había pedido como préstamo a nombre del mismo» (Simmen, 2002); esta situación —unida a las deudas de la universidad— generó un déficit de casi medio millón de dólares. Hernández huyó hacia Los Ángeles con la intención de llegar a Canadá, pero fue detenido en Seattle y deportado a México. No fue enjuiciado, pues prometió vender su casa de Cuernavaca para saldar la deuda. Sin embargo, no cumplió su promesa y el déficit continuó. Esto provocó que los integrantes de la Junta Directiva contemplaran la posibilidad de cerrar el *college* por problemas financieros; con lo que, además, se corría el riesgo de perder la acreditación de la SACS.

En marzo de 1961, la Dra. Lorna Lavery Stafford convocó a la Junta Directiva para notificarle la renuncia del rector Murray, quien se retiró de la institución el 1 de mayo. En ausencia de un rector, se estableció un consejo interino conformado por la Dra. Stafford y la Mtra. Elizabeth Thomas de López, y ambas quedaron al frente del MCC. En julio de 1961, se nombró como rector interino al Dr. Henry L. Cain. El 7 de diciembre de ese año, el rector recién nombrado y Rusell F. Moody, miembro de la mesa directiva, viajaron a Estados Unidos para asistir a una reunión de la SACS, donde conocieron al Dr. Denton Ray Lindley. El rector Cain y el señor Moody le hablaron del MCC y la búsqueda en la que estaban inmersos para encontrar un nuevo rector. El Dr. Lindley los escuchó con interés y al final—entusiasmado— aceptó la invitación que le hicieron de visitar las instalaciones del MCC. Diez días después el Dr. Lindley estaba en México.

El Dr. Lindley (1905-1987) era un pastor protestante originario de Texas que realizó sus primeros estudios en instituciones cristianas que definieron su vocación religiosa. Más adelante, había sido administrador en instituciones de educación superior y rector de Texas Christian University de 1959 a 1962. Durante su estancia como administrador del Atlantic Christian Colle-

DOCUMENTO
QUE AVALA
LA ACREDITACIÓN
DE LA SACS
[MECANUSCRITO]

1959



ge había conseguido sacar de una crisis económica a esta institución. Tal vez sin saberlo, este logro administrativo fue su carta de presentación, que lo llevó a convertirse en el tercer rector del MCC. La Junta Directiva del MCC entrevistó al Dr. Lindley y, en diciembre de 1961, fue oficialmente invitado a asumir la rectoría. El 15 de julio de 1962 aceptó la rectoría y en agosto comenzó actividades como tercer rector del MCC.

Cabe señalar que, el Dr. Lindley contaba con la aprobación de la comunidad universitaria, pues su llegada fue buscada por la Junta Directiva, avalada por la academia y alentada por el embajador estadounidense en México, Thomas C. Mann, así como por prominentes empresarios de la Ciudad de México. En dos años el rector Lindley consiguió mejorar la situación económica del MCC, gracias al incremento de profesores con doctorado y de la matrícula estudiantil. También obtuvo fondos económicos suficientes para renovar sus edificios, reducir paulatinamente las deudas del *college*, por último, incrementar los salarios de los profesores.

Una de las principales tareas del rector Lindley en el MCC sería conocer a la comunidad universitaria y después definir nuevos objetivos para la institución y, posteriormente, iniciar una campaña de recaudación de 750,000 dólares.

Asimismo, para el rector Lindley era necesario resaltar y utilizar las características que hacían notable al MCC, como el hecho de que era el único *college* estadounidense que ofrecía artes liberales en México con estándares de educación superior y acreditación de la SACS. Además, contaba con un cuerpo académico que en su mayoría era bilingüe, era una de las dos



Denton Ray Lindley
1962-1971

VIDA ESTUDIANTIL
EN LAS INSTALACIONES
DEL KM. 16 DE LA
CARRETERA
MÉXICO-TOLUCA



Thomas C. Mann

universidades fuera de Estados Unidos con más estadounidenses inscritos y una institución que tenía una misión definida: ser un centro de estudios intercultural e internacional.

A partir de estas particularidades, el rector Lindley buscó continuar el ideal de los fundadores de convertir el MCC en un puente entre México y Estados Unidos y, en un futuro, también con el resto de Latinoamérica. El contexto político de la década de los sesenta benefició esta visión. Durante el gobierno del presidente John F. Kennedy surgió el programa denominado *Alliance for Progress* (Alianza para el Progreso) que tuvo como objetivo fortalecer la economía, la política y los aspectos sociales entre los países del continente americano. Dicho programa ayudaría a que el MCC obtuviera apoyos financieros.

Por otra parte, el 19 de marzo de 1963, bajo la nueva perspectiva de la institución al mando del rector Lindley, la Asamblea Extraordinaria consideró necesario modificar el nombre de Mexico City College A.C. a University of the Americas A.C. (UA). La nueva designación iba de la mano con la proyección a futuro que el rector quería darle a la institución, además de permitir a la universidad dejar atrás los problemas del pasado y renovar su imagen.

A mediados de la década de los sesenta, debido a una autoevaluación que solicitaba la SACS a la institución, la Junta Directiva tomó conciencia de que la University of the Americas había superado la expectativa con la que años atrás se había fundado. La intención original había sido ser un *college* para los ciudadanos estadounidenses; sin embargo, se había convertido



MEXICO CITY
COLLEGE
OR
BUST!

6V 108
5c

MEX



en una universidad que permitía el intercambio cultural entre mexicanos y estadounidenses.

La acreditación de la SACS y la llegada del rector Lindley significaron una década de depuración de propósitos, planes concretos a largo plazo, campañas de recaudación de fondos y programas de desarrollo. Igualmente, la Junta Directiva se propuso importantes objetivos: era indispensable cambiar el estado de la UA que corría el riesgo de convertirse en una «isla cultural» estadounidense inmersa en un ambiente latinoamericano y acentuar su carácter internacional. Para ello, se buscó incrementar hasta un 50% el número de mexicanos tanto en la Junta Directiva como en el cuerpo académico y estudiantil; también se pretendió elevar el nivel académico y se buscó construir un campus más grande y apropiado para la institución.

El rector Lindley realizó con éxito campañas de recaudación de fondos desde el inicio de su administración y, en julio de 1964, se logró pagar la deuda por casi medio millón de dólares gracias a un préstamo solicitado al banco estadounidense Exchange National Bank de Chicago.

A pesar de que, en tan solo dos años, el rector Lindley logró estabilizar la situación económica de la University of the Americas, e incrementó el número de alumnos mexicanos y estadounidenses, creyó necesario seguir realizando viajes a Estados Unidos —como lo habían hecho sus antecesores— para promover a la universidad y atraer más estudiantes. Se tiene noticia de que en 1967 el rector Lindley visitó Kent State University en Ohio y consiguió que un grupo de estudiantes estadounidenses viajara a México.

La Junta Directiva y el rector tenían planes de construir un campus al noroeste de la Ciudad de México. Habían recibido una oferta de un terreno de aproximadamente 36 hectáreas por parte de la Compañía Lomas Verdes. Aunque inicialmente la oferta era interesante, más tarde surgieron dificultades con respecto a la redacción de los documentos legales y a la negociación de servicios como drenaje y pavimentado, lo que llevó a declinar la propuesta y la University of the Americas reanudó la búsqueda de un terreno en el que pudiera instalarse para continuar creciendo.





**UNIVERSITY
OF THE AMERICAS**
EN EL KILÓMETRO 16
DE LA CARRETERA
MÉXICO-TOLUCA

1954

Como menciona el Dr. Enrique Cárdenas Sánchez (rector de la institución en el periodo de 1986 a 2001), durante la administración del rector Lindley, la universidad:

[...] seguía creciendo; su expansión demandaba más recursos y, sobre todo, nuevas instalaciones que le permitieran desarrollarse bajo esta visión. Por ello, si se pretendía que la institución tuviera un impacto nacional e internacional, se requería que su presencia física fuera más importante. Por eso, uno de los objetivos del Rector Lindley fue precisamente buscar los recursos para construir un nuevo campus que le permitiera un crecimiento sostenido a largo plazo (Cárdenas, 2000).

El rector Lindley conocía a congresistas texanos en Washington, éstos le ayudaron a ponerse en contacto con la Agencia para el Desarrollo Internacional (Agency for International Development, AID), organismo que apoya económicamente a instituciones estadounidenses en el extranjero. El propósito del rector Lindley era solicitar a la AID un importante donativo para la universidad.

Además, el rector Lindley ya conocía al embajador Thomas Mann quien, en 1965, fue nombrado subsecretario de la AID y estaba interesado en el proyecto de consolidar a la UA como un puente entre Estados Unidos y México. Por ello, el embajador Mann envió a un administrador de la AID, junto con un comité supervisor a la University of the Americas para evaluar la pertinencia del donativo. En México, esta comisión entrevistó a funcionarios de la Embajada de Estados Unidos, a miembros del Comité Directivo de la universidad y a algunos de sus profesores. Como resultado, la AID aceptó otorgar un donativo por dos millones de dólares.

Sin embargo, el apoyo económico de la AID se daría solo si la universidad obtenía un donativo equivalente a través de otras instituciones. De ahí que se iniciara la búsqueda de fondos provenientes de otras fuentes. Entonces, el rector Lindley emprendió una tenaz búsqueda de apoyos financieros y recurrió a una de las organizaciones filantrópicas más sólidas de México: la Fundación Mary Street Jenkins (FMSJ). Ésta fue creada por el Sr. William Oscar Jenkins y su esposa la Sra. Mary Street en 1954.



Mary Street Jenkins



William Oscar Jenkins

Es preciso señalar que en la década de los sesenta, tanto el sector empresarial como el privado, apoyaron la educación en México, pues ambos requerían universidades con un nivel educativo superior para preparar a profesionistas comprometidos con el sector. Para entonces era ya evidente el deterioro de la calidad de la educación pública, originada a partir del crecimiento de la población estudiantil y su politización. Por otra parte, las universidades privadas se convertirían en instituciones «capaces de proporcionar un servicio de clase, reclutaban sus alumnos dentro de las clases privilegiadas y los facultaban para obtener empleo privado» (Zelaya, 2001).

Don Manuel Espinosa Yglesias, presidente y director general de Bancomer y presidente de la Fundación Mary Street Jenkins, pertenecía al sector empresarial y estaba interesado en la construcción de un Instituto Tecnológico en el Estado de Puebla para que los jóvenes poblanos no tuvieran que trasladarse a Monterrey o a la Ciudad de México a estudiar, lo que a la larga favorecería la economía del estado. Después de varios intentos, el 17 de sep-



Don Manuel Espinosa Yglesias

tiembre de 1965 el rector Lindley consiguió una reunión con don Manuel Espinosa Yglesias (Universidad de las Américas, 2000).

Durante la junta que sostuvieron, el rector Lindley le dio a conocer a don Manuel Espinosa Yglesias la idea de convertir a la University of the Americas en un vínculo entre Estados Unidos y Latinoamérica, además de recalcarle «la importancia de la educación bicultural como un vehículo para estimular la comprensión internacional, al mismo tiempo que se cumplía el objetivo de formar profesionistas comprometidos con el sector privado» (Cárdenas, 2000). Don Manuel se mostró interesado, pero la Fundación Mary Street Jenkins en ese momento apoyaba otros proyectos, teniendo ya comprometidos sus fondos de los años 1965 y 1966, lo que le impedía conceder un donativo a la UA hasta 1967. Esto representaba un problema para la institución, pues el donativo de la AID podría cancelarse si no se conseguían rápidamente otros apoyos financieros.

Don Manuel Espinosa Yglesias quiso saber cuánto costaría construir un Instituto Tecnológico, en el entendido de que fuera una extensión de la UA en Puebla:

[...] sorprendido, por una pregunta tan directa y tan difícil de contestar en forma precisa, [el Rector Lindley] le dijo que el costo era variable según lo que se quisiera. Que un instituto tecnológico podía tener las dimensiones de un taller mecánico o del *Massachusetts Institute of Technology*. Don Manuel le contestó que quería algo tan bueno como el Tecnológico de Monte-

rrey (ITESM) [el Rector Lindley] le dijo que, para empezar de manera decorosa, se necesitaría, además del terreno, al menos unos tres millones de dólares. (Cárdenas, 2000)

Finalizada esta reunión, el rector Lindley, tal vez alentado por la curiosidad, investigó el lugar referido por don Manuel. Así se enteró de que, desde principios de los sesenta, la ciudad de Puebla había tenido un sobresaliente crecimiento económico, por lo que empresas internacionales habían tomado la decisión de establecerse ahí, como la planta armadora de automóviles Volkswagen. Probablemente, el rector Lindley tuvo la idea de trasladar la universidad completa a Puebla y no sólo de construir el Instituto Tecnológico en dicho estado, como fuera la idea original del don Manuel. Por eso se ocupó de preguntar a la AID si el cambio de ciudad no impediría la autorización de la ayuda económica prometida. La AID indicó que el donativo seguiría en pie.

En una segunda entrevista, el 19 de julio de 1966, el rector Lindley manifestó a don Manuel Espinosa Yglesias que construir un Instituto Tecnológico en Puebla significaba incrementar gastos en cuanto a personal administrativo, cursos, servicios estudiantiles, aprobación de la facultad y quizás hasta habría la necesidad de darles a estos últimos un incentivo para que quisieran mudarse a Puebla. Dicho esto, el rector Lindley le preguntó a don Manuel si apoyaría económicamente el traslado completo de la University of the Americas. Cuando escuchó la propuesta, a don Manuel «se le iluminó la cara de satisfacción» (Cárdenas, 2000) y aceptó, dejando en claro su interés en el proyecto y el apoyo que este recibiría por parte de la Fundación Jenkins.

En octubre de 1966, don Manuel Espinosa Yglesias se reunió con la Junta Directiva de la UA para informarles que la Fundación Jenkins daría 5 millones de dólares, con la condición de que alguna otra institución aportara la misma cantidad y «[...] que la universidad se estableciera en Puebla y se abrieran licenciaturas en administración de empresas e ingeniería» (Universidad de las Américas, 2000). Una semana después, la Junta aprobó la oferta por 17 votos a uno. Los fondos recaudados para la primera etapa de





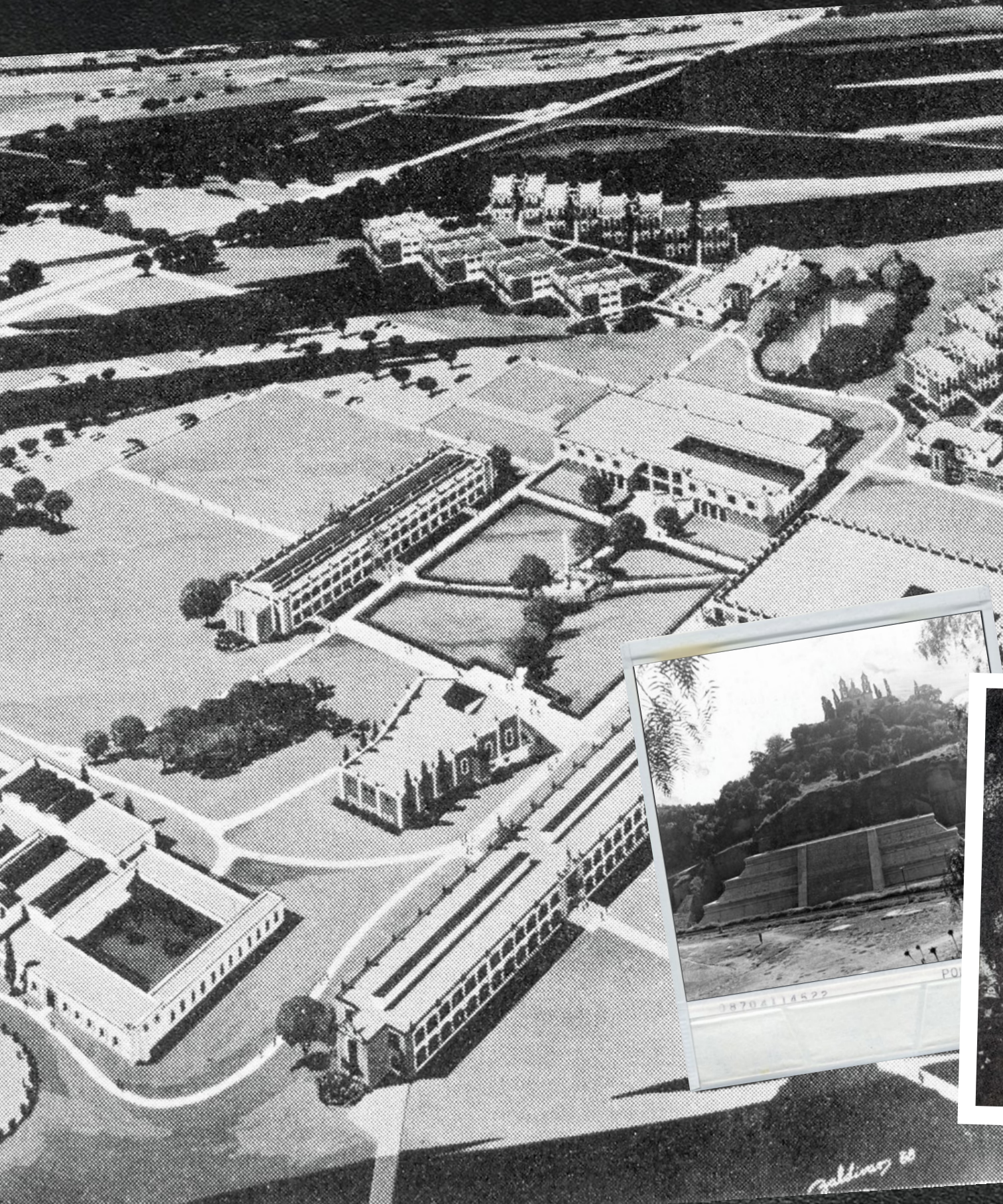
GRADUACIÓN
UNIVERSITY
OF THE AMERICAS
EN EL KILÓMETRO 16
DE LA CARRETERA
MÉXICO-TOLUCA

construcción fueron los siguientes: Fundación Mary Street Jenkins, \$3,500,000 dólares; AID \$2,000,000; de campañas locales, \$970,000 y de otras firmas, \$543,000 (University of the Americas, s.f.). Cabe mencionar que en 1969 se estableció en Estados Unidos la UAFI (University of the Americas Foundation Inc.), con la finalidad de recaudar fondos en ese país para la universidad. Con estos apoyos económicos se concretó el proyecto para el traslado definitivo de la institución.

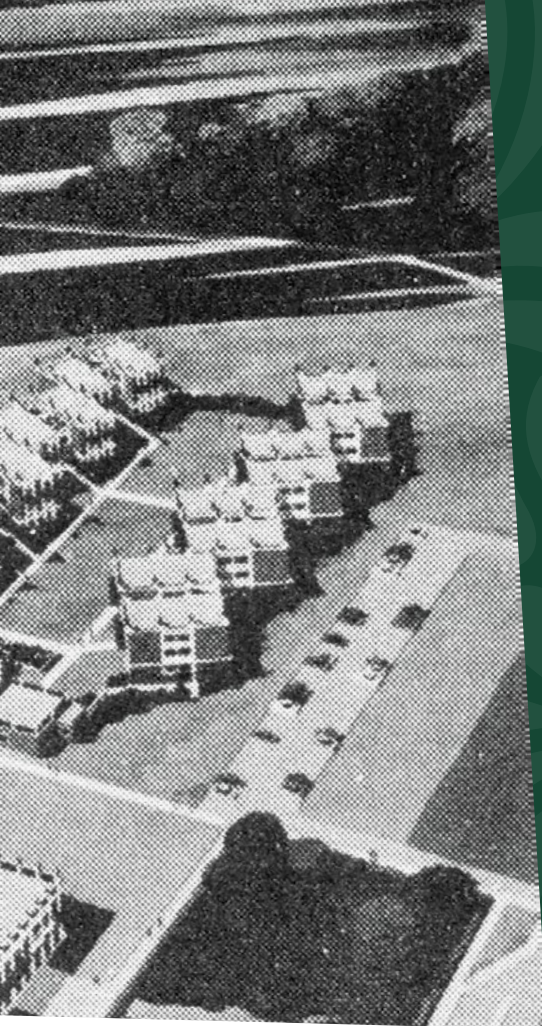
A principio de los setenta, Puebla era una metrópoli de aproximadamente 425 000 habitantes. No existía un Instituto Tecnológico ni tampoco una universidad privada. La UA incrementaría su alumnado mexicano conformado por graduados de las preparatorias de la capital poblana, quienes anteriormente se veían obligados a trasladarse a la Ciudad de México, Monterrey o al extranjero para continuar sus estudios. Se tiene noticia de que los directores de las escuelas privadas, interesados en que sus egresados ingresaran a la UA, solicitaron una reunión con las autoridades universitarias para preguntar sobre qué mejoras podrían hacer a sus planes de estudio para que, una vez finalizada la preparatoria, los alumnos logran aprobar los exámenes de admisión de la University of the Americas.

Además, otros reportes de la UA indican que había al menos 30 importantes industrias en la ciudad y en sus alrededores. Este sector también estaba interesado en que la UA se estableciera en Puebla con la intención de capacitar egresados que fungieran como altos directivos de sus empresas. Estaba decidido: la Junta Directiva de la UA buscaría un sitio apropiado para la construcción del nuevo campus en Puebla.





Gallinger '80



El traslado a Cholula





V Volumen 296

Foja 263

Número 16366

TESTIMONIO

QUE CONTIENE: COMRAVENTA.--ENAJENANTE: SR. LIC. MAXI-
MINO AVILA RICHARDI, POR SI Y EN REPRESENTACION DE SU
ESPOSA LA SRA. BARBARA HAMRICK.- ADQUIRENTE: "UNIVER-
SITY OF THE AMERICAS (UNIVERSIDAD DE LAS AMERICAS),--
ASOCIACION CIVIL, REPRESENTADA POR EL SR. EMMETTE K.--
GOODRICH.

SE EXPIDE PARA

"UNIVERSITY OF THE AMERICAS",
(UNIVERSIDAD DE LAS AMERICAS),
ASOCIACION CIVIL.

NOTARIA 108

LIC. JORGE SOTELO REGIL

México, D. F., a 16 de E n e r o de 19 67

PASEO DE LA REFORMA NO. 355 DESP. 601

TELEFONOS:

14 - 71 - 11

14 - 71 - 12

14 16366 del 16 Ene 1967

Una vez tomada la decisión de construir el nuevo campus en Puebla, se dieron como razones principales «[...] hacer a la universidad más sensible a las aspiraciones de México, expandir la matrícula, la cobertura educativa, y proveer de un Instituto Tecnológico al lugar» (University of the Americas, 1973). En ese momento, Puebla era la cuarta ciudad más grande de México, una de las metrópolis más dinámicas, debido a su crecimiento económico, industrial y urbano. La ciudad no contaba con una institución privada de educación superior ni con un instituto tecnológico y en ningún otro sitio se tenían las facilidades ofrecidas por Puebla, a través de la Fundación Mary Street Jenkins (FMSJ): «dinero para la construcción, ayuda financiera para operaciones futuras y ayuda política para asegurar la construcción de una nueva vía entre Puebla y Cholula» (University of the Americas, 1976).

En 1968 la Junta Directiva de la universidad autorizó la construcción del nuevo campus con una inversión inicial de 10 millones de dólares. La edificación no fue tarea fácil, pues para su realización se necesitaron diversas gestiones. Don Manuel Espinosa Yglesias, promovió con entusiasmo el traslado, y personalmente se comprometió con su desarrollo. También fue decisiva la participación de la FMSJ, ya que con su donación «el costo del terreno fue cubierto totalmente» (Universidad de las Américas, 2000, p. 26). Por otra parte, «El Colegio Americano [donó] a la universidad, en 1966, \$1,500,000 dólares para su establecimiento» (Dalton, 1966). La FMSJ, particularmente, durante los años de 1968 a 1970, siguió aportando fondos para las diversas gestiones de construcción y mantenimiento del nuevo campus, como continúa haciéndolo de forma constante.

La primera acción para lograr el traslado fue la búsqueda de un terreno adecuado. De primera instancia, el Comité Ejecutivo autorizó a los señores Jess N. Dalton, Emmette K. Goodrich y al Dr. Ray Lindley, para que:

procedieran según su criterio a localizar un terreno apropiado en el estado de Puebla, para poder, una vez adquirido, construir y trasladar a él esta institución docente, en la inteligencia de que el precio máximo a pagar

CUBIERTA DE
LA ESCRITURA DE
COMPRA-VENTA
DE LA HACIENDA
DE SANTA
CATARINA
MÁRTIR
[MECANUSCRITO]

1967

VISTA AÉREA
DEL SITIO
ADQUIRIDO,
LA EX HACIENDA DE
STA. CATARINA
MÁRTIR

1967

será de seis millones de pesos, siempre y cuando tenga por lo menos 60 hectáreas de superficie (Cárdenas, Archivo rectoral, 1985-2001).

Posteriormente se nombró a un comité integrado por George McLaughlin, Emmet Goodrich y Joe Sharp, este último encargado de la adquisición. El terreno seleccionado fue la ex hacienda «Santa Catarina Mártir», localizada en San Andrés Cholula, propiedad de Maximino Ávila Richardi, conocido como «el Cacho», quien la adquirió en el año de 1967. Al enterarse éste de que la universidad buscaba un terreno en Puebla para asentarse, se la ofreció al Sr. Jess N. Dalton (presidente del Consejo de la Universidad). Al Comité, la propiedad le pareció adecuada y procedieron a realizar la transacción oficial.

La escritura, fechada el 16 de enero del mismo año, expone lo siguiente:

El señor Licenciado Maximino Ávila Richardi, por sí y en representación de su esposa la señora Bárbara Hamrick de Ávila vende a «University of the Americas» (Universidad de las Américas) Asociación Civil, representada por el señor Emmette K. Goodrich, el rancho denominado Santa Catarina Mártir y casco de la hacienda ubicados en la jurisdicción del municipio de San Andrés Cholula. Sirve de precio a esta operación la cantidad de cuatro millones de pesos, moneda nacional (Cárdenas, Archivo rectoral 1985-2001).

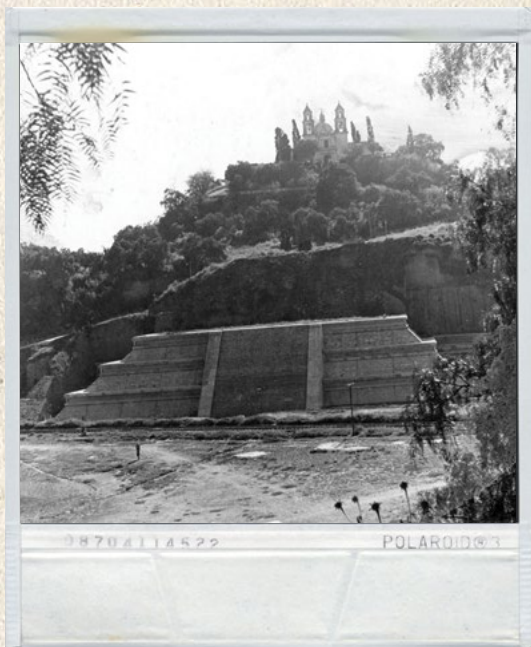
La propiedad adquirida tenía una superficie aproximada de 660 000 m² o 66 hectáreas. La escritura de compraventa fue registrada con el núm. 16366, en la Notaría Pública núm. 108 de la Ciudad de México por el Lic. Jorge Sotelo Regil. El 25 de enero de 1967, el comité de construcción, por medio de George McLaughlin, anunció la compra de la ex hacienda de Santa Catarina Mártir y sus tierras, «por siete pesos el metro cuadrado» (Cárdenas, 2003). Asimismo informó que, con base en las observaciones y la exploración técnica, el sitio, por sus características físicas, ofrecía excelentes posibilidades para el desarrollo del campus.



**PIRÁMIDE
DE CHOLULA
Y EL SANTUARIO
DE NUESTRA
SEÑORA
DE LOS REMEDIOS
UBICADOS
MUY CERCA
DEL CAMPUS
DE LA UDLAP**

Los permisos y concesiones para establecer el nuevo campus se tramitaron en el estado de Puebla, además del «reconocimiento oficial de la propia universidad» (Cárdenas, Archivo rectoral, 1985-2001). Fue el entonces, gobernador interino del Estado de Puebla, Aarón Merino Fernández quien concedió un subsidio a la institución, con fecha de 24 de enero de 1967, con el fin de propiciar la educación y la cultura en la entidad:

[...] un subsidio equivalente al importe de todos los impuestos y derechos que sean susceptibles de causarse en la operación de compra-venta que se celebre [...] respecto del rancho denominado «Santa Catarina Mártir» [...] que se destinará a la construcción de la referida Universidad de las Américas (Tesorería General del Estado, 1967).



Y en 1968, aunado a esto, la universidad recibió la acreditación del Secretario de Educación del Estado de Puebla, lo que le otorgó cierta autonomía para operar en la región. En ese mismo año, se le concedió también el permiso de construcción por parte del gobierno estatal.

En cuanto a vías de comunicación, la universidad propuso que el principal acceso al campus fuera a través del nuevo camino Puebla-Cholula (La recta). El cual «estaría a mil pies del sitio y casi en dirección paralela al campus» (University of the Americas, 1967). Sin embargo, cuando la universidad abrió sus puertas, esta vía aún no estaba lista. Por lo tanto, el viejo camino hacia Puebla sirvió como acceso principal hasta el momento que se terminó de construir el nuevo cami-

no de Puebla a Cholula. Después de todas estas gestiones, se pudo iniciar la construcción del nuevo campus.

Antes de abordar ese punto, es necesario conocer la historia de lo que originalmente fue el sitio denominado «Hacienda de Santa Catarina Mártir»¹. Ésta floreció durante más de dos siglos en la ciudad de Cholula, a la sombra de la gran pirámide y el cerro de Nuestra Señora de los Remedios.

Su historia comenzó en el siglo XVIII, época de su construcción. Localizada dentro del *altépetl* de San Andrés Cholula, en las tierras del *tlaxilacalli*² de San Juan Aquihuac, a lo largo de este siglo tuvo varios propietarios. Para la segunda mitad don Juan Francisco Ruiz de Ayala, dueño del entonces rancho, la remató a favor de don José de Cardona en 1766. Para el siguiente año, éste la vendió a don Bartolomé de León. Su hijo, Francisco Xavier de León, la heredó y en 1793 la remató a «don Vicente García de Huesca por la cantidad de 5,300 pesos» (véase nota núm. 1 al pie de página) (Cázares Aguilar, 2005).

La hacienda fue arquitectónicamente diseñada para las actividades y funciones propias de un modelo económico de autoproducción, principalmente de cereales, pulque y leche. De manera predominante, se dedicó a la producción pulquera (Loreto López, 2005); los sembradíos de magueyes ocupaban parte del entorno del casco y la producción debió haber sido cuantiosa pues durante la época novohispana y el periodo revolucionario, el pul-

¹ Ya existe un estudio histórico exhaustivo sobre la Hacienda de Santa Catarina Mártir, realizado por la doctora Rosalva Loreto López, titulado *Santa Catarina Mártir entre ciénegas y magueyales, 1704-2005*. En este capítulo se realizó un esbozo general de la hacienda, tomando como base dicha obra, pero aportando nuevas fuentes bibliográfico-documentales originales, así como entrevistas. Los títulos de propiedad originales del rancho Santa Catarina Mártir: 1704, 1752, tramitados por Antonio de Santa María Inchaurregui, fechados el 14 de junio de 1822, se encuentran resguardados en la Sala de Archivos y Colecciones Especiales (SACE) de la Biblioteca. Dichos títulos son considerados uno de los tesoros de la institución.

² Altépetl se traduce como pueblo y Tlaxilacalli como barrio.



SANTA CATARINA MÁRTIR

EN SU NICHU, EN SU
UBICACIÓN ACTUAL

que fue una bebida cotidiana de mucha demanda entre la población. También la producción de cereales fue importante; en los terrenos aledaños a la hacienda principalmente se cultivaba maíz, el grano sagrado del pueblo mexicano; asimismo, trigo y, en menor medida, cebada. La documentación del siglo XVIII confirma que estas tierras eran de muy buena calidad, razón por la cual se cotizaban, para la época, con el alto valor de ocho mil cuatrocientos veintinueve pesos, contando el casco.

En 1803, la hacienda fue adquirida por don Antonio Guillén, quien en 1825 la puso en manos del sacerdote Joaquín Uselay. En 1828, éste la nombró como actualmente la conocemos: Santa Catarina Mártir.

A lo largo del siglo XIX, los espacios que la conformaban fueron parte esencial de la vida diaria. Trasladémonos un siglo en el tiempo e imaginemos entrar en la hacienda, en su majestuosa construcción central. Ingresems a su corazón, espacio rector y símbolo de poder; ahí vivían el dueño y, cerca de él, los trabajadores domésticos o de confianza. En el casco, para cobijo y crianza de animales existían macheros y corrales de vacas, mulas, caballos, y de otros animales de trabajo o de patio. Los espacios destinados al almacenamiento de los diferentes granos que se cosechaban en la hacienda fueron la era, los silos y el granero.

El área de vivienda de los propietarios estaba conformada por «una sala con sus ventanas ornamentada con rejas de fierro con vistas al campo. Además, existía una puerta de madera comunicada con la recámara principal que daba acceso a tres habitaciones contiguas» (Loreto López, 2005). Por su parte, los trabajadores vivían en las calpanerías, espacios de di-

mensiones minúsculas, donde «el mobiliario de cada casita era sumamente modesto: petates, sarapes, una mesa, algunas pocas sillas, un trastero, metate, comal, y de manera casi obligada una imagen religiosa» (Loreto López, 2005).

Hasta finales de ese siglo, sus dimensiones espaciales eran de aproximadamente 181.85 hectáreas. Y para el xx su tamaño había disminuido considerablemente. «Hacia la primera mitad de esta centuria, su función predominante fue la lechera, por las grandes cantidades de lácteo que se extraían de aproximadamente 300 vacas» (P. Bertoni, comunicación personal, 27 de junio, 2015). Hacia los años cincuenta del mismo siglo, sus últimos dueños, de la familia Torres Pastrana, las hermanas Judith, Irma, Frad y Aída Torres, la vendieron al Lic. Maximino Ávila Richardi. Posteriormente, este mismo personaje la vendería a la universidad, dejando a un lado la vocación de hacienda y transformándose paulatinamente en el campus de una universidad.

En el otoño de 1968, se iniciaron los trabajos de remodelación y restauración del casco por Técnicos Asociados y SG Construcciones. Entre las modificaciones importantes estuvieron la eliminación del pilancón (o pila con depresiones rocosas) y del gavillero (líneas tendidas que dejan los segadores en el terreno); las arcadas de la fachada oriente del segundo patio fueron sustituidos por ventanas rectangulares; también se añadió una fuente en uno de los patios y se remodelaron dos naves. Así mismo, se hicieron trabajos de remodelación de la fachada principal: revocado, repellido de muros, ventanales y remoción de escombro. La era y los torreones también sufrieron adecuaciones, así como a los silos y al granero se les cambió la techumbre.

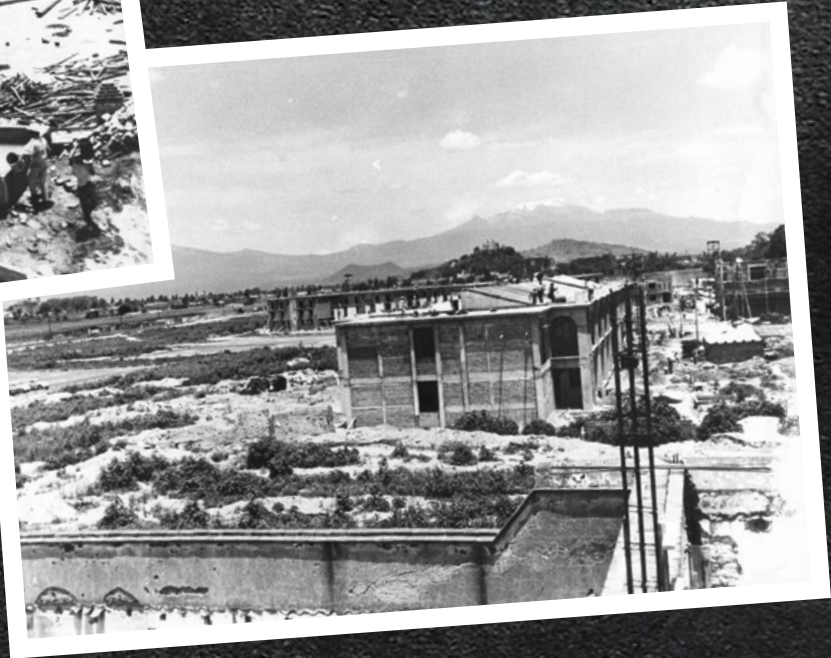
Al terminar los trabajos de remodelación, el casco de la exhacienda albergó a la Escuela de Artes y Antropología con los siguientes espacios: museo, tienda, laboratorios, taller, oficinas, estudios de pintura y fotografía, cuarto oscuro, salas de lectura y canto, hornos, salones de clases y cubículos de práctica de música. De esta forma, el campus de la universidad habría comenzado a emerger.

Para ejecutar el proyecto arquitectónico de la construcción de los nuevos espacios universitarios, se realizarían varias propuestas. El proyecto inicial fue el que presentó «Architects Draft Master Plan for Puebla site»: un





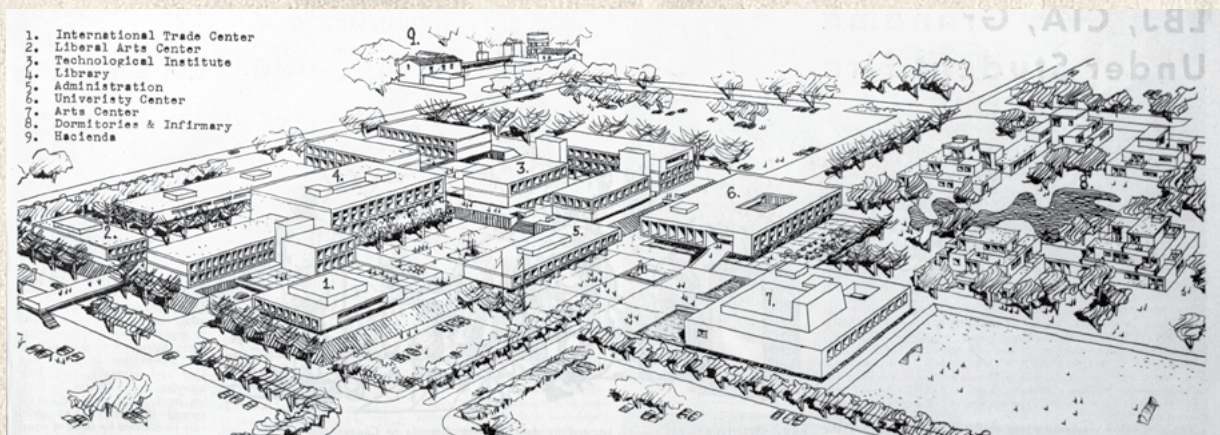
CASCO DE
LA HACIENDA



complejo imponente y modernista, integrado por «el Centro Internacional de Comercio, Centro de Artes Libres, Instituto Tecnológico, Biblioteca, Administración, Centro Universitario, Centro de Artes, Dormitorios y Enfermería, y al fondo la Hacienda» (Mexico City College, 1967).

Este proyecto planteaba que los edificios tuvieran una arquitectura modernista, una buena distribución de elementos constructivos centralizados y que algunos contaran con una plataforma para dar una jerarquía e importancia distinta. Tenía espacios públicos abiertos, andadores que comunicarían a los diferentes edificios, estacionamientos, una zona residencial definida y aislada de la actividad estudiantil. El conjunto arquitectónico de la hacienda se presentaba como una construcción separada, fuera de este complejo arquitectónico, no solo de la composición sino del estilo, como un recuerdo del ayer. No obstante, a pesar de su novedad, el proyecto no se ejecutó; las razones, se desconocen. Algunas probables causas pudieron ser el alto costo de su realización; o que el estilo modernista propuesto rompía con el ambiente del lugar y rompía con las características arquitectónicas propias de la hacienda.

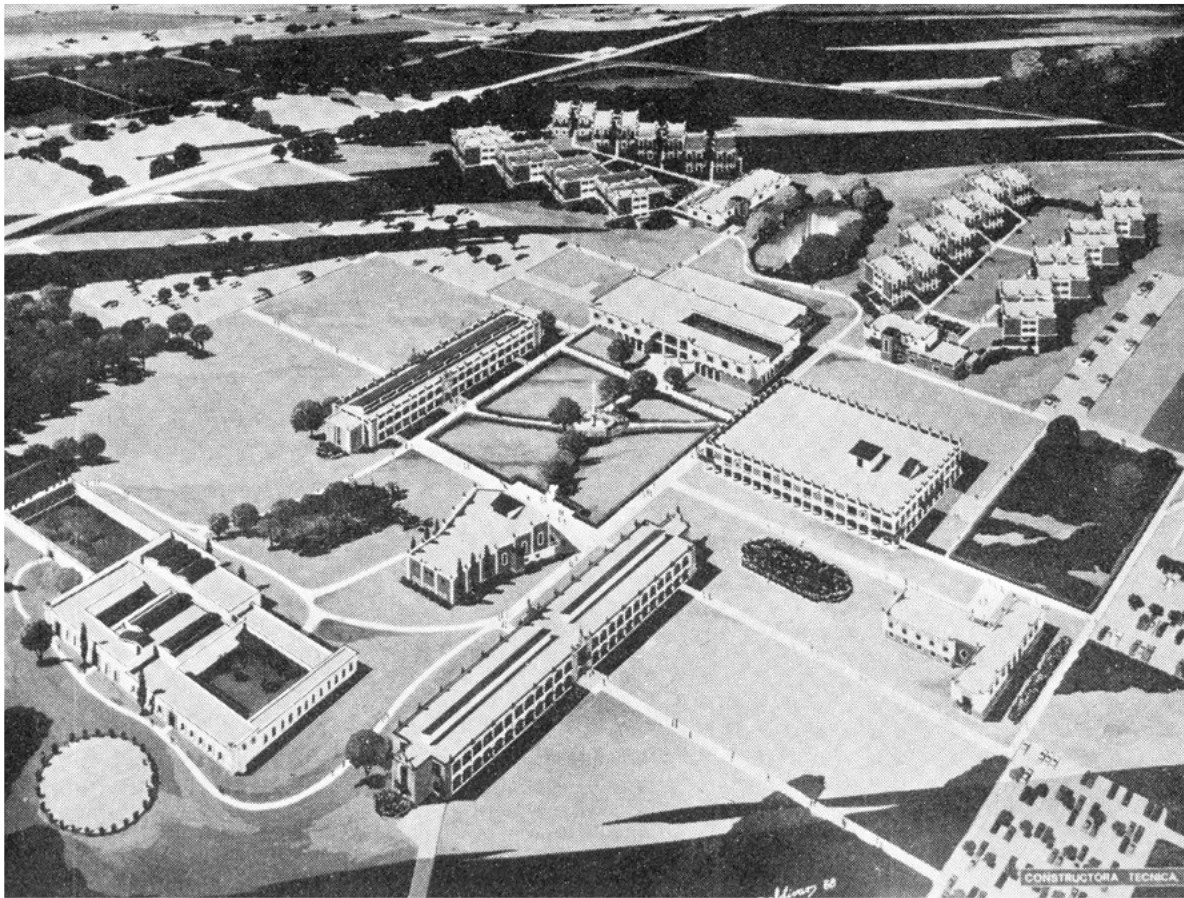
El proyecto final fue encomendado al despacho de Arquitectos Giffelds & Rossetti de Detroit y al grupo de contratistas mexicanos Técnicos Asociados y SG Construcciones. El terreno en el que se construiría el nuevo campus, tenía una forma alargada irregular con aproximadamente 1798 metros de largo. Se propuso realizarlo en varias etapas: la inicial contemplaba espacios para 2 000 estudiantes y, la final, para 5 000.



CONSTRUCCIÓN
DE LA UNIVERSIDAD

PROYECTO DE
CONSTRUCCIÓN

1968-1970



1970

PROYECTO
FINAL
DEL CAMPUS
UNIVERSITARIO

Los elementos básicos de diseño para este proyecto definitivo fueron una gran área sobre la cual las construcciones se organizarían en edificios de 2 a 4 pisos de altura, una plaza principal como corazón para el desarrollo de la creatividad de la comunidad universitaria, rodeada por los edificios de Administración, el Centro de Comercio Internacional, el Centro de Artes Liberales, el Centro de Recursos de Aprendizaje (Biblioteca), y la primera fase del Instituto Tecnológico. Estos edificios estarían organizados para ser el centro geográfico del lugar, y como un espacio abierto que permitiera la vista a los demás conjuntos y, al mismo tiempo, al paisaje circundante, tal como ocurría en los conjuntos ceremoniales prehispánicos, así como con la arquitectura general de las plazas coloniales. En la periferia, para los dormitorios, con unidades de 400 a 800 estudiantes, se propuso un siste-

ma de circulación peatonal interna, donde fuera posible la recreación al aire libre. A los costados de estas edificaciones se consideraron cómodas zonas de estacionamiento.

En este proyecto, el estilo arquitectónico elegido para el nuevo campus fue resultado de una intensa colaboración de destacados miembros de la universidad con el equipo de arquitectos, pues se buscaba armonizar el conjunto con las características del entorno. En el «estilo colonial poblano»:

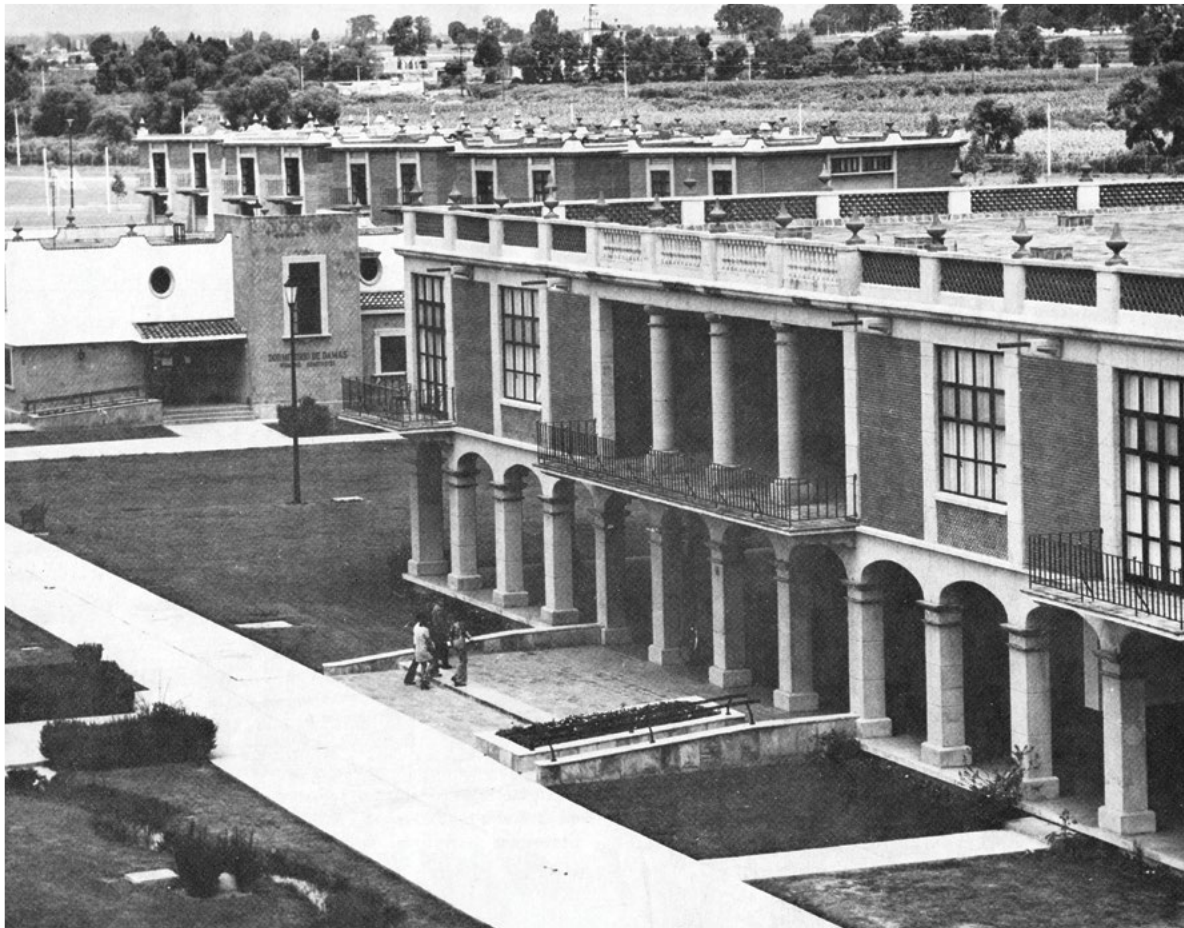
se conjuntaron los elementos de funcionalidad y estética, se conservaron las plantas existentes creando un nuevo paisaje usando las especies nativas del lugar para definir las principales áreas y crear transiciones entre los edificios y sus alrededores. Se formaron una serie de áreas interconectadas, algunas cerradas y otras abiertas. Estos espacios proporcionan una oportunidad para reforzar el paisaje con contrastes de luz y sombra» (University of the Americas, 1967).

El 4 de junio de 1967 se colocó la primera piedra para el inicio de la obra. Se construyeron en esta etapa 24 edificios: el Centro Universitario, actual Centro Social; el Centro de Recursos de Aprendizaje, hoy Biblioteca; la primera fase del Instituto Tecnológico, hoy Ingeniería; el Centro de Conferencias, actualmente Auditorio; el Centro de Comercio Internacional, que hoy es el edificio de la Escuela de Negocios; los dormitorios para hombres y mujeres, que consistían en 16 Casas Internacionales; la Rectoría, actualmente edificio 1 de la Vicerrectoría Administrativa; el

VISITA
DEL DR. OTTO R.
NIELSEN
(VICERRECTOR EJECUTIVO)
A LA CONSTRUCCIÓN
DEL CAMPUS
DE LA UNIVERSIDAD

1969





1974

FACHADA
FRONTAL
DE LA BIBLIOTECA

Colegio de Arte y Ciencias; y por último, el Gimnasio. «Su composición arquitectónica es muy bella, propia y original» (Universidad de las Américas, 1982-1984).

El Centro de Recursos de Aprendizaje (Biblioteca) fue diseñado para albergar en el primer piso áreas de lectura, oficinas y acervo bibliográfico, así como revistas y colecciones de archivo. El segundo nivel estaba destinado para laboratorios de lenguas, audiovisuales y *microfilm*. Su fachada principal, con columnas cuadradas en el centro que continúan hacia la planta alta en forma cilíndrica, le da un toque de templo romano. Está enmarcada por cuatro balcones en cada esquina, más uno central amplio y un barandal en la azotea. La planta baja se encuentra rodeada por columnas cuadradas de

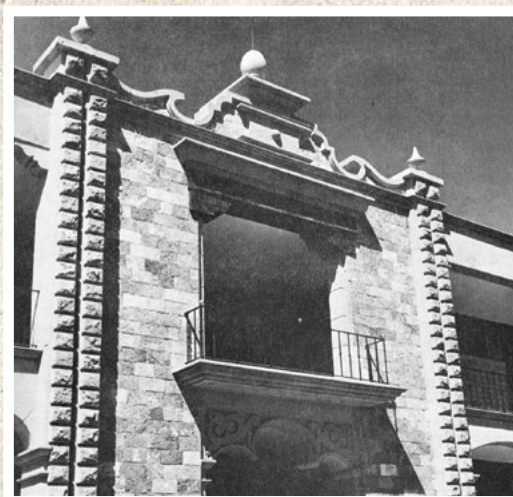
concreto y una arcada periférica. La planta alta cuenta con grandes ventanales decorados con mosaico cerámico. La escalera que comunica a los dos pisos posee escalones en piedra y cerámica, así como un soporte central cubierto de mosaico con detalles en azul y blanco. A futuro se proyectó un piso más para proporcionar mayores espacios a los estudiantes.

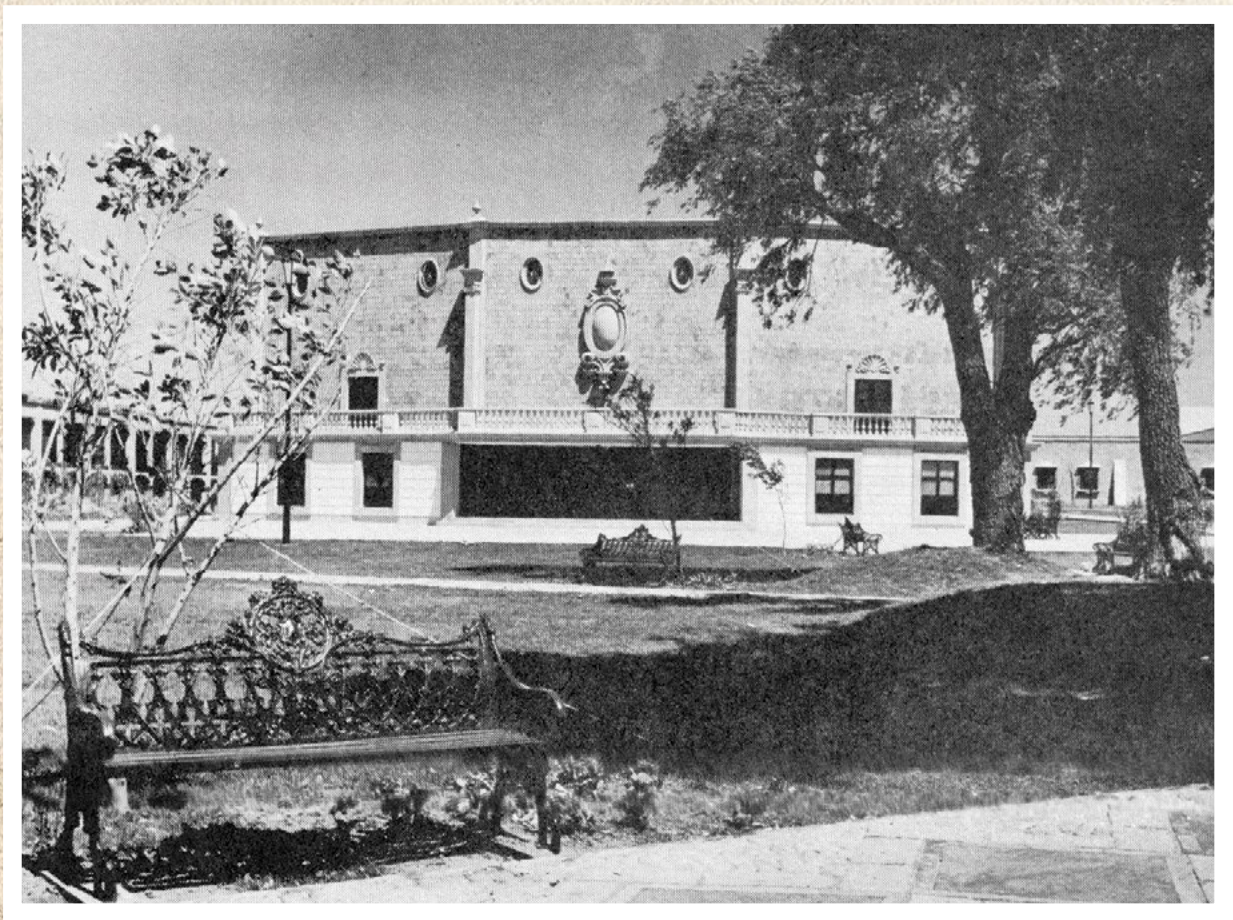
En lo que cabe al Instituto Tecnológico, éste se construyó de dos pisos. Dicho edificio cuenta con una plataforma sobre la que se edificaron columnas que rodean la construcción a lo largo del primer nivel, formando arcos en la periferia. Entre los elementos estructurales que lo identifican están los extremos del edificio con muros cubiertos en piedra y, en la parte central, grandes pórticos. En la planta alta posee un balcón con dintel y una especie de frontón; el tipo de escaleras con las que cuenta son como las del Centro de Recursos de Aprendizaje. El primer nivel albergó los laboratorios de física, química, biología, ingeniería mecánica, ingeniería eléctrica y diseño; el segundo, ocho salones y oficinas para la facultad.

El Centro de Conferencias se construyó como inicialmente fue proyectado: en forma de un pequeño teatro con capacidad para cuatrocientas personas; un lugar multiusos para impartición de conferencias, producciones de teatro y proyecciones de cine. Contaba con un cuarto de proyección, vestidores y dos salones con muros móviles que separaban al auditorio principal en tres secciones que podrían ser usadas simultáneamente como salones. La fachada de este edificio era simple pero majestuosa, por sus dimensiones y características arquitectónicas; dividida en dos: en la parte inferior se encuentran la amplia en-

INSTITUTO
TECNOLÓGICO
(ACTUAL EDIFICIO
DE INGENIERÍA)

1973





1973

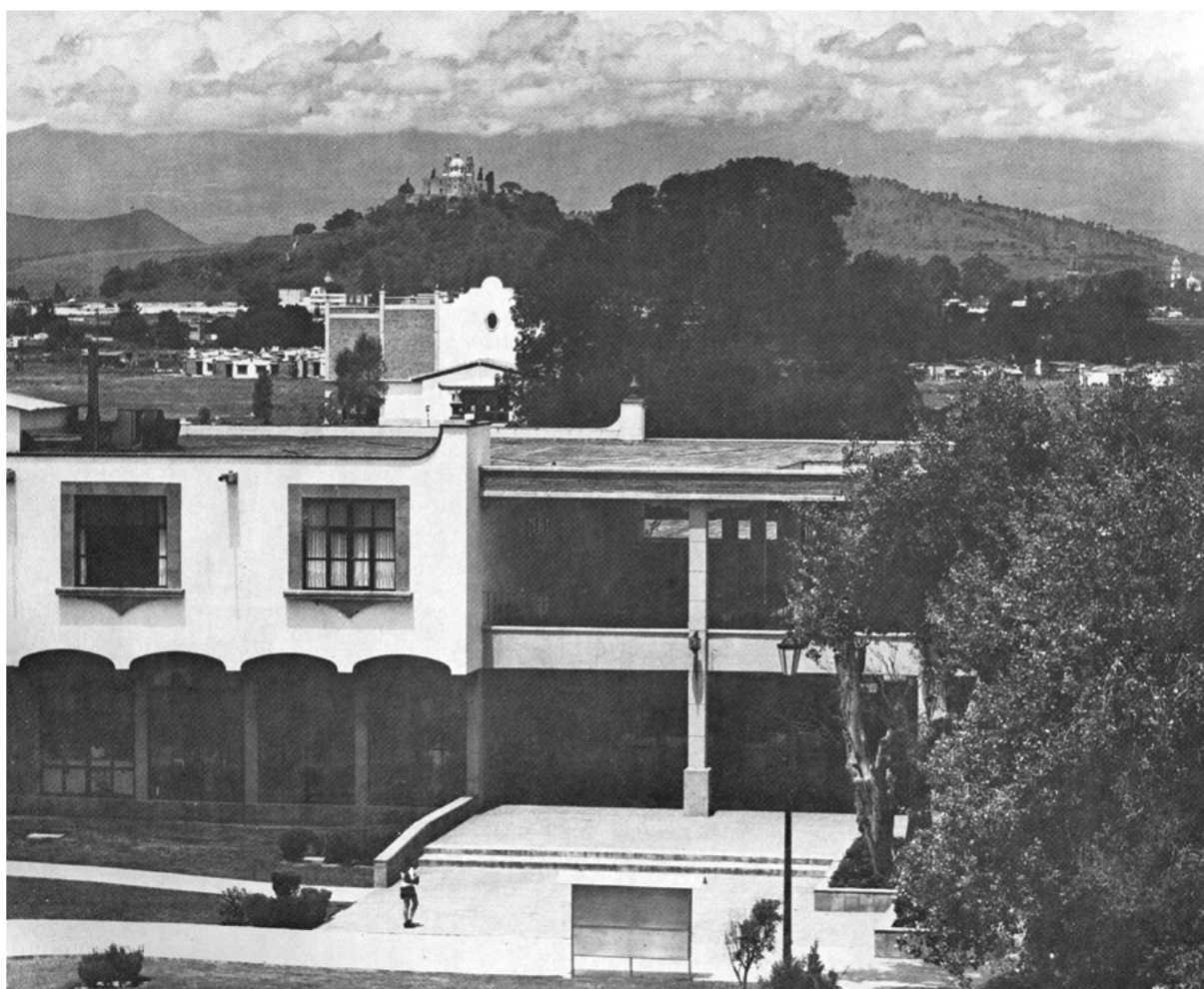
CENTRO
DE CONFERENCIAS
(ACTUAL AUDITORIO)

trada principal —flanqueada por ventanas— y el muro blanco texturizado con franjas. En la parte superior, dos accesos laterales comunican a una gran terraza, que abarca todo el largo de la fachada. Al centro se encuentra un gran medallón de piedra y tragaluces con vitrales de colores.

El Centro Universitario (actual Centro Estudiantil) también fue realizado como se proyectó originalmente, para ser el corazón de la vida estudiantil. Se diseñó como un espacio para el intercambio de experiencias y para la organización de actividades sociales y culturales. En el primer piso habría una cafetería con capacidad para doscientas personas, un bar y la tienda universitaria. En el segundo, contaría con servicios bancarios, oficinas de asociaciones y publicaciones estudiantiles; sala estudiantil, sala de juegos, salón de música y un comedor para la academia y los visitantes.

FACHADA
PRINCIPAL
DEL CENTRO
UNIVERSITARIO
(ACTUAL CENTRO
ESTUDIANTIL)

1974



COLEGIO DE ARTE Y CIENCIAS

1973



El Colegio de Arte y Ciencias fue edificado con características arquitectónicas similares a las del Instituto Tecnológico. Construido en dos pisos, en los muros laterales poseía grandes ventanales con mosaico cerámico con motivos verde y amarillo. La parte central del edificio contaba abajo con amplios pórticos y muros cubiertos de piedra; en la parte superior, con un gran medallón de piedra y, coronándolo, una especie de frontón decorativo. Contaba con 23 aulas, 2 salones para seminarios, un laboratorio y varias oficinas.

En memoria del fundador y primer rector de la universidad, el edificio «Henry L. Cain» se construyó para albergar la Rectoría: en dos plantas, un gran acceso principal con columnas al frente y piso de mármol. En la fachada, la planta baja posee un recubrimiento de ladrillo y ventanas de herrería; la pared de la parte alta está repellada en blanco con ventanas enmarcadas en piedra y motivos de mosaico. Como otros edificios del conjunto, éste está rematado con un medallón monumental. Dicho lugar se planeó como el centro administrativo de la universidad y albergó el Consejo de Administración, Admisiones, Inscripciones, Gerencia Administrativa, Información Pública, Correo y Oficina de Prensa.

Los dormitorios también cumplieron con la visión del proyecto inicial. Se construyeron dos complejos formados por ocho construcciones cuadrangulares de tres niveles, los cuales fueron destinados uno para muje-



res y el otro para hombres. Recubiertos de ladrillo, con ventanas enmarcadas en piedra y balcones en el tercer nivel, los edificios de las dos secciones de dormitorios cuentan con un centro de recepción, una clínica, habitaciones para visitantes, departamentos para los consejeros, lavandería y bodega de almacenaje.

El gimnasio, uno de los últimos edificios en construirse, fue proyectado como una estructura para usos múltiples, con cancha de basquetbol, vestidores, regaderas y armarios para los estudiantes, y con graderías de dos mil seiscientos asientos para los espectadores. Entre otros de sus usos, también se consideraba la realización de eventos musicales y teatrales. Éste es un edificio de grandes dimensiones, con un acceso que sobresale de la fachada y que sirve de vestíbulo a la cancha de basquetbol. La fachada está compuesta por un gran muro blanco central y, lateralmente, por muros recubiertos de ladrillo con grandes ventanales en los costados. En el sur,

1973

**DORMITORIO
DE HOMBRES**

VISTA LATERAL
DEL GIMNASIO
EN EL FONDO

BENDICIÓN
DEL NUEVO
CAMPUS EN
CHOLULA

1970



posee una serie de columnas que delimitan el pasillo que comunica a los vestidores exteriores. Las áreas deportivas circundan de verdé el edificio: futbol soccer y americano, béisbol y canchas de tenis.

En julio de 1969, la construcción del campus tenía un avance considerable. El proyecto arquitectónico contemplaba que se terminaría la construcción en su totalidad, en diciembre de ese mismo año. El 3 de febrero de 1970 se realizó una inspección formal del nuevo campus ya terminado; y el cambio administrativo a la nueva sede en Cholula, «se ejecutó del 4 al 18 de junio de 1970» (Cárdenas, 2003).

Durante el verano de ese mismo año, antes de abrir formalmente las puertas de la universidad, se llevó a cabo la ceremonia de inauguración oficial y la bendición. «El 15 de julio, el arzobispo de Puebla, Octaviano Márquez y Toríz, presidió la bendición religiosa del nuevo campus a las 10 a.m. en la Plaza de las Américas» (actualmente Plaza de las Banderas) (Universidad de las Américas, 1992-1994). Posteriormente, en el Centro Universitario, los invitados degustaron de un banquete.

A las 7:00 p.m., se inauguró en la biblioteca una exposición pictórica del muralista Rufino Tamayo. La exhibición también incluyó los «Magiscopios»



DEVELACIÓN
DE LA PLACA
CONMEMORATIVA
DE LA INAUGURACIÓN
DEL CAMPUS
POR EL GOBERNADOR
DEL ESTADO DE
PUEBLA,
16 DE JULIO DE 1970

1970



de Feliciano Béjar y esculturas del artista Ernesto Mallard. Finalmente, a las 9.30 p.m., concluyeron las actividades con un magno concierto ofrecido por la orquesta de Cámara de Xalapa.

Al día siguiente, el 16 de julio de 1970, se llevó a cabo la inauguración secular, con amplia representación social y política. Estuvieron entre los invitados de honor el señor Manuel Espinosa Yglesias, presidente de la Fundación Mary Street Jenkins; el Lic. Mauricio Magdaleno, subsecretario de Educación de Asuntos Culturales; el Sr. Robert McBride, embajador de los Estados Unidos en México; el Lic. Jess N. Dalton, presidente del Consejo Directivo; y el Dr. Rafael Moreno Valle, gobernador del Estado de Puebla.

«También participaron delegados de 181 instituciones educativas, 39 embajadores y 80 organizaciones» (Universidad de las Américas, 1992-1994). Entre ellas, Harvard University, Princeton University, Massachusetts Institute of Technology, Colegio de México (COLMEX), Universidad Autónoma de Puebla (UAP), American Airlines, Volkswagen y el periódico Wall Street Journal.



El programa oficial fue dirigido por el rector de la universidad, el Dr. Ray Lindley. A las 10:00 a.m. se izaron las banderas en la plaza de las Américas. Este acto fue encabezado por los embajadores del continente americano que asistieron, y el Dr. Rafael Moreno Valle. A las 11:00 a.m., en el gimnasio, tuvo lugar la esperada ceremonia de inauguración, engalanada con un desfile académico y con la entonación del Himno Nacional, a cargo de la Banda Municipal de Puebla. El discurso oficial lo pronunció el Dr. John A. Hannah, de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) (University of the Americas, 1970).

DESFILE
DE MIEMBROS DE
LA FACULTAD
E INVITADOS
ESPECIALES A LA
INAUGURACIÓN
DEL CAMPUS
EN CHOLULA





**CEREMONIA
DE INAUGURACIÓN
DEL CAMPUS**

1970



SOLEMNE
CEREMONIA
DE INAUGURACIÓN
DEL CAMPUS
EN EL GIMNASIO

1970



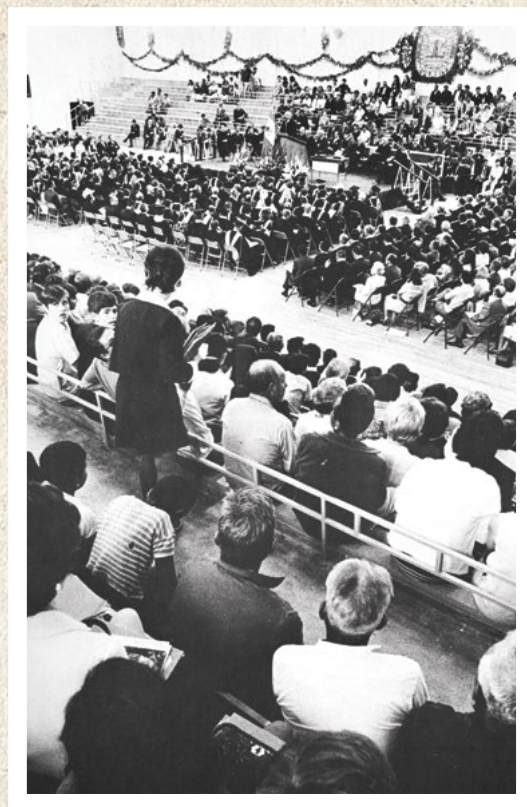
Don Manuel Espinosa Yglesias también ofreció un discurso inaugural:

Estos nuevos edificios de la Universidad de las Américas que hoy se inauguran en Puebla se deben principalmente al esfuerzo de la Fundación Mary Street Jenkins y a la cooperación del grupo, formado por mexicanos y norteamericanos [...] Aquí se conjugan la acción financiera y promotora de una institución de servicio [...] y la inauguración de un centro de educación superior en la porción de la provincia mexicana que me es más querida, porque es la mía [...] Uno de los objetivos básicos del instituto es ser una organización mixta, en la que participen mexicanos y norteamericanos en todos los niveles. No ser un enclave, sino una institución que beneficie a México en particular y al resto de América en general. Esta es una obra que mira hacia el futuro y que puede y debe contribuir a modelarlo, haciendo suyos los objetivos históricos del país. (Cárdenas, 2000)

Durante la misma ceremonia, se entregaron también tres doctorados *honoris causa*. Las condecoraciones fueron para los doctores Agustín Yáñez, novelista mexicano y estadista; Thomas C. Mann, ex embajador de los Estados Unidos en México; y John A. Hannah, director de la Agencia para el Desarrollo Internacional. Al finalizar el acto oficial, se ofreció una visita guiada por el campus y se inauguraron los edificios recién construidos: Rectoría, Centro de Conferencias, Colegio de Arte y Ciencias, Instituto Tecnológico, Centro de Recursos de Aprendizaje, Centro de Bellas Artes y Ciencias Antropológicas, Centro Universitario y el Centro de Recepción para hombres y mujeres. Este día de celebración finalizó con un banquete en el Centro Universitario.

De este modo, el 19 de julio de 1970, la Universidad de las Américas Puebla abrió sus puertas al público, y el 28 de septiembre del mismo año se iniciaron las inscripciones de otoño, recibiendo a 900 estudiantes. Así la hacienda volvió a cobrar vida y a abrir sus puertas, pero ahora como universidad, con espacios que en la actualidad forman parte de un invaluable patrimonio arquitectónico que, como bien lo expresó el arqueólogo Eduardo Merlo: «Santa Catarina Mártir nos valga para que el edificio que le está encomendado permanezca junto con el entorno que le da protección y belleza» (Merlo, 1993).

El traslado de la universidad a Cholula trajo ventajas y desventajas. Entre las primeras, aumentó la oferta educativa en Puebla —al ser la primera institución privada de educación superior en el estado— pues propició que hijos de empresarios, asociados y residentes de la ciudad que deseaban realizar estudios universitarios

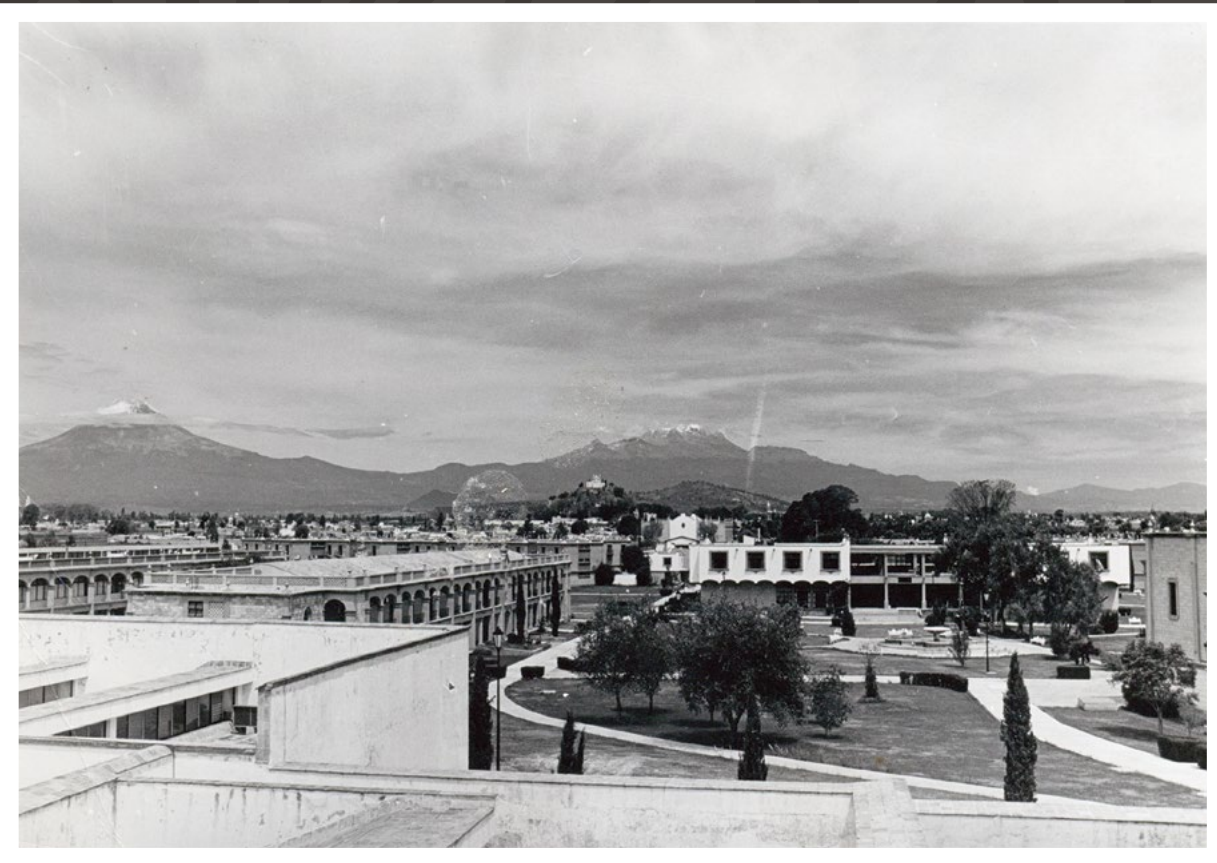


VISTA DE LAS
GRADAS EN LA
CEREMONIA
DE INAUGURACIÓN

no tuvieran que salir de Puebla; brindó la oportunidad a más estudiantes mexicanos para que pudieran estudiar por medio de su programa de becas, lo que se vio reflejado en septiembre de 1970, cuando en el «registro de estudiantes, por primera vez desde 1942, la cantidad de mexicanos de primer año, superó a los norteamericanos» (Cárdenas, 2003). Asimismo, al trasladar a los estudiantes de la Ciudad de México a un ambiente provinciano y rural, en el que, ya que no tendrían las distracciones y comodidades de la capital, se eliminaba «al estudiante escapista norteamericano que venía a México con la idea de vacaciones educativas» (Dalton, 1966). La instalación de la universidad en este sitio era además un elemento potencial de atracción de inversionistas, ejecutivos y empresas hacia la ciudad de Puebla. Además, el nuevo campus tenía valores agregados porque poseía símbolos históricos y visuales importantes: la gran pirámide de Cholula coronada por el Santuario de Nuestra Señora de los Remedios, y sus dos volcanes, el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl, todos visibles desde el campus. Así lo confirma una carta del Dr. Ray Lindley, a la comunidad estudiantil, en 1970: «les toca ocupar el nuevo y hermoso campus en Puebla. Situado en una de las mayores zonas arqueológicas del mundo, con vistas a la pirámide más grande conocida, y rodeado de picos volcánicos cubiertos de nieve» (University of the Americas, 1970). O como el profesor Timothy Knab comentó en su oportunidad: «el campus era lindo, único, no había otro». (Comunicación personal, 20 de agosto, 2015).

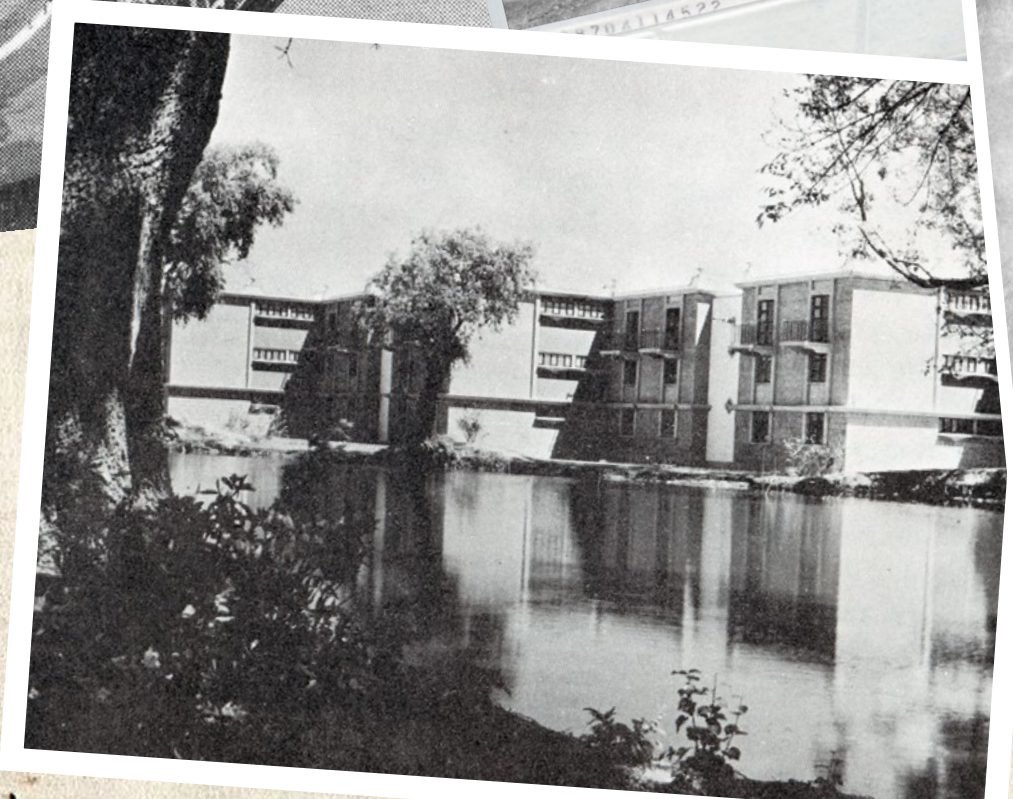
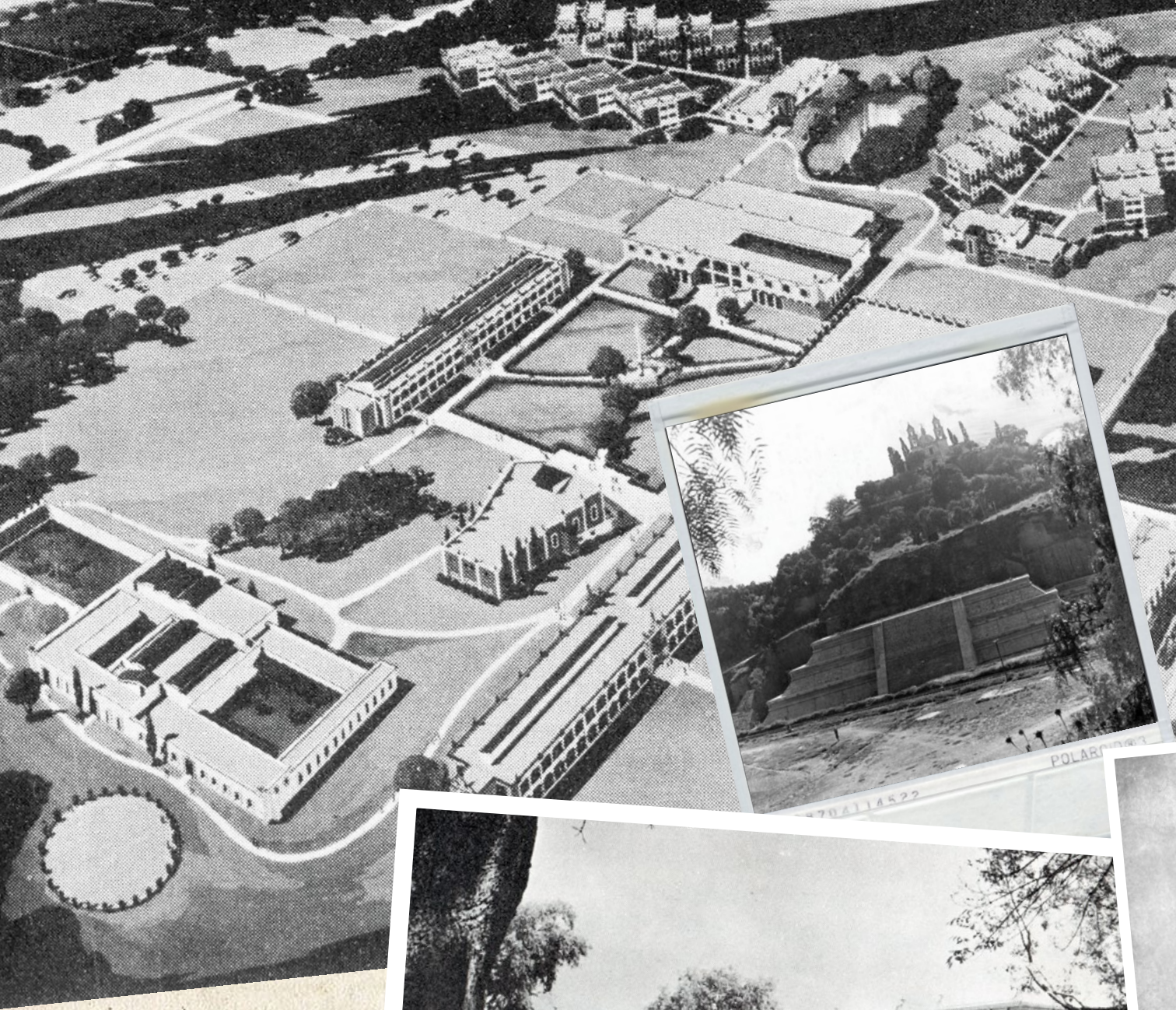
Una de las desventajas fue que la comunidad universitaria, sobre todo la extranjera, experimentó «problemas de ambientación» al mudarse de forma definitiva a Cholula, ya que estaba acostumbrada a la vida de la Ciudad de México; una vida de comodidades, amplios servicios y donde se concentraba la vida académica e intelectual del país. También significó la pérdida de estudiantes norteamericanos que decidieron quedarse en la ciudad de México. Al respecto, el profesor Timothy Knab —exalumno de la universidad— ha expresado que se perdió alrededor de la mitad del estudiantado, ya que «muchos de los alumnos no vinieron porque sus padres no los dejaron». Una parte importante de la facultad tampoco se mudó a Cholula.

Así empezó una nueva etapa de la Universidad de las Américas, en su nuevo campus situado en Cholula, con un potencial enorme de crecimiento y mejora.



1970

PANORÁMICA DE
LA CIUDAD DE
CHOLULA
Y EL MAJESTUOSO
POPOCATÉPETL



*La Universidad
en Cholula,
1970-1985*





Durante la inauguración del campus de la Universidad de las Américas en Puebla, don Manuel Espinosa Yglesias señaló que la Fundación Mary Street Jenkins decidió participar en este proyecto porque la apertura de instituciones educativas a nivel superior era necesaria para activar la economía del estado de Puebla, y que esta era la forma como la educación de calidad debía llegar a todas las regiones de México. Don Manuel visualizó a la UDLA como una «organización bicultural en la que participaran mexicanos y norteamericanos de todos los niveles» (Cárdenas Sánchez, 2000). Sin embargo, las diferencias socioculturales entre los nuevos residentes de la universidad y los habitantes de la zona contrastaban notablemente.

Antes que la UDLA llegara a San Andrés, el transporte más común en el pueblo eran las carretas jaladas por caballos. Las vialidades realmente no existían. Los pueblos de San Andrés y San Pedro estaban poco poblados y los límites entre los dos municipios eran muy claros; lo que proliferaba en ambos era una abundante vegetación y muchas hectáreas para cultivo. Doña Alina Coyópotl, vecina de San Andrés, recuerda que, en 1954, antes que la Universidad abriera sus puertas, las tierras de la zona estaban revestidas por sembradíos de alfalfa, maíz y hortalizas. Asimismo, había amplios espacios para pastorear el ganado. El término de «Cholula» era equivalente al centro de San Pedro para los lugareños (Araceli García, comunicación personal, 4 de septiembre, 2015).

Para contextualizar, cabe recordar que la década de 1970 estuvo llena de grandes transformaciones y retos. El mundo entraba en la era del vértigo con la noticia del primer vuelo supersónico del *Concorde*, que alcanzó una velocidad de 1,127 kilómetros por hora. En Estados Unidos se desencadenó el movimiento en defensa de los derechos civiles, especialmente los de las personas de color; y el partido extremista de los *Panteras Negras* organizó su primer congreso. Además, el presidente Richard M. Nixon ordenó retirar a los 150 mil soldados que combatían en Vietnam; sin embargo, las protestas por dicha guerra por parte de los universitarios no se detuvieron. Más cerca, en nuestro país, con el movimiento de Tlatelolco en la memoria, el Mundial de Fútbol se jugó con el joven Pelé como héroe del tercer mundo, y





PANORÁMICA
DEL CAMPUS DE LA
UNIVERSIDAD EN
CHOLULA

Luis Echeverría Álvarez, antes secretario de Gobernación de Díaz Ordaz, llegó a la presidencia de la República.

Para entonces, en Puebla corría ya la noticia de que el 15 y 16 de julio de 1970 se había inaugurado una universidad privada en la zona de Cholula. Las crónicas de este importante acontecimiento circularon, tanto en la prensa nacional y local como a través de los testimonios de las personas que habían asistido a la apertura del campus. El profesor Ernesto Robles, quien impartía la materia de contabilidad en el Instituto Femenino de Puebla, describió a la UDLA como «una universidad diferente, con grandes edificios e instalaciones bonitas, llena de estudiantes extranjeros». ¿Una universidad diferente? Araceli García, alumna de Ernesto Robles, relata que cuando tuvo la oportunidad de visitar por primera vez las instalaciones, en 1971, comprobó que su profesor no se había equivocado. Ella pudo reafirmar estas apreciaciones en 1972, cuando se incorporó al equipo de trabajo de la biblioteca universitaria (Araceli García, comunicación personal, 4 de septiembre, 2015).

La instalación de la UDLA en las inmediaciones de la antigua Cholula creó nuevas oportunidades laborales, científicas y de esparcimiento cultural, no solo para estudiantes y profesores de la institución sino también para los pobladores de la zona. Con respecto a lo laboral, durante la primera fase de su construcción, muchos habitantes del municipio de San Andrés fueron empleados como maestros de múltiples oficios, como los de albañiles y carpinteros, o «simples peones» (Álvarez, 1992); formando parte de más de 3,000 trabajadores que participaron en la edificación de tan vistoso complejo educativo. Además, la naciente universidad requirió personal para diversos servicios y mantenimiento, por lo que una parte de la población proveniente de San Andrés Cholula fue contratada para laborar en áreas como limpieza, jardinería y seguridad.

La UDLA trajo también cambios sociales. Muchas mujeres de la localidad encontraron trabajo de afanadoras en las casas de los profesores y en las residencias estudiantiles. Por otro lado, los catedráticos de tiempo completo empezaron a adquirir terrenos en la zona y a fincar sus viviendas, empleando a lugareños en labores de construcción u otras tareas. En ambos casos,

los pobladores que lo requerían pudieron aportar más recursos a los ingresos de sus familias, lo que generaría un reacomodo en la estructura social de la zona.

Las estadísticas de 1970 indican que el 70% de los alumnos de la universidad provenía de los Estados Unidos (hasta 1975, los alumnos mexicanos serían mayoría en el campus); por ello, los contrastes sociales y culturales fueron muchos. De acuerdo con el relato de don Francisco Téllez, quien fue trabajador de la UDLA y testigo de la edificación desde sus cimientos, la presencia de los estudiantes extranjeros en Cholula era muy notoria entre 1970-1975, pues causaba inquietud entre los pobladores. Los nuevos habitantes de la «Ciudad Sagrada» se paseaban por la avenida Morelos, una de las calles más emblemáticas y transitadas de San Pedro, distinguiéndose por la moda «aliviada» de los «hippies».

De acuerdo con el testimonio del Mtro. Carlos Pinto Calderón, estudiante de la UDLA en 1977, el proceso no fue nada fácil, pues las comunidades de San Andrés y San Pedro Cholula eran muy tradicionales y apegadas a sus costumbres:

[...] se vieron inmersas en un ambiente por demás extraño y desconocido. Empezaron a convivir con estudiantes y maestros gringos que hablaban otro idioma, una especie de español champurrado. Para colmo, tenían el pelo largo, barbas tipo cavernícola, se vestían y comportaban de manera escandalosa y desenfadada. De pronto, los hippies ya eran parte de su cotidianidad y paisaje urbano (Carlos Pinto, comunicación personal, 2 de septiembre, 2015).

CARICATURA DEL PERIÓDICO EL SOL DE PUEBLA

1970



Entonces se corrió la voz de que existía un «bajo nivel moral» en los estudiantes en la UDLA, a quienes estereotiparon como jóvenes extraños y «viciosos», que desestabilizaban la tranquila vida de la población cholulteca. Ante tal escenario, el sector conservador de la sociedad poblana evitaba que sus hijos, particularmente las mujeres, estudiaran en la nueva universidad. Con el paso del tiempo, las cosas cambiaron y, aunque las diferencias y contrastes entre los lugareños y los forasteros eran muchas, poco a poco los estudiantes extranjeros se hicieron más familiares a las miradas locales, y se adaptaron como residentes del corazón de San Pedro, el barrio de Santiago Mizquitla, y otras áreas de Cholula.

Durante el primer verano, los estudiantes descubrieron que con la lluvia en el campus «había lodo por todos lados»; «pensaban que San Andrés era horrible» y rechazaban su ubicación porque decían sentirse incomunicados. Esta opinión la reforzaba el hecho de que algunas instalaciones no estaban terminadas, como el drenaje en el dormitorio de mujeres. El profesor Timothy Knab, con su acento norteamericano y su típica sonrisa, recuerda que en aquellos años había «mucho mosca» en San Andrés, debido a que abundaban los establos. Él mismo recuerda que su esposa Penny tenía caballos y para llegar a la universidad era más práctico «tomar los caballos que el coche»; relata que sin preocupación alguna se dejaban los corceles atados en el puente Milagros, un «lugar lindo, limpio» y con muchos árboles (Timothy Knab, comunicación personal, 20 de agosto, 2015).

Al instalarse la UDLA todo empezó a cambiar, tanto al interior como al exterior del campus. A mediados de los setenta, se terminó de construir la Recta a Cholula, facilitando la movilidad entre la ciudad de Puebla y los municipios de San Andrés y San Pedro Cholula. Esta importante vía de comunicación fue inaugurada por el gobernador Alfredo Toxqui Fernández de Lara, oriundo de Cholula. Las calles de los dos municipios se embellecieron con obras de infraestructura urbana, dejando atrás nubarrones de polvo y surcos de lodo; se introdujo el sistema de drenaje y agua potable; también la red de alumbrado público y telefonía, haciéndose la zona más habitable. Por añadidura, las comunidades de ambos municipios se vieron beneficia-

das económicamente con la renta de habitaciones, casas y departamentos, mejorando significativamente los ingresos familiares.

Por otra parte, se abrieron multitud de bares y negocios de comida para consumo de los de los universitarios. Una de las primeras discotecas que se estableció sobre Camino Real, del lado de San Andrés Cholula, fue Tiffany's. Este era un lugar muy concurrido de jueves a sábado de cada semana; aquí los alumnos bailaban sin tregua con la música y el estilo de Barry White, Carlos Santana, Chicago, entre muchos otros grupos de moda. En otro sitio, el Bar San Andrés, los estudiantes bohemios de la UDLA también coreaban Wild World, una de las canciones de Cat Stevens:

Ooh, baby, baby, it's a wild world
It's hard to get by just upon a smile
Ooh, baby, baby, it's a wild world
I'll always remember you like a child, girl.
(Letra de la canción Wild World)

Un emblemático bar fue el Tío Wilo's, ubicado en San Andrés. En los setenta, el Tío Wilo's era un restaurante familiar, pero más tarde se convirtió en un lugar —pequeño, con piso de cemento y pocas mesas— muy significativo para los estudiantes que se reunían ahí. Se sabe que después de las once de la noche se no cabía nadie más en el lugar, que todos los asistentes disfrutaban de la música de la época en un desenfrenado ambiente juvenil. Al llegar la década de los noventa, para poder ingresar al famoso Tío Wilo's, los alumnos de la UDLA debían mostrar su credencial de estudiante, pues era un requisito indispensable para integrarse a esas memorables convivencias universitarias.

Años más adelante, la diversidad de la oferta se multiplicó; todavía en la década de los noventa, se instalaron en las laterales de la recta a Cholula otras discotecas que alcanzaron fama: La Roka, La Adelita, El Portos Tropical, La Mulada, entre otros. Rondando la misma época, también se abrieron otras discotecas y bares que fueron exitosos, como El Bazar, La Fuente, Rosendo's, entre muchos más (Aco Mixnahuatl, 2015). Este último se considera el «an-

EL FAMOSO BAR REFORMA

1971



tro» más antiguo de la zona universitaria. En sus inicios, era una modesta cocina y dos piezas donde almorzaban, comían y cenaban muchos estudiantes. Las pizzas eran la especialidad de la casa. A pesar de que el restaurante no contaba con un equipo de sonido sofisticado, los alumnos de la UDLA llevaban «discos con música de su preferencia» para que don Rosendo Cuautle, dueño del Rosendo's, ambientara aquel lugar (Domínguez, 2006).

Por otro lado, el caso del Bar Reforma es especial; éste, al igual que la Universidad, abrió sus puertas en 1940. Desde sus orígenes, estuvo ubicado en el centro de San Pedro Cholula, a unas calles de la gran Pirámide; su fundador fue don Basilio Mijailidis, de nacionalidad griega, quien en 1925 emigró a México. Los alumnos de la UDLA asistían al «fabuloso Reforma» para tomar cerveza, charlar y disfrutar entre amigos del juego de dominó, el pasatiempo por excelencia que ahí se ofrecía y que reunía a muchos parroquianos. El Bar Reforma era una de las atracciones más populares de Cholula, pues sus instalaciones —con características típicas de los años 40— eran una novedad para los estudiantes; además, ofrecía un buen servicio, el ambiente era inigualable cuando se daba la transmisión de importantes eventos deportivos por televisión. Este famoso lugar atrajo a todo

tipo de personalidades: estudiantes de la UDLA, abogados, ingenieros, artistas, cantantes de ópera, etc. Con toda seguridad, el Bar Reforma fue espacio «de trabajo» donde se concretaron proyectos significativos de gente vinculada a la vida académica o artística de la universidad. Y por raro que parezca, muchos alumnos adoptaron este lugar para estudiar y prepararse para los exámenes finales (*The Collegian*, 1971).

Cabe decir que el escaso transporte público no representó ningún problema para que los universitarios llegaran a los distintos lugares de diversión; por ejemplo, el bar *Las Bicicletas*, fue llamado así porque siempre y desde muy temprano «[había] bicicletas estacionadas sobre la banquetta». De forma que este transporte era común entre los lugareños y entre los muchachos de la comunidad estudiantil.

El auge de la universidad en la comunidad cholulteca también benefició a algunos de sus alumnos, quienes abrieron sus propios negocios. Por ejemplo, se podían disfrutar tardes placenteras tomando yardas de cerveza en el Light House, del famoso Pancho Solís, «el zorro». Pero si el hambre apremiaba, se podían degustar los «deliciosos tacos» del establecimiento Los Tacones, cuyo dueño era Rodolfo, «el zurdo» Guerrero. Esto muestra cómo, en distintas formas y a su propio ritmo, los alumnos de la UDLA empezaron a integrarse a la milenaria Cholula y fueron descubriendo «sus encantos, sus lugares escondidos, sus bellezas y sus tentaciones» (Carlos Pinto, comunicación personal, 2 de septiembre, 2015).

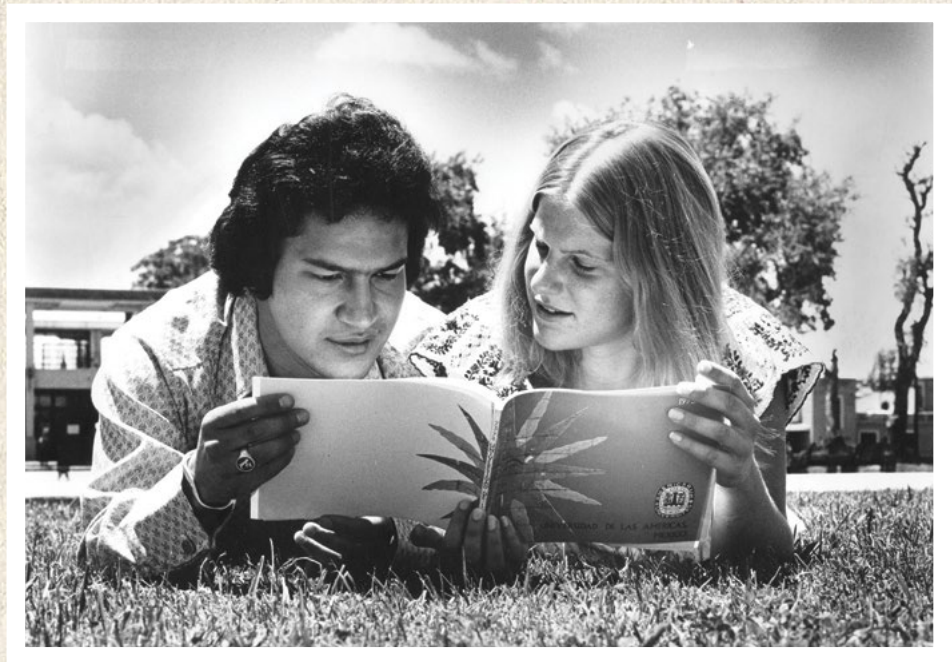
Así, tras la zozobra vivida por los primeros profesores y alumnos instalados en estas tierras, comenzaron nuevas historias personales, llenas de grandes sueños, retos y de muchos obstáculos por superar. Éste era el escenario de oportunidad, grandioso para gestar grandes proyectos, pues Cholula «era el clásico pueblito mexicano con muchas iglesias, zocalito, casas e infinidad de campos de cultivo y establos a su alrededor» (Carlos Pinto, comunicación personal, 2 de septiembre, 2015).

Así, pues, los planes de los directivos de la Universidad de las Américas y de la Fundación Mary Street Jenkins se habían concretado: trasladar y establecer la universidad en Cholula. En una de sus misivas, el Dr. Denton Ray Lindley, a principios de junio de 1970, expresó que en la nueva ubicación

empezaría «una de las aventuras más emocionantes», pues estaba extasiado por lo que sus ojos veían: «[los arquitectos superaron] nuestros sueños más preciados». Y consideraba que el nuevo campus era realmente bello (Lindley, 1970).

Volviendo a aspectos más formales en nuestra narración, cuando la Universidad de las Américas se trasladó a Cholula en 1970, el primer programa de Educación Continua permaneció vigente en la Ciudad de México. Éste se fundó en 1966, y uno de sus principales objetivos era impartir cursos vespertinos a estudiantes adultos (Carlos Pinto, comunicación personal, 14 de enero 2016). Sin embargo, el Centro de Estudios Universitarios (CEU), que albergaba el programa, tuvo diferentes sedes hasta 1972, año en que se adquirió el edificio ubicado en Hamburgo núm. 250, en la Colonia Juárez. Sin embargo, las instalaciones definitivas del CEU empezaron a construirse hasta 1978, en el terreno adquirido en la calle Puebla, entre Monterrey y Medellín, en la Ciudad de México (Informe anual del rector a la Asamblea de Asociados del 1º de agosto de 1977 al 31 de julio de 1978 de la nueva Universidad de las Américas, A. C., 1977-1978).

ESTUDIANTES
RECOSTADOS FRENTE
AL CENTRO
ESTUDIANTIL



Al instalarse la UDLA en Cholula, los lazos académicos y de colaboración con el CEU no se perdieron; por el contrario, se afianzaron. En 1973, la UDLA designó a la Dra. Jacqueline L. Hodgson como directora del recién formado Centro de Estudios Universitarios. La administración del CEU «estaba basada en las normas académicas y las políticas administrativas de la Universidad de las Américas» (Carlos Pinto, comunicación personal, 14 de enero 2016). Para 1976, «todos los coordinadores del CEU votaron unánimemente para que se continuara con la tradición de artes liberales en la UDLA y se estableciera un programa de Bellas Artes en la Ciudad de México»; querían hacer de aquel espacio un «centro artístico verdaderamente internacional». De esta manera, en el otoño de 1977 se abrió el Departamento de Arte, bajo la supervisión del profesor Antonio Roca, con lo que el CEU de la Ciudad de México empezó a ofrecer un programa «para el grado universitario en Pintura o Historia del Arte». (Informe anual del rector a la Asamblea de Asociados del 1° de agosto de 1977 al 31 de julio de 1978 de la nueva Universidad de las Américas, A. C., 1977-1978).

El año de 1978 fue importante para el CEU. Este centro fue el anfitrión de la reunión de la Asociación Norteamericana de Estudios Económicos, panel donde se discutieron problemáticas sobre asuntos económicos, con la participación de numerosos asistentes de Canadá, Estados Unidos y México. En este mismo año, se reorganizaron las instalaciones del CEU, con el objetivo de brindar una mejor infraestructura a sus estudiantes; asimismo, los programas académicos fueron revisados, como respuesta a la solicitud expresa de la Dra. Hodgson (Informe anual del rector a la Asamblea de Asociados del 1° de agosto de 1977 al 31 de julio de 1978 de la nueva Universidad de las Américas, A. C., 1977-1978).

Con el paso de los años, la infraestructura y desarrollo del CEU se consolidaron; de esta manera, el centro empezó a ofrecer programas educativos con grado universitario, también aumentó el número de estudiantes y se creó un sistema de becas eficiente. De igual forma, en 1978, la Biblioteca del CEU, que en aquellos años contaba con un acervo aproximado de 3, 200 volúmenes fue reorganizada bajo la supervisión de Eduardo Martínez (In-

forme anual del rector a la Asamblea de Asociados del 1° de agosto de 1977 al 31 de julio de 1978 de la nueva Universidad de las Américas, A. C., 1977-1978).

Gracias a la buena coordinación académica, el CEU de la Ciudad de México y su equivalente en Cholula trabajaron en colaboración permanente. La relación entre ambos centros de estudios siempre fue muy cercana; de tal forma se pudieron entablar excelentes vínculos con el Consejo Administrativo de Puebla (Informe anual del rector a la Asamblea de Asociados del 1° de agosto de 1977 al 31 de julio de 1978 de la nueva Universidad de las Américas, A. C., 1977-1978).

Con todo, muy pesar de la magnífica relación de la UDLA con el CEU y de la consolidación que éste logró a través de los años, tuvo lugar la inevitable separación de ambos organismos académicos. El hecho que marcó el destino del CEU fue el acuerdo al que llegaron los asociados y un grupo de maestros inconformes, al término del conflicto institucional de 1985. Las decisiones que tomaron ambas partes durante las negociaciones, trajo como principal consecuencia que la UDLA de Cholula cambiara legalmente su nombre, convirtiéndose en Fundación Universidad de las Américas Puebla. Con esta ruptura legal, el CEU dejó de ser un espacio más de la UDLA; convirtiéndose, a partir de ese momento, en la UDLA, A. C., situación que prevalece hasta nuestros días (Araceli García, comunicación personal, 22 de enero, 2016).

A sólo un año de la apertura del campus en Cholula, Roy Richard Rubottom fue designado como nuevo rector, tras la jubilación del Dr. Denton Ray Lindley. El rectorado del profesor Rubottom no fue fácil porque enfrentó muchas adversidades políticas y económicas, pues no existían recursos suficientes para hacer funcionar plenamente las nuevas instalaciones. Además, hubo dificultades para reclutar y contratar a profesores con la calidad educativa que la UDLA necesitaba. Debido a que las presiones del rector Richard Rubottom se fueron incrementando, su salud se vio afectada; esta fue la razón por la cual renunció en 1973. En sustitución del rector saliente, el Consejo eligió al Dr. Byron K. Trippet, quien, de entrada, también se enfrentó al creciente descontento de algunos profesores instalados en Cholula. La historia





Fernando Macías Rendón
1975-1985

volvió a repetirse y, en febrero de 1975, el Dr. Trippet dejó la Rectoría, explicando que no podía resolver los problemas y conflictos existentes. Lamentablemente, a medida que la UDLA fue teniendo mayor presencia en Cholula, las dificultades a nivel interno y los malentendidos no se hicieron esperar, como puede verse.

En julio de 1975, el Dr. Fernando Macías Rendón, oriundo de Nuevo León, e ingeniero químico de profesión, fue designado como sexto rector. Las cualidades del nuevo rector fueron trascendentales para los cambios profundos que habrían de ocurrir en la Universidad. El hecho de haber sido el primer rector mexicano de la institución, vinculado con el Grupo Industrial Monterrey, marcó una gran diferencia con sus antecesores porque empezó a reestructurar la administración, teniendo como propósito eliminar el modelo educativo estadounidense, sistema que hasta ese momento regía los estatutos formativos de la universidad. Uno de esos cambios fue ampliar los días hábiles académicos, haciendo obligatoria la asistencia a clases de lunes a viernes, y no solo tres días y medio, como la comunidad universitaria acostumbraba. Éstas, entre otras reformas del Dr. Macías Rendón, dieron inicio a una etapa a la que se le ha denominado «proceso de mexicanización».

Dado el estilo personal de administrar del Dr. Macías Rendón, llegó a decirse que éste, por su formación científica, menospreciaba el estudio de las Ciencias Sociales y las Humanidades y que las eliminaría de los programas académicos. Sin embargo, tales interpretaciones fueron erróneas pues el nuevo rector tenía muy claro que «[no podía dar] la espalda a las disciplinas que habían sido el foco tradicional de la

universidad. Pero casi inmediatamente los ánimos se caldearon y falló la comunicación entre los profesores y el rector» (Newell García, 2015). En este ambiente de la vida institucional, los cambios y reestructuraciones que realizó el rector Macías Rendón causaron inquietud, desconcierto y enojo entre la gran mayoría de académicos. Las personas que se sintieron más afectadas fueron aquellas que habían pertenecido a la estructura original de la universidad; es decir, las de origen estadounidense y, como era de esperarse, de entre los más radicales, varios profesores fueron despedidos.

Éste fue el principio de una serie de cambios que, poco después, tendrían graves consecuencias. Entre otras cosas, el Dr. Macías Rendón informó que se reemplazaría a los catedráticos con nivel de doctorado por profesores de nivel licenciatura, con el objetivo de ahorrar recursos económicos. En muy poco tiempo, los integrantes de la comunidad universitaria, que no comulgaban con el proyecto del rector, consideraron incongruentes sus acciones. Estos desacuerdos provocaron que los miembros de la facultad se unieran para conformar el Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad de las Américas (STAUDLA), el cual quedó registrado ante la Secretaría del Trabajo el 17 de marzo de 1976. Pocos días después, el nuevo sindicato recibió el apoyo de otros ya establecidos en distintas universidades.

No obstante, el 26 de marzo se reunieron cerca de cuatro mil personas para participar en una marcha por las calles de la ciudad de Puebla, y las instalaciones de la UDLA fueron tomadas por el grupo inconforme durante la mañana del 31 de marzo de 1976. Este acontecimiento estremeció al personal académico y administrativo de la UDLA. Aquellos momentos de crisis marcaron la historia de la institución y las vidas de las personas que lo padecieron. Según atestigua Araceli García de ese episodio, en los distintos departamentos de la universidad corrieron como pólvora los rumores de que las instalaciones iban a ser tomadas por el sindicato o por la fuerza pública. En aquellos años trabajaban en la Biblioteca aproximadamente cincuenta personas; todos ellos se encontraban en la planta baja y algunos corrieron muy asustados hacia la parte de atrás, colocándose de manera estratégica en las escaleras que tenían poco uso. Ahí había dos ventanas rectangulares, no muy

MIEMBROS
DE LA COMUNIDAD
UDLA
DURANTE LA
TOMA DE
INSTALACIONES,
31 DE MARZO

1976



grandes, que veían al edificio de Rectoría; todos se asomaron a ellas, ansiosos por saber qué estaba sucediendo, pero sólo se apreciaba movimiento de la gente, unos entraban, otros salían, el ambiente era muy tenso, totalmente diferente a un día de actividades cotidianas en la universidad (Araceli García, comunicación personal, 4 de septiembre, 2015)

El miércoles 31 de marzo de 1976, como ya dijimos, las instalaciones fueron tomadas por el grupo de sindicalizados, quienes cerraron la entrada principal y colocaron en las rejas las banderas rojinegras, declarándose así la huelga. El profesor Knab, testigo presencial de estos hechos, opina que las decisiones del rector Macías Rendón afectaron mucho a sus colegas, pues prácticamente «despidió a la mitad del profesorado norteamericano»; asimismo, evalúa que el choque entre los maestros y el rector «era monumental, se odiaban». El mismo profesor enfatiza que las autoridades consideraron que no tenían por qué pagar indemnización a los profesores extranjeros, por el simple hecho de no estar bajo el régimen mexicano. Así fue como la huelga universitaria fue el resultado de dichos conflictos (Timothy Knab, comunicación personal, 20 de agosto, 2015).



COMUNIDAD
UDLA
EN LA ENTRADA
DEL EDIFICIO DE
RECTORÍA
31 DE MARZO

Los trabajadores que no pertenecían al grupo inconforme se fueron a sus casas a esperar instrucciones de alguna autoridad universitaria, pero todo era muy incierto. Días después, algunos departamentos administrativos fueron ubicados en distintos lugares de la ciudad de Puebla. Por ejemplo, el área de Contabilidad se trasladó a un edificio de la avenida Juárez, bajo la supervisión del Dr. Harold L. Kirkpatrick, vicerrector académico (Ara-celi García, comunicación personal, 4 de septiembre, 2015).

Las clases continuaron fuera del campus para aquellos alumnos que no se adhirieron a la huelga; este hecho lo vivió como estudiante el Dr. José Tamborero Arnal, quien recuerda que se recibieron «muestras de solidaridad académica» por parte de otras instituciones educativas. De esta forma, los alumnos pudieron cumplir, en tiempo regular, con sus programas escolares y proyectos académicos. Sin embargo, la huelga afectó más a los alumnos que cursaban las últimas materias de la licenciatura, o que estaban a punto de presentar su tesis profesional. Esto le sucedió al Mtro. José Antonio Quiroz Arenás, quien en junio de 1976 finalizó sus estudios de Economía; y lo que más resintió fue no haber tenido su ceremonia de gradua-

ción en el campus, pues era uno de los grandes «símbolos de la UDLA» donde participaba toda la facultad y los alumnos ataviados con togas y birretes. Por la huelga, expresa con melancolía: «[...] la graduación se efectuó en el Teatro Principal de la Ciudad de Puebla, por ello, desgraciadamente no pude vivirla como era mi anhelo... tenía un simbolismo muy grande y especial el graduarse en el auditorio de la Universidad de las Américas, muy al estilo norteamericano quizás... muy diferente y muy importante» (José Quiroz, comunicación personal, 2 de octubre, 2015).

Después de diversas negociaciones, en julio de 1976 el gobierno federal intervino para solucionar la huelga. Fungieron como mediadores el secretario de Educación Pública, el señor Castrejón Diez, y don Manuel Espinosa Yglesias, como presidente de la Fundación Mañ Street Jenkins. Entre otras cosas, se acordó expulsar a los estudiantes que se unieron a los huelguistas y don Manuel Espinosa aportó las liquidaciones correspondientes al personal académico y administrativo. De esto último, el profesor Timothy Knab recuerda que vio los cheques con los cuales el señor Manuel Espinosa Yglesias «pagó la indemnización de todos» (Timothy Knab, comunicación personal, 20 de agosto, 2015).

Finalmente, el 19 de agosto de 1976, la UDLA abrió nuevamente sus puertas. El regreso a las instalaciones fue memorable; los nervios estaban a flor de piel entre los alumnos y profesores que retornaron, después de enfrentar esa crisis política de la institución. El Dr. Francisco Tamborero, quien vivió como estudiante esos meses de zozobra, los recuerda como un periodo difícil en el que se perdió «mucha gente valiosa». Comenta que volvieron aproximadamente 300 estudiantes, cifra muy baja para un campus tan grande. Concluida la huelga, distintas versiones salieron a la luz pública. Sin embargo:

[...] la historia siempre tiene sus recovecos donde se oculta muchas veces la verdad o parte de ella, pues no siempre es lo que se dice o lee en los libros. Los iniciadores de la huelga en la UDLA tuvieron sus razones y era su derecho manifestarlas, sin embargo, con su movimiento pusieron en grave riesgo a una institución educativa con un futuro promisorio, que te-

nía en ese momento 36 años de historia y que fue la primera Universidad privada en Puebla, el mismo estado que ahora tiene el número más importante de universidades privadas en relación con otros de la república mexicana (Carlos Pinto, comunicación personal, 2 de septiembre, 2015).

Esta huelga dejó muchos sentimientos encontrados: alegría e incertidumbre por un lado y, por el otro, tristeza y nostalgia por los compañeros que habían sido despedidos y por los alumnos que habían sido expulsados. Las instalaciones quedaron irreconocibles, muy deterioradas: el pasto se había convertido en maleza y los arbustos habían perdido sus formas cuidadas por la jardinería, y el polvo de las ventanas de los edificios no permitía ver el interior de los salones de clase. En la Biblioteca, los espacios de lectura estaban vacíos, abandonados; se había cubierto de telarañas por todas partes. En las oficinas había montañas de correspondencia, y un gran desorden entre revistas amontonadas, periódicos y cajas con libros (Araceli García, comunicación personal, 4 de septiembre, 2015). No obstante, había esperanza en el futuro.

La reorganización de las actividades empezó de inmediato en el campus. En agosto de 1976, en esta nueva fase de la vida de la institución, la UDLA obtuvo su registro en la Dirección General de Profesiones de la Secretaría de Educación Pública Federal. Con este reconocimiento, y dadas las características de la institución, al final del conflicto vinieron cambios profundos, pasando de un plan de estudios trimestral a uno semestral; se reorganizaron los programas académicos y se introdujo el concepto de «educación integral».

Varios años después de finalizada la huelga, se supo de la existencia de una «lista negra», como relata el Dr. Enrique Cárdenas. En ella se integraron los expedientes de las personas que participaron en el conflicto, a quienes se les prohibió el acceso a las instalaciones y se les cancelaron oportunidades laborales en la UDLA; de igual manera, los mismos familiares de los huelguistas fueron incluidos en esa lamentable lista. Pero lo que más rechazo provocó fue la resolución del rector Macías Rendón para no contratar a personas oriundas de San Andrés. Esta decisión causó «mucho resentimiento» de la población local hacia la universidad. Esta animadversión



Dra. Jacqueline Lou Hodgson



Dr. Roberto Newell Garcia

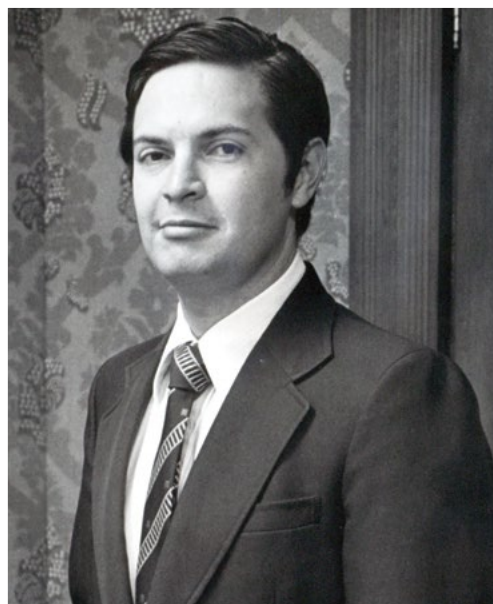
imposibilitó, durante largo tiempo, «restituir el tejido social natural» que debía existir entre la UDLA y la comunidad que la rodea. Sin embargo, con el paso de los años, la universidad impulsó la generación de una creciente derrama económica, por lo que los habitantes de San Pedro y San Andrés revaloraron la conveniencia de tener en su territorio esta institución. Como sintetiza el Dr. Enrique Cárdenas, dejaron de ver a la UDLA como «una calamidad» (Comunicación personal, 3 de octubre, 2015).

Regresando al proceso de reconfiguración del proyecto de la UDLA, a finales de la década de los setenta, el rector Macías Rendón formó un equipo de trabajo para enfrentar la crisis que la institución enfrentaba como consecuencia de la reciente huelga, y de la inestabilidad del contexto nacional de aquellos años. Uno de los primeros en integrarse al nuevo equipo de «liderazgo institucional» fue el Dr. Roberto Newell García con el cargo de vicerrector académico, quien aceptó colaborar gracias a la invitación de la Dra. Jacqueline Lou Hodgson, del Dr. Harold L. Kirkpatrick y del propio rector Macías Rendón. La encomienda que las autoridades universitarias pusieron sobre sus hombros era titánica: «reconstruir el cuerpo docente de la UDLA, el cual había quedado diezmado por la huelga de 1976» (Newell García, 2015).

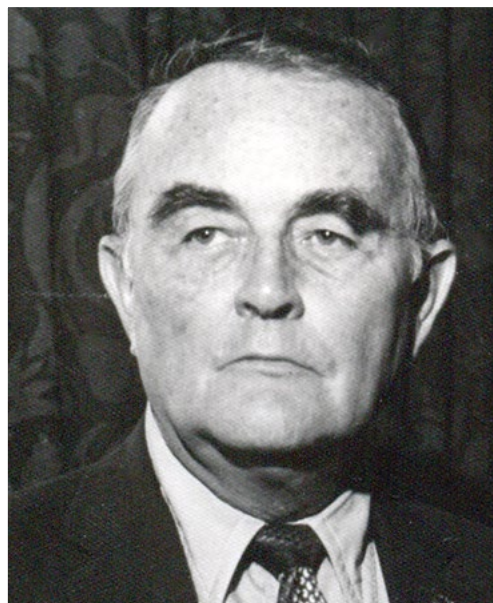
De esta manera, el primer paso fue continuar con la reestructuración de los programas de estudio para que la oferta académica de la UDLA se ajustara «más

estrechamente» a las oportunidades de empleo disponibles en México; esto explica la razón por la cual el Dr. Macías Rendón dio prioridad a las ingenierías y a las áreas económico-administrativas. Un segundo paso fue reclutar a estudiantes poblanos y de la región, con el objetivo de elevar la población estudiantil en la universidad. De esta forma, los nuevos alumnos mexicanos prefirieron profesiones enfocadas al estudio de las ingenierías y las ciencias administrativas, con lo que dichas áreas empezaron a fortalecerse. No obstante, estos cambios no fueron bien vistos ni aceptados por algunos miembros de la comunidad universitaria, pues la relevancia que tomaron las ingenierías «causó sospechas y provocó el repudio de muchos profesores y estudiantes que habían llegado a la universidad buscando una experiencia universitaria basada en un modelo de *liberal arts college*» (Newell García, 2015).

Estos cambios en los programas de estudio tuvieron costos muy altos, tanto en el aspecto académico, económico y personal como en lo referente a la imagen de la universidad. A principios de 1980, el profesor Roberto Newell dejó la Vicerrectoría Académica y su lugar fue ocupado por el Dr. Luis Ernesto Derbez Bautista, quien recibió a la UDLA en medio de una profunda crisis económica y académica. No había otra opción, era urgente continuar mejorando los planes y programas de estudio. Para concretar tales objetivos, el Dr. Derbez Bautista trabajó con un «vicerrector espectacular» llamado Harold Kirkpatrick; ambos unieron sus talentos y visión académica. En los tres años siguientes, Derbez y Kirkpatrick estabilizaron la universidad: registraron ante la



Dr. Luis Ernesto Derbez Bautista



Dr. Harold L. Kirkpatrick

CEREMONIA DE
INICIO DE
CURSOS

1980



De izquierda a derecha, Dr. Luis Ernesto Derbez, Dr. Harold L. Kirkpatrick, Sr. Burton E. Grossman, Prof. Enrique Martínez Márquez, Dr. Fernando Macías Rendón, Dr. Jesús Ángel Ortega y la Dra. Jacqueline Lou Hodgson.

SEP los programas académicos; incrementaron el número de estudiantes, y la institución logró finalmente el equilibrio financiero. Principalmente, el rechazo a estos cambios venía de la «facultad norteamericana», pues ésta creía que las cosas no caminaban bien porque no se ajustaban a sus expectativas, pero la UDLA no tenía opción: estaba obligada a realizar muchos cambios. En caso contrario, «[se hubiera] quedado como una institución probablemente de habla inglesa, en un muy bonito campus y con unas pérdidas financieras tremendas que no hubieran permitido que se mantuviese el equilibrio» (Luis Ernesto Derbez, comunicación personal, 25 de septiembre, 2015).

Así, para los primeros años de 1980, el progreso de la UDLA era notable. Ello podía apreciarse en el fortalecimiento del nivel académico y en el nú-



COMEDOR
PRIVADO DE
LA UNIVERSIDAD

1980

De izquierda a derecha, rector Fernando Macías Rendón, Dr. Jesús Ángel Ortega, Dra. Jacqueline Lou Hodgson, Dr. Luis Ernesto Derbez Bautista, Ing. Manuel Mallen, Ing. Bernardo Reyes y Mtro. Salvador Ortiz de Montellano

mero creciente de alumnos. Sin embargo, en noviembre de 1984 empezaron a filtrarse reportes periodísticos referentes a un naciente conflicto entre los Asociados y la Fundación Jenkins. Posteriormente, los problemas se hicieron públicos. En ese contexto, el Comité Ejecutivo de la Asociación Civil de la UDLA convocó a toda la comunidad universitaria a una reunión, pidiendo apoyo para solucionar el conflicto. Por primera vez, en diez años, la facultad decidió congregarse para preguntar qué estaba sucediendo en la institución, pues parecía que se avecinaba otra etapa problemática. Así, se reunieron los miembros de la facultad con el señor Manuel Espinosa Yglesias y con varios Asociados más para hacer el planteamiento de posibles soluciones al problema sobre la toma de decisiones por parte de los directivos (*Por la verdad, por la justicia* [video], 1985). El Dr. Antonio Santos detalla las demandas de la facultad:

1. Que los profesores y estudiantes participen en el máximo órgano de gobierno de la Institución.

2. Que la representatividad de los donantes en él, se actualice con base en el valor real de sus aportaciones y no al nominal como ocurre actualmente.
3. Que los donativos extranjeros no generen representatividad con poder de decisión, pues comprometen la mexicanidad de la universidad.
4. Que las aportaciones de las empresas propiedad de la universidad tampoco generen representatividad porque ponen en entredicho la autonomía de la institución.
5. Que la elección de Consejeros externos se haga con base en criterios claramente definidos por la universidad (en *Por la verdad, por la justicia* [video]).

Algo que causó aún más desconcierto entre la comunidad universitaria fue que en diciembre de 1984, el rector Macías Rendón anunció oficialmente que a partir del 1 de julio de 1985 dejaría la rectoría para tomar el puesto de canciller, con lo que nuevamente la incertidumbre envolvió a la comunidad universitaria. Lo cierto es la UDLA «cambió radicalmente» durante los diez años que el Dr. Macías Rendón fue rector; los aspectos positivos que se lograron, fueron gracias a su equipo de trabajo, pero también a las cualidades personales que poseía. Fue calificado como un líder eficaz, que supo «disfrazar sus emociones» y nunca permitió que la inseguridad y los temores se apoderaran de él; sobre todo en los periodos más complicados de su gestión. Del rector Macías Rendón también se resaltan otros atributos: su disciplina en el trabajo, la búsqueda de perfección, la puntualidad y su obsesión por la correcta planeación de todas las actividades a realizar. Siempre estuvo totalmente comprometido —sin medir las consecuencias— para llevar adelante los proyectos y programas que le fueron encomendados. Durante su gestión pagó costos muy altos y tuvo que enfrentar «situaciones profesionales y personales sumamente desagradables» pero, a pesar de que «su estilo gerencial era bastante formal y severo», guardó fidelidad y agradecimiento para las personas que colaboraron con él. Fernando Ma-

cías Rendón «[no fue un rector] perfecto, pero sí fue un hombre valiente y comprometido» (Newell García, 2015).

La disciplina que ejerció durante su rectorado, Macías Rendón también la llevó a las aulas. Siempre trató de ser cordial y amable con los alumnos, quienes en todo momento podían entablar conversaciones con él, tanto en su oficina, en los pasillos, al finalizar un evento, etc. Una de las múltiples materias que impartió el rector Fernando Macías llevaba por título «Introducción a la Universidad»; ésta iniciaba a las 7:00 a. m. y «exactamente en punto de la hora mandaba a cerrar la puerta del salón»; después, nadie más podía ingresar. La puntualidad era otra de sus cartas de presentación. Por otro lado, cuando el rector Macías Rendón decidió finalizar la práctica de que los catedráticos y directivos de la universidad vistieran togas y birretes en las ceremonias de graduación, los alumnos lamentaron que una de las «tradiciones más arraigadas de la universidad» se terminara. Este fue el modo como las generaciones de estudiantes que arribaron a la UDLA, entre mediados de los setenta y ochenta, conocieron y padecieron las grandes problemáticas de aquellos años, razón por la cual muchos de ellos han sabido reconocer los resultados positivos que dejó la rectoría del Ing. Macías Rendón (Carlos Pinto, comunicación personal, 2 de septiembre, 2015).

Ciertamente, los rectores de la UDLA cambiaron vertiginosamente, pero la vida universitaria no se había detenido un instante, aunque los problemas continuaran. El profesorado no permaneció ajeno a la situación y, para mejorar la gobernabilidad de la institución, presentó una propuesta para formar un Consejo Universitario, el cual estaría constituido por tres partes iguales: benefactores, consejeros externos, profesores y estudiantes. Cuando los Asociados supieron las intenciones de la facultad, contestaron que las revisarían y discutirían en una asamblea extraordinaria. Pasado el tiempo, la respuesta no llegó; sólo hubo una invitación a docentes para participar en diferentes comités creados por el Consejo Directivo. En consecuencia, al no tener contestación clara e inmediata, la facultad emitió un *voto de no confianza* al Consejo Directivo de la Asamblea de Asociados (*Por la verdad, por la justicia* [video], 1985).

COMUNIDAD
UNIVERSITARIA

1985



A principios de marzo de 1985, la facultad solicitó la renuncia del rector y los directivos del Comité Ejecutivo, cuyo presidente era el señor Burton E. Grossman, dado que habían transcurrido casi tres meses y los profesores no tenían repuesta alguna a sus peticiones. Estaban convencidos de que existía «abuso de autoridad, desde el punto de vista moral»; al mismo tiempo que denunciaron un conflicto de intereses «del rector al ser jefe de sus jefes y al comprometer la mexicanidad de la institución». La reacción de los Asociados no se hizo esperar: el «profesorado no estaba constituido legalmente, ni facultado para solicitar los movimientos». (*Por la verdad, por la justicia* [video], 1985).

Entonces los profesores decidieron informar al gobernador en turno sobre la situación reinante, por lo que casi de inmediato recibieron respuesta del Comité de Comunicación y del rector para iniciar una serie de pláticas conciliatorias. Los maestros solicitaron que no se tomaran represalias en su contra y pidieron el derecho a proponer a un candidato para el cargo de rector interino, quien comenzaría a partir del 1 de julio. En los primeros días de abril de 1985, el presidente del Comité de Comunicación, Ing. Héctor Sánchez, aprobó las propuestas de los académicos. El señor Grossman, quien se

encontraba en los Estados Unidos, informó que estaba de acuerdo y aceptó que se presentaran las propuestas de los nuevos estatutos de la Asociación Civil. Por esta razón, la asociación de profesores de la UDLA quedó facultada y formuló su terna de candidatos, conformada por los doctores Antonio Sánchez Aguilar, Basilio Rojo Ruíz y Enrique Cárdenas Sánchez (*Por la verdad, por la justicia* [video], 1985).

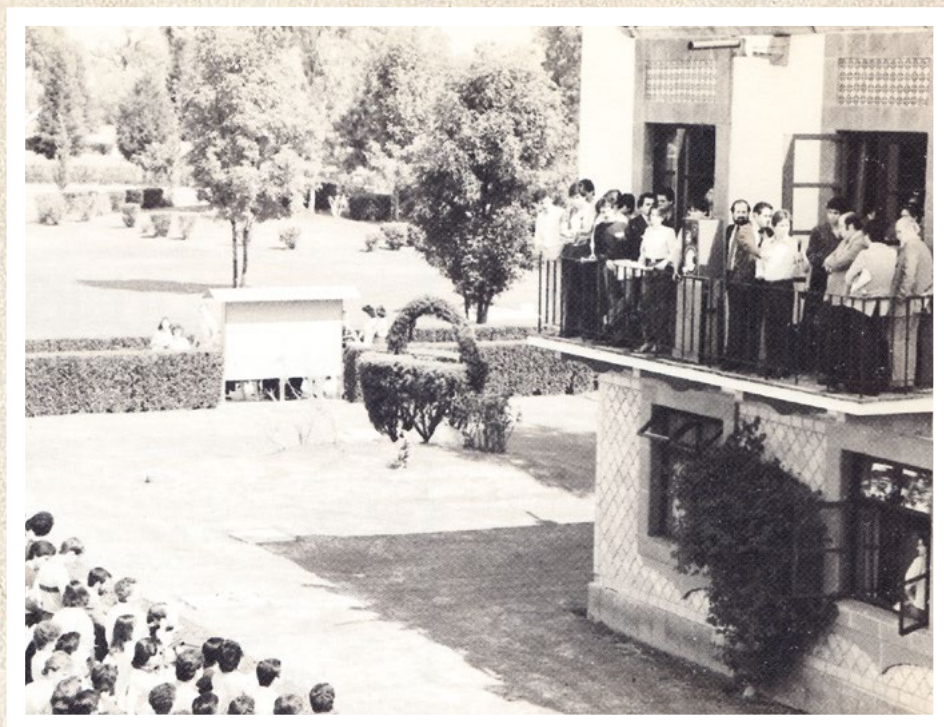
El 21 de mayo de 1985, la comunidad de la UDLA recibió con sorpresa la noticia del Consejo Directivo anunciando como nuevo rector permanente al Mtro. Demetrio Bolaños Guillén. Además, sin previo aviso, el Consejo también rechazó los estatutos de la facultad y propuso crear un Consejo Universitario sujeto al rector, con la participación de profesores y estudiantes. La respuesta de la facultad no se hizo esperar: setenta de ellos firmaron un desplegado donde rechazaban al Mtro. Demetrio Bolaños y en una asamblea desconocieron a los Asociados de la UDLA. Casi un mes después, los profesores denunciaron ante la opinión pública diversas arbitrariedades ocurridas durante la Asamblea Extraordinaria de Asociados y reiteraron su desconocimiento al Mtro. Bolaños Guillén como rector. Nuevamente, no recibieron respuesta a sus demandas y decidieron «realizar un paro activo en forma de un coloquio universitario, para encontrar el modelo ideal de la futura Universidad de las Américas», como lo afirma el Dr. Santos (*Por la verdad, por la justicia* [video], 1985).

A consecuencia de este nuevo conflicto, la Fundación Mary Street Jenkins decidió separarse temporalmente de la institución y dejó de aportar dinero para el funcionamiento de la misma. Inestabilidad, incertidumbre y enojo empezaron a percibirse nuevamente y hubo reducción de presupuestos en distintas áreas como la Biblioteca y los laboratorios de investigación. Pero los ánimos no mermaron. Empezó a notarse mucho movimiento tras la decidida participación de los profesores y estudiantes, quienes buscaban soluciones de fondo.

Ante tales adversidades, la asociación de profesores insistió en realizar un coloquio universitario para entablar un diálogo con la comunidad universitaria, pero su propuesta fue rechazada por las autoridades. No obstante, gracias al arrojo de profesores y alumnos, dicho coloquio se llevó a cabo

**LIC. DEMETRIO
BOLAÑOS GUILLÉN
CON EL GRUPO
UNIVERSITARIO
INCONFORME**

1985



en el auditorio de la UDLA. El éxito fue rotundo; la audiencia abarrotó el auditorio hasta la explanada destacando la activa participación de los estudiantes, quienes estaban ansiosos por exponer sus puntos de vista. La reunión fue dirigida por el Dr. Pedro Hernández, quien invitó a la unidad, pero de pronto la situación dio un vuelco cuando maestros y alumnos se dirigieron a la oficina del rector Bolaños Guillén para solicitar su renuncia, ya que a finales de junio de 1985 había manifestado que «si toda la comunidad universitaria» se lo pedía, cumpliría su palabra.

La multitud se colocó en el jardín contiguo de la Plaza de las Banderas, abarcando parte del edificio de la Biblioteca. El momento más álgido sucedió cuando el «rector no aceptado» apareció en el balcón del edificio 1 (Rectoría), escoltado por el representante del Consejo Estudiantil, Benito Ánimas; lo acompañaban además los doctores Gustavo Nájera, Antonio Sánchez, Pedro Hernández y Jorge Welti, entre otros. Al dirigirse a la comunidad universitaria, el rector Bolaños Guillén se mostró inseguro y desconcertado, mientras los asistentes permanecían ansiosos de escuchar sus pa-



labras de renuncia. Ante esto, la tensión llegó a su máximo nivel. El rector Bolaños reconoció que tenía el «rechazo total de la comunidad universitaria» y admitió nuevamente su disposición a dimitir, siempre y cuando se utilizaran los «canales adecuados» para no afectar la imagen de la universidad. También pidió que «a partir del próximo lunes» se discutieran los términos de su renuncia. Pero ese lunes negro nunca llegaría porque, al instante, los alumnos protestaron a gritos, interrumpiendo bruscamente al rector y exigiendo su salida inmediata. Entonces, tranquilamente, el Dr. Gustavo Nájera tomó el micrófono y con un tono mesurado dio la razón a los estudiantes, indicando la conveniencia de que la renuncia fuera «en este instante». También les pidió encargarse de los trámites correspondientes para lograr el objetivo, por lo que los gritos y aplausos no pararon durante un lapso largo.

El rector Bolaños no tuvo otra opción que renunciar, pues la solidaridad entre profesores y alumnos era patente ante este propósito. El profesor Nájera también aprovechó la oportunidad para solicitar que se reinstalara en sus puestos a los ingenieros Manuel Mallén y Salvador Ortiz de Montellano, quienes habían sido despedidos sin justificación alguna; la petición tuvo respuesta positiva y los catedráticos regresaron a la universidad. Después de conocer la renuncia del rector, uno de los profesores asociados manifes-



Enrique Cárdenas Sánchez
1985-2001

tó que los problemas no se arreglarían con la salida de Bolaños Guillén. Más bien, la UDLA necesitaba una reestructuración más profunda.

Lo que seguiría no era simple. Se trataba de una decisión crucial: elegir al nuevo rector interino que reemplazaría al Mtro. Bolaños Guillén. Con base en las experiencias de aquellas semanas, en asamblea plenaria y contando con los representantes de la comunidad universitaria, los profesores elaboraron el documento oficial donde dieron a conocer las principales características que debía cubrir el candidato:

- Tener trayectoria y méritos académicos.
- Saber cómo funcionaba la Universidad de las Américas.
- Conocer los problemas que vivía la Institución educativa.
- Comulgar con la esencia y propuestas de la comunidad universitaria, demostrando convicción, compromiso, y asumiendo los riesgos personales que dichas acciones conllevaran.
- Aceptar y ser consciente de que se trataba de un interinato.
- Tener presencia firme ante los socios, la facultad, los estudiantes y las autoridades universitarias.
- Saber dialogar, tener carácter para resolver problemas y dar soluciones eficientes.

Entre siete candidatos registrados, después del proceso de revisión y análisis, el Dr. Enrique Cárdenas Sánchez fue elegido rector interino de la UDLA. De

esta forma inició una nueva época en la historia de la universidad en la que había muchas expectativas, confianza y múltiples retos que afrontar. La elección dio tranquilidad a los miembros de la comunidad universitaria, pues en su primer discurso el nuevo rector enfatizó que la Universidad de las Américas empezaba una etapa de «gran trascendencia», donde prevalecerían valores como la justicia y la ética pero, sobre todo, debían ser fundamentales el amor por la universidad y el respeto por los estudiantes.

El rector Cárdenas aceptó que había habido retrocesos, pero también grandes transformaciones; no todo estaba perdido. Las etapas difíciles de la universidad fueron un gran aliciente para madurar, evolucionar y encontrar mejores opciones. Sabía que el conflicto de 1985 causó mucho daño y que aún existían fricciones internas que era necesario eliminar. Sin embargo, nunca dudó de que con el apoyo, diálogo y compromiso de la comunidad universitaria los problemas podían arreglarse para «restaurar la imagen de la institución» (*Por la verdad, por la justicia* [video], 1985).

La etapa que iniciaba el Dr. Cárdenas marcó la disolución de la Asociación Civil y el nacimiento de la Fundación Universidad de las Américas, Puebla. Su llegada a la rectoría fue complicada, pues estuvo acompañada de situaciones tensas y peligrosas porque, aunque contaba con legitimidad ante la comunidad universitaria, no tenía el respaldo jurídico de los asociados. Asimismo, en el Departamento de Economía al que estaba adscrito, dos de sus colegas eran afines a él, pero el resto, de entre diez y quince, estaban en su contra. Casi de inmediato dos de sus vicerrectores renunciaron, pues no quisieron trabajar con un rector «ilegal». Este hecho hizo que nombrara como vicerrector académico al Dr. Antonio Sánchez. En enero de 1986, la rectoría de Cárdenas se legalizó y nueve meses después se estableció el Consejo Universitario. El comportamiento del Dr. Enrique Cárdenas ante el conflicto de 1985 fue el punto de partida para continuar la evolución de la Universidad de las Américas Puebla; en adelante, durante los quince años que permaneció como rector, siempre veló por el bienestar de la comunidad universitaria.



Un nuevo rumbo





ENRIQUE CARDENAS

MANUEL ESQUINOSA
YGLESIAS

IS CARLOS
RERA

Después del terremoto que sacudió la Ciudad de México en 1985, familias enteras buscaron otras ciudades para empezar su vida de nuevo en sitios más seguros. Puebla fue una opción para que muchas de ellas se reestablecieran. Con la llegada de más habitantes, atemorizados por las consecuencias del desastre, se dio la necesidad de ampliar servicios e infraestructura para los nuevos residentes de la ciudad. A este desarrollo contribuyeron distintas instituciones de diversa índole; entre las educativas, la Universidad de las Américas destacaba por ofrecer una opción educativa de calidad.

En 1986, la universidad comenzaba ya una nueva etapa. Había dejado atrás el conflicto que la llevó al borde de la desaparición y buscaba reposicionarse como una de las instituciones educativas más importantes del país. Para enfrentar los conflictos que mermaron financiera y estructuralmente a la universidad, la primera acción del patronato a cargo de don Manuel Espinosa Yglesias fue ratificar al rector interino, el Dr. Enrique Cárdenas Sánchez, quien había sido elegido por la comunidad universitaria tras la renuncia del Lic. Demetrio Bolaños. El hecho de que se respaldara al rector interino generó confianza entre la comunidad y dejó ver la intención de las partes para sacar adelante a la universidad (Cárdenas Sánchez, 2000).

Antes de la crisis interna de 1985, el Dr. Enrique Cárdenas era profesor y jefe del Departamento de Economía de la universidad y, durante la misma, participó activamente en los esfuerzos por solucionar el conflicto: era, por lo tanto, la persona idónea para fungir como rector, ya que conocía de primera mano las carencias y necesidades de la universidad. Su prioridad como rector fue poner en orden a la institución, desde la infraestructura hasta las finanzas, lo que dio lugar a que se retomaran asuntos tan elementales como el mantenimiento de las instalaciones. Para hacerlo, se requirió una inversión cuantiosa; para garantizar el uso adecuado de los recursos y para brindar mayor seguridad a los miembros de la comunidad, la Fundación Mary Street Jenkins nombró una contraloría.

Era necesario atraer de nuevo estudiantes; también había que hacer accesible la universidad a aquellos alumnos con capacidades académicas pero sin recursos económicos suficientes para desarrollarse y crecer profe-

1986

CEREMONIA
DE LA FORMACIÓN
DEL NUEVO
CONSEJO
UNIVERSITARIO

**INAUGURACIÓN
DE LA PRIMERA
SALA DE CÓMPUTO
PARA ESTUDIANTES**

1986



sionalmente. Y así, en 1987, se tuvo la idea de implementar un sorteo para recabar fondos y brindar apoyo económico a estos estudiantes a través de un programa de becas. El sorteo UDLAP fue, desde entonces, un medio exitoso para este fin, hasta la fecha.

Por otra parte, para generar mayor cohesión en la comunidad universitaria, se decidió incluir en las decisiones de la institución a miembros de los diferentes sectores: alumnos, profesores, ex alumnos y demás personas interesadas en colaborar. De esta forma se generó un ambiente incluyente que contribuyó a evitar conflictos posteriores.

La universidad mostraba signos de recuperación: en 1989 la matrícula escolar sobrepasaba los 5,000 estudiantes, cifra histórica que mostraba que la colaboración del Dr. Enrique Cárdenas y Don Manuel Espinosa Yglesias daba resultados. Estas eran evidencias de que la UDLA comenzaba a reposicionarse entre las instituciones educativas de nivel superior (Universidad de las Américas Puebla, 1990) del estado de Puebla y del país.



RECTOR ENRIQUE
CÁRDENAS
Y AUTORIDADES
EN EL PRIMER
SORTEO DE LAS
AMÉRICAS

1987

En lo relativo a la infraestructura académica, la universidad necesitaba crecer, pero no había suficientes profesores con doctorado para considerarla como una institución de prestigio. Entonces se tomó la decisión de enviar a los catedráticos que laboraban ya en la institución a realizar estudios de posgrado en el extranjero, para tener académicos capaces de realizar investigación y, sobre todo, transmitir conocimiento a cada estudiante que eligiera la universidad (Enrique Cárdenas, comunicación personal, 3 de octubre, 2015).

Las cosas marchaban según lo esperado. La universidad gozaba de finanzas sanas y esto impulsaba a la administración a plantearse objetivos más ambiciosos: ¿por qué compararse solamente con universidades nacionales si, desde su nacimiento como Mexico City College, era una institución con carácter internacional? Se determinó entonces que los estándares de calidad deberían medirse con los del extranjero, para convertirla en la más importante de Latinoamérica.

**AMBOS MARCARON
UN NUEVO RUMBO
PARA LA FUNDACIÓN**



Don Manuel Espinosa Uglesias y el rector Enrique Cárdenas

Años después, en la década posterior, la universidad prometía continuar la curva ascendente marcada desde el principio de la nueva administración, pero la situación inestable del país y la crisis financiera por la que éste atravesó en 1994 tuvieron severas repercusiones. Como es sabido, durante este tipo de crisis económicas, la educación deja de ser prioridad y lo que sucedió en México no fue una excepción. Una gran incertidumbre se apoderó de la sociedad mexicana y en el seno de las familias en general: la disminución de la matrícula estudiantil repercutió en las finanzas de la universidad. Esto implicó un reto más para la administración del rector Enrique Cárdenas, pues en 1995 la matrícula disminuyó aún más, hasta llegar a su punto más bajo en años. El descenso de la inscripción de nuevos alumnos evidenció el deterioro de la economía de las familias, y obligó a la administración a adaptarse al nuevo panorama económico del país (Universidad de las Américas Puebla, 1998).

En 1996, la economía nacional no mostraba rastros de recuperación; no obstante, la universidad experimentó un fenómeno interesante: aunque el número de estudiantes aumentaba, las unidades por alumno (las cuales determinan la inversión para el estudiante y el ingreso por colegiaturas

para la universidad) habían descendido hasta su punto más bajo; esto indicaba que, si bien, los alumnos volvían a las aulas, no tomaban el total de las materias que indicaba su programa educativo. Ante este contexto, hacía falta una respuesta contundente a la crisis que amenazaba con alargarse (Jesús Villagrana, comunicación personal, 25 de septiembre, 2015).

Las circunstancias económicas que imperaban en México obligaron a la administración a presentar el «Plan Estratégico Quinquenal 1997-2001», en el que se definieron puntualmente las acciones a seguir. Este documento delineó la misión y la filosofía institucionales, las cuales guiarían el actuar de los miembros de la comunidad, así como «el perfil del egresado» que, por primera vez, estableció lo que se esperaba que cada alumno dominara al concluir su educación. Todo lo anterior representó un avance importante a nivel organizacional, ya que proyectó a la universidad a corto y mediano plazo (Universidad de las Américas Puebla, 1998).

Dicho plan quinquenal contenía ocho metas para posicionar a la universidad a nivel internacional. Cada una atendía un área esencial: reafirmación del alto nivel académico, crecimiento de la población estudiantil, el estudiante como eje de la universidad, la unidad en la diversidad, el énfasis en investigación y posgrado, la calidad del campus y su infraestructura, el vínculo con el medio, y la solidez financiera.

Un aspecto que distinguió a la administración del rector Enrique Cárdenas fue el compromiso con los colaboradores de la universidad, ya que ellos en conjunto brindan el servicio educativo y logran el ingreso y la permanencia de cada estudiante. Por ello, en 1997 se creó un plan privado de jubilación con el cual se buscó brindar un retiro digno a quienes laboran en la institución. Con objetivos claros como éste, la institución comenzó a materializar sus proyectos. Pero para lograrlo, debía conseguir recursos; por lo que en ese año se creó la campaña «Jade», que buscaba recaudar fondos entre filántropos y altruistas: 35 millones de pesos que servirían para la renovación y construcción de infraestructura y para crear un fondo patrimonial para becas de excelencia (Universidad de las Américas Puebla, 1998).

En este tenor, las cuantiosas aportaciones de don Manuel Espinosa Yglesias marcaron, en gran medida, el rumbo de la universidad; en recono-

HOMENAJE
A DON MANUEL
ESPINOSA YGLESIAS
FRENTE A LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA

1999



cimiento a ello, en 1999, la universidad le brindó un homenaje, al cual asistió el entonces presidente de México, Ernesto Zedillo. Con esto se evidenció que la UDLAP estaba de regreso entre las mejores instituciones del país. Ciertamente, el plan rindió los frutos esperados, pues la universidad gozaba ya de certidumbre financiera; sin embargo, unas horas antes de la graduación del año 2000, el 8 de junio, don Manuel Espinosa Yglesias lamentablemente falleció. La trágica noticia cimbró a la comunidad universitaria y la puso de duelo.

Más adelante, el Plan Estratégico Quinquenal llegó a su fin en 2001. Esto implicó que el Dr. Enrique Cárdenas reconsiderara si continuaría al frente de la universidad, por lo que, después de 16 años de exitosa gestión, el Dr. Cárdenas dejó la Rectoría. Con esto, un ciclo más de la historia de la UDLAP finalizó, pero se había concretado el cambio del modelo de universidad que un grupo de extranjeros ideó para que sus connacionales estudia-

ran en este país y que terminó convirtiéndose en una universidad mexicana abierta a todos los que desearan ingresar a sus aulas. La opinión sobre esta etapa dependerá de la experiencia y el conocimiento que cada persona tenga de la UDLAP, pero a fin de cuentas no se puede negar que don Manuel Espinosa y el Dr. Enrique Cárdenas, juntos, dieron un giro radical a la instrucción y aprendizaje en la universidad.

Con el arribo del nuevo milenio, el furor del cambio se apoderó del mundo y del país. Pero el 11 de septiembre de 2001, el terror y la incertidumbre inundaron drásticamente al planeta cuando millones de personas, estupefactas ante la televisión, vieron derrumbarse el símbolo económico de Estados Unidos de América, el autodenominado país más poderoso del mundo. El ataque terrorista al Wall Trade Center repercutió en muchos aspectos de la vida cotidiana, siendo el económico el más importante.

Mientras tanto, la universidad buscaba un nuevo líder, y el patronato tenía claro el perfil del siguiente rector: tenía que ser experto en temas económicos. En esta ocasión, la responsabilidad recayó sobre Nora Lustig, doctora en economía de origen argentino, experta en su rama y con un historial en instituciones internacionales que la avalaba. La Dra. Lustig no sólo fue la primera mujer en ocupar el cargo, sino también la primera rectora que no era ni estadounidense ni mexicana, lo que generaba amplias expectativas sobre su desempeño entre los miembros de la universidad.

La rectora Lustig conocía el elevado potencial de la universidad y deseaba convertirla en una institución aún más prestigiosa a nivel internacional.



Nora Claudia Lustig Tenenbaum
2001-2005

FIRMA DE CONVENIO



Lic. Melquiades Morales Flores, gobernador del Estado de Puebla, la Dra. Nora Claudia Lustig Tenenbaum, rectora de la Universidad de las Américas Puebla y el Lic. Enrique Valentín Iglesias García, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo

En 2002 presentó su «Plan Estratégico Para Promover la Excelencia Académica 2002-2006», centrado en cuatro puntos: los alumnos de licenciatura, posgrados y egresados; los programas educativos a nivel licenciatura y posgrado; los profesores, por su alta calidad en la docencia, la investigación científica, la creación artística y el desarrollo tecnológico; y por último, el reconocimiento a la universidad por su elevada calidad, originalidad y contribuciones al desarrollo del conocimiento y la cultura. Estos puntos del plan de la Dra. Lustig debían desarrollarse hasta ser reconocidos a nivel nacional e internacional (Universidad de las Américas Puebla, 2003).

Ciertamente, los desafíos fueron ambiciosos, pues aunque la idea era llevar a la universidad al más alto nivel internacional, solo se logró colocarla en el tercer lugar a nivel nacional, según el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública. No obstante, se alcanzaron notables mejoras en la infraestructura y se generaron es-



De izquierda a derecha: Lic. Guillermo Jenkins Anstead, presidente del Patronato de la Fundación Mary Street Jenkins; Dra. Nora Claudia Lustig Tenenbaum, rectora de la Universidad de las Américas Puebla; Lic. Melquiades Morales Flores, gobernador del Estado de Puebla y Sr. Luis Regordosa Valenciana, presidente del Consejo Universitario

pacios culturales; todo lo anterior, aunado a acercamientos con la comunidad estudiantil y el cuerpo docente.

Entre otros logros dignos de mención de esta administración está la graduación de 1221 alumnos en 2004, hasta entonces la más numerosa, y el incremento de las asociaciones estudiantiles, las cuales llegaron a 29 agrupaciones (Universidad de las Américas Puebla, 2004). Lo anterior dejaba ver la confianza de los alumnos en el equipo administrativo de este periodo. Desafortunadamente, estas mismas autoridades tendrían fuertes desencuentros con la comunidad universitaria, siendo la causa del primero un concurso de calaveras auspiciado por la publicación estudiantil *La Catarina*, en el que se satirizó a la rectora. Esto generó una reacción colérica de su parte, y distanció a la rectoría de dicha publicación y del cuerpo estudiantil que la gestaba. La postura de la rectora apareció en el apartado de «Cartas

2003

CEREMONIA
DEL INFORME
ANUAL
DE RECTORÍA

DIÁLOGOS
CON LA RECTORA
EN LOS JARDINES DE LA
UNIVERSIDAD



*Entre los presentes, la rectora Nora C. Lustig,
los vicerrectores Álvaro Baillet y Eduardo Lastra,
ante miembros de la comunidad*

a la redacción» de la publicación del 6 de noviembre del mismo año, donde, enfática, la Dra. Lustig se expresó en los siguientes términos: «[...] las calaveras me resultaron de mal gusto y ofensivas. Su lenguaje y contenido atentan contra mi dignidad personal, además de ridiculizarme como autoridad» (*La Catarina*, 2002).

El siguiente desencuentro ocurrió cuando la rectora decidió desaparecer el equipo representativo de fútbol americano —argumentando que este era financieramente inviable, que representaba un lastre y afectaba a otras áreas de la universidad—, lo cual generó protestas por parte de los estudiantes, exalumnos y demás personas aficionadas a este deporte, quienes se organizaron para crear un patronato que buscó donaciones para sostener los gastos del equipo. Por lo anterior, la rectora tuvo que reconocer la importancia del equipo y anunciar su decisión de no eliminarlo.

Más adelante, en diciembre de 2004, 129 empleados administrativos fueron despedidos como resultado de un proceso de simplificación admi-



Dr. Pedro Ángel Palou y la rectora Nora Claudia Lustig Tenenbaum

nistrativa. Este fue el tercer desencuentro de la rectora con la comunidad universitaria, pues no sólo se trataba de diferencias culturales o deportivas, sino que esta vez se afectaba directamente a la plantilla laboral de la universidad. En junio de 2005, y con la relación fracturada con la comunidad, la Dra. Lustig decidió renunciar a su cargo, dejando nuevamente a la universidad en un ambiente de intranquilidad que hacía años no se respiraba. El desencanto era palpable en la comunidad que esperaba un periodo más amplio de estabilidad con esta rectoría.

Es destacable que durante la gestión de la Dra. Lustig se mantuvo la curva ascendente de la universidad; sin embargo, algunas de sus polémicas decisiones causaron desaprobación por parte de académicos, estudiantes y administrativos; por consiguiente, los aspectos positivos se minimizaron y no fueron observables para la comunidad, la cual se sintió excluida en algunas ocasiones y afectada en otras.

Para suceder a la rectora Lustig, el patronato de la fundación dio un vuelco en el perfil que debía tener el nuevo líder de la universidad: de una experta en economía se pasó a un literato con experiencia en la gestión pú-



Pedro Ángel Palou García
2005-2007

blica. El Dr. Pedro Ángel Palou García también había sido catedrático de la universidad algunos años antes; conocía la institución desde dentro, y recientemente había fungido como secretario de Cultura del Estado de Puebla (Gobierno del Estado de Puebla, 2004).

A diferencia de gestiones anteriores, que respetaron el camino recorrido por el predecesor, el rector Palou marcó diferencias desde el comienzo. Su primera acción fue cancelar 150 cursos en el otoño de 2005, lo que ocasionó que una gran cantidad de estudiantes se vieran perjudicados al tener que solicitar su baja o cancelar su semestre completo. El inicio parecía poco prometedor y generó la antipatía de un sector de la comunidad universitaria hacia las recién estrenadas autoridades (*La Catarina*, 2005).

Los cambios bruscos y opacos en la estructura de la universidad continuaron hasta la fusión de las escuelas, que de cinco pasaron a ser sólo tres, lo que provocó el descontento del cuerpo estudiantil. Algunos miembros de este sector se reunieron con el Dr. Palou para solicitarle una explicación de lo ocurrido, pero la respuesta oficial fue que se buscaba mayor interdisciplinaria entre departamentos y generar un perfil más atractivo de los egresados que deberían adquirir múltiples conocimientos y habilidades (*La Catarina*, 2005).

Con las primeras decisiones vinieron también los desacuerdos entre la comunidad universitaria y la rectoría, por lo que surgió el temor del rector de la posible organización de un movimiento de tipo sindical por parte de los trabajadores de la universidad, que desembocara en una serie de actos que distanciarían



más al rector de la comunidad (*La Jornada de Oriente*, 2007). El errático inicio del Dr. Palou al frente de la rectoría desconcertó a toda la comunidad, pues tuvo un efecto contrario al pretendido, que era mejorar la relación entre la comunidad y el rector. La situación se exacerbó aún más con el despido de trece catedráticos acusados de iniciar un complot en contra suya; dando lugar a que la indignación del cuerpo estudiantil por este hecho se reflejara en *La Catarina* (*La Jornada de Oriente*, 2007).

Sobre este medio de comunicación interna que es *La Catarina* habría que señalar que, desde su creación, fue un medio de libre expresión de los estudiantes, sin injerencia de las autoridades de la universidad. Para el rector Palou, éste se convirtió en un medio incómodo cuando se usaron sus páginas para verter críticas acerca de sus decisiones; lo que justificó la toma de la redacción de esta publicación estudiantil. Unánimemente, la opinión pública local interpretó el cierre de *La Catarina* como un acto de censura (Trancozo, 2013), y la presión que ejercieron los medios orilló al doctor Palou, después de 15 días, a reinstalar al equipo de esta publicación, que seguiría trabajando bajo estrecha vigilancia.

2006

DISCURSO
DEL RECTOR
PEDRO ÁNGEL
PALOU
DURANTE LA
CEREMONIA
DE GRADUACIÓN



A la comunidad de graduandos,

8 de junio de 2007

Los acontecimientos ocurridos durante la gestión de nuestro actual rector, Pedro Ángel Palou, como lo son la censura de La Catarina y el reciente despido injustificado de un grupo importante de catedráticos de primer nivel, han puesto en evidencia su falta de compromiso y amor por nuestra casa de estudios. ¡No los pasemos por alto!

No pretendemos arruinar este día tan importante para todos. Sabemos lo duro que ha sido, tanto para nosotros como para nuestros padres, ver este sueño hecho realidad. Sin embargo, te pedimos que hagas lo que está en tus manos para que, a pesar de que este es un día de fiesta, no se olvide que nuestra alma máter está pasando por una seria crisis. Nosotros somos la UDLA; de manera pacífica, ¡¡¡DEFENDÁMOSLA!!! Al momento en que el rector inicie su discurso, te invitamos a ponerte de pie y darle la espalda durante el tiempo que dure su intervención. Así mismo, portemos todos juntos este listón negro en nuestro atuendo como símbolo de la muerte a la libertad de expresión e inconformidad por la arbitrariedad con que se toman las decisiones.

Este es un gran día; celebremos nuestro esfuerzo personal, pero hagamos un esfuerzo colectivo en honor a los valores que ha inculcado en nosotros esta universidad y que no queremos que desaparezcan:

SABIDURÍA, PAZ Y FRATERNIDAD

Muchas gracias y muchas felicidades Graduandos 2007.

La graduación de 2007 reflejó el estado de deterioro en el que se encontraba la relación del rector con la comunidad universitaria, ya que en silencio se orquestó una protesta pacífica para el momento en que el rector ofreciera su discurso. Se distribuyó entre los asistentes un comunicado en el que se convocaba a dar la espalda al escenario y portar un listón negro durante la ceremonia. Por lo anterior, el Dr. Palou optó por no tomar la palabra, con lo que la protesta, en cierto modo, se frustró. Era claro que, para la comunidad, la institución no llevaba el rumbo correcto (Anónimo, 2007).

El rechazo de la comunidad hacia el rector era insólito. Nunca antes un rector generó tal antipatía entre académicos, estudiantes y demás colaboradores de la universidad. La matrícula escolar decreció, debilitándose el ritmo de crecimiento logrado en las administraciones anteriores, la universidad cayó en el estatus «*on probation*» por parte de la SACS, la principal acreditadora de la UDLAP; es decir, estaba en riesgo de perder su acreditación. En noviembre de 2007, la noticia sobre la inminente renuncia del Dr. Palou, por una supuesta invitación laboral en el extranjero, causó cierto alivio. No obstante, la incertidumbre ya formaba parte del ambiente de la universidad, pues los pasados desatinos en la elección del rector hacían a todos preguntarse: ¿qué esperar del próximo dirigente?

La desafortunada gestión del rector Pedro Ángel Palou ocasionó que la universidad fuera tema de conversación a nivel nacional por los conflictos causados por decisiones erráticas, dejando de lado el tema central que es la vida académica. Los cambios implementados fueron determinantes de una percepción nega-

ALUMNOS
DE ECONOMÍA
Y RELACIONES
INTERNACIONALES
MOSTRARON
CRUCES
EN LA ESPALDA
**EN SEÑAL DE
PROTESTA**
EN LAS QUE SE LEÍA
«ECONOMÍA RIP»

2007



tiva de la institución; por lo que, en esta nueva oportunidad, la decisión del patronato no había rendido los resultados que se esperaban.

Tras la renuncia del Dr. Palou, la universidad tocó fondo nuevamente tras la designación del Lic. Arturo Langdon Lagarrigue como encargado de asuntos de rectoría. Él, con un pragmatismo administrativo no visto hasta el momento, recortaría los gastos al extremo de obligar a los empleados a adquirir con sus propios recursos los insumos necesarios para desempeñar sus labores; además, habría de cancelar las becas de 400 estudiantes, ocasionando la deserción e indignación de los alumnos afectados. La zozobra de los empleados ante los despidos quincenales llevó a calificar esta corta etapa, de apenas algunos meses de duración, como una de las más complicadas para la universidad (*La Jornada de Oriente*, 2008).

Con la institución nuevamente inmersa en conflictos internos que amenazaban por salirse de control, el patronato de la fundación debía darse a la tarea de buscar una persona capaz de poner en orden la marcha de la institución y encausarla una vez más. Sin embargo, en esta ocasión no fue necesaria esta búsqueda, pues la solución tocaría a la puerta de la universidad: voluntariamente, el nuevo rector llegó a solicitar un espacio para desempeñarse. Fue el Dr. Luis Ernesto Derbez, quien había sido vicerrector académico de 1980 a 1983, y vivió los años previos al conflicto de 1985, quien se postuló para dirigir a la universidad. Además de contar con la experiencia adquirida como colaborador del Banco Mundial, y durante su gestión pública como secretario de estado en el Gobierno Federal, el Dr. Derbez había realizado una investigación para conocer las condiciones que prevalecían en ese momento en la universidad. Con la información recabada, se reunió con el patronato y les mostró el proyecto que tenía para mejorarla; de este modo, consiguió que se le diera la oportunidad de implementarlo (Luis Ernesto Derbez, comunicación personal, 25 de septiembre, 2015).

El proyecto planteaba una estructura institucional sólida que generara cohesión por medio de la participación de todos los sectores de la universidad. Un eje fundamental fue la estructura de gobernanza, ya que la falta de ella había generado conflictos en el pasado; implementarla definiría bases claras para designar a las futuras autoridades. La apertura al diálogo con la

comunidad universitaria era indispensable para sanear la relación de esta con el rector, por lo que escucharla se volvió una prioridad; de este modo, las reuniones con académicos, estudiantes y demás colaboradores se hicieron comunes. Además, consciente de la importancia de la era digital, el rector Derbez creó un *blog* donde la comunidad podría verter sus inquietudes y propuestas. Otra práctica implementada por él fue la evaluación anual del rector, que permitiría a la comunidad calificar por medio de una encuesta sus acciones; así se mediría el impacto de las mismas y su aprobación.

Para la nueva administración, las acreditaciones internacionales habían sido un logro mayúsculo para la universidad, y era prioritario conservarlas; por esta razón, se puso en marcha una serie de acciones, tales como convencer a la academia de participar y permitir que fuera evaluada para documentar evidencias que pudieran ser presentadas a las acreditadoras. Esto derivó en la estandarización de los procesos, lo cual fortaleció la estructura institucional.

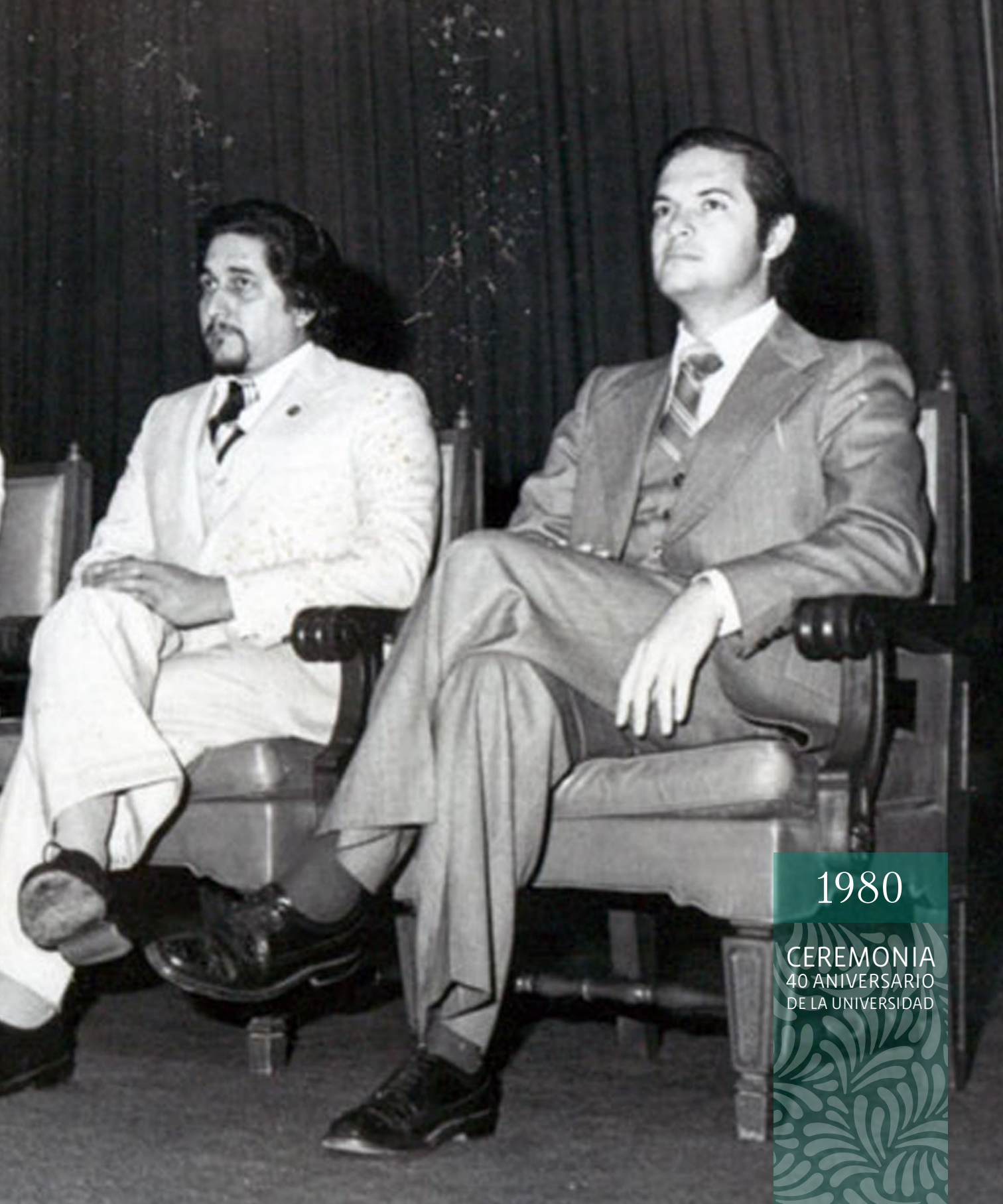
Como es sabido, el crecimiento de la matrícula había sido una prioridad en gestiones pasadas, pero la universidad no será viable si, al mismo tiempo que recibe más estudiantes, no se fortalecen sus finanzas. Por esta razón, para el rector Derbez, de entrada, era importante que cada estudiante aportara su parte proporcional para tener una institución financieramente sólida. Con acciones de este tipo, el primer periodo del Dr. Derbez le devolvió a la comunidad de la UDLAP la confianza de pertenecer a una institución sólida, y a la sociedad la garantía de ver nuevamente en ella un referente de calidad educativa. Esto tuvo



*Luis Ernesto Derbez Bautista
2008-a la fecha*



*De izquierda a derecha Dr. Harold I. Kirk Patrick, Dr. Denton Ray Lindley,
Lic. Ramón Blanca García, Mtro. Fernando Macías Rendón,
Dr. Jesús Ángel Ortega y Dr. Luis Ernesto Derbez Bautista*



1980

CEREMONIA
40 ANIVERSARIO
DE LA UNIVERSIDAD





2013

CEREMONIA
DE RATIFICACIÓN
COMO RECTOR
DE LA UDLAP
DEL DR. LUIS ERNESTO
**DERBEZ
BAUTISTA**

como consecuencia la recuperación paulatina, hasta alcanzar la estabilidad que hasta este momento la distingue.

El proyecto inicial del Dr. Derbez convenció al patronato por sus resultados, y se decidió continuarlo con la ratificación de éste como rector para un segundo periodo. En abril de 2013, se le investió nuevamente como rector en una ceremonia en la que también se reconocieron los avances de su gestión. Para este nuevo ciclo al frente de la universidad, el rector presentó el plan estratégico 2013-2018, que incluye los objetivos y las acciones para conseguirlos, según los siguientes lineamientos: I. Planes de estudio pertinentes; II. Facultad de prestigio; III. Investigación y creación artística; IV. Estudiantes de excelencia; V. Vinculación con la sociedad; VI. Eficiencia administrativa; VII. Infraestructura de vanguardia. Dicho plan se ha puesto en marcha y apunta a ser la garantía de la institución para lograr posicionarse como la mejor universidad de Latinoamérica. Este camino luce desafiante, pero para una institución que ha enfrentado situaciones adversas a lo largo de su historia, basta con la unión de inteligencias y voluntades, como en anteriores ocasiones ya contadas, para lograrlo (Universidad de las Américas Puebla, 2013).

A lo largo de 75 años, nuevos miembros, como estudiantes, profesores o empleados, se integran y otros dejan su lugar en la Universidad, sumando nuevas experiencias y conocimientos mejores a sus vidas. Con la participación de miles de personas que han protagonizado su historia a lo largo de este tiempo, la Universidad de la Américas Puebla se ha posicionado como una de las instituciones de nivel superior más reconocidas, y se fortalece en beneficio de las personas que hoy reciben educación de calidad en sus aulas, esperando que mañana sean las que cambien el país y el mundo. La UDLAP reconoce a todas aquellas personas, aún a las no mencionados aquí, que han forjado la historia de la institución que, a pesar de todas sus vicisitudes, continúa formando generaciones de jóvenes que confían en ella para alcanzar sus sueños.



*Desarrollo de la
oferta académica,
profesorado e
investigación*



UNIVERSIDAD
DE LAS
AMERICAS
ENTRADA



Desde sus primeros momentos y hasta nuestros días, la universidad se ha distinguido por su carácter multicultural y, como se expone actualmente en documentos institucionales, por «el prestigio de sus profesores y proyectos de investigación que la han posicionado como una de las mejores opciones para los jóvenes que buscan una formación de excelencia. Las aulas de las cinco actuales escuelas, que se han ido modernizando de acuerdo a los avances tecnológicos y científicos, han albergado... a sesenta y siete generaciones que se han destacado por sus logros en la investigación, la difusión y la consultoría» (Universidad de las Américas Puebla, 2015). Por lo mismo, podemos considerar que el eje sobre el cual ha girado la historia de la UDLAP ha sido el de la consolidación académica.

A mediados de los años cuarenta del siglo anterior, el Mexico City College (MCC) ofrecía el grado de *Bachelor of Arts*, con programas en Antropología, Ballet, Administración de Empresas, Economía, Educación, Inglés, Artes, Historia, Relaciones Internacionales, Filosofía, Psicología, Español y Literatura; y los primeros cursos impartidos en la Escuela de Posgrado fueron International Trade e Import and Export (Escuela de Negocios, 2015). Posteriormente, en la década de los años cincuenta, creció el interés de los Estados Unidos hacia México, gracias a obras como *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz, y *Latinoamérica*, que retrataban *Bestiario* de Julio Cortázar y *La tregua* de Mario Benedetti. En estos años, una nueva generación de estudiantes y profesores arribó al MCC, atraída no solo por el prestigio del campus y de su academia, sino también para el estudio de «lo mexicano» y «lo latinoamericano».

Esos años constituyeron una etapa de consolidación académica para el MCC, avalado como miembro de la Asociación de Colegios de Texas —con categoría extraterritorial— y su colocación en la lista de colegios superiores aprobados por el Departamento de Educación de ese mismo estado. Personalidades destacadas como el artista plástico cubano Felipe Orlando, profesor de la Facultad de Artes, el filólogo Raimundo Lida (exiliado por el régimen de Perón en Argentina) o el antropólogo y arqueólogo mexi-

ESTUDIANTES DEL MCC EN LOS AÑOS CINCuenta



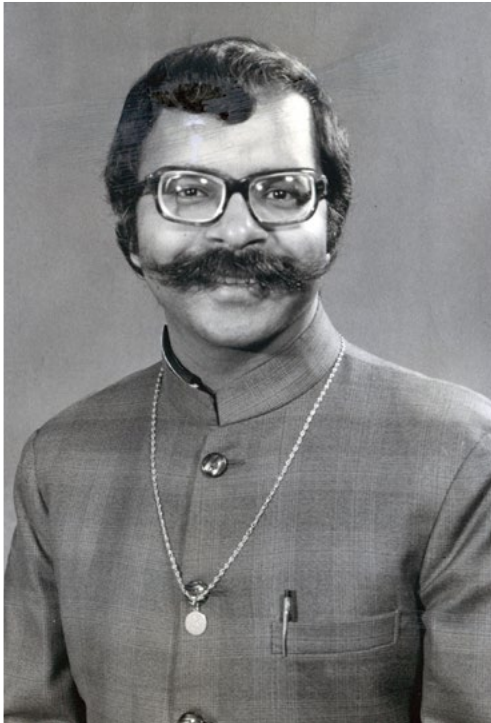
cano Manuel Gamio, dieron carácter multicultural y prestigio a la institución. Por lo que para cerrar la década de los años cincuenta, tras 11 años de espera y cumplir con las exigencias establecidas, la Southern Association of Colleges and Schools (SACS) aceptó al MCC como miembro.

Desde sus inicios, la institución contó con destacados académicos investigadores que participaron en proyectos trascendentes. Por ejemplo, en 1957 se estableció en la ciudad de Oaxaca el Centro de Estudios Regionales —como resultado del legado del Museo Frissel de Mitla—, con el fin de servir como base de operaciones para la investigación arqueológica que se había llevado a cabo durante cinco años en la región (Universidad de las Américas, 1970). En 1963, cuando el MCC se convirtió en University of the Americas, se integraron diferentes programas en la Escuela de Artes y Ciencias, la Escuela Nocturna y la Escuela de Graduados (Universidad de las Américas-Puebla, 1986). Por su parte, los miembros del área de artes, promovían exhibiciones de todo tipo, aprovechando los espacios de la Biblioteca Benjamín Franklin y del Mexican American Institute, con los cuales colaboraban estrechamente. Con este tipo de proyectos, el MCC creció y consolidó sus escuelas y departamentos académicos.

A principios de los sesenta, la mayoría del profesorado era de tiempo parcial, integrado por norteamericanos, emigrados españoles y académicos mexicanos, pero entre 1963 y 1967 se formó un pequeño grupo de profesores de tiempo completo en las diferentes disciplinas. Entre la facultad de estos años, había una serie de personajes a quienes se les catalogaba entre los mejores profesores de México. Catedráticos de la talla de Karl Heigh, lingüista de origen austriaco; Ignacio Bernal, antropólogo y arqueólogo mexicano distinguido; Fernando Horcasitas, ilustre humanista nacional; y otros más con el mismo renombre formaban parte de la planta docente de la institución. La facultad practicaba el modelo tradicional de enseñanza, tipo cátedra o clase magistral, basado en el norteamericano; pero, además, el núcleo de ésta se conformaba, en su mayoría, por humanistas y por profesores de ciencias sociales, quienes rechazaban las ciencias, las ingenierías y la tecnología. No obstante, estas contradicciones generaban un ambiente propicio para la reflexión y para la búsqueda de la transformación de la realidad.

Los años de la década de los setenta se caracterizaron por el nacimiento y desarrollo de nuevos movimientos culturales, filosóficos, académicos y científicos que promovieron la experimentación en todas las disciplinas. Mientras tanto, autores mexicanos como Octavio Paz y Carlos Fuentes, y latinoamericanos como Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y Pablo Neruda destacaban en el ámbito internacional. Precisamente en esa década de florecimiento social y cultural que transformaría nuestro país, la universidad llegó a San Andrés Cholula, protagonizando el cambio drástico de un plantel pequeño a un campus enorme. El Dr. Rafael Idoyagabeitia, uno de los primeros estudiantes mexicanos que se inscribieron en el nuevo campus, recuerda algunas implicaciones del cambio de instalaciones:

[...] sólo se podía llegar al campus por la carretera federal Puebla-México, tomando un camión de color blanco, trasladándose entre botes de leche y gallinas y dejando a los pocos jóvenes de Puebla que estudiaban en la UDLA cerca de lo que ahora es el acceso a la zona residencial del campus; éramos como garbanzos en olla grande porque había mucho terreno



*Mtro. Ravindranath Parashar,
profesor de Relaciones Internacionales*

y pocos alumnos... todo era en inglés: las clases, los libros de texto, los exámenes... (Rafael Idoyagabeitia, comunicación personal, 21 de septiembre, 2015).

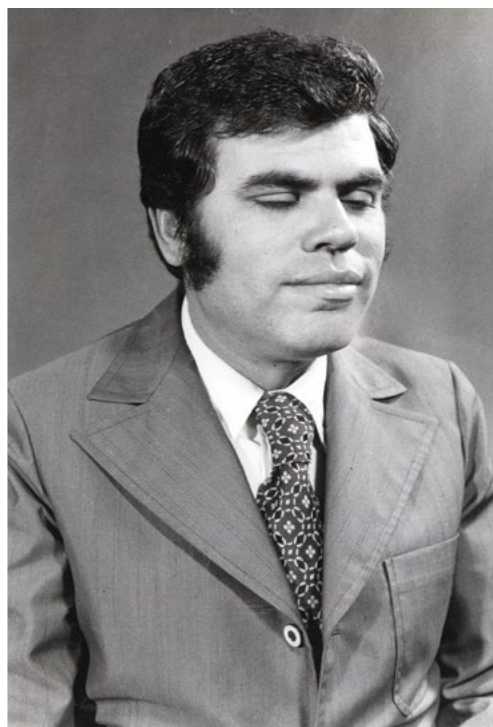
La facultad, por su parte, en su totalidad vivía en la zona residencial del campus, dado que en Cholula no había casas para rentar, y los lugares para socializar o realizar compras eran inexistentes. Cuando la universidad estaba localizada en el área metropolitana de la ciudad de México tenía una facultad fuerte, pero al trasladarse el campus a Cholula, muchos profesores se negaron al traslado, por lo que el número de profesores de excelencia disminuyó (Tim Knab, comunicación personal, 20 de agosto; 2015).

En 1971, con el propósito de acelerar el desarrollo de la universidad y atraer más estudiantes, se creó el Instituto Tecnológico. Al inicio de este proyecto, no había suficientes profesores para las áreas de ciencias e ingeniería; por esta razón, lamentablemente se perdieron muchos alumnos. Sin embargo, don Manuel Espinosa Yglesias tuvo la visión de promover la integración de dichas áreas. Después de un gran esfuerzo, se ofreció por primera vez el grado de *Bachelor of Science* en Ingeniería Química, Mecánica y Eléctrica en el nuevo tecnológico (Universidad de las Américas, 1971).

Después de la crisis de índole política-laboral de 1976, por la que atravesó la institución, el rector Fernando Macías Rendón, con la colaboración del Dr. Roberto Newell García, se dedicó un par de años a reestablecer el cuerpo docente, con la finalidad de reorientar la dirección de las ingenierías y las cien-

cias administrativas, de cara a la mexicanización de la institución (Newell, 2015). Se enfatizó entonces la contratación de profesores con posgrado y de tiempo completo; 60% de ellos todavía extranjeros (Universidad de las Américas, A. C., 1984). En este grupo de nuevos docentes, llegaron personas entrañables como el Dr. Armando Nava Rivera de Psicología; el Mtro. Ramón Ramírez Lomelí, profesor invidente del Departamento de Relaciones Internacionales, quien poseía una sensibilidad y una percepción más allá de lo visible; otros más fueron el Dr. Rafael Núñez, el Dr. Basilio Rojo y el Mtro. Ravindranath Parashar (René González Pérez, comunicación personal, 2015) quienes comenzaron a escribir las nuevas páginas de la historia de la universidad. Un año más tarde, después de revisar los programas de estudio, se instauró el tronco común; esta labor de los doctores John Paddock, Basilio Rojo y Harold Kirkpatrick cambió el sistema previo de enseñanza. En la opinión del Dr. Knab, actual profesor de la universidad, este tipo de programas ha sido un factor importante porque otorga una ventaja competitiva y da a los alumnos el sello UDLAP como egresados (Tim Knab, comunicación personal, 20 de agosto, 2015).

Los años ochenta fueron la antesala del «boom» tecnológico. La influencia de la tecnología se dejó ver en las artes, en la ciencia y en la industria del entretenimiento; para mostrarlo, basta con analizar los géneros musicales asociados con el «techno», las obras cinematográficas como *Tron*, que explotaron la cultura de los videojuegos, o el nacimiento de las computadoras personales y los teléfonos celulares. En el ámbito académico, las videgrabadoras y los prime-



*Mtro. Ramón Ramírez Lomelí,
profesor de Relaciones Internacionales*

ros discos compactos, junto con las computadoras y sus aditamentos electrónicos, motivaron el surgimiento de nuevas técnicas para la enseñanza en todos los ámbitos educativos. Esto influyó notoriamente en la concepción de la educación en la UDLAP, que no podía ser ajena a los rotundos cambios científicos y tecnológicos de la década.

En ese tiempo, también el Dr. Luis Ernesto Derbez ocupó el cargo de Vicerrector Académico, teniendo como reto lograr la estabilidad en la institución, tarea que ya había iniciado en su tiempo el Dr. Roberto Newell. La universidad empezó a crecer y se establecieron formalmente las Escuelas de Ciencias Sociales y Humanidades, Ciencias Económicas y Administrativas y el Instituto Tecnológico. Al respecto el rector Derbez recuerda que:

[...] había necesidad de mejorar los programas y desarrollar el área académica. En tres años se logró estabilizar la universidad con el apoyo del Dr. Harold Kirkpatrick quien me dio la oportunidad de intervenir en el área administrativa. Con ello, se registraron los programas académicos con sus respectivos reconocimientos de validez oficial de estudios (RVOE) lo cual atrajo más estudiantes. Al final se logró también un equilibrio financiero (Luis Ernesto Derbez, comunicación personal, 25 de septiembre, 2015).

Pero el conflicto de 1985 llevó a la universidad a otra crisis y a la tarea de tratar una vez más de equilibrar el presupuesto. La Mtra. Johnson explica que «[...] la situación era dura, no había computadoras, en algunas oficinas había goteras; esto y otras razones derivaron en el conflicto de 1985» (Connie Johnson, comunicación personal, 3 de septiembre, 2015). Debido a lo anterior, fue necesario fusionar la Vicerrectoría Académica, la de Apoyo Académico y la de Asuntos Estudiantiles en una sola; con esta nueva reestructuración en la administración académica, se continuó el avance de la universidad. En 1987 se abrieron nuevos programas de licenciatura y posgrado; se modificaron algunos y se fusionaron o desaparecieron otros, y se implementaron programas duales (Universidad de las Américas, Puebla, 2001). Posteriormente, la Vicerrectoría Académica se separó en dos —la Académica y la de Apoyo Académico—, y en 1989 se creó la Escuela de Cien-

cias; separándose además la de Ciencias Sociales y Humanidades en sus correspondientes escuelas.

Hasta ese momento, la investigación en la UDLAP se había realizado de manera individual o aislada, pero con la creación del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) se empezaron a crear y formalizar grupos de investigación (Gerardo Ayala, comunicación personal, 15 de septiembre, 2015). Al respecto, la Dra. Patricia Plunket Nagoda, quien llegó como investigadora y no como profesora a esta institución, recuerda que el Dr. Raúl Fonseca, entonces director del IDEA, la invitó a participar en el centro con el fin de incrementar el nivel y la cantidad de investigación en la UDLAP. IDEA entregaba tres reportes al año para dar a conocer el progreso de los proyectos; la intención principal del instituto era que la UDLAP generara conocimiento a través de los proyectos de investigación desarrollados. En este instituto había representantes de cada escuela y los proyectos eran financiados por diversas fuentes, incluyendo la UDLAP.

Durante la década de los años noventa, dos grandes personajes latinoamericanos obtuvieron premios Nobel: Octavio Paz en la literatura, y Rigoberta Menchú por su labor en favor de la paz. En el campo de la ciencia ocurrió la primera clonación, y el acceso a Internet revolucionó por completo las comunicaciones, las ciencias y, definitivamente, la educación. Durante este periodo, la UDLAP se consolidó en lo académico y tecnológico, gracias al programa que el rector Enrique Cárdenas implementó con el apoyo de la Fundación Jenkins:

[...] se hizo un programa de formación para profesores de tiempo completo y algunos empleados administrativos, para que todos pudieran estudiar [un] posgrado; a veces eran becas, a veces era apoyo de la universidad o financiamiento; como pudiéramos, el requisito era que se graduaran. Para que la gente regresara se establecieron condiciones internas que fueran suficientemente buenas y atractivas. Mandamos un total 104 profesores a estudiar, de los cuales regresaron 102 (Enrique Cárdenas, comunicación personal, 3 de octubre, 2015).

NOTE

1.000







En esta fase de consolidación, la oferta académica de la UDLAP aumentó de 19 a 33 licenciaturas. En otoño de 1990 se iniciaron los programas de licenciatura en Biología, en Química, en Farmacobiología, y en Historia del Arte (Universidad de Las Américas, Puebla, 1990). Hubo además una fuerte iniciativa para desarrollar centros de investigación. Lo anterior fue de suma importancia, ya que el Centro de Estudios en Calidad de Vida y Desarrollo Social, el Centro de Investigación en Tecnología de la Información y Automatización, el Centro de Investigación en Economía y Políticas Públicas, el Centro de Investigación en Física y Matemáticas Aplicadas y el Centro de Investigaciones Químico-Biológicas incrementaron el número de investigadores en la institución. La finalidad de esta iniciativa era promover la investigación interdisciplinaria, pero los resultados fueron más allá: se crearon también los primeros programas de doctorado en la UDLAP, de tal manera que hubo un notable crecimiento en la investigación, un aumento en los recursos para los investigadores y la universidad vio sus frutos en una mayor cantidad de miembros del Sistema Nacional de Investigadores (SNI, institución que se había creado apenas en 1984) (Gerardo Ayala, comunicación personal, 2015).

Como puede observarse, esta década fue de importantes logros para el desarrollo de la academia, tal como el rector Derbez lo confirma:

[...] sin duda, el trabajo de Enrique Cárdenas [fue notable] en cuanto a constituir y crear una academia de investigación y enseñanza, como debe ser en una universidad. Enrique, con mucha visión empieza a construir una facultad de investigación que es la base que tenemos hoy. Construye una muy buena facultad, una comunidad de investigación. A él le toca la reconstrucción y hoy tenemos una gran cantidad de doctorados; logró posicionarnos académicamente y que nos vieran como una institución de prestigio (Luis Ernesto Derbez, comunicación personal, 25 de septiembre, 2015).

La entrada al nuevo siglo trajo muchos acontecimientos que revolucionaron el mundo de la investigación en el plano científico, como la secuenciación del genoma humano y las primeras imágenes del planeta Marte. La

LA UDLAP
COMO FUENTE
GENERADORA
DE CONOCIMIENTO

1990

consolidación de la Internet y el uso de dispositivos móviles, dieron mayor impulso a la aplicación tecnológica en la UDLAP; hoy mismo, sería imposible imaginar actividades cotidianas, como la impartición de una clase, que no estén basadas en alguna herramienta tecnológica. En la primera década del siglo XXI, la universidad continuó avanzando con la llegada de la Dra. Nora Lustig a la rectoría. Uno de los principales objetivos de su administración fue consolidar 36 programas de licenciatura, 24 maestrías y dos doctorados; lo mismo que aumentar el número de profesores de la UDLAP como miembros en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). En esta ambiciosa dinámica académica, diez de los trece programas de posgrado, que incluían el de Economía y el de Sistemas Computacionales, fueron reconocidos por el Consejo Nacional de Ciencia y la Tecnología (CONACYT); además que, en este mismo periodo de la Dra. Lustig, la UDLAP se ubicó como la tercera mejor universidad a nivel nacional en el *ranking* del Consejo para la Acreditación de la Educación Superior, A. C. (COPAES) (Quinn, 2006).

Sin embargo, lamentablemente, con la llegada del rector Pedro Ángel Palou, en otoño de 2005, la universidad sufrió un retroceso. Se generó un ambiente de incertidumbre entre la comunidad universitaria al darse un recorte masivo de cursos, que provocó la cancelación de semestres completos para algunos alumnos, y la pérdida del trabajo de profesores de tiempo completo y de tiempo parcial. Además, las escuelas se redujeron de cinco a tres: las Escuelas de Ingeniería y Ciencias se fusionaron en una sola; también se unieron Ciencias Sociales y Humanidades. Únicamente la Escuela de Negocios no fue afectada (Universidad de las Américas Puebla, 2005). Se puede destacar que, en 2006, durante este rectorado, se ofrecieron 52 programas de licenciatura; 24 maestrías presenciales y 11 a distancia, más tres internacionales de doble diploma; y siete doctorados. Pero no podemos omitir que, en 2007, la administración del Dr. Palou entró en crisis. Hubo numerosos despidos de excelentes profesores, que afectaron seriamente el nivel académico que hasta este momento se había alcanzado, y además se puso en riesgo la acreditación de la UDLAP ante la SACS.

En 2008, el Dr. Luis Ernesto Derbez, instalado ya en la rectoría, encontró una estructura institucional que necesitaba consolidarse para estabi-

lizar la universidad. Desde el inicio de su administración, el Dr. Derbez se dedicó a restituir la calidad académica y la imagen de la institución. Su labor se centró en lograr la acreditación nacional e internacional de la institución, al igual que cada uno de sus programas académicos. En 2010 se recuperó el estado regular de la universidad ante la Southern Association of Colleges and Schools Commission on Colleges, (SACSCOC); en 2011 se logró la clasificación ante este organismo como una institución de Nivel VI para otorgar grados a nivel licenciatura, maestría y doctorado, y en diciembre del 2015 se logró la reafirmación de la acreditación ante este organismo, sin recomendaciones. En 2010 la UDLAP recibió la reacreditación de la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior, A. C. (FIMPES); y obtuvo la Acreditación de Licenciaturas ante el COPAES y ante los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior, A.C. (CIEES) y de otras instancias internacionales. Ante COPAES, la UDLAP logró acreditar a la mayoría de los programas de estudio que se ofrecen en la institución.

Complementariamente, con el fin de evidenciar la calidad de la institución a nivel académico, administrativo y financiero, en la UDLAP se establecieron un Consejo Académico, un Consejo Administrativo, y un Consejo Empresarial (Luis Ernesto Derbez, comunicación personal, 25 de septiembre, 2015). En lo que toca a la estructura académica, las escuelas de nuevo se separaron, quedando de la siguiente forma: Escuela de Ingeniería, Escuela de Negocios y Economía, Escuela de Ciencias, Escuela de Ciencias Sociales y Escuela de Artes y Humanidades. En otoño 2015, como resultado de la estabilidad alcanzada, se recibió al mayor número de estudiantes de primer ingreso en la historia de la universidad, que se incorporó a 49 licenciaturas, 13 maestrías presenciales y 12 maestrías y especialidades en línea, cuatro doctorados y 13 certificados. Actualmente, la planta docente que atiende al estudiantado en esa diversidad de opciones académicas es de 300 profesores de tiempo completo (y muchos más de tiempo parcial), de los cuales el 95% tiene estudios de posgrado (Universidad de las Américas Puebla, 2015) y cuatro de cada diez son miembros del SNI.



La calidad académica alcanzada por la institución durante la gestión del Dr. Derbez, también se ha hecho evidente en los *rankings*. En los últimos años, la universidad se ha ubicado en los primeros lugares de diferentes sistemas de evaluación. En 2011, ocupó el segundo lugar en calidad académica de la facultad, según el periódico *El Universal*. En 2013 y 2014 obtuvo el primer lugar entre las universidades privadas de México, de acuerdo con el mismo diario. Además, la revista *Expansión* posicionó a la Maestría en Administración de Empresas (MBA) en cuarto lugar entre los mejores posgrados de su tipo. De acuerdo con el periódico *Reforma*, en el periodo 2013-2014, se ubicaron en el primer lugar las licenciaturas en Administración de Empresas, Arquitectura, Comunicación, Ingeniería Industrial, Ingeniería en Sistemas Computacionales y Psicología.

La comunidad universitaria, y el personal académico en particular, en todos estos desafíos ha demostrado su lealtad, compromiso, identidad y cariño hacia la institución. «La solidaridad de la gente ha hecho la institución», como menciona la Dra. Patricia Plunket (Patricia Plunket, comunicación personal, 17 de septiembre, 2015). Definitivamente, los profesores, así como el personal administrativo que ha pasado por esta universidad, y los que actualmente trabajan en ella, han sido también los constructores de la actual

estructura institucional, apoyando decisiones difíciles para beneficio de la institución. Esto lo constató el rector Luis Ernesto Derbez cuando se le preguntó cuál había sido hasta hoy su mejor momento en la institución:

[...] fue la respuesta de la comunidad universitaria a la situación de emergencia que enfrentamos cuando el gobierno de México cambió las reglas del juego en cuanto a prestaciones, calidad de vida y demás. El respaldo, la respuesta de todos nosotros, me incluyo entre ellos, fue tan positivo y fuerte que a pesar de la difícil situación que tuvimos que plantear, presentar y discutir, salimos adelante. Ahí me di cuenta de que éramos una comunidad. Todos entendimos que está en nuestras manos resolver los problemas de la institución, pero lo que queremos es participar, estar informados y platicarlo. Es, sin duda, un momento de madurez muy interesante institucionalmente hablando. Todos dijimos: ¡Sí somos la comunidad UDLAP!. Definitivamente creo que lo somos y eso es agradable porque le permite a uno sentirse respaldado. Yo puedo salir a pedir cosas y sé que la comunidad está conmigo. Puedo decir que represento a una comunidad que está dispuesta a tomar medidas de esta naturaleza y eso sí pesa y nos distingue de muchas otras instituciones. Eso hace que [la universidad] sea un lugar bonito para trabajar. (Luis Ernesto Derbez, comunicación personal, 25 de septiembre, 2015).

ESCUELA DE ARTES Y HUMANIDADES

La Escuela de Humanidades ha tenido una larga trayectoria en la historia de la universidad. Desde la fundación del Mexico City College en 1940, las humanidades han tenido una gran relevancia. Esta escuela tuvo su origen en la de Artes y Ciencias, la cual en 1945 fue autorizada para otorgar *Bachelor of Arts* (BA) y *Bachelor of Fine Arts* (BFA). En la década de los años sesenta, la Escuela de Artes y Ciencias se transformó en Escuela de Ciencias y Humanidades al trasladarse a Cholula (Universidad de Las Américas-Puebla, 1986-1987), donde, en 1968, Merle G. Wachter, decano de artes, promovió amplios espacios para exposiciones.

MTRA. MARCELLA
SLEZAK
DEPARTAMENTO DE
ARTES PLÁSTICAS

1974

Dentro del campus de Cholula, en 1970 se instaló la Escuela de Artes y Ciencias en el edificio que actualmente ocupa la escuela de Ciencias Sociales, mientras que los departamentos de Arte y Antropología se ubicaron en el casco de la Hacienda de Santa Catarina Mártir (University of the Americas, 1973). Según Carlos Pinto,

las carreras de humanidades las iban a concentrar en la hacienda, entonces por eso estaba Antropología, Arqueología y Artes Plásticas. Donde está la oficina de rectoría eran salones de pintura, de usos múltiples, talleres de escultura. Tú entrabas a la Hacienda y parecía que entrabas a un lugar loquísimo porque había cuadros, esculturas y piedras trabajadas. Y los talleres estaban llenos de aparatos complicados, hasta para hacer joyería. Había un aparato para litografía sobre piedra, aparatos de principio de siglo pasado, los trajeron de México (Carlos Pinto, comunicación personal, 1 de septiembre, 2015).

En la actualidad, en un edificio adecuado para sus funciones, la Escuela de Artes y Humanidades cuenta con cinco departamentos: Arquitectura, Artes, Diseño de Información, Letras, Humanidades e Historia del Arte, y Lenguas, en los que se imparten 11 licenciaturas, dos maestrías, un doctorado y tres certificados. Desde 2010 se dio un fuerte impulso a las acreditaciones de las diferentes licenciaturas de la escuela de Artes y Humanidades con organizaciones como la Acreditadora Nacional de Programas de Arquitectura y Disciplinas de Espacio Habitable A. C. (ANPADEH), el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior de las Artes (CAESA), el Consejo para la Acreditación de Programas Educativos en Humanidades (COPEHUM), y el Consejo Mexicano para la Acreditación de Programas de Diseño A. C. (COMAPROD). Sus programas se encuentran ubicados en los primeros lugares de los diferentes rankings. En 2015, el periódico *El Universal* ubicó la licenciatura en Arquitectura en el tercer lugar, y la de Diseño de Información en cuarto lugar. Por su parte, en el periódico *Reforma*, Arquitectura quedó en primer lugar, y Diseño de Información Visual en tercero.







ESCUELA DE
ARTES Y
HUMANIDADES

2015



Dicha escuela cuenta con 14 laboratorios para atender los procesos de formación de los estudiantes de las carreras que aquí estudian. Entre sus convenios más importantes están el de Becas Artísticas UDLAP y el de la Beca para Estudiantes de Artes Plásticas *Pamela Ann Marquard Scholar Program*. Actualmente hay proyectos de renombre como Danza UDLAP, Compañía de Teatro UDLAP, y el mural «El espejo nómada» (donde se exhibe obra plástica). Además, sus estudiantes participan activamente en los Equipos Representativos Culturales: Coro UDLAP, Ópera UDLAP, Teatro Musical UDLAP y Grupo Zentzontle (que tiene como propósito mantener vivas las tradiciones dancísticas mexicanas) y Symphonia, que es la orquesta sinfónica de la UDLAP.



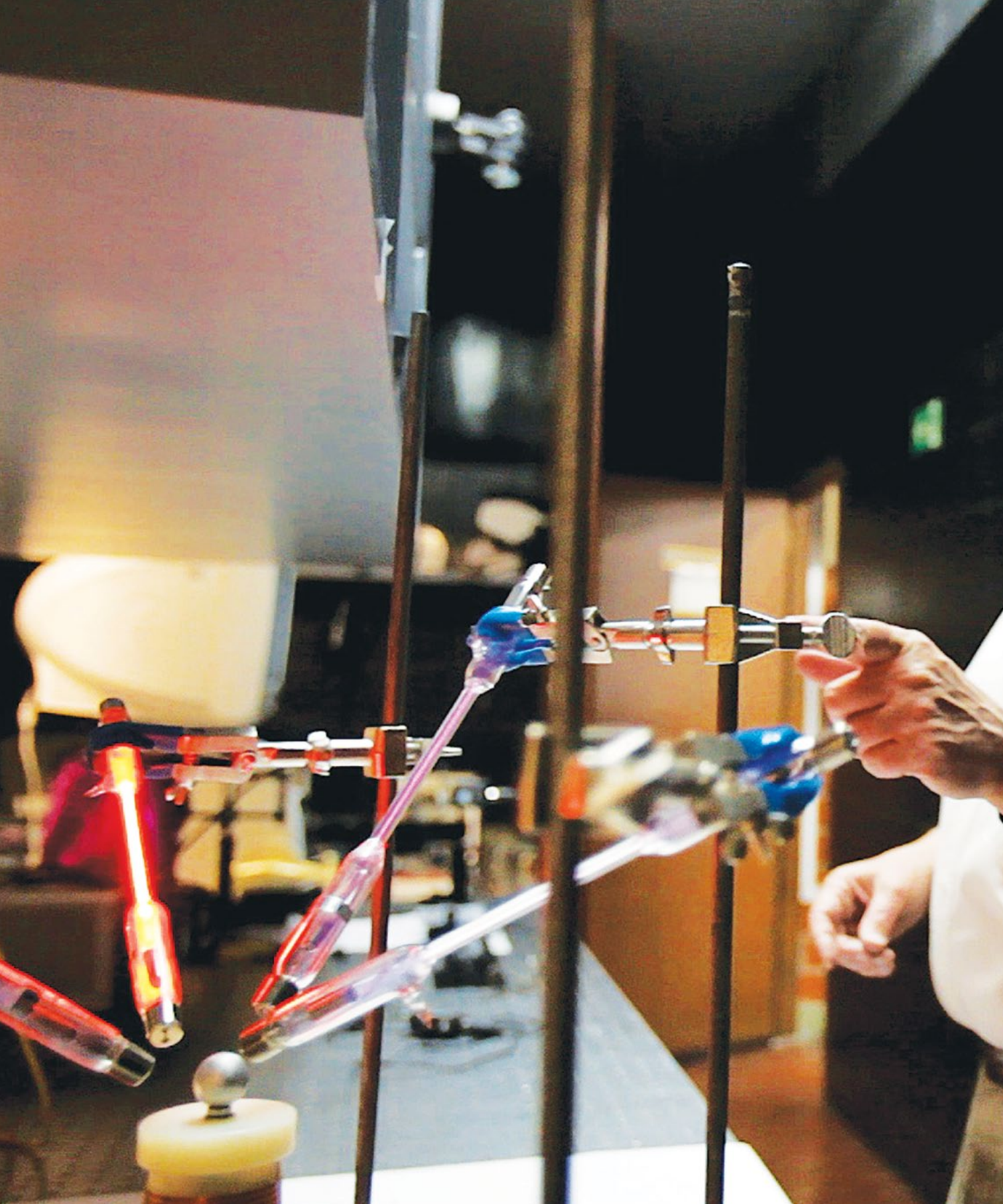
ESCUELA DE
CIENCIAS

2015

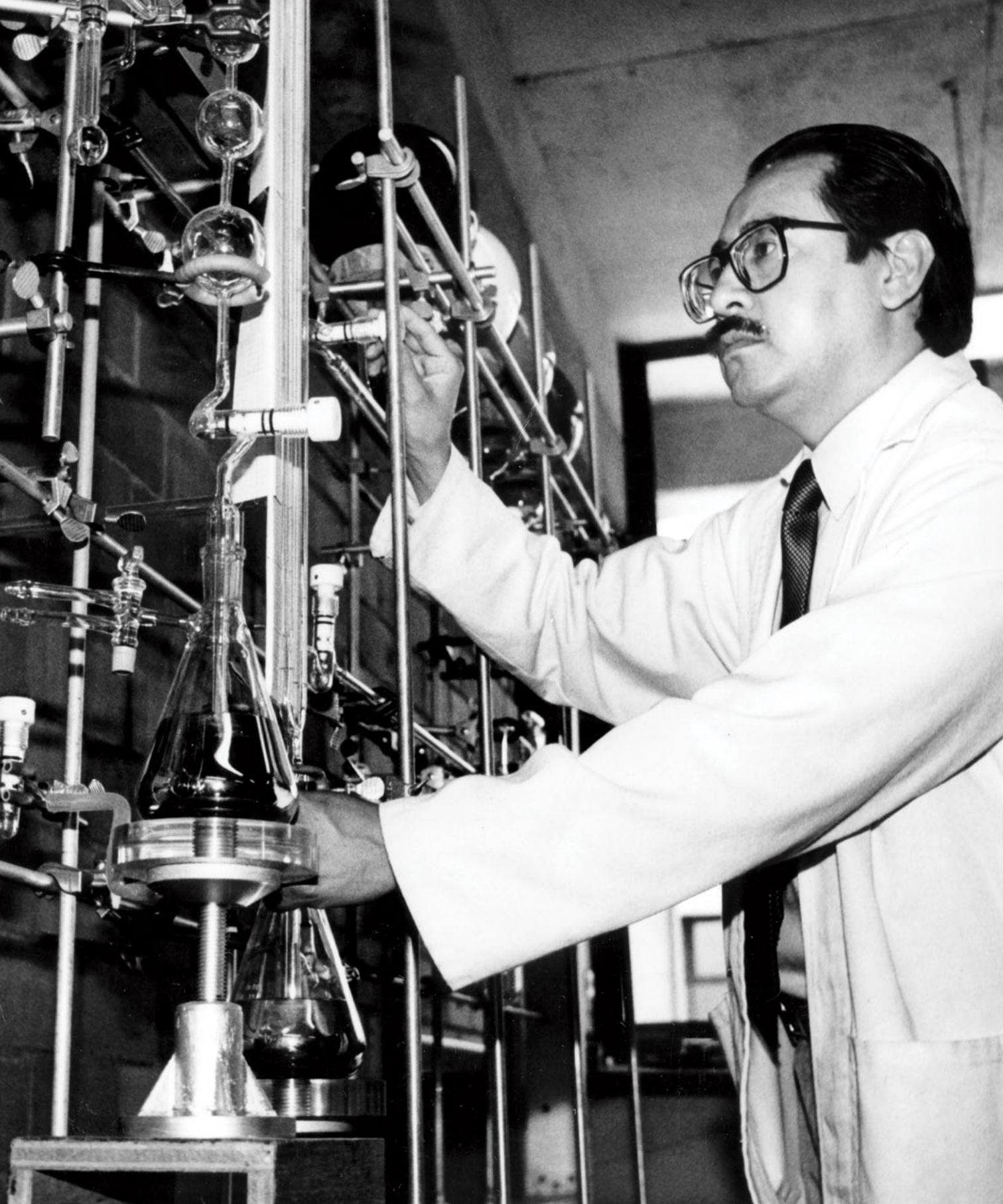
Para cerrar, cabe destacar el papel histórico de la Escuela de Artes y Humanidades a lo largo de estos 75 años, ya que emergió desde los primeros cursos aislados impartidos en estas áreas de conocimiento, hasta evolucionar y consolidarse como una escuela que ha trascendido.

ESCUELA DE CIENCIAS

La historia de la Escuela de Ciencias inició alrededor de 1950. En ese tiempo, el periódico del Mexico City College menciona ya el incremento de nuevos estudiantes que mostraban un fuerte interés en los cursos de Ciencias Naturales. Con los laboratorios mejorados, según el Dr. Benjamín Briseño del Departamento de Ciencias, sería posible impartir los primeros cursos







de ciencias biológicas al mismo nivel que se daban en Estados Unidos (*New equipment purchased for science dept.*, 1950).

Actualmente, la Escuela de Ciencias tiene tres departamentos académicos: Actuaría, Física y Matemáticas, Ciencias Químico Biológicas y Ciencias de la Salud. En ellos se ofrecen diez licenciaturas, una maestría en línea y un certificado. Hay 38 laboratorios para apoyar estos programas y, con el mismo propósito, se han establecido convenios entre los que destacan los celebrados con el Hospital Ángeles, el Hospital Puebla, la Secretaría de Salud y la Universidad de Groninga en Holanda. Algunos de los organismos que han acreditado sus programas son el Comité de Acreditación y Certificación de la Licenciatura en Biología, A. C. (CACEB), el Consejo Nacional de la Enseñanza y del Ejercicio Profesional de las Ciencias Químicas A.C. (CONAECQ), el Comité de Acreditación y Certificación de la Licenciatura en Biología, A. C. (CACEB), el Consejo Mexicano para la Acreditación de la Educación Farmacéutica, A. C. (COMAEF), el Consejo de Acreditación de Programas Educativos en Física, A.C. (CAPEF), y se cuenta con la opinión favorable por el Consejo Mexicano para la Acreditación de la Educación Médica A. C. (COMAEM).

Dentro de los rankings destacan la Licenciatura en Actuaría que se posicionó en segundo lugar dentro del ranking del diario *El Universal*, así como Médico Cirujano en quinto, y Biología en octavo. Es necesario mencionar que en la Escuela de Ciencias, 5 de cada 10 profesores de tiempo completo son miembros del SNI. Por lo mismo, el futuro de la Escuela de Ciencias es promisorio y continuará creando profesionales altamente capacitados en su formación académica y de investigación como lo muestran los resultados alcanzados en diferentes ámbitos nacionales e internacionales (Universidad de las Américas Puebla, 2015).

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

La Escuela de Ciencias Sociales es «portadora de la inspiración que dio vida a esta universidad desde 1940, representa la herencia directa de la antigua *School of Liberal Arts And Science* tronco fundamental en el origen de la Universidad» (Universidad de las Américas, A.C., 1984). Su historia inició en la década de los cuarenta en el Mexico City College cuando se ofrecieron los





ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

2015



primeros cursos de Psicología (Universidad de Las Américas - Puebla, 1996). En 1947, en The Graduate School o Centro de Estudios Universitarios se ofrecían programas de Maestría en Antropología y Arqueología, Filosofía y Literatura y, en ese mismo año, se creó el Departamento de Psicología. En esta escuela, el Dr. Wigberto Jiménez Moreno, quien fuera un prestigiado historiador, arqueólogo, etnólogo y lingüista del Mexico City College desde 1947, impartió el primer curso de antropología.

En nuestros días, la Escuela de Ciencias Sociales, equipada con diferentes laboratorios, ofrece el mayor número de programas académicos en la institución: doce licenciaturas, cinco maestrías presenciales, cuatro maestrías a distancia, y seis certificados. Sus programas están acreditados por la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO), el Consejo para la Acreditación de la Enseñanza del Derecho (CONAED), el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, A. C. (CNEIP) y el Consejo de Acreditación de la Comunicación A.C. (CONAC).



ESCUELA DE
INGENIERÍA

2015



Hace poco, dentro de los *rankings* de *Reforma* y *El Universal*, las licenciaturas en Ciencias de la Comunicación, Psicología y Derecho se ubicaron en los primeros lugares dentro del «Ranking regional 2014» (Universidad de las Américas Puebla, 2015). Además, en esta escuela, 3 de cada 10 profesores de tiempo completo son miembros del SNI.

ESCUELA DE INGENIERIA

La historia de la Escuela de Ingeniería inició en Puebla en 1968 en las instalaciones del Colegio Americano; posteriormente, en 1970, se trasladó al campus en Cholula y en 1971 se fundó el Instituto Tecnológico (ITUA) (Universidad de las Américas Puebla, 2015). «El antiguo Instituto Tecnológico, es hoy la Escuela de Ingeniería. La creación del Instituto Tecnológico fue condición importante para el traslado de la Universidad a Cholula. Era y es una necesidad de la región contar con una institución de estudios superiores de calidad que incluya las áreas de Ingeniería» (Universidad de las Américas, A.C., 1984).







Actualmente, la Escuela de Ingeniería ofrece 11 programas de licenciatura, 2 maestrías presenciales y 3 doctorados. Con el fin de mostrar su calidad académica de excelencia, la escuela inició un proceso para acreditar sus licenciaturas, teniendo acreditadas a la fecha las Ingenierías en Alimentos, Industrial, Electrónica y Comunicaciones, Química, Mecánica, Mecatrónica y Civil, por el Consejo de Acreditaciones de la enseñanza de la Ingeniería A. C. (CACEI); aquí destaca la acreditación internacional de la Ingeniería en Alimentos por el *Institute of Food Technology* (IFT).

En 2014, la ingeniería en Sistemas Computacionales, y la Industrial se ubicaron en los primeros lugares dentro del «Ranking Regional 2014» del periódico nacional *Reforma* (Universidad de las Américas Puebla, 2015). Además, la Escuela de Ingeniería recibió el reconocimiento al mérito académico 2014 Región V de la Asociación Nacional de Escuelas y Facultad de Ingenierías (ANFEI). En esta escuela, 4 de cada 10 profesores de tiempo completo son miembros del SNI (Universidad de las Américas Puebla, 2015).

ESCUELA DE NEGOCIOS Y ECONOMÍA

La historia de la Escuela de Negocios y Economía (EDNE) inició aproximadamente en 1947: «La Escuela de Ciencias Económicas-Administrativas surgió como escuela independiente a partir del antiguo departamento de Economía y Administración de Empresas, perteneciente a la Escuela de Artes y Ciencias» (Universidad de las Américas, A.C., 1984,). Esto ocurrió cuando se estableció la Escuela de Posgrados del Mexico City College, donde se ofrecieron algunos cursos relacionados con Administración y Gestión de Empresas. En 1976, se abrió la carrera de Administración de Empresas, enfocada en la teoría y la práctica de los negocios (Universidad de Las Américas- Puebla, 1974-1976).

En ese mismo año, 1976, se creó la Licenciatura en Contabilidad y Finanzas. Dos años más tarde, se creó la escuela de Ciencias Económico-Administrativas (Universidad de las Américas Puebla, 2015).

Actualmente, la escuela de Negocios y Economía es la que tiene el mayor número de estudiantes, y se encuentra entre las primeras cinco mejores escuelas de negocios en México. Cuenta con seis departamentos aca-



ESCUELA DE
NEGOCIOS Y
ECONOMÍA

2015

démicos (con doce laboratorios): Administración de Empresas, Economía, Finanzas y Contaduría, Mercadotecnia, Negocios Internacionales y Turismo. Ofrece ocho programas de licenciatura, tres de posgrado presencial, cinco de posgrado en línea y tres certificados. Tiene cuatro programas duales en Administración de Negocios Internacionales con universidades que forman parte del IPBS (International Partnership of Business Schools). Sus licenciaturas están avaladas por el Consejo de Acreditación en la Enseñanza de la Contaduría y Administración (CACECA), el Consejo Nacional para la Calidad de la Educación Turística A.C. (CONAET) y el Consejo Nacional de acreditación de la Ciencia Económica A. C. (CONACE). Tres de cada 10 profesores de tiempo completo son miembros del Sistema Nacional de Investigadores. Entre sus principales proyectos, tiene consolidar la investigación en la escuela y lograr acreditarse con la Association to Advance Collegiate Schools of Business (AACSB) (Universidad de las Américas Puebla, 2015).







Vida estudiantil



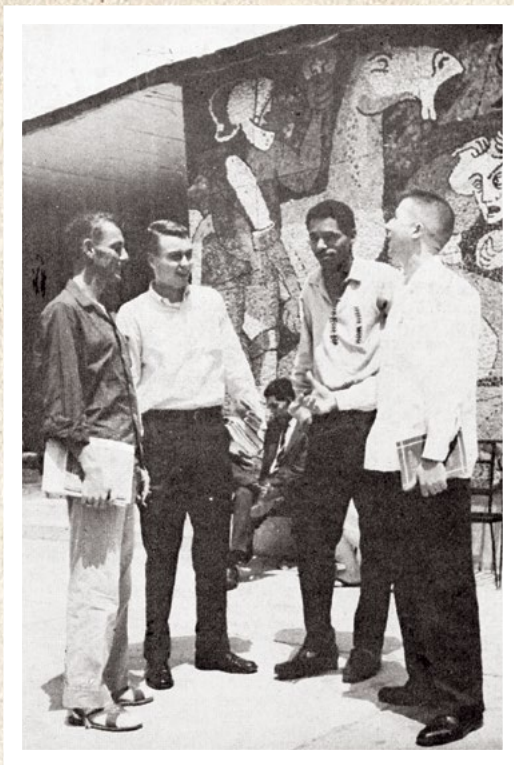


Norman Bradley (*Bachelor of Fine Arts* 1959) llegó al Mexico City College (MCC) casi por casualidad. Estudiaba en la escuela de Arte de Fort Wayne, en Indiana, Estados Unidos y, después del primer año, decidió continuar sus estudios en el extranjero junto con sus amigos Jonh y Don. Tuvo noticias del MCC gracias al catálogo de cursos que era repartido en las escuelas de Estados Unidos para promocionar el *college*. Era el año de 1955 cuando emprendieron el largo viaje en un Plymouth negro, 1940. El MCC se ubicaba en el km. 16 de la carretera México-Toluca y les tomó, al menos dos días y medio llegar a su destino. El primer día de su estancia en la Ciudad de México, luego de inscribirse para el cuatrimestre de otoño, comenzaron la búsqueda de un lugar donde alojarse; se hospedaron en una casa en Lomas de Chapultepec y, terminada la cena, él y John, salieron a recorrer la Ciudad de México. Con añoranza, Norman Bradley recuerda esa caminata nocturna, su paso por Chapultepec, la Diana Cazadora, el monumento a la Independencia, la Avenida Juárez, la Alameda, el Palacio de Bellas Artes hasta llegar al Zócalo (Norman Bradley, comunicación personal, 9 de julio, 2015).

Por su parte, Sam Ormes (*Bachelor of Economics and Business Administration*, 1960) pasó cuatro años en un portaviones; era miembro de la Marina de Estados Unidos cuando estalló la Guerra de Corea. Al finalizar la guerra, aprovechó los beneficios de la ley denominada «GI Bill» y estudió español durante un año en la Universidad de Miami, Florida. Su interés por aprender nuestro idioma lo llevó a considerar el MCC para realizar sus estudios universitarios, pues



*Norman Bradley,
estudiante de Artes del Mexico City College*



Sam Ormes,
veterano de la guerra de Corea

éste le ofrecía varias ventajas: primero, era una institución aprobada por el «GI Bill», lo que le garantizaba la validez de sus estudios en su país natal; segundo, el gobierno de su país le proveía los recursos económicos necesarios para su estancia en México; y, tercero, es que tenía la oportunidad de aprender español en un contexto único que permitiría conocer la cultura mexicana, sus tradiciones y costumbres día a día, algo que no hubiera aprendido en las universidades de su país (Sam Ormes, comunicación personal, 1 de julio, 2015).

Aquella Ciudad de México de los años cincuenta, descrita por José Emilio Pacheco en *Las batallas en el desierto*, adornada por el canto melancólico de los cilindros de los organilleros; esa ciudad pintoresca y bulliciosa fue la que atrajo y alojó a estudiantes extranjeros deseosos de aventuras, a veteranos de guerra y refugiados políticos que decidieron hacer del Mexico City College y, posteriormente, de la University of the Americas su *alma mater*. Quienes vivieron la universidad durante esos años, opinan que fue una de sus mejores épocas, pues la multiculturalidad de la población estudiantil, combinada con la riqueza cultural de la Ciudad de México, hizo de la institución algo único en su tipo.

Los estudiantes de aquella época buscaban aprender la cultura e historia de México dentro de las aulas y conocerla fuera de ellas; vivir y experimentar sus tradiciones, recorrer sus sitios históricos y sus paisajes naturales. En ese descubrimiento de nuestro país, las organizaciones estudiantiles jugaron un papel sumamente importante pues eran las encargadas de organizar los viajes culturales; también había clubes temá-

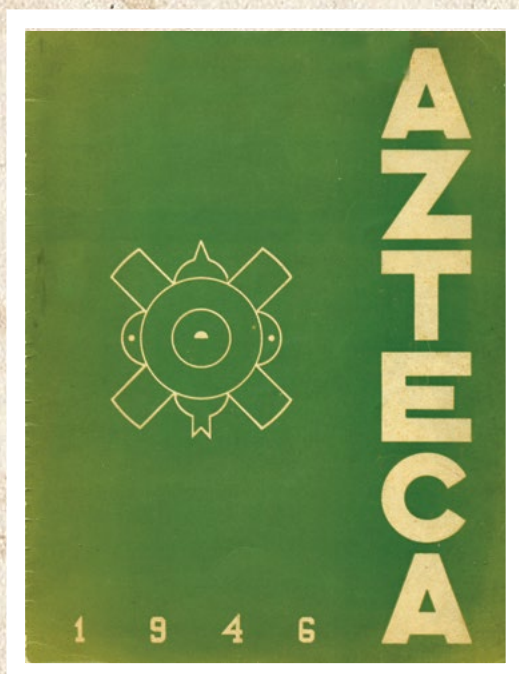


ESTUDIANTES
ESTADOUNIDENSES
DISFRUTANDO
DE LAS COSTUMBRES
Y TRADICIONES
DE MÉXICO

1960

ticos, como el de antropología o el de español, que contribuían a fortalecer lo aprendido en clase.

Las actividades extracurriculares tuvieron su origen en 1945 cuando el rector Cain y el decano Murray creyeron conveniente formar asociaciones estudiantiles; estimando que éstas contribuirían al desarrollo y crecimiento del entonces *junior college*. En julio de 1945, después de celebrada la segunda graduación, el rector Cain convocó a los 37 estudiantes del Mexico City College para elegir a los miembros de un comité de actividades, quienes se encargarían de organizar eventos sociales y actividades extracurriculares. Se eligieron a ocho estudiantes, entre ellos a José Varreira, estudiante de segundo año, quien fue el presidente de dicho comité. El evento más relevante de aquel semestre fue un baile organizado en la casa de la estudiante Ruth Neuhaus. Más adelante, en el otoño de 1945, se organizaron los primeros clubes estudiantiles: el «Huarache Hiking Club» y el «Mushroom Club». El primero se encargaba de organizar viajes culturales a di-



1946-1971

EL ANUARIO
AZTECA

versos lugares de México, mientras que el segundo estaba compuesto por un grupo de alumnas que organizaban fiestas y reuniones para fomentar la unidad entre los estudiantes.

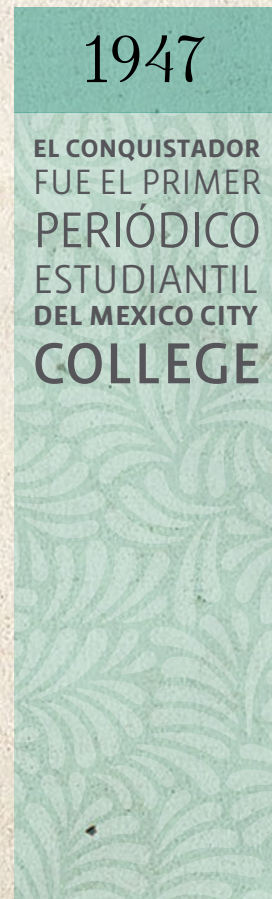
A finales de 1945, para comenzar a forjar una identidad institucional, el rector Cain y el decano Murray decidieron publicar un anuario que diera cuenta de las actividades académicas y estudiantiles; que sirviera como memoria gráfica de aquellos estudiantes y profesores que habían formado parte del *college*. El anuario llevó por título: *The Azteca*, y tuvo como editor al estudiante Robert Sheridan. Se publicó desde 1946 hasta 1971, cuando la Universidad de las Américas ya se encontraba en Cholula.

El rector Cain y el decano Murray creyeron motivaron a los alumnos para crear un comité estudiantil que los representara ante los directivos; por tal motivo, en ese mismo año, se formó el Student Council formado por ocho miembros: cuatro estudiantes de primer año y cuatro de segundo, con David Howard como presidente. La tarea principal de aquel primer consejo, que continuó por varios años, fue cooperar con el decano en la toma de decisiones cuando había algún problema de conducta de los estudiantes. En la actualidad, el consejo estudiantil de la universidad sigue cumpliendo la misión de representar a los estudiantes ante las autoridades administrativas; además, el ahora CEUDLAP (Consejo Estudiantil de la Universidad de las Américas Puebla) fortalece los lazos de convivencia entre los alumnos mediante la organización de actividades culturales, académicas y deportivas.

Las noticias de los primeros años del Mexico City College quedaron registradas en una columna del periódico estudiantil de la preparatoria de la American School Foundation. Pero fue en 1947 cuando un grupo de veteranos tuvo la iniciativa de comenzar la publicación de un periódico estudiantil, propio del MCC. Dicha publicación llevó por nombre *El conquistador*, y se publicó por primera vez el 2 de julio de 1947, bajo la dirección de la Mtra. Brita Bowen, quien tuvo a su cargo el periódico estudiantil hasta el último número publicado antes del traslado a Cholula el 29 de mayo de 1970.

A lo largo de 68 años, el periódico estudiantil ha cambiado de nombre varias veces: *El grito* (abril-marzo de 1949), *Mexico City College* (marzo de 1949-mayo de 1963), *University of the Americas Collegian* (mayo de 1963-mayo de 1970), *The Collegian* (julio de 1970-diciembre de 1971), *El correo de Cholula* (década de los ochenta), *Perfiles* (durante los noventa) y por último *La Catarina*, nombre que comenzó a utilizarse a partir del 1 de marzo del 2000. Entre todos los anteriores, destaca el periódico estudiantil del MCC que fue galardonado con el reconocimiento *All American Honor*, otorgado por la Associated Collegiate Press, durante catorce años consecutivos; a pesar de editarse en México, fue considerado por dicha asociación debido a que la universidad se regía bajo el sistema educativo estadounidense.

El tiempo y las necesidades de la comunidad universitaria han determinado el rumbo de los periódicos estudiantiles; las publicaciones de los primeros años no se asemejan a lo que hoy es *La Catarina*. Cada publicación ha cumplido una función específica. Por ejemplo, los periódicos del MCC y de la Universidad de





las Américas, antes del traslado a Cholula, informaban únicamente lo referente a la comunidad universitaria: noticias sobre la ubicación de un nuevo edificio, los horarios de clases, la incorporación de un nuevo profesor y anuncios de los viajes que realizaban el rector y el decano para fortalecer los lazos con distintas universidades estadounidenses. También se publicaban artículos sobre la cultura y las costumbres de México, con la finalidad de acercar los estudiantes extranjeros al entorno en que vivían. Además, se incluían notas sociales, como enlaces matrimoniales de profesores o estudiantes, o bien, el fallecimiento de algún miembro de la universidad. Por su parte, las publicaciones más recientes como *La Catarina*, no solo se enfocan a las noticias de la vida dentro del campus, sino que también incluyen noticias sobre acontecimientos relevantes —locales, nacionales e internacionales—, sin dejar de mencionar los diversos artículos de opinión sobre temas de interés común y, por supuesto, las notas de los acontecimientos deportivos y culturales de la institución.



3 4 5
LUNY'S MARTIN WERDIT
6 7 8
JULIUS WERNER SAGADO
27-63-69
GRAFICAS

MEXICO CITY Collegian

MCC Welcomes Texas Journalists Registration Ends Today



Front Page Ball On Friday Climaxes Conference Schedule

Preparations For School Year Have Been Completed

REMINGTON





Otras publicaciones de la universidad han sido revistas y folletos, en los que la participación estudiantil es exclusiva o parcial. En el invierno de 1950, el Departamento de Antropología, a cargo del profesor Robert Hayward Barlow, publicó la revista *Mesoamerican Notes*, la cual incluía también textos de estudiantes; ésta destacó, incluso fuera del MCC, por la calidad de su contenido, hasta que dejó de publicarse en la década de los años noventa. Otra publicación fue *Portfolio* (1951), que mostraba el talento literario de la comunidad universitaria del MCC; sólo se distribuía entre editores, publicistas y agentes literarios con la finalidad de vender los textos que se producían en el Mexico City Writing Center. En octubre de 1953, se editó la revista *Pro-arte*, publicación mensual de cultura, editada por el club del mismo nombre, en la que se exponían críticas de obras literarias y se informaba de los eventos culturales del MCC y de la ciudad. Otra contribución editorial —aunque no estudiantil— presentada en la séptima edición de la Feria Mexicana del Libro fue la *Antología MCC* (1956), que reunía diversos escritos literarios y de divulgación de profesores. *Alumni-Noticias* (1959) era una publicación trimestral, coordinada por estudiantes recién graduados o a punto de serlo, que cumplía el propósito de vincular exalumnos la institución; en 1974, se retomó este tipo concepto de publicación, pero con el nombre de *Americas Alumnus*. A partir de 1976, se editaron revistas como *This Week-Esta Semana*, *Universitas*, *Perspectivas* y *La Pluma del Jaguar*. En la década de 1990 circularon en la universidad cuentos, poemas y ensayos en la serie literaria *Los cuadernos del cuervo* que se editaban bajo la coordinación del entonces profesor Pedro Ángel Palou. De igual forma, los profesores y estudiantes de diseño gráfico editaron una serie llamada *Cuadernos de la Hacienda*. Desde el año 2000, siguiendo la tradición de *Alumni-Noticias* y *Americas Alumnus*, la comunidad de egresados de la UDLAP edita *Visión exaUDLAP* con la finalidad de mantener informados a los ex alumnos de los acontecimientos de la universidad.

Ciertamente, las manifestaciones creativas de la comunidad, a lo largo de estos 75 años de historia, han sido muy diversas; por tal razón, no basta con enumerar las publicaciones para reflejar la vida estudiantil y académica del MCC y de la UDLAP. También es necesario hablar de las actividades

**LOS VETERANOS
DE GUERRA
CONFORMABAN
UN GRUPO
IMPORTANTE
DENTRO DE LA
COMUNIDAD
ESTUDIANTIL**

1947



1950

LA MULTICULTURALIDAD
DE LOS ESTUDIANTES
DISTINGUIÓ
AL MEXICO CITY
COLLEGE

fuera del campus, ya que son parte fundamental de la vida universitaria; estas expresiones culturales están marcadas por las tendencias impuestas por la época y los intereses de los miembros de la comunidad. Como muestra de esto, recordaremos que, durante los años cincuenta, Richard W. Wilkie, estudiante del Mexico City College, plasmó sus experiencias en el ensayo titulado «*Dangerous Journeys: Mexico City College students and the Mexican landscape, 1954-1962*», en el que identificó varios grupos de estudiantes: veteranos de guerra, estudiantes de intercambio, jóvenes estadounidenses y europeos, y otros menos numerosos. Wilkie narra que, en esa época, entre la comunidad universitaria destacaba un grupo considerable de veteranos estadounidenses de la Guerra de Corea, a los que subdividió, más o menos, en veteranos, empresarios y nuevos profesores. Por otro lado, los estudiantes de intercambio que arribaban al *college* durante el invierno y el verano conformaban otro importante grupo de la comunidad; por ejemplo, los estudiantes y los profesores del Winter Quarter in Mexico

(WQIM), interesados en aprender español, pero también con inclinaciones artísticas.

El ya referido Wilkie relata que el principal interés de los estudiantes estadounidenses y europeos era realizar viajes culturales a fin de conocer los lugares más emblemáticos del país; por ello fueron denominados Mexico City College Explorers Club, porque les apasionaba tanto el turismo de aventura como el cultural. También había un grupo menor que se hacían llamar New American Expatriates; ellos, según Wilkie, intentaban recrear el ambiente de París de los años veinte, y se les describe como estudiantes aventureros que solo pretendían pasarla bien. Otros subgrupos eran Los Bohemios, Los Extraditados» y Los Agentes de la Guerra Fría.

Hoy en día, diversas áreas están a cargo de organizar eventos y actividades sociales para la comunidad universitaria. Entre ellas se encuentran el Departamento de Integración Universitaria, el Departamento de Actividades Culturales, el CEUDLAP y, por supuesto, los Colegios Residenciales. Además, a partir del otoño de 2006 se estableció el Programa de Primer Año (PPA), con el fin de integrar a los estudiantes de nuevo ingreso a la universidad a través de la asistencia a diversas actividades, tanto académicas como culturales: conferencias, cineclub, talleres, exposiciones, obras teatrales, excursiones, etc. El Departamento de Actividades Culturales es una parte importante de la vida estudiantil. Cada semestre, este departamento ofrece talleres culturales y deportivos con la finalidad de contribuir a la formación integral de los estudiantes. Estos talleres son una buena oportunidad para que los estudiantes conozcan a aquellos compañeros con quienes tienen intereses en común y, de esta forma, se promueve la integración universitaria. Las muestras de baile, de música, de canto o las noches de salsa son reuniones en las que la comunidad universitaria reconoce el talento artístico de los estudiantes.

Regresando a la década de los setenta, en 1976 se instituyó el Día de las Américas; el rector Fernando Macías Rendón consideró necesario «conmemorar la existencia y unidad de los países de América, así como estrechar los lazos de amistad entre los miembros de la comunidad universitaria» (Universidad de las Américas, 1979). En alguna ocasión se llevó a cabo una





charreada; y conciertos en un palenque portátil, con la presentación de artistas populares como Cuco Sánchez, Pepe Jara, Guadalupe y Viola Trigo.

En 1977, durante el mismo rectorado, se estableció el 15 de mayo como El Día del Maestro y Empleado de la UDLA. En esta fiesta, cerca del lago, tras una breve ceremonia, se instalaban puestos de comida, juegos y diversas actividades recreativas sin costo para los asistentes. Posteriormente, durante la administración del rector Enrique Cárdenas, esta celebración se sustituyó por una comida en honor al personal docente y administrativo, aunque las preseas por años de servicio continuaron entregándose el 12 de octubre.

El evento estudiantil más relevante durante esa época tenía lugar el 14 de febrero; este día se instalaban puestos de venta de flores, peluches, etc., con servicio de entrega al salón de clase. En ocasiones se ofrecían también serenatas a compañeros, a profesores o a personal administrativo.

En 2005 en el marco de los festejos de octubre se instituyó el Día UDLAP, que desde su primera edición es la celebración más esperada por la comunidad universitaria. El CEUDLAP se encarga de diseñar las playeras conme-

1977

FESTEJO DEL DÍA
MAESTRO Y
DEL EMPLEADO
UDLA





CONSTRUCCIÓN
DEL DORMITORIO
DE DAMAS

1969



morativas y organiza juegos y concursos que sacan al estudiante de la rutina académica. Además, el departamento de Recursos Humanos realiza la entrega de preseas a los empleados de la institución por sus años de servicio. La Vicerrectoría Académica estableció a partir del 2010 la ceremonia de reconocimiento al mérito académico en la que se premia a los estudiantes y a los docentes más destacados, dentro de los festejos de octubre.

En lo que toca al sistema de colegios, estas «casas estudiantiles» que tienen como modelo las Universidades de Yale y Harvard, se construyeron con el anhelo de promover el desarrollo integral de los estudiantes residentes, además de prepararlos y capacitarlos en una carrera profesional. En sus inicios, se llamaban Casas Internacionales porque quienes se hospedaban eran alumnos de origen extranjero. Ofrecían alojamiento, tipo dormitorio, en ocho edificios para hombres y ocho más para mujeres. En estas áreas los estudiantes vivían en grupos de ocho, ocupando suites de cuatro cuartos amueblados, con un área común al centro que permitía a los estudiantes convivir en sus descansos.

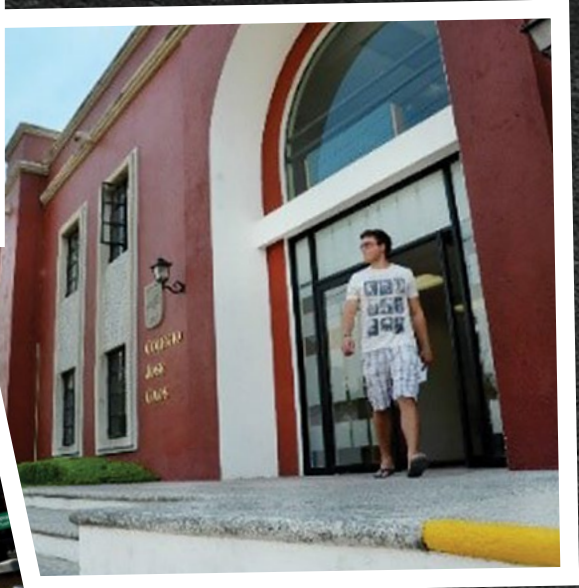


SECCIÓN HABITACIONAL DEL DOMITORIO DE MUJERES Y EL LAGO

1971

Posteriormente, la universidad ofreció el servicio de alojamiento como un medio efectivo para atraer también a estudiantes nacionales provenientes de toda la República Mexicana —principalmente de los estados vecinos— y siguió hospedando a estudiantes extranjeros que llegaban en grupos especiales de verano o en semestres regulares. Los dormitorios tenían una capacidad de 384 camas en el de mujeres y otro tanto en el de hombres. Así mismo, se contaba con departamentos universitarios de una recámara, en dos zonas: la norte con 28 departamentos construidos en 1970 y la sur con 16 construidos en 1981 (Autoestudio Institucional, 1982-1984).

En la década de los años ochenta, se detectaron los altos costos que implicaba la deserción estudiantil, principalmente la de los estudiantes foráneos y/o extranjeros; éste era un problema mayor que debía resolverse con la convicción y el apoyo del personal académico y administrativo. En 1985, auspiciada por el rector Cárdenas, la universidad inició un programa para centrar la atención personalizada en el estudiante y su desempeño académico. Así, los dormitorios se transformaron en Colegios Residenciales.





Este ambicioso proyecto para introducir el modelo de colegios residenciales en México, similares a los de la Universidad de Yale, se debe a la decidida iniciativa del rector Enrique Cárdenas. El Dr. Cárdenas —con posgrado en Yale—, conocía a fondo el sistema y por ello estaba convencido de todas las ventajas que se conseguirían al implantarlo en la universidad; para esto fue fundamental la colaboración del Dr. Mark Ryan, profesor con experiencia en Harvard.

En este esfuerzo innovador, el 27 de febrero de 1998 las banderas de los tres nuevos colegios fueron izadas. Para determinar el nombre apropiado para cada uno de los colegios, la universidad recordó su propia historia; honrando a cuatro personas excepcionales que la crearon y formaron: los doctores Henry Louis Cain y Paul Vincent Murray, Denton Ray Lindley e Ignacio Bernal. En la ceremonia de dedicación de los colegios se leyó una misiva de felicitación enviada por el rector de la Universidad de Yale, quien facilitó el modelo de sistema de instituciones residenciales y se comprometió a apadrinarlo. También se convocó a los familiares e hijos de los fundadores, y todos ellos entregaron recuerdos personales de sus padres que quedaron resguardados en un lugar especial en cada colegio. Posteriormente, a medida que fue creciendo la matrícula (iniciaron con una capacidad de

1998

CEREMONIA
DE INAUGURACIÓN
**DE NOMBRES
Y ESCUDOS
OFICIALES**
DE COLEGIOS
RESIDENCIALES

A black and white photograph capturing a student in a relaxed state. The student is lying on their back on a grassy bank next to a calm lake. They are wearing a patterned sweater, dark jeans, and light-colored sneakers. Their head is resting on a stack of papers or a book. In the background, a large, multi-story building with many windows and arched ground-floor openings is visible, surrounded by trees. The water of the lake reflects the building and the sky. A vertical green decorative bar with a leaf pattern is on the left side of the image.

ESTUDIANTES
EN EL LAGO

1984



768 habitaciones), la demanda por espacio en los Colegios Residenciales se elevó de tal forma, que en 2001 se iniciaran las obras para la construcción de nuevos edificios para el Colegio Gaos, el único colegio que se encuentra fuera del campus. En 2015, los colegios tienen ya una capacidad de ocupación de 1419 espacios).

Actualmente, los Colegios Residenciales buscan promover una visión educativa integral, participativa, comunitaria, optimista, enfocada en los estudiantes; hacen de la universidad un lugar donde sus residentes se preparan en una profesión y encuentran, además, elementos fundamentales para su desarrollo personal: con base en valores universales, se les impulsa a buscar el bienestar y armonía en comunidad, invitándolos a realizar una exploración de sí mismos y de sus relaciones con los demás. Vivir en ellos deja recuerdos perdurables que se ven a la distancia con nostalgia. Este es el caso de Guillermina Hermosillo, egresada de antropología socio-cultural, quien comparte una experiencia de la vida cotidiana en los colegios: «no teníamos teléfonos en las *suites* y nos voceaban por unas bocinas que algunas veces sonaban y otras no; y en el momento que oías tu nombre tenías que bajar corriendo hasta el *lobby* (algunas veces en pijama), ya que por lo general eran tus padres quienes llamaban y... era larga distancia y por ello no debías hacerlos gastar mucho».

Toda institución educativa ve cristalizado su esfuerzo cotidiano en los logros de cada uno de sus egresados. La historia de los exalumnos de la universidad inicia con los primeros 12 egresados de la generación de 1944 del entonces Mexico City College. El área de atención a egresados se denominó Alumni Association; en la década de los ochenta, cambió su nombre a Departamento de Exalumnos; en el 2000, se le llamó Dirección de Sociedad de Exalumnos, y posteriormente, en el 2010, se denominó la Dirección de Comunidad de Egresados UDLAP. Finalmente, en 2015 cambió a la Dirección de Vinculación con Egresados.

La Dirección de Vinculación con Egresados cuenta con el Centro de Desarrollo Profesional (CDP), que no sólo posiciona a los egresados en la bolsa de trabajo, sino que «abarca temáticas de educación continua (tratando



de afianzar los lazos con fundaciones, organizaciones no gubernamentales y embajadas que otorguen becas y financiamientos para realizar estudios de posgrado en el extranjero), y crea herramientas que permitan a los egresados generar redes de negocios (Comunidad de Egresados UDLAP, 2015). Los servicios que se ofrecen actualmente, a través del CDP, van desde servicios de reclutamiento hasta la organización de los Encuentros de Desarrollo Profesional en el campus. Sin duda alguna, todo egresado de la Universidad de las Américas Puebla tiene claro que puede contar con el respaldo de la UDLAP para destacar en su profesión, y expandir sus horizontes de éxito.



Cultura

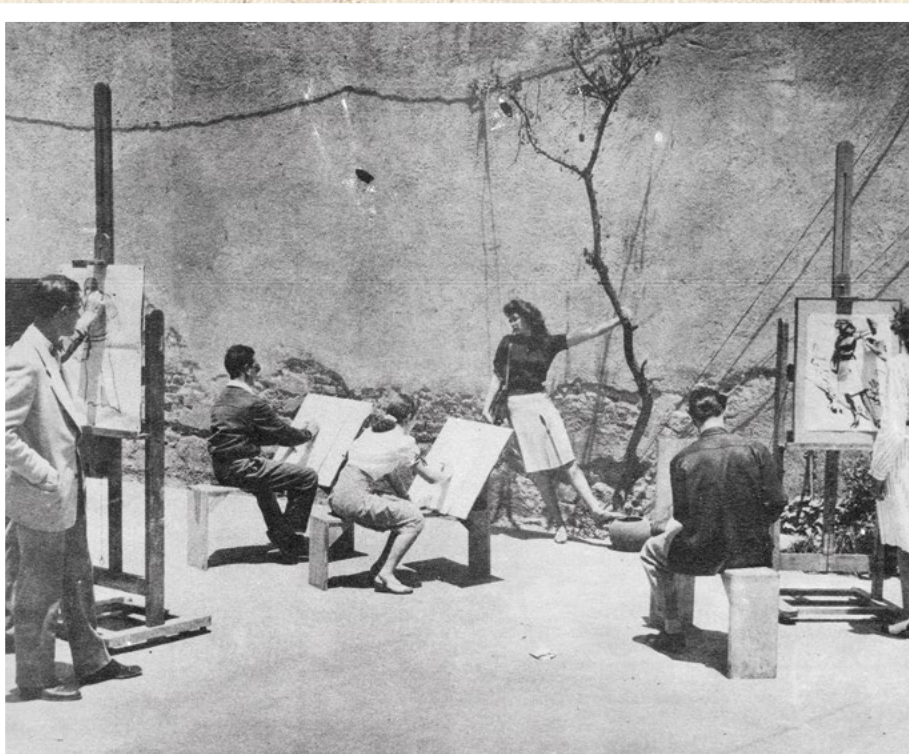




El periodo de 1940 a 1969 estuvo marcado por eventos importantes a nivel internacional. La Segunda Guerra Mundial, la crisis y hambrunas en los años cuarenta; la reconstrucción de los años cincuenta y la posguerra; el boom capitalista, levantamientos políticos y manifestaciones masivas en los sesenta. Todos fueron, sin duda, acontecimientos decisivos para la transformación integral del mundo y de nuestro país. En el aspecto cultural, México vivió una etapa de gran actividad y producción artística que, como era de esperarse, encontró en los colegios y universidades su mejor espacio de expresión.

En los años cincuenta, con los remanentes de las vanguardias y de la revolución mexicana, el arte nacional oscilaba entre lo moderno y lo tradicional. En este contexto surgió la Generación de la Ruptura, que despojó a la plástica mexicana de elementos nacionalistas y le dio un aire más cosmopolita, incorporando nuevas temáticas y estilos (Lugo, 2013, s.f.). En literatura, la libertad y la imaginación dieron origen al llamado *boom latinoamericano* que creó una nueva expresión de la realidad y la identidad ligada del continente; México tuvo a Carlos Fuentes entre los representantes de este movimiento. En la música, el *rock and roll* invadió las estaciones de radio con canciones de la ola inglesa, con el cuarteto de Liverpool a la cabeza, y la corriente norteamericana. Mucha de esta música se trasladó a México en versiones en español, o influyó en la producción de un incipiente rock en español.

En los años sesenta, con la cultura *hippie* se creó un ambiente de libertad intelectual, cuyo eslogan fue «amor y paz». La diversidad de cultura se hizo accesible por medio de exposiciones, películas, y diversos espacios culturales. La clase media popularizó el ir al café y al cabaret; gustaba de las tertulias y se volvió cinéfila. Surgieron los barrios culturales como la Zona Rosa, San Ángel, etc. (Aguilar, 2012). Fueron años de efervescencia, cambios y creaciones; se mezclaron los nuevos ricos, la clase media, intelectuales y extranjeros inmigrantes, que impulsaron al país y a la ciudad a ser cada vez más cosmopolita.



1947

CLASES DE
DIBUJO DE
FIGURA
HUMANA

MCC

En este contexto cultural jugó un papel importante la relación política de vecindad entre Estados Unidos y México. Después de más de cien años, se trataba de dejar a un lado las diferencias del siglo XIX. La política del buen vecino se transfirió a las instituciones estadounidenses que se establecieron en el país. Y este ambiente fue el que acogió al Mexico City College (MCC), desde su fundación, el MCC tenía la convicción de que, como institución, debía contribuir a las buenas relaciones entre los dos países.

El MCC nació como una escuela privada enfocada en las artes liberales, cuyo «[...] propósito principal [...] fue ofrecer programas universitarios de dos años en artes liberales, a residentes de habla inglesa en la ciudad de México (Universidad de las Américas, 1984). La filosofía académica quedó plasmada en el catálogo 1957-1958: «los administradores del Mexico City College creyeron que un programa amplio de artes liberales era la mejor base para una educación general [...] historia, literatura, filosofía, lógica, ética, artes,



7





Lola Cueto



José Luis Cuevas



Germán Cueto

música, geografía, inglés y español eran las bases de la orientación cultural del colegio».

Entre otros de los numerosos maestros y artistas destacados que formaban parte del Departamento y Centro de Arte, se encontraba Lola Cueto, en ese entonces, una de las artistas más importantes en México.

Ella fue la primera mujer en estudiar en la Escuela de Bellas Artes y, durante varias décadas de carrera brillante, sus obras se expusieron en galerías prestigiadas alrededor del mundo. Fue profesora del departamento desde 1950 hasta su jubilación, y entre los cursos que impartió estuvieron el de grabado y el de aguafuerte. Uno de sus alumnos distinguidos fue precisamente José Luis Cuevas.

Otro de los profesores destacados del MCC fue Germán Cueto, importante escultor abstraccionista de México, que impartía el curso de escultura. Antonio Franco, otro destacado muralista mexicano que trabajó con Diego Rivera en los murales del Palacio Nacional y con José Clemente Orozco fue, también, profesor del departamento

El enfoque en artes liberales se vio reflejado en el Departamento de Antropología, fundado en 1947. Éste fue uno de los departamentos que más prestigio dio al Mexico City College. En él, se ofrecieron los grados de *Bachelory Master* en Antropología y Sociología, enfocados en la cultura mexicana, particularmente en el campo de la antropología mesoamericana; entre los cursos impartidos estaban el de sitios arqueológicos y estudios de cultura nahua. Por su privilegiada ubicación, el departamento poseía un potencial único para el estudio de campo, y su creación

afianzó muchas de las investigaciones arqueológicas que habían iniciado en nuestro país desde 1940. Entre los investigadores y profesores más destacados en este departamento se encuentran John Paddock, Ignacio Bernal, Fernando Horcasitas, Wigberto Jiménez Moreno, Eduardo Noguera, Alfonso Caso, Miguel León Portilla y Robert H. Barlow. En 1950, este último descubrió dos nuevos manuscritos del código Borgia en bibliotecas europeas.

Por otra parte, las exposiciones de obras de arte fueron las actividades más importantes y continuas que se realizaron en el *college*. Las exhibiciones de pintura del Annual Art Show, realizadas en conjunto por el Departamento de Arte y el Club de Arte Tlacuilo, estaban entre las más importantes del año. Dichas exposiciones promovieron los mejores trabajos estudiantiles de los cursos de arte.

En agosto de 1950, la segunda Annual Art Exhibit del MCC se inauguró en el Hotel Reforma. No sólo fue un éxito artístico, sino que también fue clasificada como una de las reuniones sociales más grandes de la temporada. Grandes personajes del mundo del arte, nacionales y extranjeros, estuvieron presentes. Carlos Mérida, reconocido pintor, Margarita Nelkin, crítica de arte, y Jorge Palomino fueron algunos de los integrantes del jurado. Los medios de expresión de las obras exhibidas fueron pintura, dibujo, escultura, orfebrería, textiles, cerámica y piel (*Mexico City Collegian*, vol. III, no.19, agosto 1950).

Otra de las exhibiciones memorables fue la de mayo de 1953, realizada en conjunto con artistas indígenas. Se exhibieron más de 30 pinturas en la Galería de Arte Moderno, «en la inauguración se esperaba



Ignacio Bernal



Wigberto Jiménez Moreno

1950

ANNUAL
ART EXHIBIT
DEL MEXICO
CITY COLLEGE



Merle Wachter, Margarita Selkin, Gorge Palomino y Carlos Mérida

a prominentes intelectuales y artistas, entre estos al famoso muralista David Alfaro Siqueiros» (MCC, 1953). Fue la primera vez que un «art opening» fue televisado en México con un auditorio de 250,000 personas». Recibió una cobertura sin precedente en la prensa, en periódicos como *El Universal*, *El Nacional*, *El Excelsior*, *Novedades* y *Tiempo* (University of the Americas, 1953). En noviembre de ese mismo año, se llevó a cabo, por primera vez, una exhibición de pictórica a través del Centro de Arte del MCC y cinco importantes galerías de la Ciudad de México; entre las que estaba la Galería de Arte Contemporáneo dirigida por Lola Álvarez Bravo. Las obras exhibidas fueron del Dr. Atl, Trinidad Osorio, Emma Reyes y otros. Meses más tarde, una exposición de serigrafía, grabado, aguafuerte y textiles, exhibió los trabajos producidos en el taller de Lola Cueto, destacando las obras de José Luis Cuevas. A fines de 1953, tuvo lugar el sexto «Student Art Show», cuyo jurado estuvo compuesto por artistas mexicanos de renombre como el impresor Vlady y Rufino Tamayo, quien encabezó el jurado.

En cuanto al teatro, éste siempre formó parte de las actividades artísticas del MCC. La Dra. Helene Gaubert estableció el primer *Drama Works-*

hop, a principios de los cuarenta; asistida por Rick Brown y Sandra Stewart. El Mexico City College Players Organization, formado en 1947, puso en escena *Dangerous Corner*, un drama psicológico de misterio, presentado en un club del paseo de la Reforma, con un auditorio de más de 350 personas. También se integró el MCC Summer Theatre, cuya primera producción fue *Joan of Lorraine*, un hit de Broadway. La obra se representó en diferentes sedes y llamó fuertemente la atención debido a que se trataba de la primera obra en su tipo presentada en la ciudad de México.

En 1947 se formó el Mexico City Theatrical Research Group. Con la formación de este grupo se ampliaron los espacios de teatro de habla inglesa en la Ciudad de México. Por su parte, el grupo Studio Stages del *college* formó un teatro experimental con el fin de presentar nuevas ideas y producciones importantes de Broadway, «considerada la nueva fuerza dramática en teatro moderno en México» (University of the Americas, 1950). En 1950, el grupo de teatro fue invitado por Salvador Novo, Director del Instituto Nacional de Bellas Artes, al Festival Internacional de Teatro de la Ciudad de México para la presentación de la obra clásica *Romeo y Julieta*.

Earl Sennett, instructor de inglés y drama, fundó en 1949 el Studio Players. Este grupo hizo su debut en agosto de 1949, representando cuatro obras en un acto de Tennessee Williams: *This Property is Condemned*, *Portrait of a Madonna*, *The Purification* y *The Lady of Larkspur Lotion* en el Club Bugambilia. Estas obras en un acto fueron dirigidas por Ed Torrence, discípulo de la famosa directora neoyorkina Margo Jones.

En 1954, a partir del traslado del MCC al kilómetro 16 de la carretera México-Toluca, surgió una nueva etapa cultural donde la oferta se amplió para «atraer a la comunidad con actividades culturales; conciertos, obras de teatros, exhibiciones de arte, y lecturas especiales sin cargo al público y con transportación incluida» (University of the Americas, 1960). Así, en diciembre de 1960, se representaron en el teatro del colegio la versión en inglés de una de las obras de Federico García Lorca, *Bodas de sangre*, y la obra *Six Characters in Search of an Author* de Luigi Pirandello, ganador del premio Nobel.

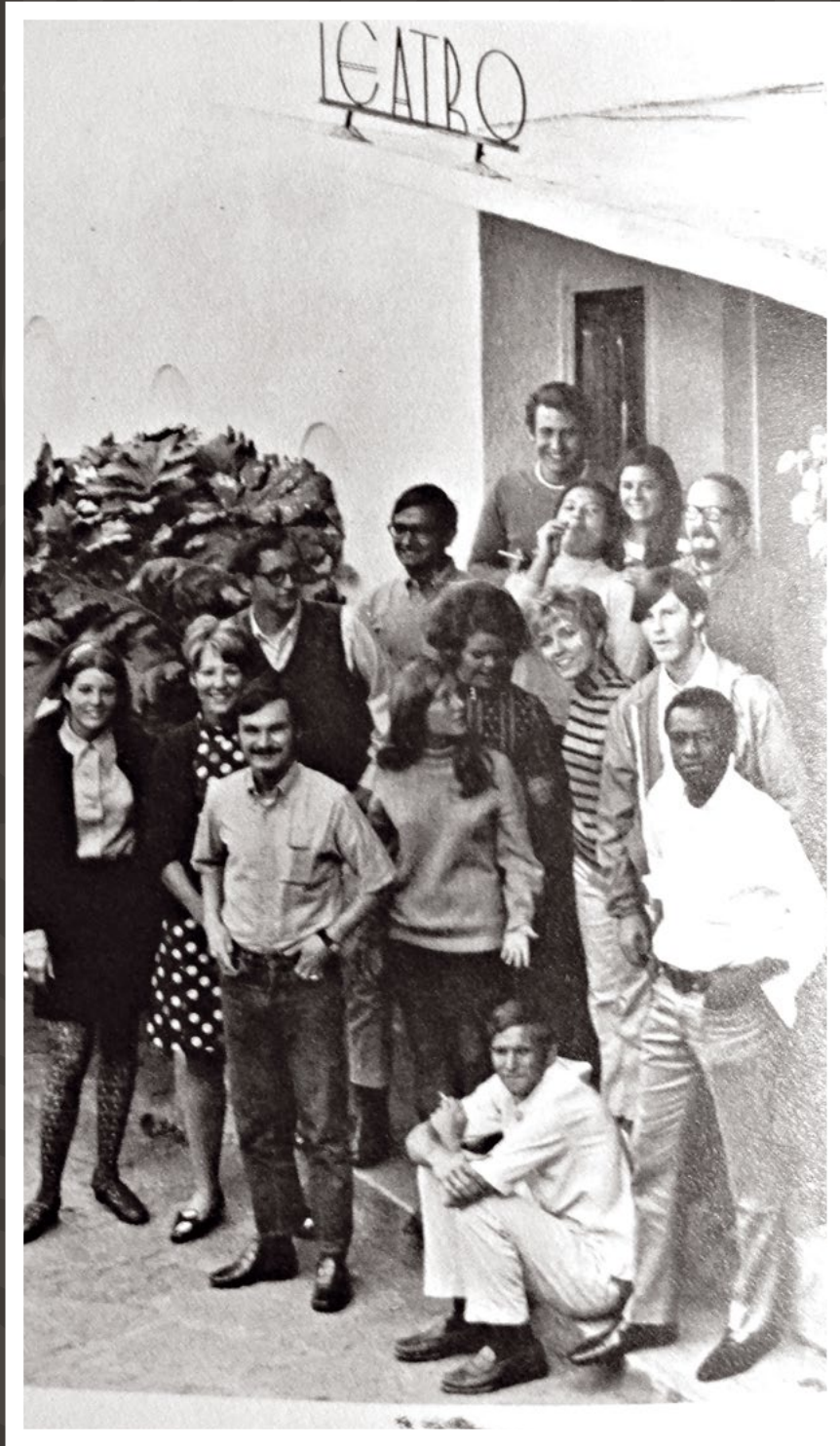
ENSAYO DE
LA OBRA
SIX CHARACTERS
IN SEARCH
OF AN AUTHOR

1960



En abril de 1956, Richard Posner fue nombrado director del Studio Stages; su primera producción fue la obra de Miller *A View from a Bridge*, presentada en mayo de 1956. Cinco años después, el 15 de febrero de 1961 el MCC *Collegian* anotaba que esta representación «es todavía generalmente considerada como una de las mejores producciones en lengua inglesa que se han presentado en la ciudad» (*Mexico City Collegian*, 1961, febrero 15). En 1960, Posner fundó el Fine Arts Committee para estimular el interés en las actividades teatrales en el MCC. Él creía que el Studio Stages era potencialmente importante para los estudiantes de escritura y artes, y estableció una estrecha colaboración entre el Departamento de Arte (que ofrecía un curso sobre *stage design*), la biblioteca (que expandió su acervo en guiones dramáticos) y el Writing Center (que estimulaba a sus estudiantes a escribir guiones para ser producidos por el grupo dramático del MCC).

El verano de 1966, tuvo lugar la temporada más activa del teatro universitario en el corazón de la Ciudad de México: el Teatro Jesús Urueta. La cartelera incluyó obras como *George Washington Slept Here*, la memorable *The Man who Came to Dinner* y *The Dark of the Moon*. El año siguiente, la obra de Jean Paul Sartre *The Respectful Prostitute* encabezó el programa.





ENSAYO DE LA OBRA

BLOOD WEDDING

Simultáneamente, entre los años 1954 y 1969, se ofrecieron una cantidad importante de conferencias sobre temas de interés general que tocaban desde política hasta *rock and roll*; sin faltar, como era tradición, la cultura mexicana actual y la antigua. Todas ellas fueron impartidas por miembros de la facultad o invitados especiales, autoridades en el campo de antropología, arte, literatura e historia de México. En 1960, a raíz de la publicación de *The Ugly American*, en colaboración con la embajada de Estados Unidos en México, tuvo lugar una serie de conferencias sobre México en la Biblioteca Benjamín Franklin dirigidas a diplomáticos y miembros del *staff* del MCC. Esto con el fin de divulgar la historia y cultura mexicanas, y refutar las aseveraciones —comunes entre los latinoamericanos— de que en México se sabía poco de la cultura propia. Las conferencias más importantes fueron las siguientes: *México precolombino* por John Paddock, *México colonial* por Richard E. Greenleaf, *México en el siglo XIX* por Paul V. Murray y *Corrientes culturales en México* por Ramón Xirau.

Muchos autores renombrados como Norman Mailer, Vance Bourjaily y John Steinbeck dieron conferencias en el colegio, así como el dramaturgo mexicano Rodolfo Usigli, Leopoldo Zea de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, José Luis Martínez, autor de *Literatura Mexicana del Siglo Veinte*, José García Ascot, poeta, editor y traductor, y la Sra. María de León



Ortega, una autoridad en música folclórica latinoamericana. También los íconos de la generación *Beat* (rebelión artística y literaria contra la sociedad establecida de la posguerra de la década de 1950 y principios de la siguiente), Jack Kerouac y William S. Burroughs visitaron el MCC.

En cuanto a otras exposiciones de arte, *Faces of Mexico* exhibió, en 1958, los mejores trabajos de la clase de fotografía, bajo la dirección de Merle Wachter, del Club de Arte Tlacuilo y la facultad. En abril de ese año, se llevó a cabo la novena Annual Art Exhibition en el Instituto Mexicano Norteamericano. Entre los jueces invitados estuvieron Remedios Varo y Gunther Gerzso. Y, en agosto de ese mismo año, se exhibieron trabajos al óleo de Ruth Carter y Genevieve Baker.

La décima exposición de este tipo fue realizada en mayo de 1959. El pintor Roberto Montenegro y Margarita Neilkin, curadora del museo del Prado de Madrid, fueron parte del jurado. En opinión de muchos, ésta fue una de las exposiciones anuales más importantes de arte contemporáneo de la ciudad de México. La exposición *Decade's Best Art* mostró las mejores obras de los artistas del MCC, ejecutadas de 1949 a 1959. Cada trabajo expuesto re-

EXPOSICIÓN DE OLEOS

1959

MERLE WACHTER
Y MIEMBROS
DE LA FACULTAD
EN LA EXHIBICIÓN
«DECADE'S
BEST ART»

1967



presentó uno de los cursos impartidos en el Centro de Arte: escultura, grabado, agua fuerte, acuarela y mural.

Por otra parte, el *Faculty Art Show* se abrió en febrero de 1960, para exhibir la obra de artistas, miembros de la facultad, entre ellos: Fernando Belain de pintura; Arnold Belkin de técnicas murales; Germán Cueto de escultura; Lola Cueto de grabado; y Merle Wachter de Bellas Artes. Las obras presentadas reflejaron la *action painting* como un nuevo tipo de arte.

Un sitio que fungió como incipiente galería de exhibiciones fue el «Saloncito», que inició sus funciones en 1947 como «Saloncito I», cuando estaba en la calle de San Luis Potosí 154, y progresó hasta llegar a «Saloncito VIII» en las instalaciones del kilómetro 16 de la carretera México-Toluca (Mexico City College, 1959). Estuvo ubicado en el Centro de Arte, otro espacio primordial inaugurado en enero de 1947, que albergaba exposiciones temporales de la facultad, trabajos ganadores del *Annual Art Show* de artistas visitantes y obras prestadas por embajadas locales.

Las exposiciones que tuvieron lugar a lo largo de estas décadas dejaron ver la gran influencia que los creadores del MCC tuvieron en el arte de



la Ciudad de México; al ofrecer constantemente este tipo de actividades, el MCC se constituyó en el punto de encuentro de artistas y figuras de la época que marcaron técnicas y estilos de vanguardia.

En cuanto a cine, el Motion Picture Club, conformado por *amateurs*, actores, directores, productores y personas interesadas en el arte cinematográfico, cada semana exhibía películas en el Centro de Arte.

El México City Writing Center, fundado en el verano de 1950 por Margaret Shed, novelista californiana, fue el primero de su tipo en América Latina. El centro estaba ubicado en Chiapas 136, en la colonia Roma; fue un espacio para desarrollar y estimular el talento de los escritores de la comunidad. A lo largo de ese año, exitosos escritores invitados impartían conferencias sobre métodos y técnicas de escritura basados en sus experiencias. Entre los productos de este centro, estuvieron las novelas e historias cortas *Fabulous Ancestor*, *Second April*, *The Dark Virgin* y *Dubar's Cove*. El Centro de Arte ofreció un entrenamiento único en su tipo en América Latina, con enfoque estético y técnico en el arte indígena, colonial y contemporáneo, usando diferentes técnicas: pintura, acuarela, *gouache*, agua fuerte, litografía, dibujo, escultura, pintura mural, etc. El lugar albergaba estudios de arte, un auditorio para presentaciones, el Saloncito VII y la tienda del campus; también acogió al Club de Arte Tlacuilo, un lugar de encuentro para los artistas. Una de las actividades importantes de este centro fue la creación de una colección de diapositivas de arte precolombino, que pretendió ser una de las más grandes y

1950

MIEMBROS
DEL WRITING
CENTER

University playhouse

SEASON OF SUMMER STOCK

JULY 5-9 YOU CAN'T TAKE WITH YOU
BY KAUFMAN & HART

JULY 19-23 TEN LITTLE INDIANS
BY AGATHA CHRISTIE

AUG. 2-6 THE MAN WHO CAME TO DINNER
BY KAUFMAN & HART

AUG. 16-20 HAY FEVER
BY NOEL COWARD

AUG. 30 LIGHT UP THE SKY
SEPT. 3 BY MOSS HART

RESERVATIONS AT BOX OFFICE TEL. 25-62-90

UNIVERSITY OF THE AMERICAS
PERFORMING ARTS DEPARTMENT





1974

MUSEO FRISELL DE ARTE ZAPOTECA

completas de América Latina, otra de arte de los siglos XIX al XX y una más de artes populares. En marzo de 1953 el Centro de Arte, catalogado como uno de los más importantes espacios de exposición en la Ciudad de México, cumplió 5 años de existencia, y para festejarlo, se llevó a cabo un evento al que asistió Carlos Mérida, pintor y escultor guatemalteco.

Como parte de su trabajo de extensión y difusión, el MCC tenía en Mitla, Oaxaca, el Museo Frisell de arte zapoteca. Éste se remonta a 1948, cuando Ervin R. y Gertrude P. Frisell se mudaron a la ciudad de Oaxaca y más tarde, en 1950, compraron una antigua casa en Mitla, donde fundaron el museo.

El museo poseía colecciones de arte zapoteca inmensamente valiosas: «junto con la del Howard Leigh Special Museum [constituían] la mejor colección de este tipo de arte en el mundo (University of the Americas, 1974, s.f.). La colección arqueológica estaba dividida en tres salas, en una de las cuales se exhibían objetos de la tumba 105 de Monte Albán. En 1966 fue la

base para una expedición de la Smithsonian Institution, junto con el Centro de Estudios Oaxaqueños.

La década de los cincuenta terminó con una creciente reputación de que el MCC era un colegio de *beatniks* barbados y desaliñados fumadores de marihuana; esto se acentuó, sin duda, por un incidente a principios de la década de los años sesenta que involucró al escritor William S. Burroughs con la muerte de su esposa. Estos años comenzaron con vientos tempestuosos que amenazaron el colegio; la extraordinaria era de efervescencia cultural de un *liberal arts college* había terminado.

El 16 de julio de 1962, el Dr. Ray Lindley, un clérigo conservador, ocupó el puesto de tercer presidente del MCC. Decidido a reestablecer la buena reputación del colegio, éste definió tres metas en su administración: (1) liberar al MCC «del estigma de ser un colegio de *beatniks*»; (2) incrementar la proporción de estudiantes no americanos al 50%; y (3) reconstituir el *Board of Trustees* con no más del 50% de consejeros americanos, y el *staff* también dividido entre miembros americanos y de otras nacionalidades (Quinn, 2006). Eventualmente, las reformas del Dr. Lindley transformaron lo que había sido un colegio para norteamericanos en México, en un colegio mexicano para mexicanos. Los estudiantes extranjeros comenzaron a abandonar el colegio y, poco a poco, surgió un nuevo perfil en la población. Para el periodo 1963-1964, ya estaban inscritos en el MCC 425 estudiantes mexicanos (Quinn, 2006).

Años después, cuando la universidad se trasladó a Cholula, la vida cultural conservó en sus primeros años algunos matices del periodo anterior, pero también inició una nueva etapa en un ambiente provinciano distinto del de la Ciudad de México. Existían fuertes lazos y convenios con embajadas de diversos países que ofrecían a la universidad la posibilidad de invitar grupos de música, teatro, danza y exposiciones de artistas plásticos. Una de estas actividades fue la exposición «La otra cara de...», exhibición colectiva que mostraba la obra de artistas en diferentes medios, y que fue organizada por la embajada de EE.UU. en México, a través del Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales.

Desafortunadamente, para el año 1976, el presupuesto para las actividades culturales se redujo de manera notoria. La actividad cultural se mantuvo gracias a la voluntad y empuje de la Coordinación de Actividades Culturales que hizo posible que se programaran actuaciones de artistas de la talla de Carlos Ancira, Susana Alexander, Héctor Bonilla, Ignacio López Tarsó, Carmen Montejo, Ofelia Guilmáin y Humberto Zurita (Carlos Pinto, comunicación personal, 2 de septiembre de 2015). De igual forma, y gracias al mismo esfuerzo, se contó con la presencia de escritores como Elena Poniatowska, María Luisa «la China» Mendoza, el novelista James A. Michener, quienes ofrecieron conferencias magistrales, siendo de trascendencia internacional la dictada por el dramaturgo Eugéne Ionesco.

Una década después, durante el periodo del rector Enrique Cárdenas, un par de eventos en la universidad marcaron época en el terreno cultural. El primero fue el acercamiento de un padre de familia a la universidad con la intención de generar un acuerdo para cubrir las colegiaturas de sus 3 hijos a cambio de una colección de obra gráfica de diferentes artistas. Este hecho llevó a crear un Consejo Cultural, al cual se le asignó la tarea de elaborar el catálogo de obras artísticas en posesión de la universidad. A partir de ese momento, la institución decidió ampliar su colección, interesándose, especialmente, en piezas mexicanas y latinoamericanas posteriores a los años veinte. Durante el último periodo del rector Enrique Cárdenas y en el de la Dra. Nora Lusting, la universidad realizó importantes exhibiciones que tuvieron lugar en las salas José Luis Cuevas y Bertha Cuevas, galerías ubicadas en el edificio de la hacienda. La colección de arte aumentó, gracias a las donaciones de los artistas exhibidos en estos espacios, que durante el periodo del rector Pedro Ángel Palou se perdieron por la remodelación del edificio. Ya en la gestión del Dr. Derbez se crea la dirección de Patrimonio Artístico y Espacios Culturales con el objetivo de conservar, difundir y administrar este valioso acervo. El segundo evento que marcó el aspecto cultural de la universidad, durante el rectorado de Enrique Cárdenas fue la creación de la Escuela de Artes y Humanidades, que involucró al Consejo Cultural y permitió a la universidad ofrecer las carreras de danza, teatro, música y artes plásticas. Con la consolidación de la Escuela de Artes y Humanidades se abrió





CONCIERTO
EN EL AUDITORIO

1980

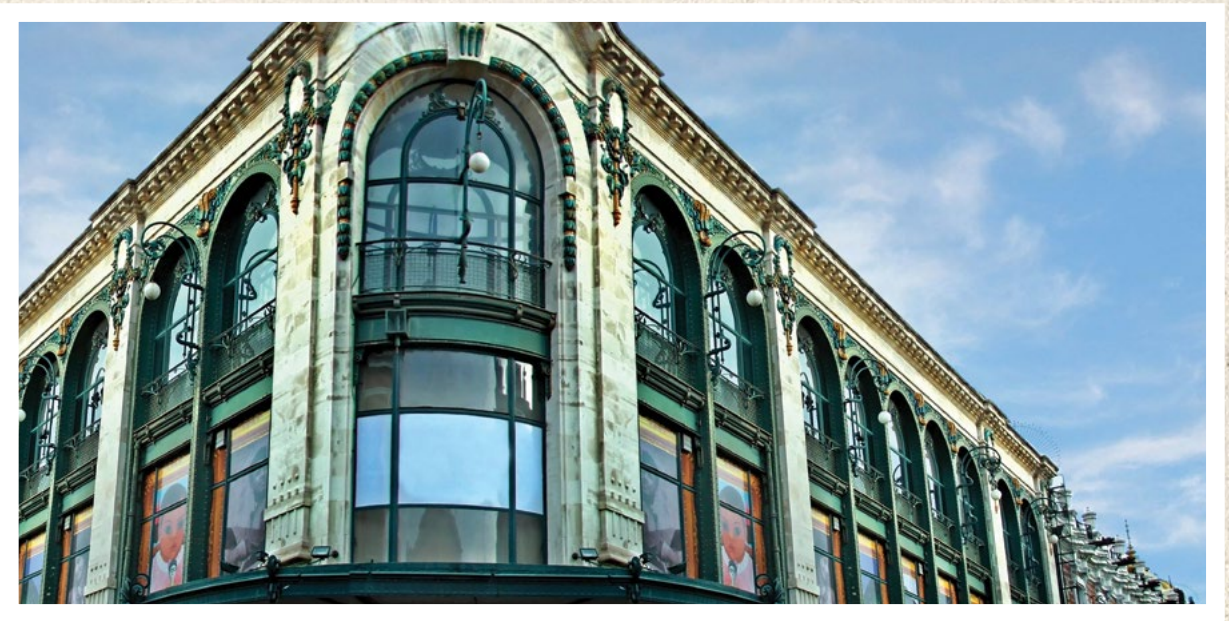
COLECCIÓN DE ARTE UDLAP



el Departamento de Arte y Cultura, mismo que administra hoy la colección de arte, así como los espacios culturales con los que la institución cuenta actualmente.

Así es como, lo largo de los años, la UDLAP ha logrado adquirir una colección de arte que está integrada por 600 piezas de, aproximadamente, 170 artistas nacionales y extranjeros, entre los que destacan nombres como Rufino Tamayo, Mario Martín del Campo y Francisco Toledo. Una pequeña parte de la colección ha sido adquirida por donaciones de exalumnos, mientras que el resto se compone de donaciones que formaron parte de colecciones privadas y por activos fijos de la universidad. El acervo cultural se divide en seis grupos: escultura, fotografía, gráfica, medios alternativos, pintura y talavera (Recuperado de <http://blog.udlap.mx/blog/2012/10/elarteenclick/>).

No existe en el país otra universidad privada con un acervo tan importante como el que actualmente tiene la UDLAP. La colección puede verse en un catálogo en línea dividido en secciones; por acervos, artista, título, año, fecha/lugar de nacimiento, medidas/marco o base, técnica y ubicación.



Este catálogo puede ser consultado por el público en la dirección <http://www.udlap.mx/arteycultura/coleccion>

Una participación de la colección de arte se llevó a cabo en febrero del 2011 en el Museo-Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, donde 125 piezas fueron expuestas con motivo de la exposición «Rosa Rolanda: Una orquídea tatuada y la danza en las manos» (1898-1970). A nivel nacional, en mayo de 2013, la exposición «Bestiario: evocaciones mexicanas» exhibió 30 piezas de gráfica y talavera contemporánea de la Colección de Arte UDLAP, como parte de la edición XXI del Festival Eraitzicuitzio. Estas piezas son alusiones a animales, y se acompañan de dichos o frases mexicanas. En octubre de 2013, 83 piezas del artista Miguel Covarrubias —perteneciente a su archivo personal, resguardado en la Sala de Archivos y Colecciones Especiales de la Biblioteca— fueron facilitadas al Museo Pasífika en Bali con motivo de la XII Reunión de Líderes Económicos del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico. De la misma forma, en mayo del mismo año, la colección Uriarte de talavera contemporánea fue presentada en el Instituto Cultural de México en San Antonio, Texas, en conmemoración de las actividades de la Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

EDIFICIO
QUE ALBERGA A
CAPILLA
DEL ARTE

El muralismo conformó una singular y controvertida vanguardia
de una sociedad que afloraba de la gesta revolucionaria y
cambios en la sociedad y en el Estado-nación.
Ibarruri, L. (2012). La generación de la Ruptura y sus antecedentes.
Revista Económica.



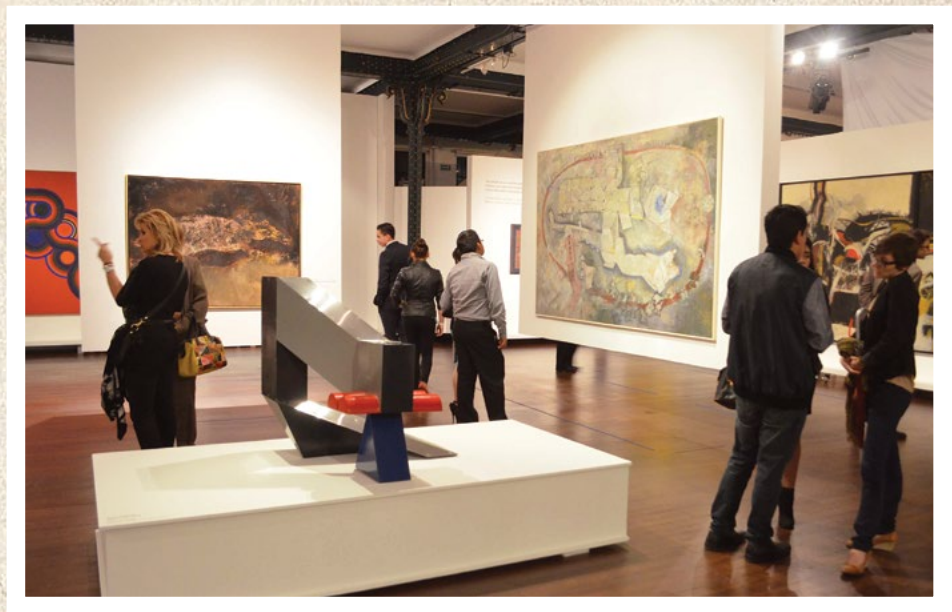


Walter Tarnow
Luna Blanca
1985
Óleo
Colección de Arte en las
Fuerzas Armadas
de los Andes, Puno



2014

EXPOSICIÓN
LA RUPTURA
EN CAPILLA
DEL ARTE



EXPOSICIÓN EN CAPILLA DEL ARTE

No se puede pasar por alto el acercamiento que la universidad ha tenido con el sector empresarial de la ciudad de Puebla para promocionar el arte en la región. El proyecto Desplazamientos se realizó con la colaboración de Volkswagen Bank y Volkswagen Leasing. En este proyecto, la Colección de Arte UDLAP se hizo presente en los pasillos, oficinas y un *show room* de esta empresa, donde se colocaron 30 piezas de 17 artistas del acervo.

En cuanto a la creación de nuevos espacios de difusión cultural en Puebla, la UDLAP ha tenido también un papel relevante. La Capilla del Arte, ubicada en un edificio histórico del primer cuadro de la ciudad, es un claro ejemplo. Este bello edificio, inaugurado el 21 de febrero de 1910, fue adquirido por William Oscar Jenkins en 1925.

La Fundación Mary Street Jenkins recibió este edificio en donación en 1958, el cual fue declarado monumento histórico en 1983. En 1989, la primera planta fue alquilada al consorcio Aurrerá, y en 2009 se reactivó el segundo nivel con la inauguración de la Capilla del Arte. Este espacio se creó con la intención de fomentar el arte y la cultura en la comunidad universitaria fuera de los salones de clases, además de brindar a la comunidad local un acercamiento a las mismas, de manera gratuita a través de los diversos eventos que en ella se realizan (Gamboa, 2013).

Exposiciones de arte, proyecciones de películas independientes, conciertos, presentaciones de teatro, danza y obras literarias, son algunos de los diversos eventos que se pueden disfrutar en este espacio. Además, cada semana tienen lugar los *Miércoles Musicales*, los *Viernes de Cinexpectativas*, los *Sábados Literarios* y los *Domingos Fantásticos*. Este espacio cultural ha recibido a más de 300 000 visitantes que disfrutaron de varias temporadas culturales desde su apertura en 2009. Entre los muchos eventos realizados, se pueden mencionar la gira de documentales *Ambulante*, Festival *Agite y sirva* de video danza, Festival *Discantus* de la nueva música, por mencionar algunos.

También se ha trabajado en colaboración con otras instituciones similares como el Museo de Arte Popular de México, con la exposición «ARTE/SANO÷ARTISTAS 3.0»; el Museo del Estanquillo/Colecciones Carlos Monsiváis, con la exposición «Te Pareces Tanto a Mí»; el Museo-Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, con la exposición «Rosa Rolanda». La Casa Luis Barragán, el INBA, el Mexican Museum of San Francisco, el Museo Robert Brady, y la Colección Blaisten también han participado con diversas obras de sus acervos.

Otros museos que han colaborado con la UDLAP son el Museo de Arte Contemporáneo de la UNAM, el Museo de Arte Moderno, Museo de los pintores Oaxaqueños, la Colección de Arte Contemporáneo Coppel, el Museo Nacional de la Estampa Mexicana, la Fundación CODEX-MEXICO y el Museo Tamayo Arte Contemporáneo. The Hispanic Society of America inauguró aquí, por primera vez en nuestro país, una exposición fotográfica titulada «Puebla sitiada, Puebla heroica». También se ha colaborado con el gobierno del Estado de Puebla en el programa Noche de Museos. La Universidad de las Américas Puebla tiene en este edificio un espacio donde los visitantes pueden apreciar el trabajo de diversos artistas nacionales y extranjeros: después de más de 100 años, este emblemático edificio sigue sirviendo a la comunidad poblana.

Otro espacio que ha sido parte de la historia de la UDLAP es la Casa del Caballero Águila, ubicada en el zócalo de San Pedro Cholula. Esta casona data del siglo XVI y es el edificio civil más antiguo del municipio. El nombre de este inmueble se desprende de los bajorrelieves prehispánicos que se



CONCIERTO EN CASA DEL CABALLERO ÁGUILA

encuentran a los costados de su puerta principal que representan a dos caballeros águilas, combinando los estilos prehispánico y plateresco (Universidad de las Américas Puebla, 2002). La Universidad de las Américas Puebla se hizo acreedora del comodato del inmueble en 1998.

La Casa del Caballero Águila, conocida también como el Museo de la Ciudad de Cholula, se estableció con 2321 piezas de la colección de piezas arqueológicas *Oscar Jiménez* y abrió sus puertas al público el 25 de septiembre de 2001 bajo la dirección de la Dra. Gabriela Uruñuela, quien fuera la encargada de dirigir este proyecto. En él se albergaron muestras de la Colección de Arte UDLAP, al igual que diversos eventos culturales: talleres, conciertos, presentaciones de libros y conferencias; talleres de poesía, y de inmersión artística, o de gráfica para niños.

Lamentablemente, en diciembre de 2014, el comodato a la universidad de la Casa del Caballero Águila fue revocado por el Ayuntamiento de San Pedro Cholula, poniendo fin a la labor de extensión cultural realizada por la UDLAP durante 15 años este edificio.

En lo que toca al Cine Club de la universidad, éste inició en los años setenta, impulsado por el Dr. Basilio Rojo, con Beatriz García como coordi-

nadora de actividades. Su propósito inicial fue proyectar cintas cinematográficas valiosas, pero poco comerciales; es decir, cintas notables por su temática y calidad artística que, al mismo tiempo, habían sido galardonadas en México y en el extranjero. En la actualidad, se continúa proyectando este tipo de películas, como una alternativa en la que los alumnos pueden encontrar un espacio de esparcimiento a través de los diversos filmes proyectados (Recuperado de <http://www.udlap.mx/internas/cine.aspx>). Además, cada semestre se invita a directores, productores y actores con el fin de compartir con la comunidad las numerosas experiencias que han vivido en el mundo del cine (Machorro, 2015). En 2011, el Cine Club cumplió 30 años, y para celebrarlo se llevaron a cabo funciones especiales. Una de ellas fue la proyección de la cinta *City Lights* de 1931 protagonizada por Charles Chaplin; en febrero del mismo año, la obra fue musicalizada y presentada en vivo en el auditorio de la universidad por el grupo Eva, Charlot y Chaplin. El Cine Club ha sido sede de varios festivales de renombre: el Festival Ambulante, gira de Documentales; y el *Tour* de Cine Francés o el Festival *Ternium* Cine Latinoamericano.

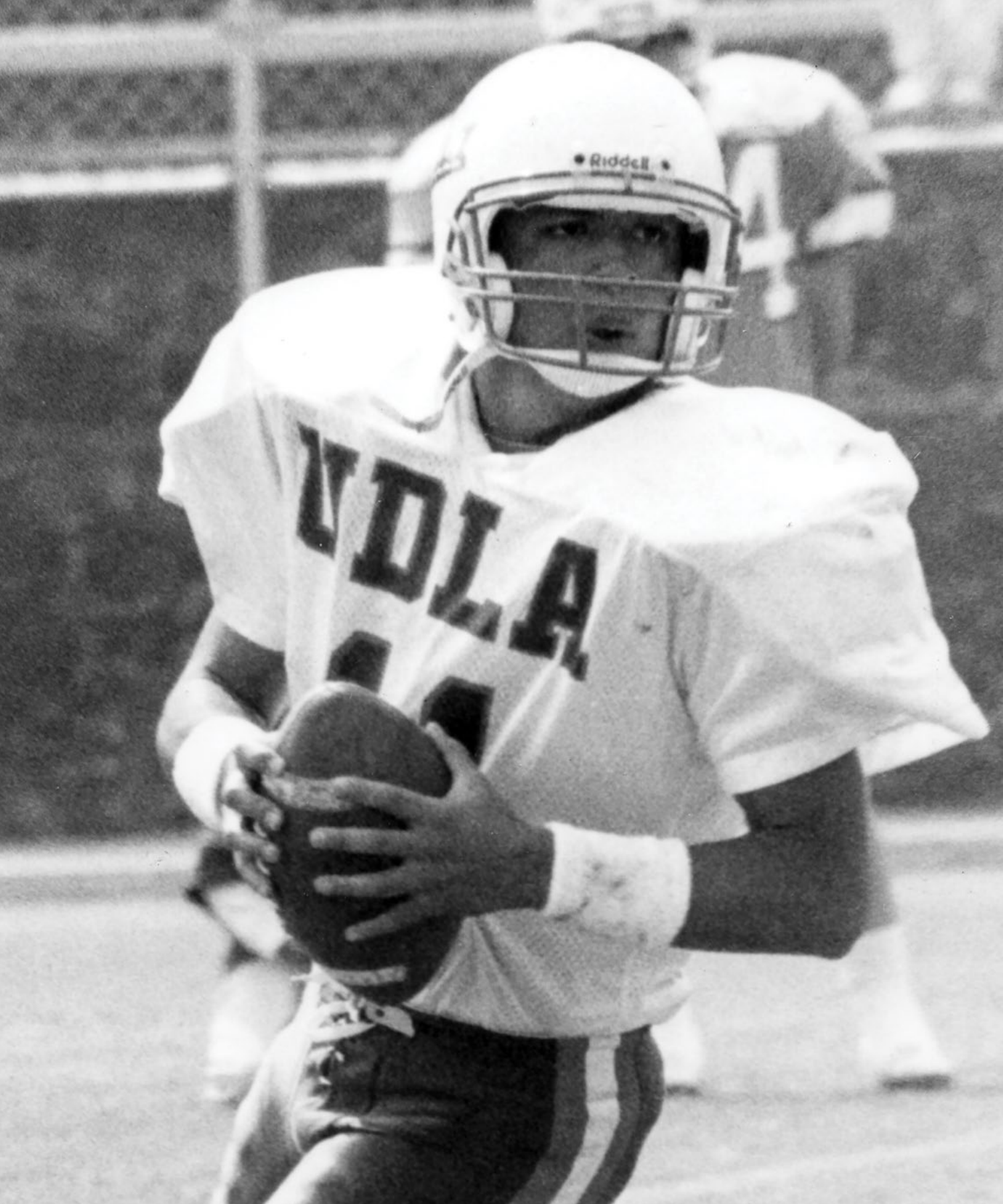
No es fácil resumir 75 años de historia, como tampoco lo es resumir 75 años de arte y cultura impulsados por la UDLAP en los que profesores, alumnos, exalumnos, personal administrativo, familiares y amigos se han hecho presentes. Gracias a su labor, apoyo y asistencia, estas actividades culturales han podido realizarse durante tanto tiempo y forman parte de la vida cotidiana de los universitarios.





Deportes





A principios del siglo xx, la élite social mexicana, conformada por residentes extranjeros y hombres de negocios, practicaba algún deporte en clubes atléticos de la capital del país, en zonas exclusivas. Dichos centros deportivos, se distinguieron también por fomentar la convivencia social en una atmósfera de lujo; por esta razón, el deporte estuvo relacionado más con un sentido de pertenencia y estatus social que con el disfrute del mismo. Otros sitios en donde se solían practicar deportes eran las instituciones educativas, como el Mexico City College (MCC), donde en el verano de 1947, con escasa infraestructura y pocos estudiantes, el MCC estableció el primer programa deportivo bajo la dirección de Louis R. Díaz, ex jugador de fútbol americano de la Universidad de los Ángeles, California. El periódico estudiantil *El Conquistador* refiere que, en ese mismo año, para garantizar la efectividad del programa, el MCC estableció un acuerdo con el Club Hacienda para la admisión y uso de instalaciones por los alumnos. El acceso era controlado a través de una tarjeta de identificación que los estudiantes debían tramitar en la oficina de atletismo de la institución (Mexico City College, 1947).



1950

ALUMNOS
DEL MCC EN
PISCINA DEL
CLUB HACIENDA



De izquierda a derecha, en primera fila: Robinson, Pérez, Amador, Benavides, Mc Vicar, Dones, Coach La Tourette, Hancock, Aranda, Schiada, Smith, Lococo, Errhardt y Hoffman. Segunda fila: Cena Zavala, Tellows, Belmar, Garrett, Kayser, Mc Eachern, Roberts Muldoom, Athletic Director Díaz, Haslam, Sourasky Stephens, Ramirez, Coates, Vargas y Line Coach Hendricks.

1947

**AZTECAS
DEL MCC
COMENZANDO
LA TEMPORADA**

La promulgación de la ley de reincorporación de los veteranos de guerra, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, permitió que los excombatientes tuvieran la opción de iniciar o continuar estudios superiores, por lo que muchos de ellos decidieron viajar a México, con el MCC como su *alma mater*. El arribo de estos veteranos, y el regreso de algunos jóvenes mexicanos que se habían aficionado al fútbol americano después de visitar Estados Unidos, pusieron de moda en nuestro país este deporte. El Dr. Edward Simmen —quien fuera cronista de la universidad— relató al periódico *La Catarina* que la propuesta de contar con un equipo de fútbol americano surgió del Dr. Paul V. Murray, quien brindó el apoyo necesario para formar el equipo de entonces (Simmen, 2006, p. 12). Dicho equipo comenzó a jugar de manera informal bajo la dirección de Louis Díaz y Carlos La Tourette, ingresando en el verano de 1947 al máximo circuito: la «Liga Mayor de Fútbol Americano en México», integrada por los Pumas Dorados de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), los Burros Blancos del Instituto Politécnico Nacional (IPN), el Colegio Militar, los Bulldogs de la Secretaría de Educación, los Young Men's Christian Association (YMCA) y los Wacha-Chara.

Dicho equipo fue bautizado por el Dr. Paul V. Murray como Aztecas del Mexico City College, en consideración a que el plantel se encontraba en la

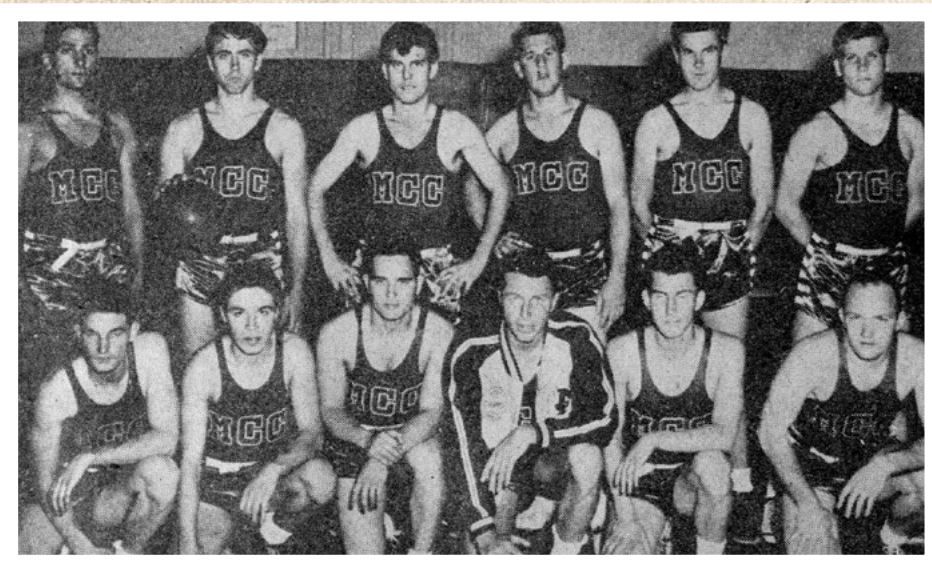
ciudad de México y la cultura azteca es representativa de la región (Sánchez & Sánchez, 2004). De acuerdo con Morris Williams, el equipo jugó su primer partido contra la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), perdiendo con un marcador 20-0; este resultado se le atribuyó a que, para su preparación, el equipo sólo contó con una semana de entrenamientos, y a que el equipo estaba incompleto (Shaffer-Corona, 1988). A pesar de esta derrota, los Aztecas terminaron la temporada en tercer lugar de la tabla, con un resultado de cuatro partidos ganados y tres perdidos. Además de que, en este mismo año, el equipo derrotó por primera vez al Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) en un partido amistoso. Pero el 18 de octubre de ese mismo año obtuvo su primer campeonato de Liga Mayor, cuya final disputaron en contra del equipo líder de la liga, los Pumas Dorados de la Universidad Nacional Autónoma de México, «un duelo que resultó... el mejor juego de futbol jamás jugado en México» (Herrera, 2014).

Entre 1947 y 1954, los *Aztecas* cosecharon grandes logros. Sin embargo, en 1955 el Dr. Paul V. Murray tomó la decisión de retirarlos de la Conferencia Nacional, afirmando que las condiciones del equipo tendrían que cambiar para reconsiderar su reingreso a la liga. La realidad era que resultaba muy costoso sostener un equipo que comenzó a destacar cada vez menos, especialmente porque la inscripción de estudiantes norteamericanos disminuyó drásticamente. Esta situación provocó una pausa de veintitrés años, hasta que los *Aztecas* fueron retomados por un grupo de estudiantes de la ahora UDLAP (Simmen, 2006).

En este relato no se puede dejar de mencionar al estudiante, atleta, entrenador y director Morris «Moe» Williams, quien fuera uno de los jugadores más destacados y multidisciplinarios de la institución. Formó parte de los equipos de futbol americano y baloncesto y fue precursor de los actuales programas deportivos de la universidad. «Moe» dejó un gran legado a su paso por la institución, motivado «[...] no sólo por su afición al deporte, sino también por su amor a la institución». Actualmente, el gimnasio de baloncesto recibe su nombre, como un reconocimiento a su trayectoria.



Morris «Moe» Williams



Si bien, el fútbol americano fue el gran referente deportivo del Mexico City College, también lo fue el baloncesto. Las autoridades vieron en los integrantes del equipo de baloncesto a un conjunto de jóvenes con «grandes expectativas», por lo que dieron todo el apoyo para que se conformara el equipo. Su primer juego se llevó a cabo el 27 de febrero de 1948 —con Moe Williams en la banca— en contra del equipo de la Secretaría de Educación, obteniendo una victoria de 30 a 28. Si bien no destacaron en su primera temporada, lo hicieron en la siguiente cuando consiguieron un empate de tercer lugar junto con los equipos de Aguascalientes y Educación B en la Liga de Baloncesto de la Primera Fuerza (Shaffer-Corona, 1988). A pesar de esto, tuvieron que transcurrir diez años para que el equipo ingresara a la Liga Mayor, teniendo ya a Moe Williams como entrenador voluntario.

La crisis financiera que vivió el MCC a inicios de los años sesenta —a consecuencia del fraude cometido por el contador Juan Hernández— originó la suspensión de los programas deportivos. Posteriormente, el rector Paul V. Murray renunció a su cargo, ocupándolo el Dr. Denton Ray Lindley, exrector de la Texas Christian University (TCU). Cuando el Dr. Lindley asumió la rectoría, le ofreció el puesto de director de deportes a Moe Williams, por la labor deportiva que había desempeñado hasta ese momento, con la siguiente recomendación: «Quiero ver atletas en esta institución, quiero ver a tantos es-

1951

EQUIPO DE
BALONCESTO
DEL MCC

**EQUIPO DE
BALONCESTO**
DE LA UNIVERSIDAD
DE LAS AMÉRICAS

1963



tudiantes como tengamos practicando algún deporte. Esto, para mí, es una parte indispensable para la educación universitaria». Ya como director de deportes, Moe se dio a la tarea de conseguir canchas y campos en donde los alumnos pudieran realizar sus actividades deportivas; poco tiempo después se podía ver a los estudiantes jugando baloncesto, tenis, tochito, tiro con arco, esgrima, judo y rugby, entre otros (Simmen, 2006).

Durante el semestre de primavera de 1963, el equipo de baloncesto fue reconocido por la institución como «equipo representativo». Con la participación de once jugadores estadounidenses, un alemán y un mexicano jugaron su primer partido contra el YMCA obteniendo una victoria de 50 puntos a 28. En 1964 y 1965, los Aztecas tuvieron una excelente temporada y fueron reconocidos por la prensa mexicana por su peculiar estilo de juego —novedoso para quienes no estaban acostumbrados a ver jugar a un grupo de jóvenes norteamericanos— y su gran espíritu deportivo. A pesar de la falta de recursos del departamento de deportes, el equipo logró sobrevivir por varias temporadas con los donativos que recibía de alumnos y exalumnos, además de otros medios a los que se recurría para recabar fondos, como el cobro de acceso al gimnasio para ver jugar a los Aztecas. Estos hechos hicie-

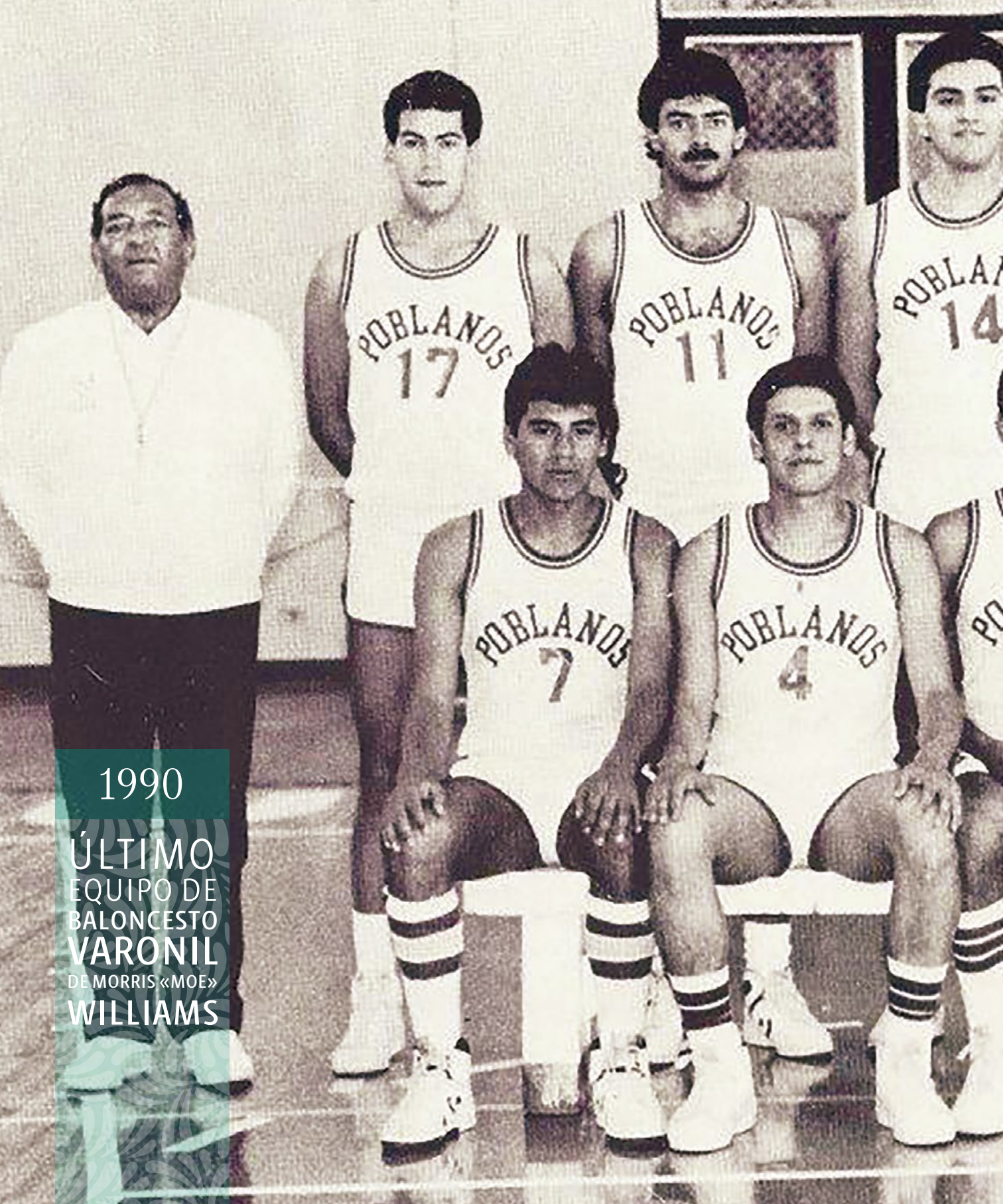
ron que fueran bautizados por la prensa como Aztecas Voluntarios del MCC en la temporada de 1967-1968 (Shaffer-Corona, 1988).

En 1967 hubo grandes cambios en los programas deportivos de la institución, entre ellos la contratación de Mel Cummings como nuevo instructor de Educación Física, quien, junto con Moe, agregó nuevos deportes a los ya existentes (casi trescientos estudiantes ya pertenecían a un equipo o practicaban algún deporte). Frente a las instalaciones de la cafetería se observaba a una gran cantidad de estudiantes participando en torneos de ping pong, duelos de esgrima y judo. La pista de hielo en Polanco fue sede del club de patinaje de la universidad; también dentro de esa zona estaba ubicado el bolorama, lugar de reunión donde se dieron muchos torneos de bolos. Gracias a la relación que la universidad sostenía con el Club Atlético de Chapultepec, muchos estudiantes podían darse cita en sus instalaciones para practicar alguna de las actividades que el club ofrecía.

Una de las pretensiones de Moe Williams como *coach* de baloncesto era que la institución tuviera su propio gimnasio, pues los entrenamientos se llevaban a cabo en las instalaciones del YMCA del Club Deportivo Israelita y de la preparatoria del Colegio Americano. Por fortuna, una mañana de diciembre en 1969, el rector Lindley informó a Moe que la institución había recibido un subsidio para iniciar la edificación de un campus universitario en la periferia de la ciudad de Puebla, donde también estaba contemplada la construcción de un gimnasio. El 5 de julio de 1970, quedaría concluido el gimnasio de baloncesto de la Universidad de las Américas una capacidad para 2 500 personas; una estructura multidisciplinaria donde actualmente entrenan los equipos de baloncesto y voleibol, además de realizarse los entrenamientos de artes marciales.

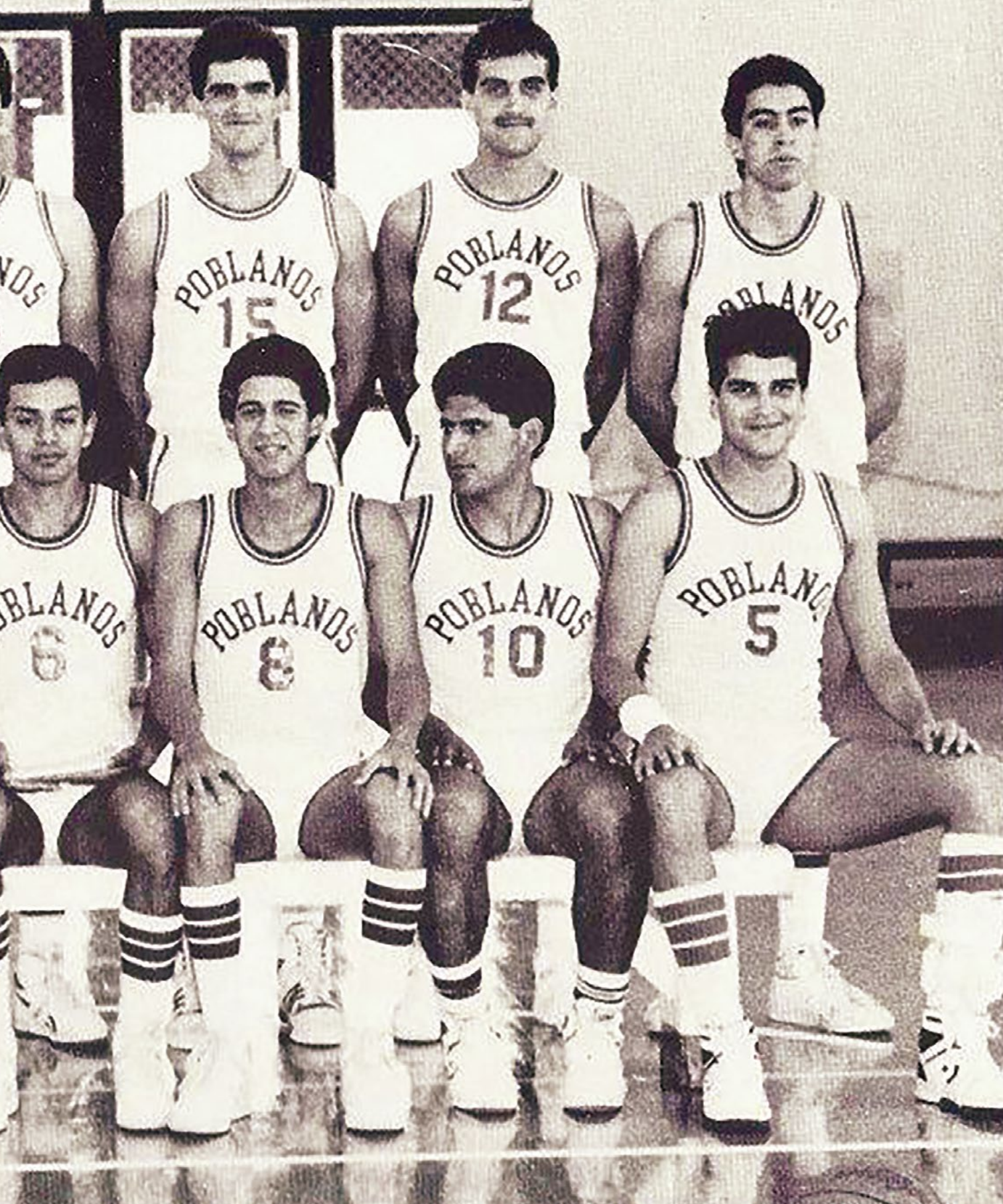
Ya establecida la universidad en Cholula, el rector Lindley planteó a Morris Williams la idea de cambiar el nombre del conjunto de baloncesto por Poblanos de la Universidad de las Américas con el objetivo de acercarlos a la afición poblana y cholulteca. Con este nombre el equipo se integró a la Conferencia Nacional de Baloncesto Colegial.

Dos años después de haber llegado a Puebla, Moe Williams fue severamente criticado por la prensa y amigos al ponerse en tela de juicio el éxito



1990

ÚLTIMO
EQUIPO DE
BALONCESTO
VARONIL
DE MORRIS «MOE»
WILLIAMS



POBLANDS
15

POBLANDS
12

POBLANDS

POBLANDS
6

POBLANDS
8

POBLANDS
10

POBLANDS
5

del equipo —casi todos los jugadores eran extranjeros y con estatura promedio superior a la de sus contrincantes mexicanos; situación que Moe remedió incorporando a más jugadores mexicanos al equipo, algunos de los cuales eran reclutados del campamento de verano de baloncesto de la universidad.

En su libro de memorias, Moe Williams relata que en marzo de 1976 la universidad se vio afectada por una huelga que duró 145 días; durante este tiempo el gimnasio permaneció cerrado, quedando adentro los balones, uniformes y demás equipo. Este suceso puso en peligro la asistencia de los Poblanos a una semifinal en la ciudad de Monterrey; por fortuna, a pesar de las limitaciones, los jugadores mostraron disposición y cumplieron el compromiso de este equipo de la institución. En noviembre del año siguiente, los Poblanos de la UDLAP enfrentaron por primera vez a las Águilas de la Universidad Popular Autónoma de Puebla (UPAEP), sin saber que el tiempo y las circunstancias los llevarían a convertirse en grandes rivales; este clásico universitario es el juego más importante para ambas instituciones.

Durante la década de los ochenta, el equipo varonil de baloncesto comenzó a obtener grandes logros. En 1981, se convirtió en campeón de su división en la Comisión Nacional Deportiva Estudiantil de Instituciones Privadas (CONADEIP), victoria que repitió tres años consecutivos; situación que cambió el 18 de marzo de 1983 cuando los Poblanos fueron derrotados por los *Borregos* del ITESM, con un marcador que los llevó a descender hasta el tercer lugar de la tabla. Después de esto, Moe Williams presentó su renuncia al puesto de director de Deportes para dedicarse de tiempo completo a entrenar al equipo varonil. La dirección del departamento recayó en manos del profesor Ruperto Núñez, quien fue reemplazado en 1986 por el ingeniero Leonardo Luján Castañón. Morris continuó entrenando al equipo varonil hasta 1990, que continuó cosechando triunfos; en 1991, 1998, 2000 y 2013 el campeonato de CONADEIP y la liga del Consejo Nacional del Deporte de la Educación (CONNDE) así como el campeonato de la Asociación de Baloncesto Estudiantil (ABE) en la temporada 2014-2015.

En el año de 1982, a petición de Morris Williams, la estudiante Dora Ruiz Kitsu comenzó a reclutar jugadoras para integrar el primer equipo de ba-



EQUIPO DE BALONCESTO FEMENIL

DE LA UNIVERSIDAD
DE LAS AMÉRICAS

1982

loncesto femenino de la institución. Debido al talento y renombre alcanzado en 1984 sus jugadoras fueron reconocidas como «equipo representativo de baloncesto femenino de la Universidad de las Américas Puebla»; el grupo estuvo a cargo del entrenador y jugador David Rubio Rosales «El Flaco» y de su asistente Leticia Rivera Rovirosa. Posteriormente los entrenadores que estuvieron al frente del equipo fueron Alejandro Lazzeri, José Armando Orón Sáenz, Luis Miguel Peña, Edgar Morales y Bernardo Córdova.

Conformado como grupo competitivo, el equipo de las «damas poblanas» o «poblanitas», obtuvo en 1986, con su entrenador David Rubio Rosales, el segundo lugar del campeonato de la Comisión Nacional Deportiva Estudiantil de Instituciones Privadas (CONADEIP) en la ciudad de Torreón, Coahuila; en 1989 el segundo lugar en esta misma liga ahora en León Guanajuato, y en 1990 lograron otro segundo lugar en el nacional CONADEIP en la UDLA Puebla (Ingrid Kirschning y Anabelle Valladares, comunicación personal, 5 de febrero de 2016).

En 1990, las «poblanas» también obtuvieron el primer lugar de liga regional del Consejo Nacional del Deporte de la Educación (CONDDE), bajo la dirección de Luis Miguel Peña (*El Herald de México*, 1991).



1982

MIEMBROS
FUNDADORES
DEL EQUIPO DE
FUTBOL
AMERICANO
CLUB AZTECAS
CON EL COACH
LEONARDO LUJÁN

Después de la renuncia del «Moe» Williams como entrenador del equipo varonil, el licenciado Luis Miguel Peña, «brillante jugador y lugarteniente destacado de 'Moe' » (*Perfiles de la UDLA*, 1995 No. 55), ocupó el cargo de director técnico de las selecciones femenil y varonil. Entre las instituciones rivales de las «poblanas» se encontraban la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), el Centro de Estudios Universitarios de Monterrey (CEU) y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Monterrey (ITESM). El equipo obtuvo en 1995 el Campeonato Nacional CONADEIP XII, teniendo como sede el gimnasio de la Universidad de las Américas Puebla (*Perfiles de la UDLA*, 1992 Núm. 3). Posteriormente a estos años el equipo obtuvo el campeonato nacional de CONADEIP en los años 1999, 2001, 2002 y 2009; y en 2002, el campeonato de la Universidad Nacional de CONDDE (Castro, 2004). A partir de marzo de 2013, el profesor Eric Abdu Martín se incorporó a la UDLAP para dirigir al equipo representativos de baloncesto, tanto femenil como varonil.

En Cholula el baloncesto fue el único deporte intercolegial durante los primeros años. Sin embargo, en 1979, un grupo de estudiantes manifestó su



ESTADIO DE FUTBOL AMERICANO DE LA UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS PUEBLA

interés por revivir al equipo de futbol americano y bautizarlo con el nombre de Club Aztecas. El ex Azteca y miembro fundador del equipo, Rolando Garza comenta que tuvieron que empezar de cero, conseguir permisos, utilería y un entrenador. Las prácticas comenzaron en los campos que se encontraban atrás del dormitorio de damas. Figuraban en este primer equipo alrededor de 40 jugadores, casi todos provenientes del Distrito Federal, muchos de los cuales habían jugado en liga intermedia o mayor.

En 1982, se invitó a Leonardo Lujan Castañón y a los ingenieros Leonardo Corro Ferrer y Juan Sarmiento para formar el primer *staff* de entrenadores. Durante las celebraciones del Día de las Américas —12 de octubre— el Club Aztecas fue nombrado «equipo representativo». Durante este evento se llevaron a cabo torneos de baloncesto, futbol soccer y rugby; además, los Aztecas UDLAP jugaron su primer partido contra los Cherokees de la Ciudad de México. Un año después, el equipo participó en la Liga Intermedia de Futbol Americano del Estado de México A.C. (FADEMAC) y en ORITEC, siendo campeones en esta última por dos años consecutivos.





AZTECAS

UDLAR

COMPAÑIA
PREMIER
ESTADO AMERICANO

CELEBRACIÓN
DEL TRICAMPEONATO DE
FUTBOL
AMERICANO
AZTECAS

1997

En 1985, el equipo se integró a la categoría intermedia de la Organización Nacional Estudiantil de Fútbol Americano (ONEFA), encabezando la tabla del grupo. En 1986 ingresó a la Conferencia Nacional de Liga Mayor, tras cumplir con el mínimo de jugadores que solicitaba la ONEFA (45 participantes). En ese mismo año, la universidad reconoció el esfuerzo y desempeño de los jugadores al otorgar las primeras becas deportivas (CONADEIP, s.f.). Ante la necesidad de un recinto deportivo que diera cabida a la gran cantidad de aficionados que se venían sumando al equipo, se adecuó en 1988 el campo de fútbol americano conocido hoy como «Templo del dolor».

La década de los noventa fue testigo de grandes acontecimientos para la escuadra. En 1991 Leonardo Luján y sus jugadores lograron obtener el Campeonato de la Conferencia Nacional con un récord de 10 juegos ganados y ninguna derrota, ascendiendo a la Conferencia Metropolitana y enfrentándose a «Los Diez Grandes», máximo circuito del país (Pluckymaster, 2010). Con estos resultados, Luján y ocho jugadores fueron convocados a participar en la Selección Nacional Mexicana que enfrentó al equipo de *Southwestern Oklahoma State University*, obteniendo la victoria. Ya en 1992 y 1993 el equipo logró colocarse en las semifinales, pero fue derrotado por los Centinelas de Guardias Presidenciales y las Águilas Blancas del Instituto Politécnico Nacional. Dos años después, en 1995, los Cóndores de la UNAM fueron aplastados por la escuadra Azteca que ganó el campeonato de la Liga Mayor de la ONEFA. Al año siguiente, ante un estadio con 45 mil aficionados, los Aztecas obtuvieron su segundo campeonato de liga, tras vencer en su propia casa a los Borregos Salvajes del ITESM, campus Monterrey. Esta hazaña se repitió en 1997, en el emparrillado Azteca, cuando eliminaron por segunda ocasión consecutiva a los Borregos Salvajes del ITESM, campus Monterrey. Este tricampeonato marcó una época del fútbol americano muy importante para la institución.

En otoño de 1999, el área de deportes lanzó la campaña «Aztecas un sólo equipo»; mandó hacer uniformes con la imagen del Azteca, se imprimieron posters de los equipos deportivos con la frase de la campaña para que, de manera paulatina, tuviera la aceptación de la comunidad universitaria (Sánchez y Sánchez, 2004). En el año 2000, por primera vez, desde su ascenso a



Liga Mayor, los Aztecas no participaron en un final de temporada. Esta eliminación marcó el fin de la carrera de Leonardo Luján al frente de la escuadra: en noviembre de 2001 dejó de ser entrenador del equipo. Luego, el año 2002 inició con el nombramiento de Héctor Cuervo Pensado como entrenador en jefe del equipo Azteca, quien incluyó en su programa mejorar la imagen del equipo y optimizar el desempeño académico de los jugadores.

En los siguientes dos años, el equipo superó lo hecho en años anteriores; sin embargo, no lograron llegar a una final. El 16 de diciembre de 2004 en «Junta de Rectoría, en consulta con el Patronato y el Presidente del Consejo Universitario, [se] decide cancelar el programa de fútbol americano» (*La Catarina*, 2005). Exaztecas, jugadores y autoridades se reunieron para discutir el futuro del equipo, concluyendo que la única posibilidad de que el programa continuara era a través de la recaudación de fondos externos, por lo que se emprendió la campaña «Todos con los Aztecas». Sin embargo, la advertencia de una posible sanción al equipo —en caso de abandonar la liga, el equipo debía iniciar una nueva trayectoria en segunda división— por parte de la ONEFA y la presión de la comunidad hicieron que la Rectoría reconsiderara su decisión. En abril de 2005, la rectora Nora Lustig anunció en conferencia de prensa la disposición de las autoridades para continuar con el programa.

De paso, como resultado de la reestructuración interna, se realizaron algunos cambios en la Dirección de Deportes. A partir del 2005 asumió el puesto de Director el Mtro. Ricardo Novas García, quien implementó un sistema de evaluación mensual y anual del rendimiento de cada deportista, así como el requisito para los atletas con beca de mantener un promedio alto. De acuerdo con Novas, «un buen deportista deberá ser también un buen estudiante» (Cuautle, 2008).

En 2006, el equipo logró clasificar a la postemporada; sin embargo, fueron derrotados en la final por los Borregos Salvajes del ITESM campus Monterrey. En ese partido se despidió cálidamente a Rodrigo Pérez, el «Goofy». La falta de resultados en los años posteriores, hizo que en 2009 el entrenador Cuervo Pensado dejara el puesto; en su lugar quedó Eric Fisher, quien posicionó al equipo en cuarto lugar de la tabla en su primer año. Con su in-



cursión en la Conferencia Premier CONADEIP en el 2010, los Aztecas de la UDLAP obtuvieron el campeonato al vencer a los Borregos del Tecnológico de Monterrey; además, ésa fue la última temporada de Oscar Ruiz y de Alí Chaul (CONADEIP, s. f.). Como resultado de su desempeño en 2011, Eric Fisher y 22 integrantes del equipo fueron convocados para participar en el Tazón de las Estrellas, representando a la Selección Nacional de CONADEIP, saliendo victoriosos de este encuentro, siendo la UDLAP sede del evento.

En la temporada 2013, los Aztecas de la UDLAP consiguieron su segundo título nacional CONADEIP al vencer nuevamente a los *Borregos* del ITESM, campus Monterrey, en un emocionante encuentro que se llevó a cabo en el Templo del dolor. Al término de esta temporada, 18 Aztecas representaron a la UDLAP en la selección de CONADEIP para recibir al All Stars de la División III de la NCAA en el estadio del Tecnológico de Monterrey. Los Aztecas dominaron una vez más la Conferencia Premier de futbol americano, al lograr el bicampeonato en 2014, tras vencer al ITESM, campus Toluca, demostrando, ante cinco mil espectadores, que son el mejor equipo de la Liga CONADEIP. En ese mismo año el entrenador en jefe, Eric Fisher, y sus asistentes dirigie-

2010

CELEBRACIÓN
TRIUNFO
AZTECA

CELEBRACIÓN
DEL BICAMPEONATO
CONADEIP DE
FUTBOL
AMERICANO
AZTECAS

2014



UDLAP®

www.udlap.mx



FELICIDAD AZTECAS UDLAP!
PREMIOS

AZTECAS UDLAP
BOGAVIPONES 2013-2014

UDLAR
AZTECAS UDLAP
BOGAVIPONES 2013-2014

UDLAR
AZTECAS
BOGAVIPONES 2013-2014

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS
AZTECAS UDLAP
BOGAVIPONES 2013-2014

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS
AZTECAS UDLAP

ANIMADORAS

AZTECA



ron al seleccionado mexicano para vencer por segunda ocasión, también en el Templo del dolor, al equipo de las barras y las estrellas.

La afición ha sido clave para los deportes de la UDLAP, por lo que la porra y los espectáculos de animación son un elemento indispensable en los partidos de baloncesto y fútbol americano. No se sabe exactamente el origen de la primera porra universitaria, pero se cree que fue a finales de los años cuarenta cuando surgió el equipo de fútbol americano del Mexico City College. De acuerdo a la publicación del periódico estudiantil *La Catarina* (2014), «*La Ola Verde* era el nombre con el que la prensa apodó a su equipo, y especialmente a su ruidosa afición» (Morales, 2014).

Los años noventa no fueron la excepción. Lizett del Carmen Clemente Handall, estudiante de derecho, estuvo al frente de la porra y animación de los equipos. Ella y un grupo de estudiantes acostumbraban pintarse la cara, vestir de naranja y verde y correr a lo largo del campo o cancha portando la bandera de la universidad como una forma de desafío para el equipo contrincente. Apoyaban en general a todos los deportistas, pero sobre todo al equipo de baloncesto, ya que era el principal rival de las Águilas de la UPAEP.

Otro grupo de animación fue Los Cheerleaders, que surgió en el año de 1999 con el fin de entretener al público con coreografías y pirámides humanas. En el 2005 se creó la porra La Verde, que animaba a los equipos representativos durante sus encuentros. Esta porra fue fundada por Guillermo





PORRISTAS
DE LA UNIVERSITY
OF THE AMERICAS







Cortés, un estudiante de derecho, e integrante del equipo representativo de taekwondo. Más adelante, en 2012, se creó el grupo de animación Pom-pom girls; actualmente sus bailes coreográficos pueden verse con en los partidos de futbol americano.

El Azteca es la mascota que ha animado al equipo de futbol americano desde sus comienzos. A partir del año 2000, el ingeniero Antonio Coca Roura ha sido el encargado de dar vida al Azteca. Dentro de su anecdotario recuerda que una de sus experiencias más divertidas fue cuando entró por el túnel del Templo del Dolor en una bicicleta de circo para hacer su recorrido (Gutiérrez, 2015).

Cuando se pregunta cuáles deportes se practican en la UDLAP inmediatamente se piensa en dos grandes referentes deportivos: futbol americano y baloncesto. Actualmente hay seis deportes representativos: futbol americano, baloncesto, atletismo, taekwondo, futbol soccer y voleibol. Bajo el lema «todos somos aztecas», estos equipos han sabido representar dignamente a la institución. Su lucha por demostrar quiénes son los mejores en su deporte se narra a continuación.

Un deporte que ha tenido una gran historia en la universidad es el futbol soccer. Si bien se cuenta con las ramas varonil y femenil, hay que reconocer el gran papel que el equipo femenil ha desempeñado durante el transcurso de su existencia dentro de la institución. Se sabe que el futbol soccer comenzó a practicarse como un deporte de intramuros cuando la universidad estaba constituida como Mexico City College. Sin embargo, no tuvo la popularidad que habían conseguido el baloncesto o el futbol americano, por lo que tuvieron que transcurrir varios años para que se posicionara en el gusto de los estudiantes. Fue en 1978 cuando la Dirección de Deportes, a cargo de Moe Williams, logró añadirlo como parte del programa deportivo, cuyo objetivo era motivar a los estudiantes a que practicasen algún deporte incluido en dicho programa (Universidad de las Américas Puebla, 1979). El equipo participó en el III Campeonato de Universidades Privadas de CONADEIP con sede en la ciudad de Monterrey en 1979, venciendo en la final a la Universidad Iberoamericana con un marcador de 2-1. Con este campeonato la UDLA obtuvo su pase al torneo de los «Ocho Grandes», el cual reunió a las

EQUIPO DE
**FUTBOL
SOCCER**

1981





mejores selecciones de las universidades del país, tanto privadas como autónomas. En 1981 la UDLAP fue sede del V Campeonato de Fútbol Universitario de la CONADEIP, en el cual el equipo logró posicionarse como líder de su grupo y disputar la final contra el ITESM campus Monterrey, siendo derrotado en tiempos extras por 3 goles a 1.

A inicios de los años noventa se creó la categoría femenil, el equipo obtuvo en 1993 el subcampeonato Estudiantil de la Federación Mexicana y en 1994 el subcampeonato Nacional Universitario, así como el tercer lugar de CONADEIP en 1998. La rama varonil ha brindado gratas satisfacciones en los últimos doce años. En 1991 fue subcampeón nacional de CONADEIP, obtuvo el tercer lugar de la Federación Mexicana y, además, el Campeonato Nacional Universitario. Más tarde, en el año 2000, el equipo varonil y femenil cambiaron de entrenador. El profesor Albeni Sabino Pinheiro—jugador profesional de primera división en Brasil y de primera división «A» en México—logró colocar y mantener a la rama femenil del equipo en las tres primeras posiciones en todos los nacionales de CONADEIP, así como obtener el campeonato nacional Copa Telmex 2009; tercer lugar de la Liga Mayor Femenil Apertura 2012; y el campeonato de Liga Mayor Femenil Clausura 2013 y Apertura 2013 (Morales, 2015).

En cuanto a seleccionados nacionales en este deporte, Sandra Stephany Mayor y Liliana Mercado participaron en la Selección Mexicana en el Mundial Femenil de Alemania 2011, y en la Universiada Mundial de Kazán, Rusia 2013; además de coronarse campeonas en los Juegos Centroamericanos de Veracruz 2014. María Areli Martínez Santos y Mónica Desiree Monsiváis Salayandia, participaron en la Universiada Mundial en Shenzhen, China en 2011. En la rama varonil, se destaca la participación de los jugadores Rubén López Haro, José Luis Millán y Ricardo Martínez durante el IV Campeonato Mundial de Fútbol de Salón, efectuado en Milán Italia.

No debe olvidarse que otros deportes han permitido a la institución posicionarse en los primeros lugares en numerosas competencias. Este es el caso del voleibol. En sus memorias tituladas *Lo llevo en la sangre* (1988), Morris Williams narra que en 1962 se incluyó al voleibol como parte del programa deportivo de la institución, en la categoría de clases o talleres —una



práctica a nivel de enseñanza— (Shaffer-Corona, 1988). Esta práctica continuó cuando la institución se trasladó a Cholula en 1970. Cuando se construyó el campus en Cholula, se planearon canchas de voleibol al aire libre, además de una cancha techada dentro del gimnasio de baloncesto. En 1978 esta disciplina se incluyó en el programa deportivo institucional, siendo la instructora la profesora Laura Pelayo, quien fomentó su práctica en la universidad. En 1988 los equipos de voleibol femenino y varonil ya formaban parte de los equipos representativos de la UDLAP, iniciando con ello su participación en ligas de relevancia nacional. En 2000 los equipos representativos de voleibol tuvieron una destacada participación a nivel nacional, logrando un cuarto lugar en la rama varonil y el primer lugar en la rama femenil de CONADEIP.

Alfredo B. Chicoy, quien fungió como entrenador del equipo nacional de Cuba, se incorporó en 2002 para trabajar con los equipos representativos de voleibol. En entrevista, el profesor Chicoy cuenta que cuando llegó a la institución «la UDLAP precisaba de un entrenador que se hiciera cargo de los equipos; me llegó la oferta, y decidí venir. Al inicio, se podía ver que el

2011-2014

SANDRA STEPHANY
MAYOR Y
LILIANA MERCADO
SELECCIONADAS
NACIONALES DE
**FUTBOL
SOCCER**



2016

EQUIPO DE VOLEIBOL FEMENIL

equipo tenía un buen nivel, aunque fallaba la mentalidad» (A. B. Chicoy, comunicación personal, 21 de septiembre, 2015).

El entrenador comenzó a trabajar con los jugadores y un año más tarde el equipo femenino comenzó a quedar mejor posicionado, ganando el Campeonato Nacional de CONADEIP 2001, 2003, así como el subcampeonato en 2008, 2010, 2013 y 2014. En la rama varonil el equipo se ha colocado entre los primeros tres lugares de CONADEIP en los años 2009, 2010 y 2012. En 2010, llegaron a integrar al equipo los seleccionados juveniles Joaquín Gutiérrez Ornelas, Sócrates Duarte Sánchez y Samuel Labourdette con el objetivo de reforzar el equipo (Universidad de las Américas Puebla, 2010).

Además de estos jugadores, los equipos han contado con excelentes deportistas como Daniela Lloreda Perdomo, quien participó en eventos internacionales con la selección nacional, así como en eliminatorias mundialistas, juegos panamericanos y centroamericanos; Ignacio San Martín, seleccionado nacional, y preseleccionado a los Juegos Mundiales Universitarios; Julieta López Perdomo, seleccionada nacional, participó en eventos internacionales como la Copa Panamericana y eliminatorias mundialistas; Pedro Ruiz García, debutó en 2015 con la selección mexicana mayor en la Copa Continental de la North, Central American and Caribbean Volleyball Confederation (NORCECA),



1988

ABANDERAMIENTO
DE HERMAN
ADAM
POR EL DR.
ENRIQUE
CÁRDENAS

disputada en Detroit, Michigan, y actualmente se prepara para participar en el Campeonato Mundial sub 21 y sub 23 (Morales, 2015).

Otro referente institucional es el atletismo. Esta disciplina surgió en la universidad en 1986 bajo la dirección del profesor Alfredo Arce Pineda. De este semillero han surgido varios atletas de talla internacional; tal es el caso del estudiante Herman Adam Negrete, quien formó parte de la selección nacional en los Juegos Olímpicos de Seúl, Corea (1988) y de Barcelona, España (1992), así como en los Campeonatos Mundiales de Atletismo en Tokio, Japón (1991). El equipo varonil de atletismo sobresalió en los campeonatos nacionales de la CONADEIP 1987-1990. En este mismo circuito la categoría femenil permaneció siempre entre las mejores del país, obteniendo el tercer lugar en los nacionales de CONADEIP en los años 1987-1999 y el campeonato nacional en 2000. (Castro, 2004). También destacó la participación de Cristina Paniagua y Escandón, campeona de CONADEIP en los 100 y 200 metros planos entre 1991 y 1995 y poseedora de varios records nacionales. Elsa Stephan participó en los juegos nacionales de CONADEIP en 1997 y José Luis Jiménez Peñaloza fue campeón en la prueba de 400 metros con vallas y subcampeón en 800 metros planos en 1996 y 1998. (Castro, 2004).

Entre los años 2000 y 2005, el equipo de atletismo estuvo posicionado a nivel nacional en el 11º y 16º lugar de la tabla de la CONADEIP en las ramas femenil y varonil, respectivamente. En 2002 la alumna Claudia Miranda impulsó el récord nacional de CONADEIP. Con el objetivo de obtener mejores resultados y de formar equipos más competitivos, Herman Adam asumió en 2004 la dirección como entrenador del equipo; en este mismo año la institución recibió a la atleta Ana Gabriela Guevara, quien realizó trabajos de entrenamiento como parte de su preparación física rumbo a las Olimpiadas de Atenas 2004 (Omaña, 2004).

En 2005, el profesor Pedro Tani Martínez ingresó como entrenador de atletismo. A partir de este año el equipo comenzó a escalar varias posiciones en la tabla, logrando colocarse hoy en día —junto al ITESM campus Monterrey y la Universidad Anáhuac del estado de México— entre los tres primeros lugares de CONADEIP y de la Comisión Nacional de Cultura Física y







PISTA DE
TARTÁN

2008



2012

DÉBORA
OAKLEY

Deporte (CONADE). En 2008, para consolidar esta rama deportiva, se construyó una nueva pista de atletismo con estándares profesionales, mejorando con esto las instalaciones. De 2007 a 2014 el equipo femenino ha logrado posicionarse entre los tres primeros lugares de CONADEIP; y en cuanto a la rama varonil, destacan los subcampeonatos logrados en CONADEIP años 2013 y 2014.

Entre las seleccionadas nacionales de los últimos años, sobresale en remo la ex alumna Débora Oakley quien, al ser convocada en la competencia femenil en las Olimpiadas de Londres 2012, puso en alto el nombre de México y de la Universidad de las Américas Puebla.

Otro equipo no menos importante es el de taekwondo, que en la actualidad cuenta con 24 atletas, resultado alcanzado con disciplina, esfuerzo y liderazgo. El taekwondo comenzó a practicarse en 1999 cuando un grupo de aficionados y jóvenes entusiastas del deporte se unieron con la idea de formar un equipo. Después de varios entrenadores, el profesor Yanko Hernán Ramos fue nombrado como *coach* (García, 2009). El grupo estuvo formado



EQUIPO DE TAEKWONDO

2015

en sus inicios por siete alumnos; no contaban con apoyo de la institución y menos con un lugar fijo para entrenar. Su primer torneo de preparación se llevó a cabo en ese mismo año sin lograr obtener ningún reconocimiento. Al año siguiente el club participó en su primer campeonato nacional obteniendo sus dos primeras medallas de oro y de bronce. A raíz de los resultados, el Director de Deportes, Leonel de Aquino, tomó la decisión de cambiar su modalidad a taller universitario, para finalmente convertirse en equipo representativo hasta el año 2004.

Durante la temporada 2010-2011, la universidad fue sede de los campeonatos nacionales de taekwondo de CONADEIP obteniendo medallas de plata y bronce en la modalidad de formas y oro en las categorías *feather* y *fly*. En 2011 los integrantes del equipo participaron exitosamente en el 20^o US Open Taekwondo Championship que se realizó en el Centro de Convenciones de Austin, Texas en donde obtuvieron el tercer lugar de la competencia en la modalidad de formas por tercias y el octavo lugar mundial de manera individual. Gracias a su preparación y perseverancia, el equipo obtuvo la medalla de oro en la modalidad de combate en la Olimpiada Nacional en Puebla y dos medallas de oro en el Campeonato Nacional de Taekwondo.



En el 2012, y con motivo del Campeonato Mundial de Taekwondo Puebla, la UDLAP hospedó a la selección mexicana, facilitando el uso de sus instalaciones para realizar trabajos de preparación previos a su participación. A finales del mismo año, el equipo se convirtió en campeón nacional varonil y subcampeón nacional femenino de CONADEIP. En 2014 la Universidad de las Américas Puebla fue reconocida por el impacto y apoyo brindado al deporte por la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (CONADE), el Comité Olímpico Mexicano y la Asociación de Medallistas Olímpicos Mexicanos, al contar con campeones nacionales de taekwondo –como equipo y de forma individual– así como subcampeonas nacionales (Universidad de las Américas Puebla, 2013). Hasta la fecha, y gracias a su preparación, constancia y esfuerzo, el equipo ostenta 19 medallas, además de ser campeón nacional en la rama varonil y subcampeón nacional fuerza femenil de CONADEIP.

Muchos han sido los factores que han influido en el desempeño deportivo de los equipos representativos: disciplina, esfuerzo, pasión, entrega, saber aprovechar las oportunidades y aprender de los fracasos; pero, sobre todo, ser congruentes en todos los aspectos de la vida, incluyendo el desempeño deportivo y académico. Todos y cada uno de los elementos involucrados en conseguir los triunfos, continuarán plasmándose a través del tiempo. Vendrán generaciones nuevas y la historia continuará llenando de orgullo a cada integrante de esta gran familia que es la Universidad de las Américas Puebla... ¡para que el juego continúe!

*Galería
de rectores*



Henry Louis Cain

RECTOR DEL MCC 1940-1953

El Dr. Henry L. Cain nació el 13 de septiembre de 1893 en la ciudad de Louisiana EE.UU. Recibió su grado de Licenciatura en Ciencias por el State Normal College (Louisiana), obtuvo su Maestría en Artes por la Baylor University (Waco, Texas) y Doctorado en Derecho con mención honorífica por el Centenary College. Ocupó el puesto de director del departamento de la escuela secundaria del American School, la cual se convirtió en la primera escuela en México con un enfoque y modelo americanizado. Construyó y fundó en 1938 el Colegio Columbia, para enseñar inglés a estudiantes mexicanos o extranjeros. Hombre visionario y emprendedor, su destacada trayectoria en la educación mexicana le hizo ganar su inclusión como uno de los líderes en la educación americana (Quinn, 2006). Con el propósito de promover la educación a los graduados de la American School, el Dr. Cain fundó en 1940 el Mexico City College, convirtiéndose en el primer rector de esta institución.



Paul Vincent Murray

RECTOR DEL MCC 1953-1961

El Dr. Paul Vincent Murray nació el 15 de junio de 1908 en la ciudad de Chicago, Illinois. EE.UU.; obtuvo su Licenciatura en Artes en el St. Ambrose College (Iowa) y la Maestría en Artes en la Catholic University of America. Fue miembro fundador y el primer vicepresidente estadounidense del Instituto Mexicano Americano de Relaciones Culturales, también de la Sociedad Americana y Secretario del Comité organizador que fundó el Colegio Tepeyac y el Colegio Guadalupe. En agosto de 1936 comenzó a enseñar en la Escuela Superior de Estados Unidos. Además, fue cofundador y segundo rector en 1953 del Mexico City College. Durante su rectorado, dicha institución obtuvo la acreditación internacional de la Southern Association of Colleges and Schools por sus siglas SACS, por contar con los mismos estándares de calidad académica que el de las universidades de Estados Unidos.



Denton Ray Lindley

RECTOR DEL MCC-UA 1962-1971



Roy Richard Rubottom

RECTOR DE LA UDLA 1971-1973

El Dr. Denton Ray Lindley nació el 27 de mayo de 1905 y fue originario del estado de Texas EE.UU. Egresó de la Phillips University de la Licenciatura en Artes (1926) obtuvo el grado de Maestro en Artes de la Yale University (1945) el de doctor en Filosofía de la Universidad en la Yale University (1947). Se desempeñó como vicepresidente de la Texas Christian University (TCU) 1953 a 1958, como vicepresidente ejecutivo de 1958 hasta 1959, y como presidente de 1959 a 1962. Dejó la rectoría de la TCU para dirigir el Mexico City College en 1962. Durante su administración logró el traslado y construcción del nuevo campus en Cholula, Puebla. A la edad de 65 años se jubiló de la universidad.

El Dr. Roy Richard Rubottom nació el 23 de febrero de 1912 en Brown Wood, Texas, EE.UU. Sirvió en la Marina de Estados Unidos y tuvo cargo como Oficial del Servicio Exterior. En el ámbito académico, obtuvo la licenciatura y la maestría de la Southern Methodist University of Dallas (SMU); donde también se desempeñó como profesor de Ciencias Políticas. Posteriormente realizó estudios de doctorado en Estudios de América Latina en la Universidad de Texas en Austin (UTA); también escribió el libro *España y Estados Unidos: desde la Segunda Guerra Mundial*, publicado en 1984. En 1971, el Consejo Directivo nombró al Dr. Rubottom como cuarto rector; debido a su experiencia diplomática, consideraron que él podría colaborar en la solución de las dificultades político-laborales de la universidad.



Byron Kightly Trippet

RECTOR DE LA UDLA 1973-1975

El Dr. Byron Kightly Trippet nació el 21 de septiembre de 1908 en Indiana EE.UU. Obtuvo dos grados de licenciatura en historia, uno por el Wabash College y el segundo por el Oxford College, donde también obtuvo una Maestría en Artes en Historia Moderna. Se desempeñó como profesor de Historia en el Wabash College en 1926 y fue rector de 1955 a 1965. Además, fue miembro del panel de la Conferencia Nacional de Phi Beta Kappa y presidente de la Comisión de Educación Liberal de la Asociación de Colegios Americanos.



Fernando Macías Rendón

RECTOR DE LA UDLA 1975-1985

El Dr. Fernando Macías Rendón, nacido en 1927 en Nuevo León, México. Egresado de la Licenciatura en Ingeniería Química en 1951 por el ITESM Monterrey, obtuvo su maestría en Ingeniería Química en 1952, en el Virginia Polytechnic Institute en EE.UU. Fue directivo del ITESM, y posteriormente en 1961, rector del CETYS (Centro de Enseñanza Técnica y Superior), una nueva institución creada a semejanza del propio ITESM en Baja California. Perteneció al Grupo Industrial Monterrey, donde ocupó el cargo de director de previsión social, división encargada de los recursos humanos del grupo. Como rector de la Universidad de las Américas, inició una importante etapa de mexicanización con una nueva filosofía acorde al modelo educativo mexicano. Macías Rendón obtuvo el reconocimiento de Doctor Honoris Causa por parte de tres instituciones de educación superior: el primero en 1977 por el Williams Wood College,



Demetrio Bolaños Guillén

RECTOR DE LA UDLA 1985

en Missouri, EE.UU.; el segundo en 1979 por la University of the Far East, en Kowloon, Hong Kong; y el tercero en 1981 por el Ferris State College, en Michigan, EE.UU.

El Lic. Demetrio Bolaños Guillén, de nacionalidad mexicana, fue egresado en la Licenciatura en Relaciones Industriales por la Universidad Iberoamericana. Impartió clases en el área de Economía en la Universidad de las Américas y fue nombrado rector de la misma en enero de 1985. Su estancia fue corta ya que en agosto de ese mismo año presentó su renuncia de manera pública en la Plaza de las Banderas, debido al rechazo y presión por parte de la comunidad universitaria.



Enrique Cárdenas Sánchez

RECTOR DE LA UDLAP 1985-2001

El Dr. Enrique Cárdenas Sánchez, nació el 2 de abril de 1954, originario de la ciudad de Torreón, Coahuila. Egresó de la Licenciatura en Economía del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM). Es maestro y doctor en Economía por Yale University. Ocupó diferentes cargos en la Secretaría de la Función Pública, la Unidad de la Crónica Presidencial de la Presidencia de la República y en el Banco de México. Se especializó, entre otros campos, en Historia y Economía Mexicana Contemporánea y en Historia Económica de América Latina, sobre los que ha impartido numerosos cursos. Fue reconocido con el Premio Nacional de Economía y con una distinción por mejor tesis por la Economic History Association.

Su ingreso a la universidad fue en el año de 1982; formó parte de la academia del Departamento de Economía, y un año más tarde lo nombraron jefe de departamento y coordi-

nador del Centro de Estudios Económicos de la misma área. Fue profesor de Historia Económica durante 20 años en la UDLA. En 1985 fue nombrado rector interino y al año siguiente fue ratificado por el Consejo Directivo como Rector de la Institución.

Durante su gestión logró la profesionalización del personal académico y la renovación de algunos planes de estudio. Con la creación de la escuela de Artes y Humanidades se ofrecieron nuevas licenciaturas con enfoque artístico. Fundó el sistema de Colegios Residenciales; y creó el Instituto de Estudios Avanzados. Durante su periodo rectoral se construyeron los edificios de la Escuela de Ciencias, el de la Escuela de Humanidades y los Colegios Residenciales. La Biblioteca fue remodelada y ampliada; además, los servicios se automatizaron con equipos de cómputo. El Sorteo UDLA fue creado para brindar apoyo a programas de becas estudiantiles.



Nora Claudia Lustig Tenenbaum

RECTORA DE LA UDLAP 2001-2005

Se establecieron procesos administrativos y se fortaleció la estructura organizacional, se introdujo la conexión de voz y datos en todo el campus. Se estableció la Fundación Universidad de las Américas, Puebla y se logró la consolidación de la institución.

El 21 de febrero de 2001, el Dr. Cárdenas presentó su renuncia como rector de la Institución. Actualmente es presidente del Centro de Estudios Espinosa Yglesias, A.C., en la Ciudad de México. Ha publicado algunos libros, y un número considerable de capítulos de libros y artículos en revistas especializadas.

La Dra. Nora Claudia Lustig Tenenbaum nació en Buenos Aires, Argentina. Ha vivido en México y en los Estados Unidos. Se graduó de la Licenciatura en Economía por la University of California, Berkeley (1972), donde también obtuvo la Maestría en Economía (1974) y el Doctorado en Economía (1979). Tuvo a su cargo la Dirección del Instituto de Investigaciones sobre Desarrollo Sustentable y Equidad Social de la Universidad Iberoamericana, campus Santa Fe, así como la del Grupo Pobreza del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Nueva York; dirigió del Centro de Estudios de Globalización y Desarrollo del Sistema de Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.

Durante su rectorado se realizaron algunos proyectos como la creación del Instituto de Políticas Públicas, y la construcción de un laboratorio de comunicaciones ópticas para el Centro de Investigación de la Automatización Tecnoló-



Pedro Ángel Palou García

RECTOR DE LA UDLAP 2005-2007

gica. Se terminó la construcción del CAIL (Centro para el Aprendizaje e Investigación en Lenguas). Incrementó el porcentaje de miembros de la facultad en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI); diez de sus trece programas de posgrado de la universidad fueron reconocidos por el Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (CONACYT). Así mismo, la UDLAP fue colocada como la tercera mejor universidad a nivel nacional por el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública de México. La Dra. Lustig dejó la universidad en junio de 2005.

El Dr. Pedro Ángel Palou García nació el 28 de marzo de 1966 en la ciudad de Puebla. Estudió la licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica y la Maestría en Ciencias del Lenguaje (1991) en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y se doctoró en Ciencias Sociales por el Colegio de Michoacán (1997). Se desempeñó como profesor universitario, investigador y editor; ocupó el cargo de secretario de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla (1999-2005). Es autor de varias novelas, ensayos literarios y crónicas históricas; pertenece a la llamada Generación del Crack, junto con Ignacio Padilla y Jorge Volpi.


Durante su gestión como rector de la UDLAP se ofrecieron algunos programas académicos con doble diploma en universidades extranjeras. Se inició el proyecto de UDLAP Cultura Viva en donde se reunieron artistas de las áreas de teatro, danza, música, literatura, cine y artes



Luis Ernesto Derbez Bautista
RECTOR DE LA UDLAP 2008- A LA FECHA

plásticas dentro y fuera del campus. En noviembre de 2007, anunció su renuncia al cargo adjudi-
cándolo que se incorporaría como investigador
en la Universidad Sorbona de París, Francia.

El Dr. Luis Ernesto Derbez Bautista nació el 1
de abril de 1947, en San Luis Potosí. Es egresa-
do de la Licenciatura en Economía de la Uni-
versidad Autónoma de San Luis Potosí, maes-
tro en Economía y Organización Industrial por
la Oregon University y doctor en Economía por
la Iowa State University. En su práctica profe-
sional, el Dr. Derbez ha trabajado en empresas
importantes de México. Fue colaborador del
Banco Interamericano de Desarrollo, en Was-
hington, D.C. y de la Corporación Andina de Fo-
mento, en Venezuela. De 1983 a 1997 perteneció
al staff del Banco Mundial y entre 2000-2006,
participó representando al Gobierno de Méxi-
co en los Directorios Ejecutivos de PEMEX, NA-
FINSA, BANCOMEXT y CONACYT. Ocupó los car-
gos de Secretario de Economía (2000-2002)
y como Secretario de Relaciones Exteriores
(2003-2006) a nivel federal. Además, fungió
como Secretario de Relaciones Internacionales



(2007-2008) y Consejero Nacional (2007-2009) del Partido Acción Nacional; renunció a ambos puestos al iniciar su gestión como rector de la UDLAP.

El Dr. Derbez ha ocupado varios cargos académicos: fue director de la carrera y del Departamento de Economía del ITESM campus Monterrey; profesor adjunto de la John Hopkins University en Estados Unidos; presidente del Centro de Globalización, Competitividad y Democracia del ITESM, y vicerrector académico de la Universidad de las Américas Puebla. Ha impartido numerosas cátedras a nivel licenciatura y posgrado: Economía, Economía Mexicana, Economía Internacional intermedia y avanzada, Tratados y Acuerdos Comerciales, Análisis de la Economía, por mencionar algunas; también ha dictado un sinnúmero de conferencias magistrales en foros nacionales e internacionales.

En marzo de 2008, fue nombrado rector de la Universidad de las Américas Puebla por un periodo de 5 años, y ratificado en el cargo para periodo de 2013-2018. Durante su administración, se ha invertido en la remodelación de las instalaciones del campus, y en fortalecimiento de su infraestructura. También ha pugnado por la institucionalidad en los procesos internos y por la cultura de la mejora continua; pero lo más importante es que se alcanzó la estabilidad financiera en el contexto de inestabilidad económica del país. Esto ha fortalecido la identidad de la UDLAP.

Símbolos de identidad

Actualmente, los símbolos de identidad institucionales incluyen: nombre, siglas y nomenclatura, logotipo, escudo oficial, normativa cromática, tipografía, entre otros (Universidad de las Américas Puebla, 2011). A lo largo de 75 años, la Universidad de las Américas Puebla ha cambiado de nombre, ha realizado múltiples variaciones tipográficas, cromáticas y diez cambios en el símbolo más característico: su escudo. A continuación se presentan algunos de estos símbolos.



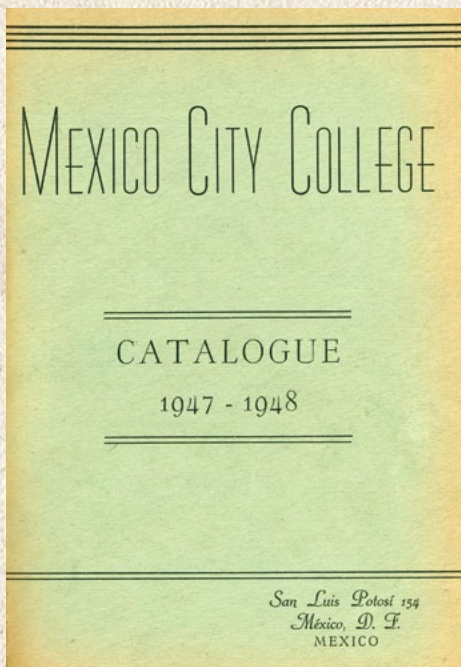
EL ESCUDO

En los años 1994 y 2002, Edward Simmen, quien fuera cronista de la universidad, narró en una resumida historia de casi 60 años las transformaciones del escudo, ligadas a los cambios de la universidad (Simmen, 2002; Simmen, 1994). Desde donde se terminó aquel relato, la universidad siguió creciendo y evolucionando; con ello vinieron más cambios en su imagen que tuvieron impacto en la comunidad.

Pero no solamente los símbolos han evolucionado; también los usos de éstos. Durante varios años, el escudo fue presentado en lo que se denominó «Catálogo de Cursos», cuando éste tenía un formato impreso. Cuando la Internet no era el medio de distribución masiva que hoy en día es, el Catálogo Universitario era una de las formas principales de la universidad para darse a conocer en México y en el extranjero. En este libro se introducía a los candidatos y futuros estudiantes al significado del símbolo institucional, describiendo su representación y asociación con sus principios. A continuación, se presentan los escudos reconocidos institucionalmente en or-



1946



1947

den cronológico, mostrando algunos ejemplos de cómo fueron usados en el contexto universitario.

El primer catálogo de cursos publicado por el Mexico City College en 1944 (Simmen, 1994) muestra el primer símbolo gráfico de la universidad, representado con las banderas de México y Estados Unidos cruzadas y unidas por un lazo tricolor (rojo, blanco y verde). Simmen también comenta que la idea de las banderas pudo haber sido tomada del emblema del American School; añade que el Dr. Paul V. Murray, años después, afirmó que no se hizo un esfuerzo por la creación de un escudo en aquella época.

La portada del catálogo abre con el nombre del *college* en una tipografía como Caterbury Old Style (FontShop, 2003; MyFonts, 2002), misma que se aprecia en el letrero de la entrada a las instalaciones del MCC.

Para el catálogo de cursos 1947-1948, ya no se mostró aquella representación de banderas en la portada; también hubo un cambio en su tipografía. Se introdujo una tipografía de Walter Huxley [Huxley Vertical] (FontShop, 2015; MyFonts, 2001) que fue utilizada hasta 1949 en la portada, hasta 1957 en otras publicaciones. Esta tipografía tiene características similares: altas, Art Decó, sin *serif* pero más angosta.

El catálogo de 1948-1949 conserva la tipografía del año anterior (Huxley) pero cambia la forma gráfica del escudo. Su diseño nos remite un tanto a la heráldica, tal vez porque, como lo menciona en la descripción que le precede, tomó algunos elementos del escudo de armas de la Ciudad de México, tales como el castillo, el puente y alguna representación del lago.

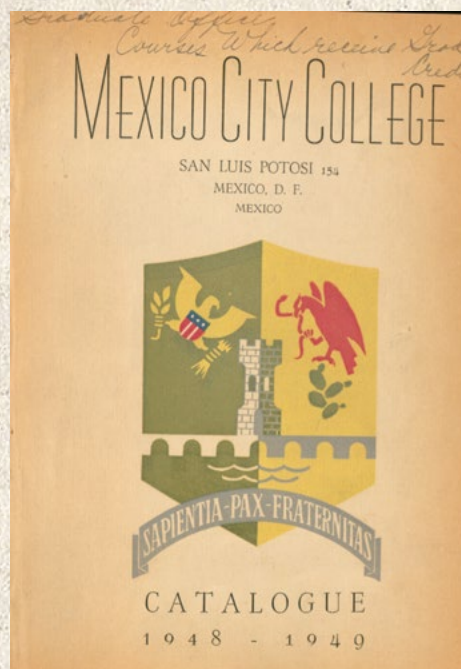
En el escudo que aparece en este catálogo se siguen identificando símbolos de México y Estados Unidos, pero

se escogieron las águilas en lugar de las banderas. Aparece por primera vez el lema en latín que fue parte del escudo de la universidad por más de 60 años: Sabiduría, Paz y Fraternidad (Sapientia-Pax-Fraternitas). Simmen (1985) menciona que este lema en latín fue contribución del Dr. Murray. Los colores utilizados en el escudo no son mencionados en la explicación, parece que se utilizaron solamente para contrastar los elementos presentes en él.

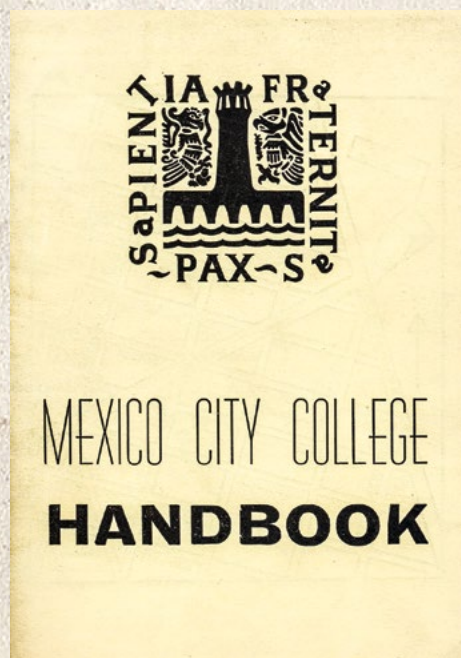
Este escudo fue utilizado como portada hasta el catálogo de 1949-1950, aunque continuó apareciendo en los interiores hasta el catálogo de 1951-1952, aun cuando hubo una variación en el escudo que apareció alrededor de 1950:

El escudo ha sido diseñado para transmitir estas ideas: la ciudad donde se ubica el college (Ciudad de México), que se indica por ciertos elementos tomados del escudo de armas de esta ciudad colonial; patrimonio nacional dos aves simbólicas de México y Estados Unidos, reflejan la misión del Mexico City College que es esparcir el conocimiento del mundo hispano representado por México y otros países para que algún día el lema de «Sabiduría-Paz-Fraternidad» tenga el sentido que la gente del mundo aún no ha concretado. (Mexico City College, 1951)

En el catálogo de 1950-1951 apareció un nuevo escudo. Los símbolos de las águilas se representaron de manera más estilizada y abstracta; su posición fue intercambiada, tomando el lado izquierdo la mexicana y el derecho la estadounidense. La torre sale del área central



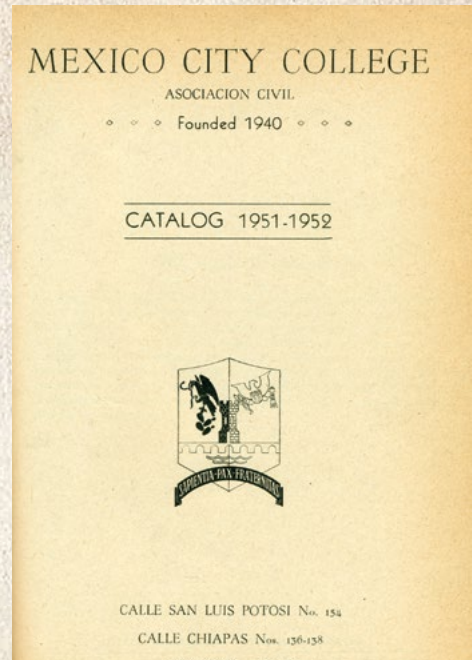
1948



1952



1950

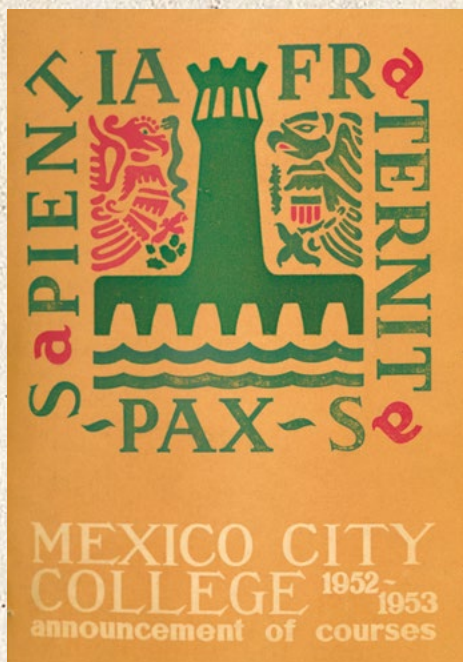


1951

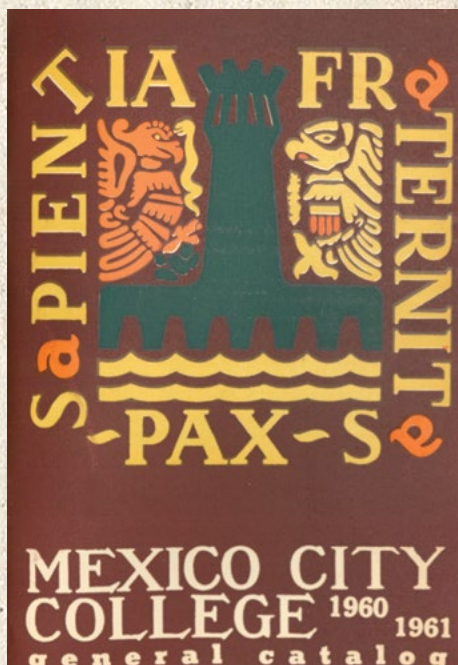
y pasa a la parte superior coronando el escudo. La representación del agua y los puentes desaparecen temporalmente. La divisa con el lema en latín cambia su orientación, esta vez se ubica de arriba hacia abajo. La tipografía que era utilizada anteriormente fue sustituida por un estilo más geométrico. Las páginas interiores de los catálogos siguientes siguieron conservando el escudo de 1948.

La renovación sugerida por el Dr. Paul V. Murray (Simmen, 2002), se manifestó en el catálogo de 1952-1953, con el escudo diseñado por Merle Wachter (Simmen, 2002) y David Ramsey (Simmen, 1994) que se usó por diez años, hasta el catálogo de 1962. El Dr. Murray se convirtió en el segundo rector y por sus planes de crecimiento del MCC, requirió un nuevo escudo (Simmen, 2002).

Reaparecieron en este escudo los símbolos del castillo y el agua. El lema cambió de ubicación, pasó de su posición como divisa a localizarse como un marco con forma cuadrada alrededor de los elementos centrales. La frase apareció en mayúsculas principalmente y resaltando en minúsculas, tres de las letras «a», dos de ellas coincidentes con las esquinas del marco, en otro color cromá-



1952



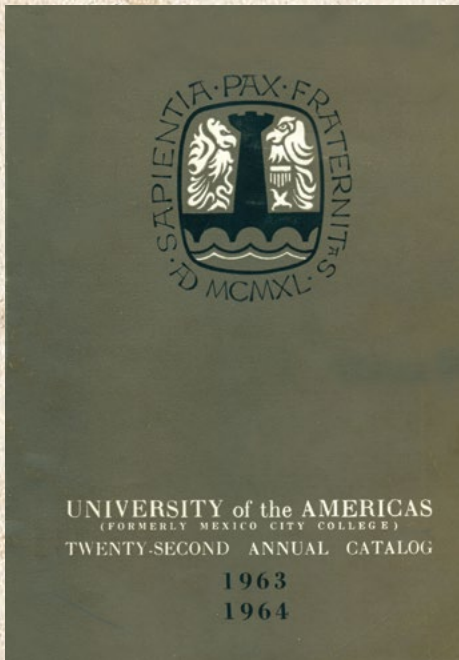
1960

tico. Las águilas se ven con más elementos, resaltando con colores contrastantes las características que las identifican como la mexicana y la estadounidense.

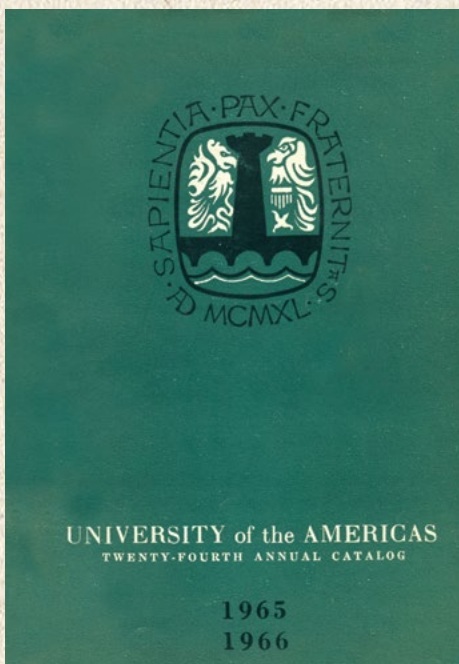
De 1952 a 1961, se utilizó este escudo y apareció en los catálogos de cursos correspondientes. Fue también este periodo, el último en el que la universidad llevó el nombre de Mexico City College, ya que éste se cambió en 1963 a University of the Americas.

El quinto escudo apareció en la portada del catálogo 1962-1963, sugerido por el Dr. Henry L. Cain quien regresó como rector interino por una crisis financiera en el Mexico City College en 1961 (véase capítulo 1). Simmen (2002) menciona que el Dr. Henry L. Cain no quiso que el pasado dañara el futuro de la institución.

Este escudo luce más delicado que su versión anterior. La forma cuadrada da paso a una forma oval, el peso de la tipografía se hizo más ligero; parece fluir casi perfectamente alrededor, aunque da la impresión que el ajuste de la segunda «a» en Fraternitas no fue intencional. El lema corre sin cambios de altas a bajas en un tipo de letra que asemeja a las letras utilizadas durante el periodo de la colonia en Latinoamérica y posiblemente fue diseñada para



1963



1965

el escudo (Universidad de las Américas, 1973). Solo se utilizan dos colores para esta representación, logrando una apariencia más limpia. Las águilas se pierden un poco, ya que sin la referencia anterior, podría ser difícil de identificar sus elementos significativos. Apareció por primera vez la referencia al año de fundación de la institución: 1940, se lee en números romanos en la parte inferior del escudo.

Puesto que la institución cambiaba de nombre en más de 20 años, fue importante evidenciar en el catálogo que la University of the Americas antes era conocida como Mexico City College.

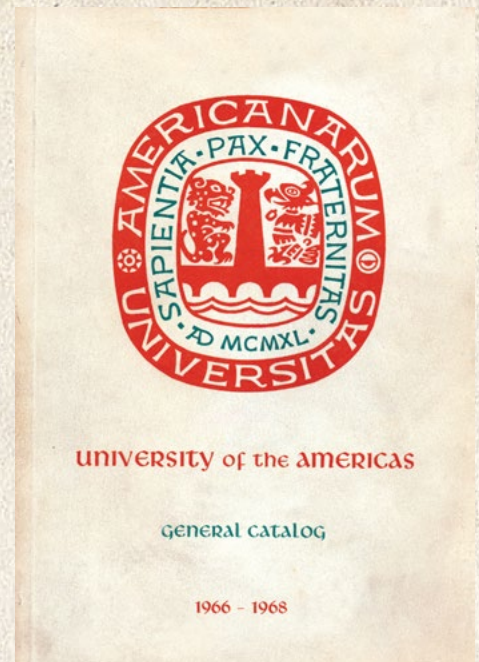
Tres años después, en noviembre de 1965, se anunció la aprobación de un nuevo escudo (University of the Americas Collegian, 1965), que introdujo la representación de un jaguar (sustituyendo a una de las águilas) e incluyó también el nombre de la universidad en latín. El escudo que se utilizó a partir de 1966 estuvo vigente por más de 40 años (aunque con algunas modificaciones en 1970, 1985, 2006 y 2008). El diseño de este escudo también se le atribuye a Merle G. Wachter, profesor de artes de la Universidad (Knab, 2015; Pinto, 2015).

Este escudo aparece en dos colores, verde y naranja (verde jade y naranja terracota, 1970). La estructura del escudo de 1966 es muy similar a la del escudo de 1962; la forma oval, la torre, el agua y el lema en latín con la misma letra. La composición del lema se ajustó de la anterior versión y ocupa el espacio de manera regular; apareció en color verde jade. El nombre de la universidad se mostró como marco del escudo sobre una banda de color naranja. El estilo de los personajes, águila y jaguar aparecen en el centro del escudo, con la torre y el acueducto en color naranja:

El escudo de la Universidad, mostrado en la portada, muestra en el centro la torre vigía de Tenochtitlán, la metrópoli Azteca construida en donde hoy se localiza la moderna ciudad de México. En su base se presenta un segmento del acueducto que proveía de agua a esta capital. A la izquierda y derecha de la torre, simbolizando el carácter interamericano de la University of the Americas, están las versiones estilizadas de un jaguar, representando a Centro y Sudamérica, y un águila, la cual forma parte del emblema nacional tanto de México como de Estados Unidos. En la banda exterior aparece el Sol a la izquierda y una estrella (ojo de la noche), símbolos antiguos de felicidad y esperanza respectivamente. Las letras empleadas en ambas bandas reproducen la tipografía utilizada en Latinoamérica durante la época colonial» (Universidad de las Américas, 1966; Universidad de las Américas, Simmen, 1994).

En este catálogo también se introdujo el uso de una tipografía como Libra (FontShop, 2015; MyFonts, 2004). Esta tipografía sería utilizada por más de 20 años en diversas publicaciones de la universidad.

El nombre latinizado de la universidad se escribió de manera incorrecta en este escudo, ya que Americanarum Universitas se lee como «Universidad de las americanas» y no como Universidad de las Américas. Este error fue corregido en el catálogo 1970-1971, mismo año en que los colores de la universidad se establecen oficialmente: «el anaranjado terracota que representa la tierra y la unión de las naciones americanas, y el verde jade, por la más preciosa de las piedras prehispánicas» (Simmen, 2002).



1966



1983



A principios del nuevo milenio, la forma de distribución de la información cambió poco a poco de formato impreso a formato electrónico. Los catálogos y folletos comenzaron a ser menos y su información a hacerse presente en el sitio Web de nuestra universidad. El último catálogo impreso, del que se tiene registro en la Biblioteca de la institución, fue publicado en el 2005 (Universidad de las Américas, Puebla, 2004). Este catálogo contaba también con su versión electrónica disponible vía Web.

En 2004, el escudo empezó a utilizarse con las siglas de la universidad, UDLA, como un imago tipo. Las siglas aparecieron a la derecha del escudo en una tipografía *serif* Times New Roman (FontShop, 2015; MyFonts, 2001). La palabra Puebla apareció en mayúsculas y con espacio extra entre sus caracteres, abajo de las siglas UDLA y alineada a partir de la izquierda en una tipografía sin *serif*, Helvetica (FontShop, 2015; MyFonts, 2000). Esta tipografía se utilizó también para todas las publicaciones universitarias.

En 2006, un nuevo cambio ocurrió en el imago tipo. Se agregó el nombre completo de la universidad; además de sus siglas y la palabra «Puebla». Todas las letras se incluyeron en mayúsculas y una tipografía Helvetica. El nombre de la Universidad aparece en la versión negrita y las siglas en una versión fina. El escudo también se vio modificado. La franja externa, con el nombre

de la universidad latinizado cambió de fondo naranja a fondo color gris. Mismo color para las letras del lema en latín. Los colores verde y naranja se representaron entonces como fondo de la parte central del escudo, donde aparecen la torre, los personajes y el acueducto en color blanco. Se redujo el número de arcos en el acueducto. Las formas del jaguar y el águila se hicieron más estilizadas basándose en glifos encontrados en cerámica y sellos prehispánicos de Cholula. La propuesta de diseño estuvo a cargo de David Sánchez; la ejecución de los dibujos, de Carlos Pinto, quien fuera coordinador de arte en aquellos años (Pinto, 2015).

En el semestre de otoño de 2008, el nombre completo de la universidad desapareció del imago tipo, permaneciendo únicamente las siglas que cambiaron de UDLA a UDLAP. La tipografía fue la misma (Helvetica) pero esta vez en negritas. En el escudo solo cambió el tono del gris utilizado en la banda exterior, y se usó este mismo tono para la tipografía.

A principios del 2011, el imago tipo universitario se convirtió en logotipo cuando la imagen del escudo desapareció de él. Las siglas de la universidad tomaron el papel protagónico apareciendo en el mayor tamaño; la misma tipografía de la versión anterior (Helvetica) pero en color naranja. El nombre completo de la institución se mostró debajo de las siglas ajustado a dos líneas en tono gris cálido. Este cambio causó cierta incertidumbre en la comunidad universitaria, pues después de 40 años de estar familiarizada con este símbolo desaparecía de repente de las publicaciones universitarias y demás artículos promocionales.

El 12 de octubre de ese mismo año, fue presentado el nuevo escudo de la universidad, así como un nuevo lo-



UDLA
P U E B L A

2004



UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS PUEBLA **UDLA**

2006



UDLAP

2008

UDLAP

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS PUEBLA

2011

UDLAP

UNIVERSIDAD DE LAS
AMÉRICAS PUEBLA



gotipo. Por primera vez, estos dos elementos trabajarían por separado. El escudo se presentó para ser utilizado en documentos oficiales exclusivamente, y el logotipo serviría para promocionar la marca UDLAP. El logotipo incluía la misma información que en la versión de inicios de ese año, el nombre completo de la universidad, distribuido en dos renglones, debajo de las siglas. Pero, en esta ocasión la tipografía utilizada fue diseñada exclusivamente para la universidad, por el exalumno Isaías Loaiza. Todas las letras aparecieron en color naranja. El escudo cambió, además de su representación gráfica, el lema en latín. El nuevo lema es *Sapientiae Dilectione Aucebiture Nos*, «El amor a la sabiduría nos engrandecerá» (Quintana y Aguilar, 2009).

La solicitud del cambio de escudo fue propuesta por el Dr. Luis Ernesto Derbez, actual rector de la universidad, quien al iniciar su administración se encontró con una demanda legal sobre el uso del escudo y del nombre de la institución. La demanda se resolvió a favor de la universidad, pero permitía que la otra institución, que reclamaba los derechos, también pudiera hacer uso del mismo símbolo; aunque la identificación de dos instituciones independientes con un mismo emblema no es una estrategia conveniente para ninguna de ellas. Otra de las limitantes, establecidas en el acuerdo de 1985, era que la universidad podía utilizar el escudo exclusivamente en el estado de Puebla, cosa que impediría a la UDLAP considerar una expansión. Fue así como surgió la idea de crear una nueva representación gráfica que se asociara exclusivamente con la Universidad de las Américas Puebla (Derbez, 2015).

El diseño del escudo fue el resultado de trabajo de un comité de imagen institucional formado por profesores y trabajadores administrativos de varios departamentos de

la universidad. Realizaron encuestas, evaluaron trabajos y refinaron los resultados seleccionados, una y otra vez, hasta obtener las versiones finales que se evaluarían por la comunidad. Dichas propuestas fueron presentadas en grupos de discusión y con ello se llegó a una imagen final. La propuesta gráfica de Omar Sosa, quien fuera empleado de la institución, fue la elegida para el escudo (Sosa-Tzec, 2009).

SIGNIFICADO DEL ESCUDO

La cinta que cubre el blasón representa no sólo la hermandad entre las naciones del continente americano, sino también la unión entre los miembros de la comunidad universitaria. El nombre oficial que nos identifica: Fundación Universidad de las Américas Puebla. 1940 es el año que da origen a nuestra universidad. En el timbre aparece el guerrero águila mirando a la derecha del blasón, símbolo de nobleza. El lambrequín es una síntesis del símbolo de Atl-Tlachi-nolli (agua-fuego), grito de guerra de nuestros guerreros. La bordura se presenta como símbolo de nuestro coraje y entrega en la lucha de un México fuerte. En la divisa se presenta un texto en latín cuyo significado es: «El amor a la sabiduría nos engrandecerá». El blasón muestra una representación del «tlachihuatepetl», la pirámide de Cholula: síntesis de la forma de un cerro con la figura de un «teocalli» en su parte superior. Mezclados tradición con modernidad, mezcladas nuestras raíces como institución con lo que vamos a hacer como institución de aquí en adelante. Los colores son los mismos. Esto nos da una nueva visión del siglo XXI. (Quintana y Aguilar, 2009).

UDLAP®



Poco tiempo después tanto el escudo como el logotipo recibieron modificaciones. Tanto el escudo como el logotipo quedaron únicamente con las siglas de la universidad, nombre que se tiene registrado. Estos son los símbolos actuales.

En las celebraciones de los aniversarios significativos, tradicionalmente se han diseñado logotipos especiales. Así también, para celebrar su septuagésimo quinto aniversario, la universidad lanzó en 2014 la convocatoria para crear un logotipo alusivo a dicho festejo. El ganador fue el alumno Ernesto Belmont, quien explicó que su diseño incluyó elementos representativos de Puebla y de la UDLAP (Universidad de las Américas Puebla, 2014).



1944 - 1948



1948-1949



1950-1951



1952-1953



1962-1963



1966-1970



1970-1985



1985



2005



2011



2011-a la fecha

Udlap Text Light	Udlap Display Light
<i>Udlap Text Light Italic</i>	<i>Udlap Display Light Italic</i>
Udlap Text Regular	Udlap Display Regular
<i>Udlap Text Regular Italic</i>	<i>Udlap Display Regular Italic</i>
Udlap Text Bold	Udlap Display Bold
<i>Udlap Text Bold Italic</i>	<i>Udlap Display Bold Italic</i>
Udlap Text Black	Udlap Display Black
<i>Udlap Text Black Italic</i>	<i>Udlap Display Black Italic</i>
UDLAP TEXT LIGHT SC	UDLAP DISPLAY LIGHT SC
UDLAP TEXT REGULAR SC	UDLAP DISPLAY REGULAR SC
UDLAP TEXT BOLD SC	UDLAP DISPLAY BOLD SC
UDLAP TEXT BLACK SC	UDLAP DISPLAY BLACK SC

LA TIPOGRAFÍA OFICIAL UDLAP

En octubre de 2012 la universidad presentó Udlap Sans, una tipografía diseñada especialmente para la Universidad de las Américas Puebla (Universidad de las Américas Puebla, 2012). Los diseñadores de Udlap sans, exalumnos de la UDLAP, comentaron que fue pensada para cubrir las necesidades de una universidad multicultural y única; para reflejar sus valores, hablar con un público interno y externo (Universidad de las Américas Puebla - YouTube, 2012). La describieron como una tipografía versátil y fácil de leer, con detalles finamente cuidados en los diferentes caracteres, diacríticos, mayúsculas y minúsculas; con una caja alta de x, con ascendentes y descendentes cortos que permiten reducir la interlínea al componer texto. Es una tipografía muy completa, que incluye diferentes familias, pesos, variantes para texto y display, así como caracteres que cubren múltiples idiomas (más de 270). La idea se originó a partir del diseño del logotipo universitario del 2009 (Universidad de las Américas Puebla, 2013).

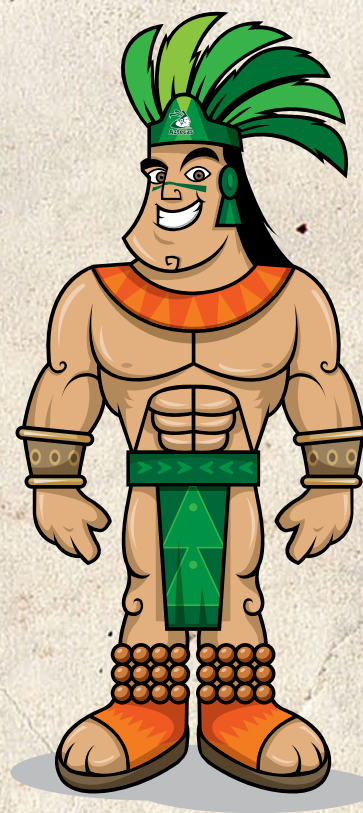
Esta tipografía ha mostrado su excelente forma al recibir dos de los premios más importantes del país, en cuanto a diseño se refiere, el Premio Quórum 2013 (versión display) como mejor tipografía a nivel nacional (Universidad de las Américas Puebla, 2013), y el premio a! Diseño (versión texto) (Universidad de las Américas Puebla, 2012).

LOS AZTECAS DE LA UDLAP

La identificación de la comunidad universitaria de la UDLAP a través del concepto Aztecas fue analizada en el 2004 (Sánchez Enriquez y Sánchez López, 2004). Su propuesta consistió en que la universidad se representara por su «mascota deportiva», como algunas otras universidades del país y del extranjero. Sus resultados indicaron que entre los grupos universitarios, los administrativos eran los más incrédulos a esta identificación. Los Equipos Representativos Deportivos por otro lado, eran los que veían más natural esta extensión. En 1999, los Equipos Representativos Deportivos se empezaron a identificar de manera general como Aztecas, dejando atrás los nombres de Poblanos, Jaguares, Cholultecas entre otros (véase capítulo 8).

El término Aztecas, como nombre de equipo representativo, fue utilizado por primera vez en 1947 por el equipo de Fútbol Americano (Mexico City College, 1947) y por el equipo de baloncesto en 1948 (ver capítulo de Deportes). El primer uso de este término en un material impreso se hizo en la publicación del anuario estudiantil *Azteca* en 1946, donde se seleccionaron la historia de los Aztecas, sus figuras y símbolos, esforzándose en mostrar aspectos de esa interesante cultura (Mexico City College, 1947). Los motivos Aztecas estuvieron presentes en toda la publicación. Para el siguiente anuario sólo se conservó el nombre Azteca.

En septiembre del 2011 apareció un video promocional donde se involucraba a toda la comunidad universitaria como Aztecas de la UDLAP, «Todos somos Aztecas» (Universidad de las Américas Puebla - YouTube, 2011).





LA CATARINA

En 1970, cuando la universidad se muda a Cholula, se establece en lo que fuera la hacienda de Santa Catarina Mártir. La universidad, además de construir nuevos edificios, conservó parte de la estructura original (Merlo, 1993). En el edificio llamado «la hacienda» se puede ver hasta nuestros días la imagen de Santa Catarina Mártir (véase capítulo dos).

El nombre de «Santa Catarina Mártir» (o la variación de éste) ha sido designado tanto para publicaciones universitarias como para espacios universitarios. A finales de los setenta cuando algunas carreras de artes y humanidades se encontraban ubicadas en «la hacienda» circuló la publicación estudiantil denominada *Santa Catarina Press*, realizada por los estudiantes de Artes gráficas y Diseño (Carlos Pinto, Comunicación personal, 1 de septiembre, 2015). Esta revista manuscrita circulaba compartiéndose de un colega a otro.

En marzo del 2000 se publicó por primera vez el periódico universitario llamado «La Catarina» que surgió como un laboratorio para los estudiantes

de Ciencias de la Comunicación (Quintana y Pérez, 2009). La Catarina se publicó semanalmente en versión impresa hasta noviembre de 2015; actualmente se edita solamente en formato electrónico.

En octubre de 2010, cuando la universidad festejaba su 70 aniversario, la universidad se pobló de catarinas, mismas que han recorrido diversos espacios del campus. El departamento de Patrimonio artístico, convocó a un concurso de decoración de este elemento, Las Catarinas. La convocatoria explicaba que dicho concepto fue escogido por razones históricas y de identidad (La Redacción, 2010). Incluso se menciona a «la catarina» como contraparte del término «Aztecas».

Finalmente, añadimos que de los cuatro espacios en los que la universidad provee el servicio de alimentos, uno lleva el nombre de «Cafetería Santa Catarina». Es el que se encuentra ubicado en el edificio del Centro Estudiantil.



*La UIDLAP
en palabras de
sus profesores*

ESCUELA DE ARTES Y HUMANIDADES

Dra. Connie Rae Johnson



Fue profesora de tiempo completo del Departamento de Lenguas.

«Los mejores profesores son buenos actores, ya que sólo un buen actor puede mantener atento a la audiencia durante una a dos horas. Un buen actor y un buen profesor siempre tendrán la atención del grupo».

Una profesora y compañera que trata a todos con justicia

La Dra. Johnson llegó puntual a la cita. Lo primero que comentó es que a la Sala Robbins de la Biblioteca (en donde se llevó a cabo la entrevista) venían los profesores a calificar exámenes aprovechando la calma que en dicha sala reinaba. Comparte que le da gusto ver gente estudiando, gente durmiendo y trabajando, porque esto es lo que hace divertido el aprendizaje y ella considera que el aprendizaje colaborativo así es y así se da. La Dra. Johnson llegó como estudiante en agosto de 1975. Más adelante, como profesora, su miedo principal fue la enseñanza ya que su estilo lo consideraba informal y poco serio, pero a través de esta informalidad logró sacar lo mejor de sus alumnos; sin embargo, en aquellos momentos esto le provocaba miedo. Comenta que en 1975 todo era muy diferente: el circuito de la UDLAP estaba impecable, la Biblioteca sólo contaba con dos pisos, el Auditorio estaba nuevo y no existían las escuelas de ciencias ni de ingeniería. En el que era el edificio 8 (ahora CS) se ubicaba ya, desde entonces, la Escuela de Ciencias Sociales, la cual cobijaba en aquellos momentos al Departamento de Lenguas.

En 1985 inició un paro activo por parte de los profesores del que o no se hablaba en clase, o del que se hablaba para informar a los estudiantes. Ella estaba a favor del cambio y del movimiento, pero no a favor de los medios usados ya que el paro activo iba en contra de los principios de la enseñanza. Cuando terminó el conflicto, definitivamente se notaron de inmediato los cambios positivos.

Comparte que cuando la UDLAP contaba con una mayoría de estudiantes norteamericanos, no había una identidad UDLAP definida ya que estos estudiantes sabían que sólo estaban de paso por estas tierras; pero cuando llegaron los mexicanos se empezó a gestar una identidad porque se involucraron más con el sentir UDLAP. Entre sus recuerdos más significativos se encuentra aquel momento de 1995 en que sus colegas la impulsaron a hacer investigación y, después de dudarlo mucho, aceptó y se vio gratamente sorprendida al haber sido aceptada en el CONACYT. Otro momento importante ocurrió cuando fue invitada por la organización Teachers of English to Students of Other Languages (TESOL) a ser ponente. Ambos eventos contribuyeron a la adquisición de una mayor confianza como profesora. Por otro lado, recuerda con aprecio aquel octubre de 2013 cuando recibió el premio de Compromiso con la Educación, destacando que ella no quería asistir, pero finalmente se decidió a hacerlo y se encontró con la gran sorpresa de que muchos de sus alumnos habían acudido para aplaudirle en ese momento especial; eso la llenó de alegría. En esa misma ceremonia, además, un alumno de la carrera de idiomas de la UDLAP también obtuvo un reconocimiento en esa ceremonia, lo cual la llenó doblemente de orgullo. Menciona que le gusta conservar los buenos recuerdos, los recuerdos de los buenos alumnos. No soporta a los profesores que no piensan en el alumno; para ella el aprendizaje del alumno es lo más importante. Por ello, comparte sus recuerdos de la profesora Giltrud Boege, quien también trabajó en esta universidad y quien motivaba el auto aprendizaje en los alumnos. Considera que uno de los grandes logros de sus compañeros del departamento de lenguas fue la obtención de los fondos por parte de la Agencia para el Desarrollo Internacional que permitió la construcción del Conjunto para el Aprendizaje e Investigación en Lenguas (CAIL). Finalmente comparte que le gustaría ser recordada como una profesora y compañera que trató a todos justamente.

ESCUELA DE CIENCIAS

Dr. Andrés Ramos



Profesor de tiempo completo de Matemáticas. Fue responsable de la creación de la Licenciatura en Matemáticas, jefe del Departamento de Física y Matemáticas, decano de la Escuela de Ciencias y miembro del Comité de Evaluación del rector.

La llegada de las matemáticas a la UDLAP: Un hombre de izquierda en la UDLAP

«Yo soy Andrés Ramos y usted, ¿quién es?» Así rompe el hielo y da pie al inicio de esta entrevista el Dr. Andrés Ramos quien ha estado colaborando incansablemente con la universidad desde la segunda mitad de la década de los ochenta. Inicialmente, el Dr. Ramos quería ser profesor de la Universidad de Guanajuato y promover la creación de becas para beneficiar a los estudiantes de su pueblo. La historia se modificó a partir del momento en que ingresó a la UDLAP en 1986. Previamente estuvo trabajando en la Universidad de Guanajuato y en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Fue a mediados de los ochenta cuando los estudiantes de esa carrera necesitaban su primer curso de análisis matemático, en la escuela de Ingeniería, para lo cual salió una convocatoria para contratar profesores. Así es como llegó él, junto con el profesor Gonzalo Aguilar; más tarde se incorporaron José Martínez, Guillermo Romero, Reyla Navarro y Jaime Cruz, todos ellos destacados matemáticos. El Dr. Ramos con grado de licenciado y estudios de maestría consideró que en su momento lo importante para mantenerse como profesor era el «saber», pero más adelante ante los requerimientos de las acreditadoras y certificadoras, para las cuales lo importante era el grado académico, su nivel académico le causó problemas en algunos momentos. Al llegar a la UDLAP encontró diferencias, principalmente de carácter social; por ejemplo, el estudiante BUAP era confrontativo ante el Estado mientras que el estudiante UDLAP no tenía conflictos de esa índole y, por lo mismo, no se planteaba problemas al interior de la universidad. En

la BUAP se preocupaban por lo político y económico, mientras que en la UDLAP se priorizaba lo académico.

Considera que la gran transformación de la UDLAP se dio cuando se tomaron dos grandes decisiones. La primera fue asumir que se necesitaban profesores de tiempo completo con grado de doctor; la segunda fue proporcionarles apoyo necesario para que viajaran y obtuvieran sus grados académicos. A partir de 1991 fue coordinador y jefe del Departamento de Física y Matemáticas y del Departamento de Actuaría, Física y Matemáticas. En 2009, durante la administración del Dr. Derbez se integró como decano de la Escuela de Ciencias hasta el año 2015.

Uno de los momentos más significativos para él fue cuando el entonces vicerrector académico (Dr. Welti) le llamó a su oficina y le comentó que con los grados que tenía no sería posible permanecer a largo plazo en la institución, por lo que lo invitó a buscar el doctorado. El Dr. Ramos tomó ventaja de las circunstancias y se fue con su familia a España para obtener el grado requerido. Confiesa que al inicio la situación fue difícil pero después, gracias a una beca CONACYT, todo mejoró y llegó a feliz término. Sus momentos más importantes en la UDLAP fueron su llegada a la universidad (ya que nunca se visualizó en ella por «pueblerino» y ser de «pensamiento progresista y de izquierda»). El otro momento memorable fue su partida para estudiar el doctorado. Y dentro de la Escuela de Ciencias, uno de sus mejores momentos fue el Primer Encuentro Nacional de Ciencias, un evento en el que por primera vez coincidieron en un sólo lugar biólogos, matemáticos, actuarios, físicos, químicos, médicos, nutriólogos, farmacéuticos, nanotecnólogos, bioquímicos, entre otros muchos grupos de estudiantes y profesores; el otro hecho memorable fue el fortalecimiento de la investigación en la escuela. Un momento triste para la Escuela de Ciencias y para él fue el fallecimiento de su amigo y colega el Dr. Marco A. Rosales, a quien recuerda por su relación de amistad. El Dr. Marco Rosales era un gran amigo con quien, además de «filosofar» en sus ratos libres, formaba parte de un buen grupo de amigos que llamaron «Club de Toby».

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

Dr. Jim Knab

Estudiante y profesor, sanandreseño desde 1970



Fue estudiante del Mexico City College y es profesor de tiempo completo del Departamento de Antropología.

El Dr. Knab inició su carrera en 1968-1969 en las instalaciones de la carretera México-Toluca. Como estudiante le tocó el cambio de la UDLAP a Cholula. Describe al campus Toluca como pequeño, con unos 1800 alumnos en su mayoría norteamericanos. Entre la facultad se encontraban un buen número de profesores a quienes describe como los mejores profesores de todo México: profesores de la talla de Karl Height, lingüista de origen austriaco; Ignacio Bernal, quien daba las clases en inglés (porque quería practicar el idioma para su próximo viaje de intercambio); Fernando Horcasitas... hasta un actor de la televisión norteamericana, y muchos más. La plantilla de profesores de tiempo completo era pequeña. Por ejemplo, Antropología sólo tenía dos profesores de tiempo completo. El modelo administrativo de las clases era totalmente norteamericano y el modelo académico, tipo cátedra o clase magistral. La biblioteca tenía estantería cerrada.

Cuando llegaron a Cholula, la facultad vivía en la zona residencial del campus, ya que en Cholula ni siquiera había casas para rentar. Su primer verano como estudiante en la UDLAP, ya establecida en San Andrés, lo describe por el entorno: «¡Oh, qué desastre! lodo en todos lados». Después de graduarse en 1972 en la UDLAP, fue a estudiar a la ENAH; luego volvió a Estados Unidos, a Nueva York; regresó a la UNAM; se marchó a Boston, de ahí a Harvard, y más lugares. En 1998 se reintegró a la UDLAP como profesor; menciona que su primer día de clases fue «Mucho mejor que estar en New York en invierno». En esta ocasión ya nada era igual, respecto de cuando fue estudiante. Percibió cambios en el campus, en los profesores y en el alumnado; había más alumnos poblanos y más cursos

en español; el énfasis en las ciencias era mayor y había un ambiente de crecimiento institucional. Considera que los cursos de tronco común actuales son buenos para la universidad, son una ventaja para los alumnos, porque dejarán el sello o la huella UDLAP en ellos. Concluye esta parte diciendo que el cambio siempre ha sido bueno para la UDLAP.

Sus mejores recuerdos en la UDLAP fueron cuando sus compañeros y él se mudaron de la carretera México-Toluca a Cholula. «La solidaridad entre quienes llegamos a vivir aquí en esos años era algo especial ya que la vida no era fácil...además, por supuesto, el Bar Reforma».

ESCUELA DE INGENIERÍA

Dr. Gerardo Ayala San Martín



Profesor Investigador del Departamento de Computación, Electrónica y Mecatrónica. Fue decano y director de Investigación y Posgrado, vicerrector asociado de Investigación, Posgrado y Extensión Académica y decano de Ingeniería.

Sus nueve vidas

El Dr. Gerardo Ayala San Martín es originario del Distrito Federal, cursó la licenciatura en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y posteriormente obtuvo una beca para realizar sus estudios de maestría en Japón. A su regreso, tuvo su primer contacto con la UDLAP. Era un joven de 29 años cuando, en agosto de 1990, ingresó a la universidad para cubrir una plaza del Departamento de Ingeniería en Sistemas. Recuerda que, poco tiempo después, el Dr. Jorge Welti, el vicerrector académico de entonces, lo llamó a su oficina y le comentó que la universidad estaba invirtiendo en los jóvenes profesores con maestría para que estudiaran el doctorado en el extranjero. Le recomendó aprovechar la oportunidad ya que sin el grado de doctor le sería difícil hacer carrera en la UDLAP. Con apoyo de la universidad y UDLAP, viajó a Japón para realizar el doctorado. A su regreso a México, encontró una universidad en madurez. Comenta que la UDLAP ya no era un *college* sino una *university* donde se hacía investigación y se generaban nuevos conocimientos.

El Dr. Ayala fundó y dirigió el Centro de Investigación en Tecnologías de la Información y Automatización (CENTIA), del cual surgió uno de los primeros programas de doctorado en la UDLAP: el de Ciencias de la Computación. Menciona que, además del CENTIA, una de sus mayores satisfacciones fue dirigir el grupo de investigadores que obtuvo el Premio de la Iniciativa Científica del Milenio, promovido por el Banco Mundial, que otorgaba al ganador un millón de dólares de apoyo. Este dinero se invirtió en investigación, infraestructura y becas para el Doctorado en Ciencias de la Computación. También fue decano de Ingeniería; durante esa etapa, un

motivo de orgullo fue haber acreditado casi todas las carreras de la escuela así como el establecimiento de nuevos laboratorios, gracias al apoyo de la industria.

Recuerda con entusiasmo a diversas personas que han contribuido en su desarrollo profesional, entre ellas al Dr. Marco Rosales «porque era una persona objetiva, conciliadora, un buen hombre, un buen colega y amigo»; a la incansable Nora Lustig, y también a Luis Foncerrada, quien fue su jefe en la época del Dr. Palou, de quien recuerda su visión y su inteligencia; al Dr. Derbez porque admira su claridad, objetividad, honestidad y, principalmente, su compromiso con la institución en esta brillante etapa.

A su vez, a él le gustaría ser recordado por sus colegas por todo el trabajo que realizaron juntos para hacer mejor la carrera de Ingeniería en Sistemas y por contribuir a la consolidación de la Escuela de Ingeniería, así como de la investigación y del posgrado de la universidad. En cuanto a los alumnos, le gustaría que lo recuerden como el tío Gerardo más que como un profesor, «como el tío que, con confianza y calidez, trata de hacerles reflexionar en torno a cuestiones de la vida y que les intenta transmitir lo mejor de sus prácticas para que ellos las lleven a cabo en su vida profesional».

La vida del Dr. Ayala ha sido tan rica en experiencias y aventuras en la UDLAP, que le parece que es como un gato con sus nueve vidas: actualmente vive felizmente la séptima. En su primera vida fue instructor en la UDLAP; en la segunda, la vivió en Japón estudiando su doctorado; en la siguiente, fue director del CENTIA; en la cuarta, fue decano y vicerrector de Investigación y Posgrado; en la quinta fue decano de la Escuela de Ingeniería; en la sexta vida fue director de Investigación y Posgrado; y en la más reciente, la séptima, es un profesor de tiempo completo. Feliz de estar formando a los estudiantes como profesionistas, como hombres y mujeres de bien.

ESCUELA DE NEGOCIOS Y ECONOMÍA

Dr. Rafael Idoyagabeitia García



Profesor de tiempo completo
del Departamento de Admi-
nistración de Empresas

Un estudiante mexicano en una universidad norteamericana ubicada en Cholula

Rafael Idoyagabeitia García, egresado del Colegio Benavente, cambió su vida radicalmente cuando tuvo la oportunidad de estudiar en la Universidad de las Américas Puebla. Llegó a ser de los primeros estudiantes mexicanos que estrenaron el campus Cholula. Recuerda que en aquellos momentos sólo se podía llegar al campus por la carretera federal Puebla-México tomando un camión de color blanco, trasladándose entre «botes de leche y gallinas», y que hacía «paradas intermedias» dejando a los pocos estudiantes cerca de lo que ahora es el acceso a la zona residencial del campus. Sus clases eran de 7:00 a 9:00 horas. y de 13:00 a 16:00 horas. En 1974, una vez que la «recta» a Cholula se inauguró, todo cambió ya que «tomarla era una maravilla pues se hacían tres minutos de Puebla al campus». Esta era la época en que la mayoría de los estudiantes eran norteamericanos; él fue uno de los pocos y afortunados estudiantes mexicanos que había en la institución; aunque, en general, la totalidad de estudiantes eran «como garbanzos en olla grande» porque había mucho terreno y pocos alumnos.

El Dr. Idoyagabeitia, gracias a una beca de la Fundación Jenkins, tuvo la oportunidad de estudiar en una universidad norteamericana situada en Cholula; todo era en inglés: las clases, los libros de texto, los exámenes, entre otros. Se graduó de la Licenciatura en Administración de Empresas y, dos años más tarde y becado por el Banco de Puebla, regresó para estudiar la Maestría en Administración con especialidad en Finanzas. En 1978, el entonces decano de la Escuela de Negocios, el Mtro. Ricardo Orea, lo invitó a dar clases en la UDLAP; aunque al inicio se negó, debido a sus otras acti-

vidades laborales, aceptó impartir clases como profesor de tiempo parcial. Después de treinta y ocho años ininterrumpidos, aún continúa con su actividad académica en la universidad y desde 1987, se desempeña como profesor de tiempo completo. Siempre se ha sentido muy a gusto, muy bien en la UDLAP. La universidad ha sido algo diferente en su vida; recalca que fue diferente pero no sencillo. Para él las clases son como una especie de terapia porque se desconecta de todo y disfruta el momento. Asegura que si a la institución le va bien, les va bien a todos.

Le llena de orgullo el hecho de que del Departamento de Administración han salido muchas carreras: Hotelería, Negocios Internacionales, Mercadotecnia, Tecnologías de Información y Negocios. Para él, la UDLAP es un ícono, es una gran institución no improvisada; una institución que nació internacional y «sigue siendo internacional». El Dr. Idoyagabeitia concluye: «nunca me voy arrepentir de haberme dedicado a la docencia, ni de mi vida en la UDLAP; he tenido la oportunidad de estar con muchas generaciones de alumnos y eso revitaliza a cualquiera. La UDLAP ha significado y significará siempre mucho para mí».



*Un tesoro
perdido*

Teobaldo, Dieudonné, Deodato y Dié son cuatro formas diferentes para referirse a un mismo personaje: San Deodato de Nevers, fundador de la Ville-de-Saint-Dié. Felipe Fernández-Armesto menciona que «Saint Dié era una pequeña localidad de la región conocida como Lorena. René II, duque de Lorena y joven príncipe de la región, había convertido a Saint Dié en su hogar, atrayendo a la corte a varios ambiciosos y doctos hombres».

La página web oficial de la Ville de Saint-Dié-des-Vosges, que se autonombra la «Capital mundial de la geografía», menciona que a fines del siglo xv y principios del xvi se desarrolló en esa villa un movimiento literario, artístico y científico muy importante. Algunos hombres de letras fundaron, en esa pequeña ciudad de los Vosgos, una academia a la que concurrían a comentar y discutir cuestiones religiosas o históricas, y para tener coloquios sobre temas de literatura y de poética. Pero la ocupación favorita de los miembros del cenáculo era la cosmografía, es decir, las ciencias geográficas. La asociación se llamaba «Gymnasium Vosgense» y su director era el canónigo Vautrin Lud.

Habían llegado a la corte del Duque de Lorena algunas cartas de Amerigo Mateo Vespucci, representante de los Médicis de Florencia en Sevilla, con noticias muy interesantes. Vespucio había participado entre 1497 y 1502 en el descubrimiento de un nuevo cuarto continente (y no sólo de las Indias Occidentales de Colón).

Vautrin Lud, siempre interesado en asuntos geográficos, transmitió esos reportes a sus amigos del monasterio de St. Dié. Proveyó el equipo de impresión necesario para el cosmógrafo Martín Waldseemüller, quien trabajó a una velocidad impresionante en la elaboración de un nuevo mapamundi, que incluiría este nuevo, cuarto continente que menciona Vespucio. Para 1507 el famoso mapa, que consistía en 12 grandes grabados en madera, quedó terminado y el cuarto continente quedó bautizado como América para conmemorar las cartas de Amerigo.



TIPI PRAECLARI CONCORDIA...
 TIBUS IBERIA REPERTA...
 CATAIA MEDIO...
 TADIVS...
 VAPASIA...
 COLLOCATA...

LICET PLURIMAE VETERUM...
 IBERIA...
 PAVSA...
 CUIUS...
 TANDA...
 PABE...
 COBIVS...
 BOCCHI...
 TENDENS...
 SI ARGO...
 NABIS...
 NON...
 BIVS...
 BIVI...
 NON...
 NOSTRA...
 VTI...
 NON...
 BORA...
 RIT...
 PVVVA.

ET AMERICI VESPVCI ALIORV OVE LVSTRATIONES

Geburtsurkunde eines Kontinents: 1507 erschien das Meisterwerk Waldseemüllers – hier eine nachkolorierte Version – in einer Auflage von 1000 Exemplaren. Die aus zwölf Bögen bestehende, rund drei Quadratmeter große Karte vereint das Weltbild des Ptolemäus mit den Erkenntnissen Vesputis und zeigt beider Porträts. Erstmals wird, auf dem Südkontinent, der Name »America« erwähnt

Waldseemüller era uno de los principales cosmógrafos de Europa en su tiempo. Sus ideas sobre la geografía eran similares a los demás académicos de la época, excepto en una región: en 1507, produjo un globo terráqueo y un gran mapa del mundo que contenían el primer uso del nombre América. El globo y el mapa se acompañaban de un libro, *Cosmographiae Introductio*, introducción a la cosmografía. La actividad del Gimnasio Vosgiense culminó el 25 de abril de 1507 con la impresión de la famosísima «Cosmographiae Introductio»; en este libro se describe en el capítulo IX, hoja 15 verso, el pasaje más famoso y conocido, considerado el bautismo del continente americano:

Como esas partes del Mundo [aquí se está refiriendo a Europa y Asia] ya fueron ampliamente exploradas, y ahora otra cuarta parte ha sido descubierta por Américo Vespucio [como más adelante se verá], no veo razón justificada para no llamarla Ameriten, es decir, tierra de Americi o América, por Américo su descubridor, varón de sagaz ingenio, ya que Europa y Asia deben sus nombres a mujeres: ab Americo Inventore ...quasi Americi terram sive Americam (de Amerigo el descubridor ... como si esto fuera la tierra de Americus, así América).

El cosmógrafo usó por primera vez en la historia el nombre de América, en la región de Argentina. La imprenta podía difundir, pero no podía posteriormente anular la información. Waldseemüller comprendió, no sin disgusto, el alcance fantástico e irreversible de la nueva tecnología. Cuando cambió de idea y decidió que, después de todo, Américo Vespucio no debía ser considerado el verdadero descubridor del Nuevo Mundo, ya era demasiado tarde.

Ralph Waldo Emerson deploraba el destino de su país al llevar «el nombre de un ladrón». En su libro *Amerigo and the New World* (1856), dice: «Amerigo Vespucio, el vendedor de encurtidos de Sevilla, cuya más alta jerarquía naval fue la de contraamaestre, en una expedición que nunca zarpó, intrigó en este falso mundo para suplantar a Colón y bautizar la mitad del globo con su deshonesto nombre.» Por su parte, Edmond Meuame considera que el nombre de América fue impuesto al Nuevo Mundo por una junta de sabios humildes,

hombres de bien, sin disimulada intención, reunidos en un valle de los Vosgos.

Los oficiales de la Villa de Saint-Dié mencionan que las relaciones entre los deodatienses y los norteamericanos han sido constantes desde 1507. Cuando en 1884, la Estatua de la Libertad fue ofrecida oficialmente por el gobierno de Francia al gobierno de los Estados Unidos, el acta de donación fue firmada por un ilustre deodatiense, Jules Ferry, entonces Presidente del Consejo de Ministros.

En 1911, una comisión de Camille Duceaux, entonces alcalde de Saint Dié, Francia, ordenó que se elaboraran los retratos que representan al cosmógrafo alemán Martín Waldseemüller (pintado por R. Duveron), al poeta Mathías Ringmann (pintado por P. Descelles) y a Vautrin Lud, secretario del duque de Lorena (pintado por H. Rovel), los cuales iban a ser un obsequio para el gobierno de Estados Unidos. Las pinturas fueron entregadas a Robert Bacon, entonces embajador de los Estados Unidos en Francia, como un regalo al pueblo norteamericano, para más tarde ser depositadas en el Smithsonian Institute.

Con la ayuda de Robert McBride, el recientemente retirado embajador de Estados Unidos en México, el Dr. Alexander Von Wuthenau, profesor de Historia del Arte en la Universidad de las Américas, pidió y recibió el permiso de transferir las pinturas del Smithsonian a la UDLA. El gobierno de los Estados Unidos donó los tres retratos históricos a la Universidad de las Américas, los cuales fueron presentados en una ceremonia oficial en el Palacio de Bellas Artes, el 18 de enero de 1974 (Américas Alumnus, 1974). Estos retratos históricos, hasta hoy, forman parte de muchos de los tesoros poco conocidos que alberga la UDLAP.

COSMOGRPHIAE

Capadociam/Pamphiliam/Lidiam/Ciliciã/Armenias maiore & minore. Colchiden/Hircaniam/iberiam/Albania:et preterea multas quas singulatim enumerare longa mora esset. Ita dicta ab eius nominis regina.

Nũc igitur & hæ partes sunt latius illustratæ/& alia quarta pars per Americũ Vesputiũ (vt in sequentibus audietur) inuenta est/quã non video cur quis iure veteri ab Americo inuentore sagacis ingenij viro Amerigen quasi Americi terrã / siue Americam dicendã:cũ & Europa & Asia a mulieribus sua forma sint nomina. Eius sitũ & gentis mores ex his binis Americi navigationibus quæ sequuntur liquide intelligi datur.

Hunc in modũ terrã iam quadripartita cognoscit:et sunt tres primæ partes cõtinentes/quarta est insula:cũ omni quocũq; mari circũdata conspiciat. Et licet mare vnũ sit quædamodũ et ipsa tellus/multis tamen finibus distinctum / & innumeris repletum insulis varia sibi noia affamit:quæ et in Cosmographiæ tabulis cõspiciunt/& Priscianus in oratione Dionisijs talibus enumerat verbis.

Priscianus,

Circuit Oceani gurges tamen vndiq; vastus Qui quibus vnus sit plurima nomina sumit. Finibus Hesperijs Atlanticus ille vocatur At Boreæ qua gens fuit Armaspa sub armis Dicit ille piger necdũ Saturn. idẽ Mortuus est alijs:

1507

EL BAUTISMO
DEL CONTINENTE
AMERICANO



Martin Waldseemüller

PINTURA DE R. DUVERON



Mathias Ringmann

PINTURA DE P. DESCÉLLES



Vautrin Lud
PINTURA DE H. ROVEL



Referencias

- A la comunidad de graduandos. (8 de junio de 2007). Carta o panfleto. Cholula, Puebla, México.
- Aboal Amaro, J. A. (1962). *Amerigho Vespucci. Ensayo de Bibliografía Crítica*. Publicación hecha a expensas de Don Luis Bardón López, en obsequio a la Biblioteca Colombina de Montevideo. Madrid.
- Aguilar Sosa, J. (2012). *Los primeros años 60, de parranda y creación*. En línea. Obtenido desde <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/69654.html>
- Álvarez, A. S., Corro, G., y Lorandi, M. (1992). *A la sombra de la pirámide. Estudio socio-económico de San Andrés Cholula*, México, [COESPO, UDLAP].
- Americas Alumnus. (1974, septiembre). America's Namers Rediscovered. *Americas Alumnus*.
- American School Foundation. (1940). *Anahuac*. Ciudad de México: American School Foundation.
- Carlos Pinto Calderón. (2015). *Archivo fotográfico personal*.
- María de Lourdes Fernández Ramírez. (2015). *Archivo fotográfico personal*.
- Sofía Garduño Navarro. (2015). *Archivo fotográfico personal*.
- Herman Adam Negrete. (2015). *Archivo fotográfico personal*.
- Ingrid Kirschning Albers. (2016). *Archivo fotográfico personal*.
- Archivo fotográfico UDLAP (1940-2010)*. Sala de Archivos y Colecciones Especiales, Dirección de Bibliotecas. Universidad de las Américas Puebla.
- Archivo de planos (2005)*. Dirección de planta física UDLAP.
- Behance. En línea. Obtenido desde <https://www.behance.net/gallery/11691925/Dia-UDLAP-2013>
- Boorstin, D. J. (1986). *Los Descubridores*. Barcelona: Crítica.
- Bradley, N. (2008). *Mesoamerican odyssey: my fifty-year discovery of Mexico and Central America*. En línea. Obtenido desde http://200.38.75.92:8997/F/RSM7M86KTKBCHFR9N5GAR3LH2XYC1TKYQC2H-VXAD3FS3GLY4JU-25075?func=full-set-set&set_number=069400&set_entry=000002&format=999
- BUAP Sala de Prensa-FCCom. UDLAP *regresa a actividades de Universiada del CONDDE*. En línea. Obtenido des-

- de <https://prensafccombuap.wordpress.com/2015/03/19/udlap-regresa-a-actividades-de-universiada-del-condde/>
- Calderon, J. A., & Galloway, C. C. (2006). *Guide to the Records of Denton Ray Lindley as vice president of Texas Christian University*. Texas: Fort Worth.
- Canterbury Old Style. *FontShop* (2003). En línea. Obtenido desde <https://www.fontshop.com/families/canterbury-old-style>
- Cárdenas Sánchez, E. (2000). *Don Manuel Espinosa Yglesias: UDLA una esperanza, una realidad*. Cholula, Puebla: UDLAP.
- . (1990). *Indicadores universitarios: primavera 1990*. Cholula, Puebla: UDLA.
- . (1985). *Por la verdad, por la justicia* [Archivo de video]. Archivo personal Enrique Cárdenas.
- Caskie, A. (1951). Prof. Bosch Garcia Readies Two New Books For The Press. *Mexico City Collegian*, 2.
- Castro García, M. E. (2004). *Modelo de planeación estratégica de mercadotecnia aplicada a la procuración de fondos (caso: UDLA-Deportes)*. (Tesis de Maestría, Universidad de las Américas Puebla). Recuperada de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mems/castro_g_me/portada.html
- Cazares Aguilar, R. (2005). Historia de la hacienda Santa Catarina Mártir. *Gaceta UDLAP*, 1.
- CEEY. *Ciudadanía que debate y construye Centro de Estudios Espinosa Yglesias*. (s.f.). Dr. Enrique Cárdenas Sánchez. En línea. Obtenido desde <http://www.ceey.org.mx/site/dr-enrique-cardenas-sanchez>
- CETYS Universidad. (s.f.). *CETYS Universidad: Rectores a través de la historia*. En línea. Obtenido desde <http://www.cetys.mx/?page=120>
- Ceremonia de investidura 2013-2018 UDLAP. (15 de abril de 2013). Chic Magazine. En línea. Obtenido desde <http://puebla.chicmagazine.com.mx/home/entrada/puebla-chic-magazine-38-ceremonia-de-investidura-2013-2018-udlap>

- Cholula: un vínculo de sabiduría y fraternidad. (2002). San Andrés Cholula, Puebla, Méx.: Universidad de las Américas, Puebla.
- Centro de Investigación y Docencia Económica. (2009). *35 Años del CIDE, 1974-2009*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Colegios Universitarios. *Colegio José Gaos*. En línea. Obtenido desde <http://www.thejaguarhouse.com/portfolio/html/GAOS/INDEX.htm>
- COLMEX. (marzo de 2007). Curriculum Vitae. En línea. Obtenido desde <http://www.colmex.mx/PDFs/nlustig/cv-nlustig.pdf>
- Comunidad de Egresados UDLAP. *¿Quiénes somos?* En línea. Obtenido desde Desarrollo Profesional. Bienvenida.: <http://www.udlap.mx/exaudlap/bienvenidaDP.aspx>
- . *Acerca del talento* UDLAP. En línea. Obtenido desde Servicios para empresas.: <http://www.udlap.mx/exaudlap/desempresarial.aspx>
- . (2006). *Visión UDLA Alumni*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas Puebla.
- CONADEIP, FBA. *Estadio Templo del Dolor*. En línea. Obtenido desde <http://www.conadeipfba.org.mx/tags/templo-del-dolor>
- . *Historia de los Aztecas de la Universidad de las Américas*, UDLA Puebla. En línea. Obtenido desde <http://www.conadeipfba.org.mx/equipos/aztecas-udlap>
- Consejo Estudiantil de la Universidad de las Américas, Puebla. Convocatoria música. Himno UDLA. Tú también ... CEUDLA. *Gaceta del consejo estudiantil*, 1-4.
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. (2014). Sistema Nacional de Investigadores. En línea. Obtenido desde <http://www.conacyt.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores>
- Cuautle, J. Nuevos lineamientos en las políticas deportivas. *La Catarina*, p. 16.
- Dalton (1966). Proposal for the building of the new University of the Americas campus at the city of Puebla, en *Charter 1963-1966*. University of the Americas, A. C.
- Díaz, K. La Universidad estrena un nuevo logotipo. *La Catarina*, 1.

- Domínguez Ruiz, A. L. M. (2006). *Cholula. Territorios musicales e identidad: la dimensión social de la música*. México: Universidad Pedagógica Nacional. En línea. Obtenido desde <http://www.iaspmal.net/wp-content/uploads/2012/01/AnaLidiaDominguez.pdf>
- El Heraldo de México (22 de marzo 1991). ¡Al regional del CONNDE [CONDDE] los campeones del estado! *El Heraldo de México*.
- Exigen renuncia del rector de la UDLA; despidió a 13 docentes. *La Jornada de Oriente*. (9 de junio de 2007). En línea. Obtenido desde <http://www.jornada.unam.mx/2007/06/09/index.php?section=estados&article=03on2est>
- Fernández, B. B. (2014). *Uncle Bill. México, D.F. y Madrid*. España: Editorial Sexto Piso.
- Flores, R. (10 de noviembre de 2014). El coach de la dinastía Azteca Leonardo Luján. *La Catarina*. En línea. Obtenido desde <http://lacatarina.udlap.mx/2014/11/el-coach-de-la-dinastia-azteca-leonardo-lujan/>
- Franco, E. (s.f.). *Arquitectura colonial: haciendas en México. Sistemas de producción y clasificación (1530-1850)*. [Archivo PDF]. Historia del arte y arquitectura mexicana. En línea. Obtenido desde http://www.uaeh.edu.mx/docencia/P_Lectura/icbi/ asignatura/HistoriaMex27.pdf
- Fundacion Mary Street Jenkins. (1988). *Fundacion Mary Street Jenkins*. México: Fundacion Mary Street Jenkins.
- Fundación Universidad de las Américas Puebla. (1994). *Institutional Self-Study 1992-1994*. San Andrés Cholula: Fundación Universidad de las Américas Puebla.
- Gamboa, O. L. (2013). *Un edificio francés en Puebla: origen, usos e imágenes de una edificación centenaria = un edifice français à Puebla: origine, usages et images d'un bâtiment centenaire*. Puebla: Ediciones EyC. : Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Recuperado de: <http://schugurensky.faculty.asu.edu/moments/1940mexicocitycollege.html>
- García, L. A. Aztecas de Taekwondo 10 años de tradición. *La Catarina*, 16.
- García Palacios, E., Alcalá Esqueda, R. M. (compiladoras). (2012). *Cholula mágica: historia, personajes y gastronomía*. Puebla: UMAD, AMPEP.

- Garrido Ortega, M. Consignas en contra de Palou, la constante en la ceremonia de graduación de la UDLA. *La Jornada de Oriente*.
- Garza, R. (2009). *Historia Aztecas UDLA 1979* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=a-ueb4E4Tts>
- George, A. (18 de febrero de 2004). Anuncian ganadora de la convocatoria del himno universitario. *La Catarina*, 5.
- Gerardo, E. (2007). UDLAP *Notas del 5 de julio*. En línea. Obtenido desde <http://gerardoesquivel.blogspot.mx/2007/07/udla-p-notas-del-5-julio.html>
- Gobierno del Estado de Puebla. (22 de octubre de 2004). Decreto que Declara al Festival Étnico «La Matanza», Patrimonio Cultural del Estado de Puebla. Secretaría General de Gobierno. En línea. Obtenido desde <http://ojp.puebla.gob.mx/index.php/zoo-items-landing/item/festival-etnico-la-matanza-patrimonio-cultural-del-estado-de-puebla>
- Herrera, P. V. (27 de enero de 2014). *Historia azteca el juego del siglo*. En línea. Obtenido desde <http://lacatarina.udlap.mx/2014/01/historia-azteca-el-juego-del-siglo/>
- Honey, L. (1973). *A history of The American School in Mexico*. Mexico: American School Foundation.
- Incháurregui, A. de S. M. (1822). Títulos originales de propiedad del rancho de labor nombrado Santa Catarina Mártir: 1704,1752. Sala de Archivos y Colecciones Especiales, Biblioteca UDLAP.
- Kling, M. (1958). *Mexico City College: an informal report*. Mexico: Mexico City College.
- La Catarina*. (2014). Vivirán por siempre. Recuperado de: <http://lacatarina.udlap.mx/2014/10/viviran-por-siempre>
- . (2009). La UDLAP gestiona la investigación. *La Catarina*, (4 de noviembre de 2009), 1.
- . (2009). Innovaciones Educativas de la UDLAP: primer lugar regional. *La Catarina*, (15 de abril de 2009), 1.
- . (2009). Laboratorio de Psicología. *La Catarina*, (28 de enero de 2009), 4.

- (2006). Piden estudiantes explicaciones a las autoridades. *La Catarina*, (18 de enero de 2006), 1.
- (2005). Reducirán número de escuelas de la UDLA. *La Catarina*, (9 de noviembre de 2005), 1.
- (2005). Reducirán número de escuelas de la UDLA. *La Catarina*, (9 de noviembre de 2005), 1.
- (2005). Inicia «La verde» apoyo a equipos representativos. *La Catarina*, (19 de octubre de 2005), 14 .
- (2005). Entrevista a Pedro Ángel Palou «No podemos esperar». *La Catarina* (24 de agosto de 2005), 7.
- (2005). Pasa la Universidad de las Américas por un lunes negro. *La Catarina*, (24 de agosto de 2005), 1.
- (2005). Subastan Aztecas en celebración del día del amor y la amistad. *La Catarina*, (23 de febrero de 2005), -.
- Será Pedro Ángel Palou nuevo Vicerrector General Académico. *La Catarina*, (19 de enero de 2005), 1.
- (2005). Podría ser rescatado el programa de Fútbol Americano. *La Catarina*, (19 de enero de 2005), 1.
- (2003). De Enrique Cárdenas. *La Catarina*, (29 de enero de 2003), 2.
- Genera controversia divulgación de carta de Cárdenas. *La Catarina*, (26 de febrero de 2003), 4.
- (2002). Cartas a la redacción. *La Catarina*, (6 de noviembre de 2002), 2.
- (2002). Concurso de Calaveras. *La Catarina*, (23 de octubre de 2002), 14.
- Se crea el quinto Colegio Residencial. *La Catarina*, (7 de marzo 2001), 1-4.
- Ledezma, H. *Las bellas Aztecas Pom-Pom Girls*. En línea. Obtenido desde <http://www.unionpuebla.mx/articulo/2014/01/31/deportes/las-bellas-aztecas-pom-pom-girls-fotos>
- La fundación. (12 de mayo de 2015). En línea. Obtenido desde <http://fundacionjenkins.com/>
- Lindley, D. R. (14 de mayo de 1963). International Education is University's theme. *Mexico City Collegian*, 2.

- López Calva, L. F. (6 de noviembre de 2002). Se quejan por las calaveras. *La Catarina*, 2.
- López, P. (23 de septiembre de 2009). Apoyemos al equipo de Béisbol. *La Catarina*, 15.
- Loreto López, R. (2009). *Santa Catarina Mártir entre ciénegas y magueyales 1704-2005*. San Andrés Cholula: Fundación Universidad de las Américas, Puebla.
- . (2005). *Santa Catarina Mártir entre ciénegas y magueyales 1704-2005*. San Andrés Cholula: Fundación Universidad de las Américas, Puebla.
- Lugo, H. (2013). México en los 40 y 50: la generación de la ruptura. *Cultura colectiva*. En línea. Obtenido desde <http://culturacolectiva.com/mexico-en-los-40-y-50-la-generacion-de-la-ruptura/>
- Merlo, E. (1993). Santa Catarina mártir nos valga! *Perfiles*, año 2 (número 24).
- Mexico City College. (1964-1972). *Annual summer sessions*. Mexico: Mexico City College.
- . (1960). *The first 20 years, 1940-1960*. Mexico: Imprenta Aldina.
- . (1957-1963). *Annual summer sessions 1957-1963*. Mexico: Mexico City College.
- . (1952-1952). *Announcement of courses 1952-1953*. Mexico: Mexico City College.
- . (1952). *Handbook*. México: The student senate.
- . (1950). *Handbook*. México: The student senate.
- . (1948). *The Azteca*. México: Mexico City College.
- . (1947). *The Azteca*. México: Mexico City College.
- . (1947-1956). *Annual summer sessions*. México: Mexico City College.
- . (1946). *The Azteca*. México: Mexico City College.
- . (1944-1945). *General Catalog*. México: Mexico City College.
- Mexico City Collegian. (1967). Architects draft Master Plan for Puebla site. (21 de abril de 1967). *Mexico City Collegian*, 1.
- . (1963). Twelve chosen for "Who's Who" Honor. (13 de diciembre de 1963). *Mexico City Collegian*, 1.

- (1962). “MCC Unlimited”, says Dr. Lindley. (10 de agosto de 1962) . *Mexico City Collegian*, 1-3.
- (1962). Commencement Speaker is Presindet Lindley. (7 de junio de 1962). *Mexico City Collegian*, 1.
- (1960). Murray to succeed Cain as President in june ceremony. (4 de junio de 1953). *Mexico City Collegian*, 1.
- (1960). Graduation- The Blend of end and begin. (2 de junio de 1960). *Mexico City Collegian*, 5.
- (1952). Trapping the ball. (24 de julio de 1952). *Mexico City Collegian*, 5(14), 1. En línea. Obtenido desde http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/acervos/mcc/volumen_05/1952_07_24.pdf
- (1951). The Collegian Sports Parade. (1 de marzo de 1951). *Mexico City Collegian*, 4(8). En línea. Obtenido desde http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/acervos/mcc/volumen_04/1951_03_01.pdf
- (1950). The Hacienda Club. (26 de octubre de 1950). *Mexico City Collegian*, 4(2). En línea. Obtenido desde http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/acervos/mcc/volumen_04/1950_10_26.pdf
- (1950). History dept aids in study. (1950, octubre 26). *Mexico City Collegian*, 5.
- (1950). Liga mayor Champions of 1949. (18 de enero de 1950). *Mexico City Collegian*, 3(4). En línea. Obtenido desde http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/acervos/mcc/volumen_03/1950_01_18.pdf
- (1949). Football with all the trimmings. Setting a precedent as the first cheerleading squad. (11 de octubre de 1949). *Mexico City Collegian*, 3(1). En línea. Obtenido desde http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/acervos/mcc/volumen_03/1949_10_11.pdf
- (1949). John Davis Engman. (11 de mayo de 1949). *Mexico City Collegian*, 2(5). En línea. Obtenido desde http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/acervos/mcc/volumen_02/1949_05_11.pdf
- (1949). So. Assn. members to Visit MCC. (11 de marzo de 1949). *Mexico City Collegian*.
- (1948). The Azteca Sports. (1948). En *Athletics*. México: Mexico City College.

- El Conquistador*. (9 de julio de 1947). Mexico City College. Phys. Ed. Required for frosh and sophs. (22 de octubre de 1947). *El conquistador de Mexico City College*, 1(2), 5. En línea. Obtenido desde http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/acervos/mcc/volumen_01/1947_10_22.pdf
- Morales, A. (22 de septiembre de 2014). Porras universitarias. *La Catarina*. En línea. Obtenido desde <http://lacatarina.udlap.mx/2014/09/porras-universitarias/>
- Morales, R. A. (15 de septiembre de 2015). De la UDLAP para el mundo. *La Catarina*. En línea. Obtenido desde <http://lacatarina.udlap.mx/2015/09/de-la-udlap-para-el-mundo/>
- . (18 de marzo de 2015). Palmares Momentos de la historia Azteca. *La Catarina*, 8-9.
- Murray, P. V. (1958). *The veterans and Mexico City College*. Mexico city.
- MyFonts. (23 de abril de 2002). Canterbury Old Style. En línea. Obtenido desde <http://www.myfonts.com/fonts/redrooster/canterbury-old-style-rr/>
- . (31 de marzo de 2001). Huxley Vertical. En línea. Obtenido desde <http://www.myfonts.com/fonts/urw/huxley-vertical/>
- Newell, R. (julio de 2 de 2015). Festejos del 75 aniversario: video acerca del Dr. Fernando Macías Rendón. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2015/07/festejosdel75aniversariodrfernandomaciasrendon/>
- Omaña, J. (7 de marzo de 2007). Lo que significa un clásico. *La Catarina*, 15.
- . (2004). Entrena Ana Gabriela Guevara en la UDLA. (18 de febrero de 2004). *La Catarina*, 1.
- Oropeza, P. (19 de enero de 2015). Lizbeth Clemente La entrañable porrista de los Aztecas. *La Catarina*. En línea. Obtenido desde <http://lacatarina.udlap.mx/2015/01/lizbeth-clemente/>
- . (2014). Roster de Taekwondo. (8 de octubre de 2014). *La Catarina*. En línea. Obtenido desde <http://lacatarina.udlap.mx/2014/10/roster-de-taekwondo/>
- . (2014). Pom Pom girls se reportan listas. (22 de septiembre de 2014). *La Catarina*. En línea. Obtenido desde <http://lacatarina.udlap.mx/2014/09/pom-pom-girls-se-reportan-listas/>

- Parra, S. G. (21 de septiembre de 2015). El hombre detrás de la máscara. *La Catarina*, 10.
- Pease, M. (13 de noviembre de 1963). Go! Go! Go! *University Of The Americas Collegian*. En línea. Obtenido desde http://catarina.udlap.mx/xmlibris_img/db/xmlibris/sala_de_archivos_y_colecciones_especiales/fondo_moderno/periodicos_universitarios/volumen_17/1963_11_13.pdf
- People from Brown, Texas. (s.f.). Roy R. Rubottom, Jr. En línea. Obtenido desde http://www.snipview.com/q/Roy_R._Rubottom,_Jr.
- Pinto, C. (3 de marzo de 2015). Mexico City College in Pictures. Recuperado de: <http://www.udlap.mx/exaudlap/history.aspx>
- Pluckymaster. (7 de marzo de 2010). Aztecas UDLA 97 [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ouP3EO2e8-8>
- Profesor de la UDLA recibe el premio nacional de educación turística 2007. (26 de junio de 2007). *Universia*. En línea. Obtenido desde <http://noticias.universia.net.mx/vida-universitaria/noticia/2007/06/26/37581/profesor-udla-recibe.html>
- Quinn, J. M. (2006). *The Mexico City Collge Story: The History: 1940-1963*. En línea. Obtenido desde <http://www.mexicocitycollege.com/MCCrev/History4.html>
- Quintana, A., y Aguilar, A. (14 de octubre de 2009). Presentan nuevo escudo. *La Catarina*, 1-4.
- Retira la UDLA becas a 400 estudiantes. *La Jornada de Oriente*. (25 de enero de 2008). En línea. Obtenido desde <http://www.jornada.unam.mx/2008/01/25/index.php?section=estados&article=0331mest>
- Ryan, M. B. (2001). *A collegiate way of living: residential colleges and a Yale education*. Connecticut: Yale University.
- Sánchez, O. y Sánchez, L. (2004). *Diagnóstico del concepto Azteca como posible identidad institucional*. (Tesis de licenciatura, Universidad de las Américas Puebla). Recuperada de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/sanchez_e_o/
- Sandoval, A. (25 de agosto de 2004). Presentan el himno de la UDLA. *La Catarina*, 9.

- Shaffer-Corona, F. (1988). *Lo llevo en la Sangre: Las memorias de Morris «Moe» Williams*. México: Universidad de las Américas.
- Servicio Universal de Noticias. (5 de enero de 2005). Afecta desaparición UDLA. *El Universal*.
- Simmen, E. (8 de febrero de 2006). Morris «Moe» Williams: Un Parteaguas del Deporte en la Universidad de las Américas- Puebla. *La Catarina*, 15.
- . (2006, enero 25). Morris «Moe» Williams: Un Parteaguas del deporte de la UDLA. *La Catarina*, 12.
- . (2002, septiembre 17). El escudo de la UDLA, tradición renovada. *Gaceta de la UDLA*, 12.
- . (1994). Diversas versiones con un mismo proyecto. *Perfiles de la UDLA* (Número especial expo udla Puebla).
- . (1985). The History of the Seal of the UDLA. [Mecanuscrito] Archivo rectoral Enrique Cárdenas (1985-2001). Sala de Archivos y Colecciones Especiales, Dirección de Bibliotecas. Universidad de las Américas Puebla.
- . (1976). *The strike at the University of the Americas*. [Mecanuscrito]. Archivo rectoral Enrique Cárdenas (1985-2001). Sala de Archivos y Colecciones Especiales, Biblioteca UDLAP.
- . (s.f.). *An american college in Mexico*. [Mecanuscrito]. Archivo rectoral Enrique Cárdenas (1985-2001). Sala de Archivos y Colecciones Especiales, Dirección de Bibliotecas. Universidad de las Américas Puebla.
- . (s.f.). *Cronological history of the UDLAP (1940-2001)*. [Mecanuscrito]. Archivo rectoral Enrique Cárdenas (1985-2001). Sala de Archivos y Colecciones Especiales, Dirección de Bibliotecas. Universidad de las Américas Puebla.
- . (s.f.). *Mexico City College comes of age*. [Mecanuscrito]. Archivo rectoral Enrique Cárdenas (1985-2001). Sala de Archivos y Colecciones Especiales, Dirección de Bibliotecas. Universidad de las Américas Puebla.
- . (s.f.). *Colonia Roma campus (1947-1954)*. [Mecanuscrito]. Archivo rectoral Enrique Cárdenas (1985-2001). Sala de Archivos y Colecciones Especiales, Dirección de Bibliotecas. Universidad de las Américas Puebla.

- Soriano, A. (20 de febrero de 2009). Deja Héctor Cuervo a los Aztecas. En línea. Obtenido desde <http://www.terra.com.mx/deportes/articulo/786365/Deja+Hector+Cuervo+a+los+Aztecas.htm>
- Spanckeren, Kathryn Van. (s.f.). *Semblanza de la Literatura Estadounidense*. (s.l): Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos, 113.
- Texas Archival Resources Online. (s.f.). R. Richard Rubottom papers. En línea. Obtenido desde <http://www.lib.utexas.edu/taro/smu/00139/smu-00139.html>
- The Collegian. (4 de mayo de 1971). Famous bar lures oddballs. *The Collegian*.
- The Library Congress Information Bulletin. (febrero de 2005). *Acquisitions*. The Library Congress Information Bulletin, 29.
- The Wayback Machine. (10 de agosto de 2015). Himno UDLA. 3 de mayo de 2006. En línea. Obtenido desde <http://web.archive.org/web/20060503211844/http://www.udlap.mx/conoce/himnoUDLA.aspx>
- . (10 de agosto de 2015). Universidad de las Américas Puebla. abril 25, 2006. En línea. Obtenido desde <https://web.archive.org/web/20060425224302/http://www.udlap.mx/>
- . (10 de agosto de 2015). Universidad de las Américas-Puebla. mayo 10, 2000. En línea. Obtenido desde <https://web.archive.org/web/20000510154640/http://www.udlap.mx/>
- Trancozo, M. (16 de marzo de 2013). Un miércoles sin periódico [Archivo de video]. En línea. Obtenido desde <https://www.youtube.com/watch?v=OvZp5eWzPoc>
- Tytell, J. (2013). Beat Mexico. *Studies in Latin American Popular Culture*, 50-68. doi:10.7560/SLAPC3104
- Universia México. (3 de junio de 2005). Se despide la Dra. Nora Lustig de la rectoría de la UDLA. En línea. Obtenido desde <http://noticias.universia.net.mx/vida-universitaria/noticia/2005/06/03/94448/despide-dra-nora-lustig-rectoria-udla.html>
- . (22 de marzo de 2005). Ganan alumnos de Diseño de la Información. En línea. *Universia*. En línea. Obtenido desde <http://noticias.universia.net>.

mx/vida-universitaria/noticia/2005/03/22/106461/ganan-alumnos-di-
seno-informacion.html

- (23 de noviembre de 2004). Convertir a la UDLA en una de las mejores uni-
versidades a nivel internacional, reitera Nora Lustig. (Universia.net, Ed.)
En línea. Obtenido desde [http://noticias.universia.net.mx/vida-univer-
sitaria/noticia/2004/11/23/114918/convertir-udla-mejores-universida-
des-nivel-internacional-reitera-nora-lustig.html](http://noticias.universia.net.mx/vida-univer-
sitaria/noticia/2004/11/23/114918/convertir-udla-mejores-universida-
des-nivel-internacional-reitera-nora-lustig.html)
- Universidad de las Américas Puebla. (2015). Rectores. En línea. Obtenido des-
de <http://www.udlap.mx/internas/linea.aspx>
- (2015). Oficina del Rector. En línea. Obtenido desde [http://www.udlap.
mx/internas/oficina.aspx](http://www.udlap.
mx/internas/oficina.aspx)
- (08 de octubre de 2015). Colegios Universitarios UDLAP. En línea. Obtenido
desde <http://www.udlap.mx/colegios/>
- (2015). Acreditaciones. En línea. Obtenido desde [http://www.udlap.mx/
internas/acreditaciones.aspx](http://www.udlap.mx/
internas/acreditaciones.aspx)
- (2015). Acreditaciones. En línea. Obtenido desde [http://www.udlap.mx/
internas/acreditaciones.aspx](http://www.udlap.mx/
internas/acreditaciones.aspx)
- (2015, 03 10). Acreditaciones. En línea. Obtenido desde [http://www.ud-
lap.mx/conocelaudlap/acreditaciones.aspx](http://www.ud-
lap.mx/conocelaudlap/acreditaciones.aspx)
- (2015). *Cronología general: Escuela de Artes y Humanidades*. Universidad
de las Américas Puebla, Escuela de Artes y Humanidades. San Andrés Cho-
lula: Escuela de Artes y Humanidades.
- (2015). *Cronología general: Escuela de Ciencias*. Universidad de las Amé-
ricas Puebla, Escuela de Ciencias. San Andrés Cholula: Universidad de las
Américas Puebla.
- (2015). *Cronología general: Escuela de Ciencias Sociales*. Universidad de
las Américas Puebla, Escuela de Ciencias Sociales. San Andrés Cholula:
Universidad de las Américas Puebla.
- (2015). *Cronología general: Escuela de Ingeniería*. Universidad de las
Américas Puebla, Escuela de Ingeniería. San Andrés Cholula: Universidad
de las Américas Puebla.

- (2015). *Cronología general: Escuela de Negocios y Economía*. Universidad de las Américas Puebla, Escuela de Negocios y Economía. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas Puebla.
- (2015). Escuela de negocios y economía. *Vision: Revista de la comunidad de egresados UDLAP* (exaudlap)(15).
- (2 de octubre de 2015). Nuestro Campus. En línea. Obtenido desde <http://www.udlap.mx/campus/historia.aspx>
- (2015) Capilla del Arte. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/category/arte-y-cultura/capilla-del-arte/>
- (2015) Capilla del Arte. En línea. Obtenido desde <http://www.udlap.mx/internas/capilladelarte.aspx>
- (2015). Cine Club. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/?s=cine+club>
- (2015). Colección de Arte. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/?s=coleccion+de+arte>
- (2015). Editorial UDLAP. En línea. Obtenido desde <http://www.udlap.mx/internas/editorial.aspx>
- (2015). La selección de del Cine Club se basa en una encuesta. En línea. Obtenido desde <http://lacatarina.udlap.mx/2015/02/la-seleccion-del-cineclub-se-realiza-con-base-en-encuesta/>
- (2015). UDLAP forma parte de la Feria Internacional de la Lectura. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2015/02/udlapformapartedelaferiainternacionaldelectura/>
- (2015). Archivo bibliográfico udlap . En línea. Obtenido desde Universidad de las Américas Puebla : http://catarina.udlap.mx:8180/xmlib/projects/udlap_fotos/
- (junio de 2015). Investigación y creación artística. *Visión exaUDLAP*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas Puebla
- (8 de abril de 2015). Aztecas de voleibol preparados para la acción. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2015/04/aztecasdevoleipreparadosparalaaccion/>

- . (17 de septiembre de 2015). La Tribu Verde se prepara para sus competencias. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2015/09/latribuverdesepreparaparasuscompetencias/>
- . (23 de marzo de 2015). Los nacionales de la ABE y la CONADEIP estarán pintados de Verde y Naranja. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2015/03/losnacionalesdelaabeylaconadeipestaranpintadosdeverde/>
- . (2 de noviembre de 2014). Nombran a decano de la UDLAP como Post Presidente de CLADEA. Blog UDLAP.
- . (13 de octubre de 2014). UDLAP presenta y premia el logotipo conmemorativo del 75 Aniversario. Recuperado <http://blog.udlap.mx/blog/2014/10/udlappresentaypremialogotipodel75aniversario/>
- . (2014). Galería- Inauguración de la exposición “Tecnología”. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2014/05/inauguraciondeexposiciontecnologia/>
- . (2014). Participa Casa del Caballero Águila en Homenaje a José Emilio Pacheco. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2014/07/casadelcaballeroaguilaparticipaenhomenajeajoseemiliopacheco/>
- . (6 de octubre de 2014). Licenciaturas de la UDLAP reciben acreditación ACCECISO. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2014/10/licenciaturasdelaudlaprecibenacreditacionacceciso/>
- . (2014). Equipos representativos UDLAP. En línea. Obtenido desde <http://www.udlap.mx/exaudlap/files/Revista.pdf>
- . (13 de septiembre de 2013). COMAPROD avala calidad educativa de la Licenciatura de Diseño de Información Visual de la UDLAP. En línea. Obtenido desde <http://blogudlap.udlap.mx/blog/2013/09/comaprodaavalacalidaddelalicendisenol/>
- . (2013). Acreditaciones. *Orgullo UDLAP*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas Puebla.
- . (2013). Planeación Estratégica 2013-2018. En línea. Obtenido desde http://www.udlap.mx/intranet/files/20140815_Plan_Anual_2013-2018.pdf

- (5 de noviembre de 2013). Agueridos los taekwondoines Azteca. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2013/11/aguerridostaekwondoinesaztecas/>
- (12 de noviembre de 2013). Aztecas: 1 y 2 en taekwondo nacional. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2013/11/aztecas12entkdnacional/>.
- (27 de noviembre de 2013). Tipografía UDLAP premiada en el Palacio de Bellas Artes. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2013/11/tipografaudlappremiadaenelpalaciodebellasartes/>
- (24 de octubre de 2013). Atacar, ser agresivos, quitar el balón al otro equipo: Aztecas. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2013/10/atacarseragresivos/>
- (12 de marzo de 2013). Eric Martin designado como entrenador de baloncesto de la UDLAP. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2013/03/ericmartincoachdebasket/>.
- (2012). Como Institución de Educación Superior, La UDLAP continúa recibiendo el reconocimiento y acreditación de las más prestigiosas organizaciones. *Orgullo UDLAP*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas Puebla
- (10 de enero de 2012). El Final Four es el objetivo Azteca: Todd Johnson. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2012/01/elfinalfoureselobjetivo/>
- (26 de julio de 2012). Ex Azteca participa en Londres 2012. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2012/07/exaztecaparticiparaenlondres2012/>
- (23 de julio de 2012). Serán unos Juegos Olímpicos muy parejos en futbol: Albeni Sabino Pinheiro. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2012/07/entrenadoraztecevaticinajuegosmuyparejosenfutbolparalondres2012/>
- (10 de octubre de 2012). Presenta UDLAP su nueva tipografía. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2012/10/tipografaudlap/>

- (25 de enero de 2012). Escuela de Negocios y Economía de la UDLAP recibe acreditaciones por calidad académica. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2012/01/negociosyeconomiaudlarecibeacreditaciones/>
- (2012). Publicaciones UDLAP, un espacio de difusión del conocimiento. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2012/09/publicacionesudlap/>
- (4 de marzo de 2012). Entrevista con el Coach Alfredo Chicoy Ramírez. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2011/03/entrevistaconcoachalfredo chicoyramirez/>
- (31 de octubre de 2011). *Últimos resultados de los equipos representativos de Aztecas UDLAP*. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2011/10/aztecas/>
- (8 de febrero de 2011). Ejercitándome en la UDLAP. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2011/02/ejercitandomeenlaudlap/>
- (11 de marzo de 2011). Entrevista a Sixto Rebolledo Vega. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2011/03/entrevista-sixto-rebolledo-vega/>
- (14 de julio de 2011). Seleccionadas mexicanas de la UDLAP regresan para lograr el bicampeonato de la CONADEIP. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2011/07/seleccionadasmexicanasdelaudlapregresanparalograrelbicampeonatodelaconadeip/>
- (2011). Cine Club las Américas de la UDLAP celebra 30 años. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2011/02/cineclub-2/>
- (2011). Festival Internacional de cine en Puebla presente en la UDLAP. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2011/09/festivalinternacionaldecineenpueblapresenteenlaudlap/>
- (2011). Se lleva a cabo en la UDLAP el Festival Ternium Cine Latinoamericano. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2011/04/festivalterniumcinelatinoamericanoenudlap/>

- (2011). Vida Estudiantil UDLAP, la sal y pimienta de tu vida universitaria. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2012/02/vidaestudiantil/>
- (2011). La Universidad continúa consolidando su red de alianzas estratégicas. Orgullo UDLAP. Cholula, Puebla: Universidad de las Américas Puebla.
- (2010). Acreditaciones y Reacreditaciones. Orgullo UDLAP. México: Universidad de las Américas Puebla.
- (15 de diciembre de 2010). Orgullo UDLAP 2010: un año de logros. Deportes. Recuperado <http://blog.udlap.mx/blog/2010/12/deportes2010/>
- (2 de agosto de 2010). Aztecas UDLAP de soccer varonil pasa a etapa estatal de copa nacional de futbol. En línea. Obtenido desde <http://blog.udlap.mx/blog/2010/08/aztecasudlacopatelmex/>
- (26 de agosto de 2010). Aztecas de voleibol varonil se refuerza con seleccionados nacionales. En línea. Obtenido desde: <http://blog.udlap.mx/blog/2010/08/voleibolaztecas/>
- (4 de junio de 2010). Orgullo UDLAP Deportes. En línea. Obtenido desde <https://youtu.be/2eOhbeKJy5M>
- (2006). Informe de actividades 2005-2006. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas Puebla.
- (2005). Cronología general: Escuela de Ingeniería. Universidad de las Américas Puebla, Escuela de Ingeniería. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas Puebla.
- (2005). Historia del edificio de la hacienda. [Placa conmemorativa].
- (2004). Informe anual 2004. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas Puebla.
- (2004). Informe anual, 2003: trabajo cotidiano que construye tu futuro. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas Puebla.
- (2003). *Informe anual de rectoría*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas Puebla
- (s.f.). Organigrama. En línea. Obtenido desde Universidad de las Américas Puebla : <http://www.udlap.mx/inter-nas/organigrama.aspx>

- Universidad de las Américas Puebla. (s.f.). Planeación Estratégica 2013-2018. En línea. Obtenido desde http://www.udlap.mx/intranet/files/20140815_Plan_Anuual_2013-2018.pdf
- Universidad de las Américas Puebla. (s.f.). Usos y gratificaciones de las Bibliotecas Digitales en la UDLA. En línea. Obtenido desde http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lad/jalil_c_dd/capitulo4.pdf
- Universidad de las Américas, Puebla. (2004). *Catálogo Institucional UDLA 2004*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, Puebla.
- . (2001). *Informe 1985-2001*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, Puebla.
- . (2000). *Don Manuel Espinosa Yglesias un gran hombre*. Cholula, Pue.: Universidad de las Américas, Puebla.
- Universidad de las Américas-Puebla (1999). Posgrado UDLA catálogo 1999. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas.
- . (1999, febrero). Que espera la Escuela de Ciencias Sociales en este año. *Perfiles de la UDLA*.
- . (1999). *Católogo 1999*. San Andrés Cholula: Universidad de Las Américas-Puebla.
- . (1998). *Informe de actividades 1996-1997*. San Andrés Cholula: Universidad de las América-Puebla.
- . (1998) *Colegios Universitarios: programa*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- . (1996). *Catálogo 1996*. San Andrés Cholula: Universidad de Las Américas-Puebla.
- . (1995). *Colegios Universitarios: un nuevo programa para los alumnos de nuevo ingreso*. Santa Catarina Mártir, San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- . (1995). *10 años de hacer universidad hacia el año 2000*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- . (1995). *Ceremonia Inaugural. Escuela de Humanidades: William O. Jenkins*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.

- (1995, septiembre 15). Inicia la Maestría en Ciencias de Laboratorios Clínicos. *Perfiles de la UDLA*, 5.
- (1995). Equipos de basquetbol por el título de campeones nacionales del torneo de la CONADEIP. *Perfiles de la UDLA*, 16.
- (1994). *Catálogo 1993-1994*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1994). *Nuestro campus*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1994). La UDLAP Puebla próxima a ser revaluada en la SACS. *Perfiles de la UDLA*, 1.
- (1994, octubre 15). En México hace falta una cultura teatral. *Perfiles de la UDLA*, 8.
- (1994, septiembre 30). Inicia la Escuela de Humanidades su Programa de Licenciatura en Danza. *Perfiles de la UDLA*, 7.
- (1993). *Catálogo 1991-1993*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1992-1994). *Institutional self study 1992-1994*. Santa Catarina Mártir, Pue.: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1992, junio 30). Campamento de verano, una alternativa para las vacaciones. *Perfiles de la UDLA*, 11.
- (1992, marzo 16). Escuela de Ciencias: programas de diversas disciplinas científicas. *Perfiles de la UDLA*, 1-4.
- (1992). *Guía del estudiante*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1991). *UDLA: Catálogo 91-93*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1991-1992). *Manual del estudiante*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1990). *Catálogo 1990-1991*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1990). *Catálogo 1989-1990*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.

- (1990). *Consejo Universitario: Desarrollo académico institucional 1985-1990*. Cholula, Puebla, México: Universidad de Las Américas-Puebla.
- (1989). *Catálogo 1989-1990*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1988). *Catálogo 1988-1989*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1988). *Manual del estudiante*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1987-1988). *Catálogo 1987-1988*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1986-1987). *Catálogo*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1986). *Catálogo 1986*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- (1986). *Anuario de la UDLAP. 1985-1986*. San Andrés Cholula: UDLAP.
- (1985). *Informes y documentos de rectoría 1985-1993*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas-Puebla.
- Universidad de las Américas, A. C. (1984). *Autoestudio Institucional 1982-84: Versión abreviada*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1984). *Versión abreviada del autoestudio institucional, 1982-1984*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1983-1984). *Escuela de Ciencias Económicas y Administrativas: catálogo*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1983-1984). *UDLAP Catálogo 1983-1984 (Vol. V)*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1982). *Escuela de Ciencias Económicas y Administrativas: Catálogo*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1980). *Escuela de Ciencias Económicas y Administrativas: catálogo*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1980-1982). *Escuela de Ingeniería*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.

- (1980-1982). *UDLAP Catálogo 1980-1982*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1980). *Manual del estudiante*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1979). *Diario*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1979). Informe anual del rector a la Asamblea de Asociados de la Universidad de las Américas, A.C.. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C., 95-96.
- (1977-1978). *Informe Anual del Rector a la Asamblea de Asociados*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1977). *Official statement by The University of the Americas concerning the conflict of 1976 and its consequences*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1976-1977). *Informe Anual del Rector a la Asamblea de Asociados de la nueva Universidad de las Américas, A. C.* San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A.C.
- (1976). *Catálogo del Instituto Tecnológico: 1974-1976*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1974-1976). *Catálogo 1974-1976*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1974). *Summer 1974*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1973). *Catálogo 1973-1974*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1970). *Boletín de información general*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1968). *U.A. catalogue to state de Puebla*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.
- (1968). *Proyecto UDLA en San Andrés: aprobado por la Dirección General de Educación Pública*. San Andrés Cholula: Universidad de las Américas, A. C.

- University of the Americas. (1978). *Plan quinquenal 1977-1982*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
- (1973). *General bulletin: catalogue number 1972-1973*. San Andrés Cholula: University of the Americas University of the Americas. (1971-1973). Institutional Self-Study report. Cholula, Puebla: University of the Americas.
 - (1973). *General catalog*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (1971). *The azteca*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (1970). *General Bulletin Catalogue 1970-1971*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (1970). *The azteca*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (1970). *Ceremony of dedication and inauguration of the campus, 1970*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (1967). *The azteca*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (1969). *The azteca*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (1968). *The azteca*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (1966). *Proposal for the building of the new University of the Americas campus at the city of Puebla*.
 - (1964). *Current operation and long term plans for the University of the Americas*. México, D. F.: University of the Americas *University of the Americas (1956)*. Announcements of courses 1955-1956. San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (1964). *Summary report of the institutional self-study at the University of Americas*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (1963-1966). *Proposal for the building of the new University of the Americas campus at the city of Puebla*. In J. N. Dalton, *Charter 1963-1966* (p. s.p.). San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (1961-1963). *Actas de Asambleas de Socios*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
 - (s.f). *A five year report and a plan for the future*. San Andrés Cholula: University of the Americas.
- University of the Americas Collegian. (12 de noviembre de 1965). Hemispheric Character Incorporated In Seal. *The Collegian*, 1.

- Uribe, I. (4 de febrero de 2004). Convocan a crear himno de la universidad. *La catarina*, p. 3.
- Vasconcelos, R. (marzo 1994). Inauguración del nuevo gimnasio en la zona deportiva del campus. *Perfiles de la UDLA*, año 2.
- Ville de Saint-Dié-des-Vosges, et al. (1992). America: L'Amérique est née à Saint-Dié-des-Vosges en 1507. Exposition Musée de Saint-Dié-des-Vosges, 9 mai - 30 août, 39, 47, 50, 51, 57, 60, 62, 64, 78, 90.
- Waldseemuller, Martin. (s.f). *Cosmographiae introductio: cum quibusdam geometriae ac astronomiae principiis ad eam rem necessariis; insuper quatuor Americi Vesputij navigationes; vniuersalis cosmographiae descriptio tam in solido quam in plano eis etiam insertis quae a Ptholomeo ignota a nuperis reperta sunt*. Deodati: G. Lud.
- Villegas, D. C. (México). *Historia general de México*. Volumen 2. 1994: El Colegio de México.
- Whitney, G. *Fine arts and the universities*. [Documento mecanuscrito].
- Wilkie, R. W. (2006). Dangerous Journeys: Mexico City College Students and the Mexican Landscape, 1954-1962. In N. D. Bloom, *Adventures into Mexico: American tourism beyond the border* (88-115). Lanham: Rowman & Littlefield publishers.
- Wright, L. S. (30 de junio de 1949). College pioneer. *Mexico City Collegian*, 2.
- Wuthenau, A. von. (1975). *Unexpected Faces in Ancient América (1500 B.C. - A.D. 1500)*. Nueva York: Crown Publishers.
- Universidad de las Américas Puebla. (7 de septiembre de 2001). *Todos somos Aztecas* [Archivo de video]. En línea. Obtenido desde <https://youtu.be/XPkkj-zCqnE>
- Universidad de las Américas Puebla. (20 de diciembre de 2012). Tipografía UD-LAP SANS [Archivo de video]. En línea. Obtenido desde <https://youtu.be/klrIVWznVkm>
- Walter Huxley. *FontShop* (2015). Recuperado de: <https://www.fontshop.com/designers/walter-huxley>

- Zamora Perusquía, G. A. (2011). El deporte en la Ciudad de México (1896- 1911). *Históricas. Boletín de Información Del Instituto de Investigaciones Históricas*, 91, 11.
- Zelaya, M. (2001). Las universidades privadas en América Latina: en especial el caso argentino y mexicano. Aproximación histórica de la relación Estado, sociedad y educación superior privada . In D. P. Ramirez, *La educación superior en el proceso histórico de México: siglo XIX / siglo XX*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Zilles, J. (1967, abril 12). Univ. of Americas President visits Kent, discusses WQIM. *The Daily Kent Stater*, 3.
- Zweig, Stefan. (1942). *Amerigo. A Comedy of Errors in History*. Nueva York: The Viking Press.

COLABORADORES

Maribel Avelina Ravizé Pérez
Soni Stephanie Torres Salazar
CAPÍTULO: ORÍGENES Y CONSOLIDACIÓN,
1940-1970

Abraham Torres Hernández
María del Refugio Paisano Rodríguez
CAPÍTULO: EL TRASLADO A CHOLULA

José Leonardo Carmelito Aco Mixnahuatl
María del Carmen Aguilar Guzmán
Araceli García Roldán
CAPÍTULO: LA UNIVERSIDAD EN
CHOLULA, 1970-2015

Ramiro Alexis Campos Ambrosio
Elyde Ramírez Rugerio
CAPÍTULO: UN NUEVO RUMBO, 1986-2015

Jesús Darío Hermosillo Aguirre
María del Rocío Méndez Lara
CAPÍTULO: DESARROLLO DE LA
OFERTA ACADÉMICA, PROFESORADO
E INVESTIGACIÓN

Mercedes Benítez Santiago
Jesús Darío Hermosillo Aguirre
Soni Stephanie Torres Salazar
CAPÍTULO: VIDA ESTUDIANTIL

Arturo Arrieta Audiffred
Jovany González Gracida
María del Refugio Paisano Rodríguez
CAPÍTULO: CULTURA

José Roberto Hernández Palma
María del Rocío León Pérez
CAPÍTULO: DEPORTES

Elyde Ramírez Rugerio
ANEXO: GALERÍA DE RECTORES

María de Lourdes Fernández Ramírez
ANEXO: SÍMBOLOS DE IDENTIDAD

Jesús Darío Hermosillo Aguirre
María del Rocío Méndez Lara
ANEXO: LA UDLAP EN PALABRAS DE
SUS PROFESORES

Arturo Arrieta Audiffred
ANEXO: UN TESORO POCO CONOCIDO

Clemencia Corte Velasco
Carlos Pinto Calderón
Martín Sánchez Camargo
REVISIÓN DE ESTILO Y CONTENIDO

Eric Abdu Martin,
Gladys Guadalupe Avendaño Aquino,
Gerardo Ayala San Martin,
Alfredo Barbaro Chicoy Ramirez,
Enrique Cárdenas Sánchez
Eric Fisher
Albino Flores Tello
Gorge Armando Galicia Amezcua
María Fernanda García Pérez
René González Pérez
Rafael Idoyagabeitia Garcia
Connie Johnson Rice
Timothy Knab
Francisco Lara Morales
Laurence Le Bouhellec Guyomar
Patricia Ann Mccoy Baballe
Ana María Mendoza
Marcos Irwin Montiel Mata
Marco Antonio Morales Castro
María Guadalupe Navarrete Hernández
Roberto Newell Garcia
Patricia Plunket Nagoda
José Antonio Quiroz Arenas
Martha Laura Ramirez Dorantes
Yanko Hernán Ramos López
Andrés Ramos Ramirez
Sixto Rebolledo Vega
José Jaime Rodríguez Romero
Ulises Roldán Beltrán
Albeni Sabino Pinheiro

Alfredo Sánchez Huitrón
Roberto Solano Méndez
José Francisco Tamborero Arnal
Pedro Tani Martínez
Anabelle Valladares Patiño
Jesús Villagrana Gil
Abigail Villaseñor García
Lourdes Zamora Velásquez.
APORTACIÓN DE DOCUMENTOS
E IMÁGENES

Pablo Alfredo Arellano Morales
Ricardo Bueno Ponce
Félix Flores Zárate
Galdina Fortis Saldaña
Gonzalo García Fuentes
Silvana Luna Dimas
Victor H. Moyotl Tecuatl
Ana Rita Pérez Heredia
José Luis Tlahuizo Villegas
María Magdalena Vázquez Arano
DIGITALIZACIÓN DE IMÁGENES

Andrea Avendaño Avelino
Hanna Maritza Cabrera Prior
Yagoba Canto Pina
Nuria Diaz Cerrillo
Daniela Hurtado Lozano
Mariana Martínez Dionicio
José María Morán Aburto
ALUMNOS COLABORADORES

EDITORIAL UDLAP

Izraim Marrufo Fernández
DIRECTOR

Rosa Quintanilla Martínez
JEFA EDITORIAL

Angélica González Flores
Guillermo Pelayo Olmos
COORDINADORES DE DISEÑO

Andrea Garza Carbajal
Aldo Chiquini Zamora
COORDINADORES DE CORRECCIÓN

Carolina Tepetla Briones
COORDINADORA ADMINISTRATIVA

Andrea Monserrat Flores Santaella
COORDINADORA DE PREPrensa

Guadalupe Salinas Martínez
COORDINADORA DE PRODUCCIÓN

José de Jesús López Castillo
José Enrique Ortega Oliver
IMPRESORES

María del Rosario Montiel Sánchez
ENCUADERNADORA





80
AÑOS DE
EXCELENCIA



50
AÑOS EN
PUEBLA

UDLAP[®]

EDICIÓN CONMEMORATIVA

Memorias 1940-2015

Universidad de las Américas Puebla

Se diseñó con la tipografía Udlap Sans, fue preparado por el Departamento de Publicaciones de la Universidad de las Américas Puebla para su publicación electrónica en octubre de 2020.

75 UDLAP[®]
A N I V E R S A R I O